



La Amazonia de Adrian Cowell

*Legado de resistencias
y territorialidades*

Autor:
Gustavo Henrique Cepolini Ferreira

Traductor:
Maxel Gonçalves



Editorial
Universidad de Nariño

èditorial

Universidad de **Nariño**

La Amazonia de Adrian Cowell

*Legado de resistencias
y territorialidades*



**La Amazonia de
Adrian Cowell**
*Legado de resistencias
y territorialidades*

Autor:

*Gustavo Henrique
Cepolini Ferreira*

Traductor:

Maxel Gonçalves

èditorial
Universidad de **Nariño**

Cepolini Ferreira, Gustavo Henrique

La Amazonia de Adrian Cowell : legado de resistencias y territorialidades / Gustavo Henrique Cepolini Ferreira ; Traductor, Maxel Gonçalves—1ª. Ed.-- San Juan de Pasto : Editorial Universidad de Nariño, 2026.

410 páginas : ilustraciones, fotografías, mapas, tablas.

Incluye referencias bibliográficas p. 386 – 408

ISBN: 978-628-7864-32-0 Digital

1. La Amazonia (Brasil)—Historia—Investigación 2. La Amazonia (Brasil)—Problemas sociales 3. Comunidades indígenas, campesinos—La Amazonia (Brasil)—Conflictos socioeconómicos 4. Conflictos territoriales 5. La Amazonia (Brasil)—Políticas territoriales 6. Teoría y conflictos agrarios 7. La Amazonia (Brasil)—Década de la destrucción (1980-1990) I. Gonçalves, Maxel, traductor

361.981 C399 – SCDD-Ed. 22



SECCIÓN DE BIBLIOTECA

Primera Edición en portugués A Amazônia de Adrian Cowell: legado de resistências e territorialidades

© Gustavo Henrique Cepolini Ferreira

© Paco Editorial 2022

Primera Edición traducida en español

© Editorial Universidad de Nariño

© Gustavo Henrique Cepolini Ferreira (Autor)

Maxel Gonçalves (Traductor)

ISBN Digital: 978-628-7864-32-0

DOI: <https://doi.org/10.22267/lib.udn.048>

Certificado de traducción: Pontual Traducoes - LTDA: 32468112000168

Diseño de cubiertas y diagramación: Angie Gabriela Ordoñez

La imagen utilizada en la portada fue generada con apoyo de inteligencia artificial mediante ChatGPT y posteriormente adaptada para fines de diseño y composición visual de esta publicación.

Fecha de publicación: Marzo 2026

San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o cualquier propósito, sin la autorización escrita de sus Autores o de la Editorial Universidad de Nariño



Para Eliana y Catarina siempre... Y para: Adrian Cowell (en memoria) y Vicente Rios (en memoria) Y a los campesinos y pueblos indígenas, cuya lucha se traduce en sabias lecciones de vida y resistencia...

“Cuando derribas la cerca o cruzas los brazos en huelga por la parte que te corresponde, derribas la Dictadura”. Dom Pedro Casaldáliga (1979, p. 48)

“Cuando la Dictadura es un hecho, la Revolución es un deber”. Amadeu do Prado (Peter Bieri, 2013)

“Ocultar el comienzo, las raíces, es, muchas veces, una forma de retrasar la llegada de lo nuevo”. Rui Ribeiro de Campos (2004, p. 6)



CONTENIDO

Presentación	9
Prólogo	12
Prefacio	14
Introducción	18
Capítulo 1	
Adrian Cowell:	
Cine y conflictos territoriales	39
Capítulo 2	
Amazonia Legal:	
Un encuentro en la frontera	90
Capítulo 3	
La Amazonia de Adrian Cowell:	
La década de la destrucción (1980 a 1990)	144
Capítulo 4	
Financiando el desastre:	
De Rondônia y Acre al mundo	218
Capítulo 5	
Montañas de oro y matando por tierras:	
Una lectura sobre el sudeste de Pará	266
Consideraciones finales	377
Referencias	385



PRESENTACIÓN

El presente libro revela la contribución y el legado de la obra cinematográfica de Adrian Cowell (1934-2011) para la Amazonía y, por ende, para Brasil. Quiero reiterar mi agradecimiento al Programa de Posgrado en Geografía Humana de la Universidad de São Paulo por los años de investigación y acogida en la formación de los investigadores-profesores. También agradezco enormemente a la profesora y amiga Larissa Mies Bombardi por la fructífera convivencia en los procesos de orientación y construcción de la investigación, y por ser un ejemplo de humanidad y defensa de la vida a través de la ciencia geográfica. Agradezco a Capes por el apoyo en los trabajos de campo y la beca durante los últimos años del doctorado, así como el apoyo actual del Proap/Capes del PP GEO-Unimontes que hizo posible esta publicación. ¡Mi gratitud!

Como toda investigación está llena de construcciones y reconstrucciones, agradezco enormemente a Eliana y Catarina, mis queridas niñas, por el tiempo y las tareas compartidas en el día a día. ¡Espero que las ausencias y esperanzas siempre se renueven en la larga marcha de la vida! Así, el libro - "La Amazonía de Adrian Cowell: legado de resistencias y territorialidades" - aborda a lo largo de cinco capítulos la trayectoria de Cowell a partir de la década: cine y conflictos territoriales, así como las implicaciones en las políticas agrarias y ambientales en Brasil a partir de la segunda mitad del siglo XX. En los últimos diez años he estado investigando su extensa obra cinematográfica, especialmente la serie "La década de la destrucción" (1980-1990), que revela la ocupación de la frontera amazónica y sus innumerables impactos, los cuales hemos analizado a partir de

la teoría de los conflictos agrarios y otras análisis geográficos, históricos y sociológicos que siguen vigentes en Brasil. Por lo tanto, se reafirma que la década de destrucción es permanente en Brasil. El legado de Cowell es atemporal y merece nuevos debates para que los brasileños y brasileñas puedan acceder a estos materiales en escuelas, universidades, instituciones gubernamentales y otros lugares, con el fin de conocerlos y promover diferentes políticas públicas contra el saqueo territorial, el borrado de la memoria, el genocidio, el ecocidio y otros problemas.

Su acervo se encuentra en el Instituto Goiano de Pré-História e Antropologia (IGPA), vinculado a la Pontificia Universidade Católica de Goiás (PUC-Goiás), bajo la coordinación del querido cineasta, documentalista, coproductor, codirector y doctor honoris causa por la Unimontes, Vicente Silvério Rios, quien acompañó a Adrian durante más de treinta años y sigue trabajando activamente en diferentes proyectos en defensa de este gigantesco acervo sobre la Amazonía, que cuenta con más de siete toneladas de materiales.

De esta manera, el libro presenta y actualiza la obra cinematográfica de Cowell basándose en cuatro dimensiones indisociables: la primera tiene como objetivo demostrar que su archivo cinematográfico es el más grande sobre la Amazonía; la segunda trata sobre los intensos y actuales registros de conflictos en el campo brasileño; el tercero aborda el papel de las políticas públicas territoriales en la Amazonía en consonancia con la teoría de los conflictos agrarios, involucrando a indígenas, posaderos, sin tierra, campesinos y otras poblaciones extractivistas/tradicionales; y finalmente, la última dimensión señala una contribución pedagógica, es decir, los documentales como herramienta de investigación, lenguaje, denuncia y recurso político-pedagógico para las escuelas.

Por último, me gustaría agradecer y reiterar que los protagonistas filmados por Adrian Cowell y Vicente Rios, especialmente los indígenas y campesinos, quemuchas veces perdieron sus vidas defendiendo el territorio y la tierra de trabajo, así como muchos otros que siguen luchando por la reforma / revolución agraria y la autonomía frente a los conflictos

territoriales, a veces “interminables” en Brasil. Espero que esta amplia trayectoria sistematizada en el libro que se presenta aquí pueda resonar en acciones para la construcción de un mañana diferente.

¡Aquí hay una utopía que necesitamos recrear en los mapas, territorios y películas de la vida! ¡Adrian Cowell, presente! ¡Chico Mendes, presente! ¡Dorothy Stang, presente! ¡Josimo Morais Tavares, presente! ¡Clésio Pereira de Souza, presente! ¡Pueblos de la Amazonía, presentes!

Gustavo Henrique Cepolini Ferreira
Montes Claros-MG, verano de 2022.

PROLOGO VERSIÓN EN ESPAÑOL

En un momento en que la Amazonía enfrenta amenazas constantes y desafíos que trascienden las fronteras político-administrativas arbitrarias de cada país que la conforma, la obra de Adrian Cowell y los análisis del Geógrafo Brasileño Gustavo Cepolini emergen como herramientas fundamentales para comprender la complejidad de los conflictos territoriales, ambientales, culturales y sociales en esta vasta región. Este libro, dirigido a lectoras y lectores de habla hispana en Colombia, América Latina y el Caribe, adquiere una importancia estratégica al ofrecer una mirada profunda y crítica sobre el saqueo, las resistencias y las luchas por los territorios en la Amazonía, invitando a reflexionar sobre nuestras responsabilidades colectivas en las formas de producir el espacio en uno de los ecosistemas más vitales del planeta.

La Amazonía, inmensa, salvaje y culturalmente habitada, siempre ha sido un territorio de resistencias perpetuas. Sin embargo, bajo su exuberancia y misterio, se ha gestado un escenario de despojo, de destrucción sistemática y de desmontes que consolidan un proceso histórico de apropiación y exclusión. En esta dimensión, la obra de Adrian Cowell emerge como una voz poderosa, un testimonio fílmico que denuncia y documenta, con valentía y precisión, las tensiones y conflictos que definieron y aún definen la lucha por la tierra en la Amazonía.

Desde sus documentales, Cowell retrata la diversidad de poblaciones que habitan la Amazonía, comunidades indígenas, pescadores, campesinos, campesinas y seringueiros como protagonistas en medio de un entramado complejo de intereses económicos, políticos y sociales. Su cámara no solo captura imágenes, sino que también refleja una visión crítica frente a un sistema que perpetúa el saqueo y la violación de sus territorios ancestrales. La serie “La década de la destrucción” revela cómo los modelos de desarrollo y expansión económica han contribuido a la devastación, dejando en evidencia la continuidad de un ciclo de explotación que parece no tener fin.

El análisis del geógrafo Gustavo Cepolini, en este libro, nos invita a una reflexión profunda sobre la persistente lucha por los territorios en la Amazonía. Cepolini no solo recupera la historia gráfica y cinematográfica de Cowell, sino que también analiza las dinámicas socioeconómicas y políticas que sustentan los conflictos agrarios y ambientales en la región. En ese sentido, la obra cinematográfica de Cowell va más allá de la lectura ambientalista ya que cuestiona el derecho a la propiedad, a los derechos humanos, así como a las políticas públicas dirigidas hacia la Amazonia en diferentes momentos históricos.

La obra muestra que la destrucción de la Amazonía no fue un episodio aislado de los años 80 o 90, sino un proceso sostenido que continúa hasta hoy y que hace urgente resistir, reorganizar y escalar las luchas en Nuestra América frente a las nuevas formas de despojo. Nos invita a dejar atrás la mirada romantizada que la reduce a un paisaje de belleza natural para reconocerla como un territorio en disputa, un escenario donde las territorialidades —humanas y más-que-humanas— son amenazadas por proyectos extractivos y por intereses transnacionales que operan de forma agresiva y persistente.

La polifonía de voces recogida por Cowell y el análisis lúcido de Cepolini nos colocan frente a una Amazonía que no se rinde: una Amazonía que resiste, que habla y que denuncia. Su lectura nos interpela directamente a transformar nuestras prácticas en el presente, apostando por una defensa que ponga en el centro a los pueblos, sus diversidades, sus saberes y sus derechos. Cuidar la Amazonía no es solo un gesto simbólico: es una responsabilidad ética y política. Solo asumiéndola podremos comprender que la resistencia amazónica es una memoria viva en movimiento, un llamado urgente a las generaciones actuales y a las que vienen.

Andrea Natalia Barragán León

Universidad de Nariño

San Juan de Pasto - Colombia

PREFACIO

LOS CONFLICTOS EN LA OBRA DE ADRIAN COWELL

La primera vez que Gustavo me buscó, estaba interesado en documentales y materiales de Adrian Cowell. Para quienes tienen contacto con la obra de Cowell, este es un sentimiento común: buscar más, ver más, descubrir más películas y trabajos de Cowell. Cowell produjo una obra tan vasta que tuvo un gran impacto en su tiempo, pero que se ha vuelto difícil de acceder al mismo tiempo que mantiene su actualidad crítica e informativa.

Este libro que se presenta al público, basado en la tesis de doctorado en Geografía, es una larga investigación sobre los conflictos registrados y documentados por Cowell y su equipo, incluido el extraordinario camarógrafo y codirector, Vicente Rios, compañero de Cowell en la serie “La década de la destrucción”.

Cowell comenzó a filmar la Amazonía a partir de su primer viaje como miembro de la expedición con la empresa de automóviles Land Rover, la Universidad de Cambridge, donde estudiaba Historia, y el canal público británico, BBC, en 1957. Comenzó en la frontera de Brasil con Venezuela, al pie del Monte Roraima, y posteriormente se enamoró de Brasil Central, más específicamente del Xingu, al cual regresó en varias ocasiones durante los siguientes diez años. Realizó películas sobre el Xingu, los Andes, la destrucción de los pueblos indígenas y sobre culturas populares en el Nordeste, como los jangadeiros, romeiros y el candomblé en Recife. En Mato Grosso, hizo una hermosa película, innovadora para su época, sobre la muerte del Coronel Fawcett. Pero también documentó y estuvo cerca de guerras de guerrillas en el sudeste asiático, la resistencia tibetana contra la invasión china y la lucha por la liberación de Birmania (actual Myanmar/República de la Unión de Myanmar), alternando fascinantes periodos de trabajo entre la Amazonía y Asia.

Sus extraordinarias películas sobre las injusticias, guerras, conflictos, que suceden en paisajes mágicos y deslumbrantes como el Himalaya o la Amazonia, tienen dos grandes giros que suceden en su vida personal. Cuando es arrestado con un grupo de guerrilleros en Birmania y pasa dos años sin poder desplazarse por el riesgo de ser capturado por las fuerzas del gobierno, a finales de la década de 1960, esto lo convierte en una persona extremadamente discreta, cuidadosa en cada paso, cautelosa en el campo y recelosa. Y cuando empieza a filmar la Amazonía en la década de la destrucción (1980-1990), acompañando el fin de la dictadura y la transición a la democracia, se involucra profundamente con los movimientos sociales y las luchas populares.

En ese período, su hijo, al cual le dio el nombre Xingu en homenaje al río y la región que tanto amó, falleció en un accidente de kayak en Alemania. Cowell, quien estaba en la Amazonía en ese momento, sintió aún más de cerca la fragilidad de la vida y la importancia de construir una memoria para las futuras generaciones, de la cual su hijo ya no sería parte, para compartir lo que estaba viviendo: la acelerada destrucción de la más magnífica selva ecuatorial del planeta.

Cowell filmaba para la televisión británica, inicialmente para el canal público BBC, y posteriormente para el canal privado Canal 4. Sus películas eran traducidas a decenas de idiomas (la serie “La Década” se emitió en más de cuarenta países). Cowell filmaba desde el Norte Global, documentando luchas por la justicia en el Sur Global. Era consciente de esta posición, y al realizar la serie “La década de la destrucción”, comenzó a utilizar más su posición de productor de contenido y de conciencia sobre el papel del imperialismo en la catástrofe ecológica. Es en ese momento cuando filma la lucha de los seringueiros (caucheros) contra proyectos de desarrollo financiados por el Banco Mundial.

As películas sobre guerras, guerrillas y violencia en las fronteras de expansión del capitalismo adquieren una perspectiva crítica más sofisticada y contundente. Su trabajo gana aún más profundidad y compromiso político con las víctimas.

Cowell presentaba mundos que siempre fueron vistos como exóticos, desde una perspectiva colonialista por los canales británicos y estadounidenses, pero él los presentaba bajo una nueva lente: la lucha por la justicia y la autonomía. Mostraba la belleza de los pueblos frente a las amenazas a su existencia. Su fascinación por el encuentro y el contacto con los pueblos indígenas en aislamiento se veía frente al riesgo inminente del genocidio, ya sea en “ La tribu que se esconde del hombre” o posteriormente en “ En la senda de los Uru-Eu-Wau-Wau”. El cine es un compromiso político que exige al espectador no complacencia ni activismo de firma de peticiones o de consumo, sino indignación, solidaridad y compromiso con la ciudadanía global.

Cowell se convirtió en amigo de Chico Mendes, a quien contribuyó decisivamente para obtener proyección internacional. Sus películas, que antes habían inspirado a jóvenes a estudiar Antropología (un caso notable, mencionado por el destacado antropólogo británico Peter Gow), también empezaron a inspirar al movimiento ambientalista internacional. Es en este momento que conoce a uno de los grandes amores de su vida, con quien viviría hasta su muerte a los 77 años en 2011: Barbara Bramble de la National Wildlife Federation.

El trabajo de Gustavo Cepolini tiene como enfoque este período de la trayectoria de Cowell: sus películas sobre la Amazonía realizadas en la Década de la Destrucción. Cepolini investiga los conflictos, la dimensión de las resistencias y las territorialidades en la Amazonía a través del legado dejado por Adrian Cowell y su equipo – siempre es fundamental recordar al valiente y talentoso camarógrafo Vicente Rios.

Él se enfoca en dos regiones que fueron las más impactadas durante la Dictadura: Rondônia y Acre, al oeste, y Pará, al este, con la minería y los violentos conflictos por tierras. El trabajo profundiza, de esta manera, el conocimiento sobre estos conflictos que fueron objeto de los documentales y traza un panorama amplio con una perspectiva histórica sobre los conflictos, los antecedentes y los efectos de su duración en el tiempo. La Geografía le permite a Cepolini enriquecer el análisis de los casos de estudio, brindando enfoques de ecología política, como el mapeo de los conflictos ambientales.

Las películas intrigantes de Cowell, en las que acompaña a los personajes a lo largo de los años, presentando sus personalidades y características psicológicas y sociales para retratar situaciones más amplias, ahora reciben por primera vez un análisis sistemático de los contextos en los que ocurrieron y sus efectos a largo plazo. “La década de la destrucción” representa lo que se conoce como el “punto de no retorno” en la devastación de la Amazonía. Entre los años que preceden a la Dictadura y los que siguen con la democracia, se ha devastado el 20% de la selva, más de 20 millones de personas migraron, más de mil campesinos fueron asesinados y más de 8 mil indígenas fueron víctimas del genocidio. El caso de los Uru-Eu-Wau-Wau en Rondônia, donde Cowell y Rios documentaron todo el proceso de conflictos y contacto, es paradigmático. En 1980 y 1981, filmaron el proceso de invasión y contacto de los indígenas con la Funai, siguieron su desarrollo a lo largo de la década y luego regresaron para continuar acompañando la historia en una nueva película. Cepolini continúa la investigación de este caso, acompañando la lucha actual de los jóvenes Uru-Eu-Wau-Wau que nacieron después del contacto filmado por Rios (una escena impactante en la que Tari, el líder del grupo, mira a la cámara). Estos jóvenes siguen luchando en defensa de la selva y contra invasiones, ahora también en la posición de proteger a otros parientes que viven en aislamiento voluntario en el interior de la selva.

En este libro, Cepolini resuelve la angustia de quienes han visto las extraordinarias películas de la década: qué sucedió en la región y con esas personas. No se trata de un trabajo sobre Adrian Cowell, sino sobre los mundos que Adrian Cowell vivió, su experiencia y su compañía. Es un trabajo investigativo intrigante y un homenaje que honra su legado y su compromiso en documentar para las futuras generaciones lo que vivió en su tiempo, algo que seguramente haría feliz a Adrian Cowell, una persona discreta. A su manera, es una invitación a brindar y a tener más conversaciones y más historias.

Felipe Milanez

Instituto de Humanidades, Artes e Ciências Professor Milton Santos
Universidade Federal da Bahia

INTRODUCCIÓN



Los grandes latifundistas dicen que preservar la Amazonía es retrasar el progreso, es perjudicar la economía del país, que el caucho no representa casi nada para nuestra economía y que el progreso está en la cría de ganado.”

Chico Mendes (1992, p. 114)

Adrian Cowell siempre estuvo al lado de los oprimidos, de las poblaciones más vulnerables, especialmente aquellos que dependían del acceso directo al medio ambiente para sobrevivir. Los indígenas, los campesinos pobres, los seringueiros (caucheros). Pero también los tibetanos y los pueblos de Birmania que buscaban ser independientes.

Felipe Milanez (2013, p. 320)

Hay una Amazonía de la selva y una Amazonía deforestada. En esta última, hay una Amazonía de pasto, generalmente asociada a grandes latifundios, pero también otra, la de los campesinos que siembran. Existe una Amazonía que mata. Hay una Amazonía que resiste. Existe una nueva imagen de la Amazonía que habla de conflicto y violencia. Que denuncia la deforestación y el peligro para el equilibrio del planeta. Esta imagen suele descontextualizar la Amazonía de los países a los que pertenece.

Carlos Walter Porto-Gonçalves (2012, p. 10)

La presente investigación-libro ha sido gestada como una posibilidad desde hace mucho tiempo, remontándose al año 2006, cuando vi por primera vez el documental “ Chico Mendes: yo quiero vivir “ de Adrian Cowell, en una versión en cinta VHS¹ de Verbo Filmes, tras una recomendación de la profesora Larissa Mies Bombardi durante sus clases en la PUC-Campinas. Desde entonces, me ha despertado el interés para futuros análisis sobre

1 Video Home System - Sistema Doméstico de Vídeo.

este cineasta y sus estrategias para filmar en áreas de disputas y conflictos. La trayectoria de Chico Mendes (1944-1988), así como los diferentes impactos resultantes de los proyectos de colonización para la Amazonía en el ámbito de las políticas de desarrollo impuestas a partir de la Dictadura Militar de 1964, me llevaron a reflexionar sobre los desvíos de la reforma agraria a partir de la agricultura campesina en el contexto del proceso de desarrollo capitalista en el campo, cuyas contradicciones llevan consigo la violencia, la barbarie y mucha sangre. (Oliveira, 2003 y 2016).

Ante este escenario, la combinación entre cine, cuestión agraria y Amazonía se ha hecho presente de múltiples formas en mi trayectoria académica y de vida. Un ejemplo fundador es mi participación en el Centro Universitário Claretiano entre 2008 y 2012, cuyos misioneros, especialmente los catalanes, han trabajado ampliamente en defensa de los campesinos, indígenas y poblaciones extrativistas/tradicionales en la Amazonía, siendo Dom Pedro Casaldáliga (1928-) uno de los más activos y conocidos, incluso en los estudios de Geografía Agraria brasileña. Tuve la oportunidad de hacer dos viajes a Rondônia, en particular, en el Valle del Guaporé llegando hasta Bolivia, en 2008 y 2009 respectivamente, para acompañar y dictar algunos cursos de formación continua en las “Escolas da Linha” (Educación del Campo), que revelan parte de los proyectos de colonización retratados en los documentales de Cowell, así como el modelo de ocupación, es decir, las líneas son precisamente las carreteras secundarias (en forma de espina de pescado) que se ramifican desde la carretera principal, despejadas, como lo indica el propio INCRA - Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria - para que los colonos aseguraran su permanencia en la tierra.

Se trata de migrantes, principalmente de las regiones del Sur y Sudeste, que buscan en la Amazonía la tierra prometida: un lugar de vida y trabajo que muchos aún luchan por conquistar.

Otras visitas a la Amazonía Legal se llevaron a cabo para participar en eventos, trabajos de campo, visitar amigos y familiares. En el ámbito de la investigación, se realizaron tres visitas técnicas al acervo de Adrian

Cowell en el IGPA - Instituto Goiano de Pré-História e Antropologia, afiliado a la Pró-Reitoria de Pós-Graduação e Pesquisa (Prope) de la PUC Goiás en noviembre de 2015, septiembre de 2016 y abril de 2018, y también un trabajo de campo en el sudeste de Pará en octubre de 2016. Antes de eso, hubo muchos contactos telefónicos y, principalmente, por correo electrónico, para obtener la autorización para acceder a parte del acervo documental y audiovisual analizado en la investigación.

Por lo tanto, se reafirma que los documentos, procesos judiciales y otros materiales organizados a lo largo de los últimos años de la investigación están disponibles en los anexos de Ferreira (2018), los cuales revelan el potencial y legado del acervo de Adrian Cowell para comprender la historia de la Amazonía y, por ende, de Brasil.

Tu experiencia en relación a la Amazonía Legal, en parte, se resume en esas experiencias construidas en el campo, en un intenso diálogo con la obra cinematográfica de Adrian Cowell, cuyos documentales abordan la Amazonía desde perspectivas ambientales, indígenas, fundiarias, históricas, entre otras, como se procura evidenciar a lo largo de la investigación.

A partir de esta breve contextualización sobre algunos recorridos de la investigación, se enfatiza que la misma tiene como objetivo analizar la obra cinematográfica de Adrian Cowell (1934-2011) a partir del legado de la serie “La Década de la Destrucción” (1980-1990), que además de registrar un momento histórico importante para el país y, en particular, para la Amazonía Legal, permite una amplia lectura sobre las disputas territoriales, las cuales se fundamentan en cuatro dimensiones indivisibles, a saber: demostrar que su acervo cinematográfico es el más grande sobre la Amazonía, el segundo versa sobre los intensos y actuales registros de los conflictos en el campo, el tercero remite al papel de las políticas públicas territoriales en la Amazonía en consonancia con la teoría de los conflictos agrarios que involucran a indígenas, poseedores de tierras, sin tierras, campesinos, entre otras poblaciones extractivistas/tradicionales, y, finalmente, la última dimensión indica una contribución pedagógica, es decir, los documentales como instrumento de investigación, lenguaje, denuncia y recurso político-pedagógico para las escuelas.

En este sentido, se analiza una Amazonía revelada en sus documentales, así como en el libro homónimo “ La década de la destrucción “ (Cowell, 1990), cuya traducción de algunos capítulos respalda los argumentos presentados en diálogo con otras referencias provenientes de la ciencia geográfica y también de los datos proporcionados por el Centro de Documentación Dom Tomás Balduino - CPT. Por lo tanto, la tesis presentada a lo largo del libro tiene como objetivo defender que la década de la destrucción propuesta por Cowell trasciende cualquier limitación temporal, ya que se constata que las tierras públicas son constantemente invadidas en la Amazonía y en otras regiones del país y, por lo tanto, están en la base de los conflictos agrarios, cuyas marcas remiten a las luchas de clases, conflictos ambientales y territoriales en el seno de la formación de la sociedad capitalista.

De esta manera, los documentales provenientes de la serie “ La década de la destrucción “ materializan algunos procesos y disputas en Rondônia, Acre y Pará en consonancia con las disputas por tierra ocurridas en otras regiones, así como están relacionados con los arreglos de la internacionalización de la economía nacional, ya sea bajo la égida de la Dictadura Militar o bajo la “democracia”.

Prueba de ello son los documentales a partir del año 2000 que componen la serie “ O legado de Chico Mendes “, que tratan sobre la construcción de hidroeléctricas y sus impactos (Barrados; Condenados, 2001), sobre la deforestación y la política internacional contra el calentamiento global y los créditos de carbono (Una dádiva sobre la floresta, 2001 y Queimadas na Amazônia, 2002), y en “ El sueño de Chico “ (2003) y “Batida na Floresta” (2005).

El primero revisita parte de la trayectoria de Chico con la Ministra de Medio Ambiente Marina Silva y su actuación en defensa de la Amazonia, mientras que el segundo analiza la actuación de Walmir de Jesus, gerente de Ibama en Ji-Paraná-RO, en la ardua lucha contra la deforestación y el combate a la extracción ilegal de madera, la corrupción en la política y el servicio público, el desempleo y las invasiones en áreas de conservación y tierras indígenas.

Así se trata de temáticas aún vigentes para aquellos que filmaron durante cincuenta años (1958-2008) la Amazonia y sus conflictos, lo que nos permite inferir que los conflictos y disputas continúan en curso, y la década de la destrucción no ha concluido, ya que los indígenas y campesinos siguen luchando en defensa de la tierra y el territorio².

Para estructurar la investigación, fue necesario llevar a cabo varias etapas que abarcaran desde la biografía de Adrian Cowell, pasando por algunas teorías del cine documental, hasta las relacionadas con la cuestión agraria brasileña y amazónica. Así, reconozco que “más que nunca, el arte aliado con la razón dialéctica es el único modo capaz de redimirnos de la barbarie interior” (Alves, 2010, p. 8), es decir, la propuesta cinematográfica de Cowell representa una portabilidad única al estar presente sin guiones preestablecidos, lo que nos remite a los desafíos de la investigación participativa (Gajaardo, 1986; Brandão, 1999; Santos et al., 2005), de la investigación-acción (Thiollent, 2008), construyendo pruebas materiales, así como aquellas provenientes de la memoria (Bosi, 2003; Thompson, 2002).

Ante lo expuesto, comparto las indagaciones y propuestas de Caldart (2004), al afirmar que el “yo estuve allí” y, en este devenir, los elementos provenientes de la experiencia en campo permiten vislumbrar y participar, cotejando los testimonios entre sí con documentos y otros materiales y memorias. Por lo tanto, remiten a una interpretación de la realidad desde una dimensión participativa en la que logró registrar en los documentales, cuadernos de campo, fotografías, cintas, folletos y libros, una amplia

² De este modo, se destaca que la defensa y la búsqueda constante de un enfoque metodológico son de suma importancia para la construcción de la investigación, comprendiendo las contradicciones presentes en la realidad y, por consiguiente, la necesidad de un diálogo sobre la práctica científica. Por lo tanto, frente a la pluralidad metodológica, el materialismo histórico-dialéctico se establece como una opción para desentrañar los procesos sociales, manifestándose en los conflictos de clase por la posesión y uso de la tierra. La comprensión de la realidad en el marco del marxismo tiene un papel relevante, especialmente en el ámbito de la Geografía Agraria, y está vinculada a la ruptura de la neutralidad científica. Oliveira (1993) también destaca que la concepción materialista dialéctica presupone una concepción igualmente materialista dialéctica de la materia y del movimiento, es decir, la materia en movimiento es la base de todo lo que existe. Por lo tanto, se debe reconocer que no hay nada en el mundo más que la propia materia en movimiento en sus diversas formas y manifestaciones. En este contexto, comparto la fundamentación presentada que concibe “[...] la realidad como punto de partida y de llegada” (Bombardi, 2010, p. 110).

defensa de los derechos de las poblaciones que acompañó y filmó, lo que nos permite inferir que su trayectoria, así como su obra cinematográfica, es un legado de territorialidades y resistencias para el país, ya que, además de registrar un momento histórico importante, presenta un camino al servicio de la justicia social, territorial y ambiental.

Además de la dimensión cinematográfica, las obras de Asselin (1982), Casaldáliga (1971 y 1979), Porto-Gonçalves (2003, 2012 y 2017), Ianni (1979 y 1979a), Martins (1980, 1984, 1990, 1993, 1997, 1999 y 2014), Mendes (1990 y 1992), Minc (1985), Oliveira (1990, 1991, 1991a, 1996, 1997, 1999, 2001, 2005, 2007), Perdigão y Bassegio (1992), Plans (2007), Sader (1986 y 1987) y Ventura (2003) contribuyen a la perspectiva teórica sobre la historia, los conflictos y las territorialidades en la Amazonía Legal, las cuales se basan en desencuentros y disputas en torno a la lucha por la tierra y el territorio.

Esta premisa de lucha y conquista de la tierra enfatizada en la Amazonía Legal es, de hecho, la frontera más atractiva desde el punto de vista académico, como indicó Martins (1990). En este sentido, el autor resalta posibles equívocos de la academia al analizar frecuentemente la Amazonía en función de su tamaño y de ahí la importancia de cuidar de ella. Martins (1990, p. 129) también indica que existe una fuerte resistencia contra la expropiación, por un lado, y contra la reexpropiación que se intenta en relación con personas que ya fueron expulsadas de otras áreas, incluso del Nordeste, que al ocupar una nueva área deben definir su permanencia en ella.

De esta manera, se debe reconocer al campesinado como una clase social que, en lugar de proletarizarse, continúa luchando por la tierra, aunque para ello tenga que migrar. Además de los migrantes nordestinos, cuyo flujo comenzó a partir de 1860 con el ciclo del caucho y posteriormente con la construcción de la Transamazónica y otros proyectos de colonización y agromineros a mediados de la década de 1970, también se observa un flujo migratorio desde el Sur y el Sudeste hacia la Amazonía mediante incentivos gubernamentales (Oliveira, 1990; Martins; Vanalli, 1996). Estos procesos son seguidos a lo largo de la obra cinematográfica

de Cowell, cuyos desdoblamientos son también evidentes en el ámbito educacional, como lo demuestra la serie “ La década de la destrucción” para las escuelas y la producción de materiales didácticos de Geografía utilizados en Inglaterra y Estados Unidos a partir de sus documentales sobre la Amazonía.

La propuesta de una cuestión agraria en la obra cinematográfica de Adrian Cowell está fundamentada, por lo tanto, en la perspectiva de que “la historia de Brasil es la historia de sus clases dominantes, es una historia de señores y generales, no es una historia de trabajadores y rebeldes” (Martins, 1990, p. 26) y también en la evidente constatación de que “la lucha por la tierra existe desde el día en que los portugueses pusieron los pies en nuestro país” (Görgen; Stédile, 1993, p. 15). Tales perspectivas indican que la historia de la concentración de la tierra en el país es tan arcaica y contradictoria como el proceso de colonización. Y el latifundio, la monocultura y el trabajo esclavo son las principales marcas territorializadas históricamente, que impiden la reforma agraria en el país. En ese sentido, los problemas relacionados con la cuestión agraria están esencialmente vinculados a la propiedad de la tierra, y por ende, a la concentración de la propiedad; a los procesos de expropiación, expulsión y exclusión de los trabajadores rurales: campesinos y asalariados; a la lucha por la tierra, por la reforma agraria y por la resistencia en la tierra; a la extrema violencia contra los trabajadores, a la producción, el abastecimiento y la seguridad alimentaria; a los modelos de desarrollo de la agropecuaria y sus patrones tecnológicos, a las políticas agrícolas y al mercado, al campo y a la ciudad, a la calidad de vida y la dignidad humana. Por todo esto, la cuestión agraria comprende las dimensiones económica, social y política (Fernandes, 2001, p. 23-24).

Las dimensiones económica, social y política son inseparables al analizar la cuestión agraria, cuya intensificación ocurrió durante la Dictadura Militar a partir de 1964, ya que el modelo de desarrollo agropecuario privilegió la expansión de la agricultura capitalista en detrimento del campesinato. Este modelo condujo a la territorialización del capital y la monopolización del territorio en el país, unificando al capitalista y al

propietario de tierras, es decir, los latifundios³. Por lo tanto, es importante destacar que este modelo de desarrollo que privilegia la agricultura capitalista en detrimento de la agricultura campesina hizo que el campesinato fuera constantemente expropiado bajo el pretexto de la modernización de la agricultura. Y de esta manera, les correspondió la resistencia y la lucha por la tierra para asegurar su reafirmación en el campo.

En este sentido, Bombardi (2003) reafirma la concepción del campesinato como clases social y fundamenta su argumento en la reproducción del campesinato dentro del capitalismo; es decir, en su expansión, se redefinen antiguas relaciones, subordinándolas a la reproducción del capital y, en ocasiones, generando relaciones no capitalistas necesarias para su reproducción.

Martins (1997) sostiene que no existe la cuestión de la reforma agraria, sino una cuestión agraria. En este sentido, la reforma agraria es una posibilidad para abordar la cuestión agraria. Este señalamiento permite preguntarse sobre la cuestión agraria en Brasil desde una dimensión histórica, política y militarizada, cuyas marcas se remontan, por ejemplo, a la sociedad esclavista.

Hasta 1850, cuando realmente se comenzaron a tomar iniciativas concretas para acabar con la esclavitud, el acceso a la tierra era "libre". No existía el actual régimen de propiedad, que es un régimen cerrado, el de propiedad absoluta, que ha envejecido muy rápidamente, que contiene muchas imperfecciones e insuficiencias y, a diferencia de cualquier derecho, no se ha convertido en un productor de justicia (ni de los derechos de los grandes propietarios), sino en un generador de problemas e iniquidades. (Martins, 1997, p. 12-13)

³ Según Oliveira (1991a y 1999), un primer ejemplo fundamental de este enfoque teórico en la Geografía Agraria ocurre con las plantas de azúcar o alcohol/etanol, donde la industria y la agricultura son parte de un mismo proceso; el capitalista de la industria, propietario de las tierras, y el capitalista de la agricultura son una sola persona o empresa, y utilizan trabajo asalariado de los jornaleros. En este caso, tenemos la territorialización del capital monopolista en la agricultura. El otro ejemplo se refiere a los productores de tabaco, especialmente en el sur de Brasil, que entregan su producción a las multinacionales del cigarrillo. Así, el propietario de la tierra y el trabajador se concentran en una sola persona, los campesinos. También puede ocurrir el arrendamiento de la tierra para cultivar tabaco basado en el trabajo familiar, lo que da lugar al rentista, es decir, aquel que vive de la renta en dinero por el alquiler de las tierras. Este ejemplo indica que el capital monopoliza el territorio sin necesariamente territorializarse. Se refiere, por lo tanto, al proceso de monopolización del territorio por el capital monopolista.

Así pues, se entiende que la cuestión agraria surge con el desarrollo del capitalismo. En consecuencia, surge debido al obstáculo que la propiedad territorial y el pago de la renta de la tierra al propietario representan para la reproducción ampliada del capital y la acumulación capitalista en la agricultura. (Martins, 1997, p. 11-12)

Este endurecimiento en relación con el acceso a la tierra hizo que la sujeción del trabajador libre al propietario de tierras se reafirmara constantemente en nuestra sociedad; con repercusiones en el ejército industrial de reserva, “necesario para asegurar la explotación de la fuerza de trabajo y la acumulación” (Martins, 1997, p. 12). En este contexto, el autor argumenta que la cuestión agraria tiene dos caras, primero esta cara social, negativa, cuyas consecuencias son los grandes problemas sociales de Brasil; agravados por la contrapartida de la miseria que es parte de la cuestión agraria, ya que las élites se revelan incompetentes para administrar la riqueza en sus manos derivada del monopolio de la tierra y la explotación de muchos, no siendo capaces de crear alternativas sociales para reincorporar el excedente poblacional.

Paulino e Almeida (2010, p. 84) advierten que en Brasil “[...] no hubo aquí un conflicto de intereses capaz de provocar una fractura de clases entre capitalistas y propietarios de tierras”. Hubo, por lo tanto, una amplia fusión entre la burguesía industrial y los latifundistas, es decir, una alianza tierra-capital, a veces “intocable”. Por eso, comparto los análisis de Martins (1997, p. 27), al indicar que:

Las élites, en Brasil, no son capaces de percibir la crisis social que ellas mismas crean, al menos por omisión. Y no abren camino para su solución. Gobiernan sin tener un mandato verdaderamente legítimo, pues en general no expresan la voluntad colectiva, sino más bien la colectiva omisión.

La actualidad de esta afirmación es notoria y permite inferir que se trata de una élite enraizada en la propiedad de la tierra, que simultáneamente invierte en el banco y en la hacienda, en la industria y en el comercio. Es una élite múltiple. No es una élite claramente fragmentada por la oposición entre los intereses agrarios y los intereses propiamente capitalistas como lo fue en la historia europea. (Martins, 1997, p. 30)

De esta manera, es posible afirmar que la cuestión agraria siempre ha estado vinculada a los conflictos por la tierra, y debido a su naturaleza territorial, no debe limitarse al mero enfrentamiento entre campesinos y el Estado. Este movimiento de territorialización - desterritorialización - reterritorialización en torno a la lucha por una fracción del territorio permite comprender la cuestión agraria en una dimensión secular en Brasil y, en este sentido, el atraso es un instrumento de poder, como afirma Martins (1999); y permite ratificar que: “de hecho, la cuestión agraria engulle a todos y a todo, a quienes saben y a quienes no saben, a quienes ven y a quienes no ven, a quienes quieren y a quienes no quieren” (Martins, 1999, p. 12-13). Por lo tanto, se destaca que la cuestión agraria es un elemento estructural del capitalismo. En este escenario de disputas territoriales, la investigación se centró en analizar el legado de la obra cinematográfica de Adrian Cowell. Por lo tanto, es necesario identificar y, sobre todo, conceptualizar lo que entendemos por territorio.

Para ello, se utiliza la perspectiva de Raffestin (1993) al considerar el territorio como la interacción de tres factores: tiempo, espacio y relaciones sociales, y además destaca que espacio no es sinónimo de territorio.

El territorio se forma a partir del espacio, es el resultado de una acción llevada a cabo por un actor signatario (actor que realiza algún programa) en cualquier nivel. Al apropiarse de un espacio, ya sea de manera concreta o abstracta (por ejemplo, a través de la representación), el actor “territorializa” el espacio.. (Raffestin, 1993, p. 143)

El territorio, en esta perspectiva, indica que las relaciones sociales, al igual que el tiempo y el espacio, no ocurren de forma aislada, es decir, hay una apropiación constante de la sociedad a través de sus acciones históricas, determinadas en el marco del modo capitalista de producción; por lo tanto, se refiere a las jerarquías y relaciones de poder existentes en la construcción de un territorio. Oliveira (1999a, p. 12) define territorio como:

[...] En síntesis contradictoria, como totalidad concreta del proceso de producción, distribución, circulación y consumo, y sus articulaciones y mediaciones políticas, ideológicas, simbólicas, etc. Es, por tanto, el producto concreto de la luchadeclaseslibradaporlasociedadenelprocesodeproducciónyreproducción

de su existencia. Son, por lo tanto, las relaciones sociales de producción y el proceso continuo y contradictorio de desarrollo de las fuerzas productivas lo que da configuración histórica específica al territorio.

Estas relaciones sociales que marcan y se ajustan a la perspectiva y análisis del territorio, y que son libradas diariamente por la sociedad, fueron reinterpretadas nuevamente por Oliveira (2009). Entiendo esto a partir de la teoría del territorio y la comprensión de la agricultura mundializada, retomando así la visión materialista dialéctica de la realidad de Claude Raffestin (1993), al destacar que el “[...] espacio y, ciertamente, el tiempo, son las propiedades inalienables, insolubles e indisociables, que todo ser, cosa o fenómeno tiene y posee. Por otro lado, el territorio es una construcción histórica” (Oliveira, 2009, p. 5).

En este contexto, Oliveira (2009, p. 5-6, énfasis del autor) reafirma que:

El territorio es, por lo tanto, un producto concreto de la lucha de clases librada por la sociedad en el proceso de producción de su existencia. Una sociedad capitalista que se fundamenta en tres clases sociales fundamentales: el proletariado, la burguesía y los propietarios de tierras. De esta manera, son las relaciones sociales de producción y el proceso continuo y contradictorio de desarrollo de las fuerzas productivas los que dan configuración histórica específica al territorio.

Por lo tanto, el territorio no es un *prius* o un *a priori*, sino más bien la continua lucha de la sociedad por la socialización igualmente continua de la naturaleza. El proceso de construcción del territorio es, por lo tanto, simultáneamente construcción/destrucción/manutención/transformación. Es en síntesis la unidad dialéctica, y por lo tanto contradictoria, de la espacialidad que la sociedad tiene y desarrolla. Así, la construcción del territorio es contradictoriamente el desarrollo desigual, simultáneo y combinado, lo que quiere decir: valorización, producción y reproducción.

El territorio y la formación territorial exigen la comprensión histórica de los procesos; los entiendo también como una síntesis contradictoria de la lucha de clases. Con la mundialización del capitalismo, “[...] también se mundializa el territorio que se forja en un movimiento constante y contradictorio. El territorio construido a partir de las relaciones capitalistas es visiblemente y mundialmente desigual.” (Bombardi, 2004, p. 49).

La perspectiva del territorio está, por lo tanto, vinculada a las relaciones de poder que impulsan la sociedad capitalista. En el ámbito de esta investigación, es importante analizar algunos elementos de la cuestión agraria en la Amazonia brasileña registrados en la serie “La década de la destrucción” (1980-1990), así como un breve historial anterior y posterior a esa década, considerando la distribución y la regularización de tierras en algunas áreas para evitar la implementación de la reforma agraria. De esta manera, también es posible contextualizar los proyectos actuales de esta fracción del territorio conquistado por los campesinos migrantes en la lógica de la “terra de trabalho” (tierra de trabajo) y vida. Martins (1980, p. 61), al analizar el conflicto por la tierra en Brasil, señala que: “el propio capital impuso en el Brasil moderno la lucha por la tierra, como lucha contra la propiedad capitalista de la tierra. Es la tierra de trabajo contra la tierra de negocios”⁴. Así, esta contradicción hizo que los conflictos, la conflictividad y el desarrollo ocurrieran de manera indisoluble, transformando territorios y reelaborando modelos que permiten la re-creación del campesinado y la territorialización de la agricultura capitalista. Así se explica, en parte, la re-creación del campesinado en la lucha por la tierra, ocupando tierras y resistiendo al avance de esta agricultura capitalista globalizada que, además de la concentración de la tierra, lleva consigo diferentes paquetes tecnológicos y estrategias que contaminan el medio ambiente, los alimentos y las personas, deforestan y a menudo utilizan trabajo similar a la esclavitud para sostener su robusta modernidad.

Se trata, por lo tanto, de una teoría de los conflictos agrarios, cuyo origen etimológico de la palabra conflicto remite a la correlación de fuerzas, a los choques, a los enfrentamientos y a la oposición de fuerzas. Según la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT, 2015), la definición de conflicto está relacionada con:

⁴ Martins (1980, p. 58) indica que: “los conceptos de tierra de trabajo y tierra de negocio, con el sentido de tierra para trabajar y tierra para explotar el trabajo ajeno, surgieron más o menos espontáneamente durante mi investigación sobre los conflictos por la tierra en la Amazonia Legal. En una acepción diferente y distinta polarización, la concepción de ‘tierra de trabajo’ también surgió en una investigación realizada en el Nordeste. Cf. Afrânio Raul Garcia Jr., *Terra de Trabalho - Trabalho familiar de pequenos produtores*, Museu Nacional, Río de Janeiro, 1975, esp. Cap. V”.

[...] las acciones de resistencia y enfrentamiento que ocurren en diferentes contextos sociales en el ámbito rural, involucrando la lucha por la tierra, el agua, los derechos y los medios de trabajo o producción. Estos conflictos ocurren entre clases sociales, entre los trabajadores o debido a la ausencia o mala gestión de políticas públicas. (CPT, 2015, p. 13)

A partir de esta breve definición que, sin dudas, atraviesa el conflicto de clases, se presentan otras categorías secundarias que guían el “Caderno de Conflitos no Campo Brasil” y exponen la situación de los conflictos sociales en el campo, es decir:

Los Conflictos por Tierra son acciones de resistencia y enfrentamiento por la posesión, uso y propiedad de la tierra, así como por el acceso a los recursos naturales, tales como seringales, babaçuais o castanhais, entre otros (que garantizan el derecho al extrativismo), cuando involucran a ocupantes, assentados, quilombolas, geraizeiros, indígenas, pequeños arrendatarios, campesinos, ocupantes, sin tierra, seringueiros, campesinos de fondos de pasto, quebradeiras de coco babaçu, castañeros, faxinalenses, etc⁵. Los Conflictos Laborales comprenden los casos en los que la relación trabajo-capital indica la existencia de trabajo esclavo y superexplotación... **Los Conflictos por Agua** son acciones de resistencia, generalmente colectivas, que buscan garantizar el uso y la preservación del agua; contra la apropiación privada de los recursos hídricos, contra la cobranza del uso del agua en el campo y la lucha contra la construcción de represas y embalses. Este último involucra a los afectados por la construcción de represas, que luchan por su territorio, del cual son expropiados⁶.

Por **Violência** se entiende la coacción y/o la destrucción física o moral ejercida sobre los trabajadores y sus aliados. Esta violencia está relacionada con los diferentes tipos de conflictos registrados y las manifestaciones de los movimientos sociales del campo.

⁵ Incorpora también los alojamientos y ocupaciones.

⁶ También se incluyen los conflictos en tiempo de sequía, en áreas de minería y los sindicales. La CPT registra y publica estos conflictos “solo cuando su ocurrencia es significativa o cuando el contexto en el que se desarrollaron indica la pertinencia de un análisis al respecto” (CPT, 2015, p. 14).

Las **Manifestaciones** son acciones colectivas de los trabajadores y trabajadoras del campo que protestan contra actos de violencia sufridos o restricciones de derechos, exigiendo diferentes políticas públicas, rechazando políticas gubernamentales o demandando el cumplimiento de acuerdos y promesas⁷.

Así, a partir de estos múltiples y persistentes conflictos territorializados en Brasil, se observa un enfrentamiento entre fuerzas opuestas, cuyas relaciones sociales son distintas y se encuentran en condiciones políticas y, en ocasiones, ideológicas adversas.

Esta lectura permite señalar los caminos del conflicto, cuyo ciclo es producido y sistemáticamente alimentado por el desarrollo desigual y contradictorio del capitalismo, es decir, no hay forma de separar lo que el propio capitalismo unificó: la tierra y el capital; ya no es posible evitar que la lucha por la tierra sea una lucha contra el capital, contra la expropiación y la explotación que están en su esencia (Martins, 1990, p. 177).

Esta alianza entre tierra y capital en Brasil y, sobre todo, en la Amazonía, revela, entre otras perspectivas, la ocupación y apropiación territorial, consolidando el Estado y la formación de clases. De esta manera, los documentales de Adrian Cowell revelan algunas diferencias y fracturas entre las clases sociales con la Amazonía como escenario, las cuales pueden ser brevemente introducidas a partir de las siguientes premisas: se distribuyen algunas tierras para evitar la verdadera redistribución de la tierra (Ianni, 1979a) y el PROTERRA, o sea, la reforma agraria para los latifundios (Oliveira, 1991). Tomando como base estas dos perspectivas elementales sobre la Amazonía, es importante destacar, según Oliveira (2001), que a partir de 1972 la Amazonía concentró el mayor número de asesinatos en el campo.

⁷ Se excluyen de los registros: 1. Casos de violencia, incluidos asesinatos, que ocurren en el ámbito rural y no están relacionados con conflictos por disputas de posesión, uso u ocupación de tierras, o acceso o uso de agua, o en defensa de derechos por trabajos realizados en el campo; 2. Casos de conflictos por posesión, uso u ocupación de tierras en áreas urbanas. Se exceptúan los casos en los que la disputa de tierras se da entre comunidades tradicionales (indígenas, quilombolas, pescadores artesanales, etc.), incluso si ocurren en áreas urbanas, ya que estas comunidades defienden un modo de vida rural. 3. Conflictos entre latifundistas o grandes empresarios del agronegocio; y 4. Casos de Trabajo Esclavo en actividades urbanas (son solo mencionados en la publicación como nota al pie). (CPT, 2015, p. 12-13).

Y, una vez más, reveló que es una marca constante del campesinado brasileño: resistencias sangrientas para intentar controlar la lucha de clases y el intento de aniquilar la decisión de la clase campesina que construye la reforma agraria.

Esta constatación es muy fructífera, ya que coincide con la mayoría de los documentales de Adrian Cowell, que serán analizados en el transcurso de dicha investigación. Por lo tanto, reconocemos que estos datos, en ocasiones, condenan el rostro, ocultan los ojos y no muestran la totalidad de las historias (Balduino, 2010). Por lo tanto, es necesario revelar los datos estadísticos a través de un análisis crítico y, a veces, propositivo, al reconocer la necesidad de una amplia reforma agraria que, lamentablemente, no ha ocurrido en Brasil.

Ante esto, se puede verificar que la serie “La década de la destrucción” de Cowell busca registrar algunos de estos conflictos, cuyos asesinatos e impunidad están descaradamente presentes en el país y revelan la violencia y la barbarie territorializadas en el campo brasileño, especialmente en la Amazonia. Por lo tanto, se reflexiona que la teoría puede y debe ayudar en las transformaciones sociales y territoriales desde una concepción dialéctica marxista, cuya lectura de la realidad se aprecia en medio de las contradicciones. Dicho esto, reconozco que los documentales están vinculados a los “[...] conflictos sociales en el campo brasileño y su marca única, la violencia, no son exclusivos del siglo XX” (Oliveira, 2007, p. 135). Esta lógica secular de violación de derechos se presenta y se detalla en algunos documentales de Cowell, reconociendo además el cine como una práctica social, ya que:

El cine, como arte, tiene la ventaja de poder utilizar diversas formas de lenguaje de otras artes, lo que le permite comunicarse con profundidad e involucramiento. Como en cualquier arte, el cine expresa directa o indirectamente los valores del autor del guion, del director, de la sociedad y del momento histórico en el que fue realizado. (Campos, 2006, p. 1)

Esta aproximación está relacionada con la trayectoria del cineasta y autor que fundamenta la investigación mencionada, ya sea como punto de partida con los temas de los documentales y los libros homónimos, o como teoría y práctica al mencionar algunas políticas públicas y sus impactos y conflictos territoriales en la Amazonia. En este sentido, las propuestas de Turner (1997), al abordar el cine como una práctica social, y de Alves (2010), al desarrollar la Tela Crítica y su metodología, cuya síntesis se resume en una pedagogía audiovisual, permiten la lectura, interpretación y actualización de los documentales, ya que hay muchas tramas que se revelan bajo la égida de un capítulo de la cuestión agraria amazónica que, en teoría, lleva consigo numerosas implicaciones, que pueden entenderse a través de la teoría del conflicto agrario.

Aún sobre la producción cinematográfica, se coincide con Turner (1997) y Campos (2006) al indicar que las películas son productos dentro de un contexto cultural e informativo, los cuales están claramente vinculados a la industria y a otros agentes con roles distintos en la formación de una “realidad”. Por eso, se constituyen en un medio de expresión artística, un importante instrumento de comunicación y, por ende, ignorarlos como medio didáctico-pedagógico puede implicar omitir, en el proceso educativo, una discusión sobre valores cuya riqueza solo el cine puede transmitir. (Campos, 2006, p. 1)

En el mismo sentido, Barbosa (1999) señala un diálogo entre la ciencia geográfica y la imagen cinematográfica, cuya aproximación puede presentar una realidad dada a partir de nuestra propia tradición cultural, vinculando además al cine la revelación u ocultación de la realidad.

Para Alves (2010, p. 18), la película “no es solo un texto, sino un pretexto capaz de conducirnos a la autoconciencia reflexiva del mundo social [...]”, los reflejos y análisis pueden reflejar tanto lo estético como lo científico, y permiten, en ocasiones, desmitificar el mundo y las relaciones sociales a través del arte. De ahí la interpretación del autor al señalar el cine como una experiencia crítica a partir de una lectura sociológica que pueda

permitir la actualización de los conflictos en busca de la comprensión de la totalidad registrada.

De esta manera, se destaca que: “El arte no es verdad. El arte es una mentira que nos enseña a comprender la verdad” (Pablo Picasso s.d. citado en Alves, 2010, p. 11), y en la obra cinematográfica de Cowell se traduce en realidades manchadas de sangre, como se actualiza en los casos retratados y mapeados a lo largo de los capítulos. En este sentido, la pregunta del poeta y filósofo argelino Rachid Boudjedra (1941-) sigue presente en este camino al afirmar en 1965: “¿De qué sirven mis poemas si mi madre no sabe leerlos?” (citado en Chesnai, 1989, p. 17).

Sin duda, la respuesta a esta pregunta no es sencilla en el camino de la investigación académica. Sin embargo, este compromiso con la comprensión y transformación de la realidad social en ocasiones me ha permitido entablar diálogos con los sujetos sociales filmados por Cowell y su equipo a través de sus luchas por la autonomía y la libertad en la larga marcha por la tierra y el territorio en la Amazonia.

Es a partir de esta búsqueda incansable para comprender y contextualizar la realidad amazónica registrada en la obra cinematográfica de Adrian Cowell que la obra se estructura en cinco capítulos, además de la introducción, conclusiones y referencias.

En el primer capítulo titulado “Adrian Cowell, cine y los conflictos territoriales”, se presenta una breve biografía de John Adrian Cowell (1934-2011) a partir de su obra cinematográfica en el Sudeste Asiático y en la Amazonia brasileña. Se destaca su participación en diferentes conflictos y disputas territoriales frente a los modelos económicos perversos a escala mundializada. En este sentido, se resalta su legado como historiador, cineasta y ciudadano del mundo, al realizar un cine verdadero y participativo, explorando la perspectiva del cine como denuncia histórica y luchando junto a los oprimidos. Finalmente, se expone su trayectoria en Brasil al filmar a pescadores, indígenas, campesinos y seringueiros, quienes son los protagonistas registrados en sus documentales.

En el segundo capítulo, titulado “Amazonía Legal: un des-encuentro en la frontera”, se presenta un panorama de la Amazonía reconociendo su lugar en la historia del desarrollo del capitalismo mundializado de manera desigual y contradictoria, como lo afirma enérgicamente Oliveira (1999, 2007 y 2016a). Para comprender estos contextos en consonancia con los temas presentes en la serie “La década de la destrucción”, se establece un análisis sobre la ocupación territorial en Brasil, haciendo hincapié en el cuadro fundiario y algunas políticas públicas en la Amazonía Legal, las cuales se relacionan con la teoría de los conflictos agrarios.

En este contexto, el Capítulo 3 - “La Amazonía de Adrian Cowell: la década de la destrucción (1980 a 1990)” - presenta la serie y algunos documentales que la componen en consonancia con el marco geográfico sobre las transformaciones territoriales recientes en la Amazonía. Así, se estableció una amplia contextualización de los documentales en diálogo con los relatos de Cowell (1990) que tratan precisamente sobre la construcción de la serie y los conflictos entre los indígenas Uru Eu Wau Wau, colonos, seringueiros (pueblos de la selva) y, finalmente, los garimpeiros en Serra Pelada y su intrínseca relación con la Vale do Rio Doce y los ocupantes en la lucha contra el latifundio a finales de la década de 1980. En el Capítulo 4, titulado “Financiando el desastre: de Rondônia y Acre para el mundo”, se realizó un análisis de los documentales “Financiando el desastre” y “Chico Mendes: yo quiero vivir”, cuya conexión es evidente al registrar los impactos ambientales y de tenencia de tierras en los estados de Rondônia y Acre a partir de los proyectos de colonización en territorio indígena, en constante diálogo con los propios colonos, José Lutzenberger y Chico Mendes. Se trata de una interpretación de la acción del Estado en esta frontera, teniendo como antagonista la construcción de la carretera BR-364, respaldada con recursos y financiamiento internacional del Banco Mundial y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (Bird).

En este sentido, es posible reafirmar que el lema apropiado es “integrar para entregar”, como acuñó Oliveira (2002), ya que este es el panorama de la realidad de los recursos naturales de la Amazonía a finales del siglo XX y posiblemente seguirá en el siglo XXI, ya que muchos de estos proyectos

impulsados por los militares siguen vigentes bajo la democracia. Es importante también reafirmar, a través del análisis de los documentales, que hay una clara inversión del derecho agrario en favor de la propiedad privada capitalista, lo que hace que la cuestión agraria brasileña siga latente con la lucha por la defensa y conquista de la tierra y el territorio. Por lo tanto, el campesinado como clase sigue construyendo estrategias para conquistar estas fracciones territoriales.

En el último capítulo, titulado “Montañas de Oro y Matando por Tierras: una lectura sobre el sureste de Pará”, se presenta un análisis de los documentales “Montañas de Oro” y “Matando por Tierras”, centrándose en la superposición de intereses y disputas por la tierra y el territorio en el sureste de Pará. En este contexto, se explora la participación de los mineros en Serra Pelada en concordancia con la actuación de la Compañía Vale do Rio Doce (CVRD) y el Programa Grande Carajás (PGC), así como la intervención del Estado en la legitimación de la grilagem de tierras mediante incentivos fiscales y otras estrategias bajo el marco de la Seguridad Nacional. Efectivamente, se trata de una lectura sobre las estrategias del capital para apropiarse de los recursos mineros con la complicidad del Estado brasileño, ya sea durante la dictadura militar o bajo la democracia. En este sentido, se puede comprobar que parte de los ex-garimpeiros continúan actuando en la región en la lucha por la tierra a través de diferentes movimientos sociales.

Se observa, por tanto, una relación intrínseca entre la minería, los garimpeiros y los ocupantes, tal como fue registrado por Cowell en su documental síntesis. En “Matando por Tierras”, se puede verificar una de las historias más violentas y sangrientas ocurridas en el sureste de Pará a finales de los años 1980, que involucra masacres, expropiaciones y amenazas de hacendados, policías y pistoleros con el respaldo e incentivos gubernamentales, incluso después del “fin” de la dictadura militar. En esta evolución, se presenta la actualización de estos casos con respecto a la reforma agraria y la impunidad en otro contexto. Cabe resaltar que, en ambos casos, la violencia y la impunidad van de la mano para favorecer la grilagem de tierras; es una gran alianza del atraso que históricamente ha

gobernado este país, como pude verificar en los archivos consultados, en la sistematización de mapas y en los trabajos de campo en ocupaciones en el sureste de Pará.

Así, se puede inferir que a partir de la lucha de los posaderos hubo una concientización de clase, es decir, los campesinos luchando contra la violencia del latifundio y sus artimañas jurídicas, de las balas y de todo tipo de presión y represión. Por eso, establezco un diálogo con Gramsci (1987) al señalar la posibilidad de una alianza entre el proletariado y los campesinos, no en función de la incapacidad política del campesinado como se vivenció en la experiencia italiana. En el contexto brasileño, parte de esas estrategias tampoco se ejecutaron debido a una lectura fragmentada de la lucha de clases.

Así, los ejemplos provenientes de los posaderos registrados por Cowell, especialmente en Pará, permiten una interpretación con la advertencia ya acuñada por Gramsci (1987), es decir, para superar el capitalismo será necesario un proyecto conjunto de los trabajadores, es decir, obreros y campesinos representan las energías de la revolución proletaria. Se trata de una concientización de clase materializada por el campesinado en la construcción de los territorios de trabajo, de vida, de soberanía y de justicia social.

CAPÍTULO 1
ADRIAN COWELL,
CINE Y CONFLICTOS TERRITORIALES



Si creemos que nuestro objetivo aquí, en nuestra rápida pasaje por la tierra, es acumular riquezas, entonces no tenemos nada que aprender de los indígenas. Pero si creemos que el ideal es el equilibrio del ser humano dentro de su familia y comunidad, entonces los indígenas tienen lecciones extraordinarias para ofrecernos. Cláudio Villas Bôas (2002, p. 9)

Cowell parece tener conciencia de que, en el imaginario social del brasileño, otra imagen difiere de esta de “ciudadano del mundo” y opera negativamente en la sociabilidad (de Cowell) en tierras brasileñas. Es decir, para los indígenas y los seringueiros, Cowell es el defensor de los bosques; para los madereros locales, Cowell es un obstáculo para la economía y el desarrollo del país. Elisabeth Kimie Kitamura (2011, p. 86-87)

En este capítulo inicial del libro, se busca discutir la contribución de John Adrian Cowell (1934-2011), a través de su biografía, a las realidades que registró, ya sea en el Sudeste Asiático o en la Amazonía brasileña. Para ello, se destaca su participación en diferentes conflictos y disputas territoriales frente a los perversos modelos económicos a escala mundializada.

Para establecer esta lectura, se destaca en “Adrian Cowell: historiador, cineasta y ciudadano del mundo” su biografía en consonancia con los libros, documentales y series desarrollados, así como su repercusión y traducción en diferentes países.

En la secuencia, se presenta “Los documentales de Cowell y el cine verdad-participativo”, cuya estrategia es explorar la perspectiva del cine como denuncia histórica. Así, Adrian y su equipo experimentan parte de los procesos y buscan comprenderlos para contribuir con posibles cambios. Para ello, hacen elecciones fundamentales, es decir, luchan junto a los oprimidos.

En lo que respecta a los sujetos sociales presentes en su obra cinematográfica, especialmente en Brasil, se destaca en “La Trayectoria de Cowell en Brasil: Pescadores, Indígenas, Campesinos y Seringueiros” justamente los protagonistas registrados en sus documentales. Se trata de una lectura de las disputas territoriales en la Amazonía que sacan a la luz algunos aspectos importantes de la historia reciente de Brasil, ya sea en el contexto de la Dictadura Militar o a principios del siglo XXI, cuyos problemas surgidos en la “década de la destrucción” siguen vigentes ahora bajo la égida de la democracia.

Adrian Cowell: historiador, cineasta y ciudadano del mundo.

Las epígrafes de Cláudio Villas Bôas (2002) y Elisabeth Kimie Kitamura (2011) expresan parte de la historia de John Adrian Cowell en Brasil. Pero antes de adentrarnos en ese escenario, es importante contextualizar su biografía y, sobre todo, su compromiso a través de su producción cinematográfica, que revela al mundo algunos conflictos sociales en medio de un desarrollo económico y político perverso y contradictorio implementado en la Amazonia brasileña. También es importante destacar su extensa producción en el continente asiático, especialmente en el Sudeste Asiático, al registrar la guerra del opio y sus consecuencias.

Adrian Cowell nació en Tongshan, China, el 2 de febrero de 1934, y según el archivo de la Biblioteca de la Universidad de Washington (EE. UU.), se puede verificar que nació en la ciudad de Tientsin (también conocida como Tianjin) donde su padre, el británico Edmund Cowell, trabajó en la industria minera del carbón⁸. Cowell estudió en Australia y en Inglaterra, donde se graduó en Historia por la Universidad de Cambridge en 1955 (Cowell, 1990b).

Su trabajo planteó cuestiones ambientales y sociales perturbadoras, lo que llevó a acciones correctivas por parte del gobierno y organizaciones no gubernamentales. Se centró en dos áreas de investigación: los efectos de la industrialización y migración en los pueblos indígenas de la región amazónica, y las

⁸ En la mencionada universidad, se encuentra el acervo de Adrian que contiene sus producciones relacionadas con el Sudeste Asiático.

políticas globales de cultivo de opio en el Sudeste Asiático. (Adrian Cowell Films, 2017, traducción nuestra)

En el período de 1955 a 1956, viajó a Singapur con la Oxford & Cambridge Expedition de Londres para realizar una serie de tres programas de 26 minutos para la BBC - British Broadcasting Channel (Corporación Británica de Radiodifusión) - titulada Traveller Tales (Cuentos de Viajeros). En Brasil, Cowell llegó en 1957 con cinco jóvenes aspirantes a cineastas que estaban buscando algo más romántico que un negocio serio. Pero para Cowell, se convirtió en algo mucho más grande: el trabajo y el amor de toda una vida (Cowell, 1990b).

Cowell y su equipo viajaban en tres jeeps Land Rover donados por la compañía Rover. Durante este viaje, estaban filmando cuatro películas de media hora para la serie "Aventura", producida por David Attenborough y Brian Braston (Cowell, 2008)⁹.

La mencionada expedición comenzó en Georgetown, Guayana Inglesa, en 1957, y "[...] subió el sendero utilizado para llevar el ganado hasta la costa, a través de la selva. Ningún vehículo había completado este viaje antes, a través de la selva costera de Guayana" (Cowell, 2008, p. 10). Esta expedición contó con tres Land Rovers debidamente equipados con cabrestantes, poleas y otras herramientas; les llevó tres semanas recorrer 321 kilómetros hasta llegar a las llanuras de Rupununi, en el altiplano central de Guayana; y, en los dos meses siguientes, filmaron la hacienda Dadanawa, de cría de ganado, cuyos vaqueros eran los indígenas Wapishana¹⁰.

Según Cowell (2008), después de estas filmaciones, se dirigieron a Brasil y realizaron una película sobre el Monte Roraima. En esa ocasión, el camarógrafo Stanley Jeeves se fracturó la pierna, y les llevó unas tres semanas sacarlo de allí con la ayuda de un caballo. En cuanto a los Land

⁹ Esta serie no fue donada al IGPA - Instituto de Pré-História e Antropologia da PUC Goiás debido a la desaparición de la matriz original con el fallecimiento de Stanley Jeeves, el camarógrafo de la expedición (Cowell, 2008).

¹⁰ También, los indígenas Wapishana, también conocidos como Wapixana, ocupan parte del estado de Roraima en Brasil y de Venezuela. Su población se estima en 13 mil indígenas (ISA, 2015).

Rovers, se destaca que viajaron en barcos, barcazas y otros medios hasta Manaus, Belém y São Luís en Maranhão. “Desde allí, tomamos las carreteras de tierra del Noreste de Brasil y luego bajamos por la costa hasta Río de Janeiro” (Cowell, 2008, p. 11). Al llegar a Río de Janeiro, Cowell conoció al antropólogo Darcy Ribeiro (1922-1997), el periodista Antonio Callado (1917-1997) y el médico e indigenista Noel Nutels (1913-1973), todos ellos destacados por sus contribuciones a la cultura brasileña y todos amigos de Orlando y Cláudio Villas Bôas, como destaca Adrian. Fueron estos amigos quienes influyeron en la expedición para filmar junto con los hermanos sertanistas (Cowell, 2008).

En 1958, ya en la base de los Villas Bôas, en la región del Alto Xingu, conocida como Posto Vasconcelos, Cowell estaba filmando en los alrededores del puesto, cuando Orlando y Cláudio lo invitaron a unirse a la expedición al Centro Geográfico de Brasil, junto con el estudioso Sérgio Vahia de Abreu, el cacique Raoni, entre otros. Esta expedición fue solicitada por la Fundación Brasil Central y autorizada por el presidente Juscelino Kubitschek. Mientras tanto, la expedición de Oxford-Cambridge continuó su viaje por el resto de América del Sur y, así, Cowell permaneció siete meses en el Xingu (Cowell, 2008).

Este contexto es importante destacar:

Cowell filmó en la Amazonía brasileña hace más de cincuenta años. Comenzó filmando una expedición liderada por los hermanos Villas Bôas (los famosos antropólogos pioneros de Brasil) para encontrar el centro geográfico de Brasil y luego filmó su intento de primer contacto con la tribu Panará¹¹ en “A tribo que se escondia do homem”. Durante este tiempo, se dio cuenta de los efectos de la deforestación, tanto en las personas como en el medio ambiente. Su serie histórica, “La década de la destrucción”, filmada durante la década de 1980 en Brasil, reveló el impacto trágico y a menudo fatal que la deforestación tuvo en los pueblos indígenas de la Amazonía. Continuó haciendo películas sobre las cuestiones ambientales, socioeconómicas y políticas de esta región hasta 2005. (Adrian Cowell Films, 2017, traducción nuestra).

¹¹ Conocido como Kreen-Akarore.

Cowell (1990b) también afirma haber tenido la suerte, en este primer viaje, de conocer y hacer amistad con los hermanos Villas Bôas, célebres por su trabajo con los indígenas que aún no habían tenido “contacto” con el mundo exterior. Durante casi un año, siguió a los hermanos y se aventuró profundamente en la selva con ellos. El resultado de esta estancia fue la primera película de Cowell para la BBC que forma parte de la Serie “ La destrucción del Indio “ (Figura 1), así como la elaboración de su primer libro en 1960 en la versión inglesa¹² (Figura 2): “The Heart of the Forest” (El Corazón de la Selva) y en 1963 en la versión española (Figura 3).



Figura 1. Apertura de la serie - La destrucción del indio

Fuente: Cowell, 1962.

¹² También existe una versión de 1961 de Alfred Knopt.

En este sentido, reafirma que:

Lo que aprendí de los hermanos Villas Bôas y los indígenas sirvió de inspiración para la mayor parte de mis trabajos, en los próximos 50 años, convirtiéndose también en el tema de mi primer libro, "The Heart of the Forest". (Cowell, 2008, p. 11)

Cowell (2002, p. 168) es enfático al dialogar con los frutos provenientes de las expediciones en el Xingu y logra capturar con mucha precisión la perspectiva de Cláudio Villas Bôas, es decir, que el indígena necesita aprender a adaptarse a la civilización. Pero lo que preocupa en la civilización no son la bomba atómica o el ordenador. Es el civilizado. Un hombre solo es capaz de destruir toda la autoestima de una tribu, inconscientemente puede socavar su confianza¹³.

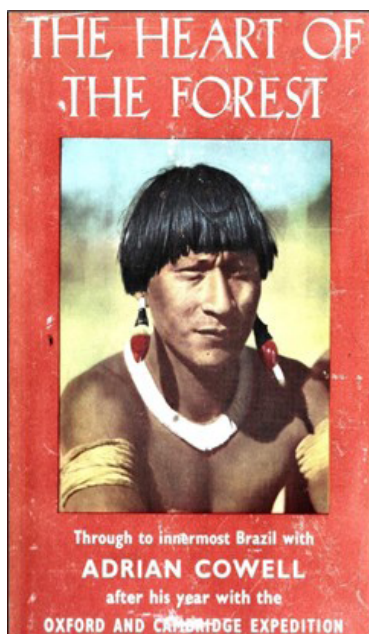


Figura 2. Portada del libro Portada del libro - El corazón del bosque (edición inglesa de 1960).

Fuente: Cowell, 1960. Archivo personal del autor.

¹³ Extracto traducido por el propio Adrian Cowell del libro de 1995 The tribe that thides from man.



Figura 3 - Portada del libro - El corazón del bosque (edición española de 1963)

Fuente: Cowell, 1963. Archivo personal del autor.

Durante el período de 1959 a 1961, trabajó en ITN - Independent Television News (Noticias de Televisión Independiente) - como editor jefe de la serie semanal Roving Report (Informe Itinerante). Entre los programas dirigidos por él se encuentran: *Mother of Most Noble Rivers* (Madre de los Ríos Más Nobles), *Back of Beyond* (Detrás del Más Allá), *Portrait of Brazil* (Retrato de Brasil), *Caviar in the Caspian* (Caviar en el Caspio), *Wild Goose Chase* (Caza del Ganso Salvaje) y *Land Beyond the Moon* (Tierra más allá de la Luna) (Cowell, 2008).

Em 1961, junto con o cinegrafista Louis Wolfers, esteve durante três Durante su estancia de siete meses en el Xingu y otros tantos en Mato Grosso, Goiás, Río de Janeiro y São Paulo, produjo las series: *The Destruction of The Indian* (La Destrucción del Indio) y *The Fate of Colonel Fawcett* (El Destino del Coronel Fawcett). En 1963, recorrió el Noreste en jeep durante tres a cuatro meses, junto al camarógrafo Jesco von Puttkamer¹⁴.

¹⁴ Cláudio Villas Bôas (1933-2012), nacido en Niterói-RJ, hijo de una brasileña y un barón alemán. Considerado uno de los pioneros de la antropología visual en Brasil, su acervo cuenta con más de 130 mil imágenes, conservadas por el IGPA/PUC Goiás. Se trata de un acervo importante, con materiales inéditos, como el caso del video sobre la Guarda Rural Indígena (GRIN), es decir, una milicia de indígenas entrenados por el gobierno para convertirse en agentes del régimen militar.

De este viaje resultó la serie *The Devil in the Backlands* (Cultos del Sertão). En relación a los documentales sobre Asia, destaca la colaboración con Chris Menges¹⁵. Entre las series producidas para ATV se encuentran: *Rebel* (Rebelde) de 1966, *The Light of Asia* (La Luz de Asia) de 1966, 1974 y 1976, *Opium* (Ópio) en 1978 y *The Heroin Wars* (Las Guerras de la Heroína) en 1996 (Cowell, 2008). A partir de estas producciones, se destaca que Cowell estuvo inmerso en conflictos, tanto en Asia como en la Amazonia; registros que indican diferentes actividades, estrategias, milicias, luchas e insurgencias, algunas relacionadas con el comercio y la guerra del opio, otras en defensa de los pueblos indígenas y campesinos, y a favor de la reforma agraria, entre otros temas. Es importante señalar que las filmaciones en Asia tuvieron implicaciones significativas en las trayectorias de Cowell y Menges, ya que al regresar al estado de Shan en la década de 1970, donde revisitaron la insurgencia Shan en curso, revelaron el papel complejo del comercio de opio en el financiamiento de la revuelta con el documental - Los guerreros del opio.

Al filmar esta película, quedaron atrapados durante dieciocho meses detrás de las líneas enemigas. “Los guerreros del opio” fue un piloto para la serie de películas de “Ópio”, creada en 1978. En esta serie, Cowell examinó en profundidad la economía de la heroína en Hong Kong, la política interna de los señores de la guerra de Shan y su control sobre el comercio del opio, su notoria oferta al Gobierno de Estados Unidos y la respuesta de Estados Unidos. Regresaron en 1994 para filmar la serie “Las guerras de la heroína”, que revisitó los temas de la serie “Ópio” y rastreó los

¹⁵ Chris Menges, el director de fotografía, nació en 1940 en Kington, Herefordshire. A los 17 años, trabajó para el documentalista Alan Forbes y fue contratado como aprendiz de 1958 a 1960. En la década de 1960, se convirtió en operador de cámara para los documentales de Adrian Cowell. En 1963, se unió al equipo de *World in Action* (una serie semanal de documentales sobre temas actuales) en Granada-TV como camarógrafo y trabajó en la guerra civil de Chipre, la guerra civil de Angola, la revolución de Zanzíbar, Sudáfrica y Argelia, entre otros lugares. Menges ha ganado muchos premios, incluidos varios BAFTA (Academia Británica de Artes del Cine y la Televisión), varios NSFC (Sociedad Nacional de Críticos de Cine) y varios premios ASC (Sociedad Estadounidense de Directores de Fotografía). Su primera nominación al BAFTA fue en 1983 por la película “Bill Forsyth Local Hero”. Su primer premio Oscar fue por la película de 1984 “The Killing Fields” y su segundo premio Oscar fue en 1986 por el drama histórico “La Misión” (The Mission). Su debut como director fue “A World Apart”, que fue aclamada en el Festival de Cannes de 1988 y ganó tres importantes premios. Fue nominado por la ASC en 1998 por “Actuación excepcional en Cinematografía en lanzamientos teatrales” por la película “The Boxer”. Su tercera nominación al Oscar fue en 1997 por “Michael Collins - el precio de la libertad”.

desarrollos en la compleja relación entre la insurgencia Shan y la guerra contra las drogas en un período de 30 años. (Adrian Cowell Films, 2017, traducción y grifo nuestro)¹⁶

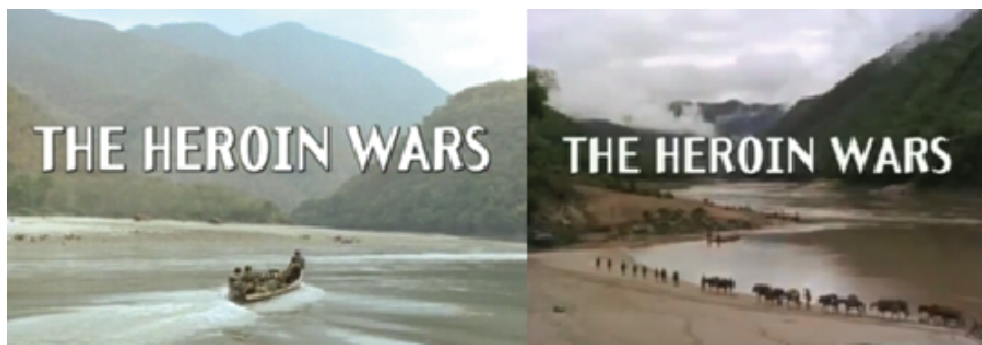
La prisión de Chris Menges influenció el trabajo posterior de Adrian, lo que lo convirtió en un profesional extremadamente comprometido, cuyas estrategias durante las filmaciones seguían un rigor singular, como pude constatar en algunas de las conversaciones y entrevistas con Vicente Rios en el IGPA¹⁷.

Asimismo, sobre los documentales relacionados con el Sudeste Asiático, se puede señalar que Cowell cubrió, durante un período de treinta años, la historia igualmente compleja del comercio de opio y su relación con las aspiraciones de liberación del pueblo Shan (la mayor tribu de montaña en Birmania/Myanmar). Las fuerzas guerrilleras de Shan luchaban por la independencia de los birmanos durante el largo período de la dictadura militar en el país, respaldando sus esfuerzos mediante el impuesto a la cultura del opio. Las dos series de Cowell, “Ópio” (1978) y “Las Guerras de la Heroína” (1996), fueron seguidas por “La senda del opio”, que traza la ruta del opio desde los campos de amapolas del Estado de Shan hasta los distribuidores, adictos y políticos en Estados Unidos. (Adrian Cowell Films, 2017, traducción propia)

En las figuras 4 y 5, es posible verificar las imágenes que inician la serie - “Las Guerras de la Heroína”, de 1996. La serie se divide en tres partes y revela “la historia con muchos giros extraños, limitado con la escandalosa rendición de Khun Sa a los enemigos jurados, el gobierno birmano, que finalmente frustra la campaña de Estados Unidos para capturarlo” (Adrian Cowell Films, 2017, traducción nuestra).

¹⁶ Disponible en: <https://bit.ly/3tztXLl>. Acceso en: 10 de diciembre de 2017.

¹⁷ Como ejemplo destaca la conversación en noviembre de 2015 en el IGPA.



Figuras 4 y 5. Apertura de la Serie - Las Guerras de la Heroína (1996)

Fuente: Cowell, 1996.

Esta serie se dividió en tres documentales: “Los convoyes de opio” (Figura 6), “Ciudad de la heroína” (Figura 7) y “Los reyes del opio” (Figura 8). Se trata de un archivo filmado entre 1965 y 1996, cuya temática central se refiere a los narcóticos concentrados en el estado de Shan, en Birmania (Myanmar), y su intrínseca relación con los gobiernos birmano y estadounidense. Constituye, por lo tanto, un análisis de los 30 años de guerra contra la heroína (Cowell, 2008).



Figura 6. Apertura del documental - Los convoyes de opio

Fuente: Cowell, 1996.



Figura 7. Apertura del Documental - Ciudad de la heroína

Fuente: Cowell, 1996.



Figura 8. Apertura del Documental - Los reyes del opio

Fuente: Cowell, 1996.

A partir de 1967 hasta 1969, Cowell acompañó a los hermanos Villas Bôas en la expedición para contactar a los indígenas aislados Panará. Basado en este trabajo, Cowell regresó en repetidos y largos viajes, que culminaron en una serie de documentales titulada “Últimos Exploradores - los hermanos”, compuesta por las películas “*The tribe that hides from man*” (La tribu que se esconde del hombre) y “*Kingdom in the jungle*” (El reinado en el bosque) producidas para ATV. Ambas fueron premiadas; además, resultaron en el segundo libro de Cowell, “*The Tribe that Hides from Man*” (La tribu que se esconde del hombre), cuya primera edición data de 1973 y la segunda de 1995 (figuras 9 y 10).

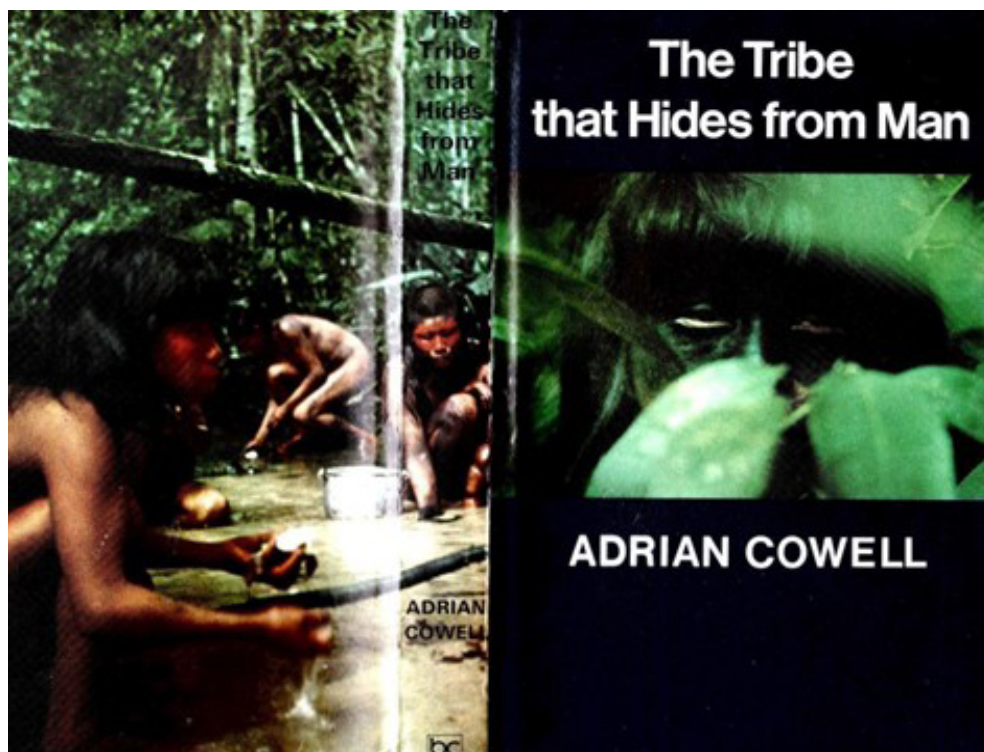


Figura 9. Portada del libro - La tribu que se esconde del hombre (edición de 1973)

Fuente: Cowell, 1973. Archivo personal del autor.

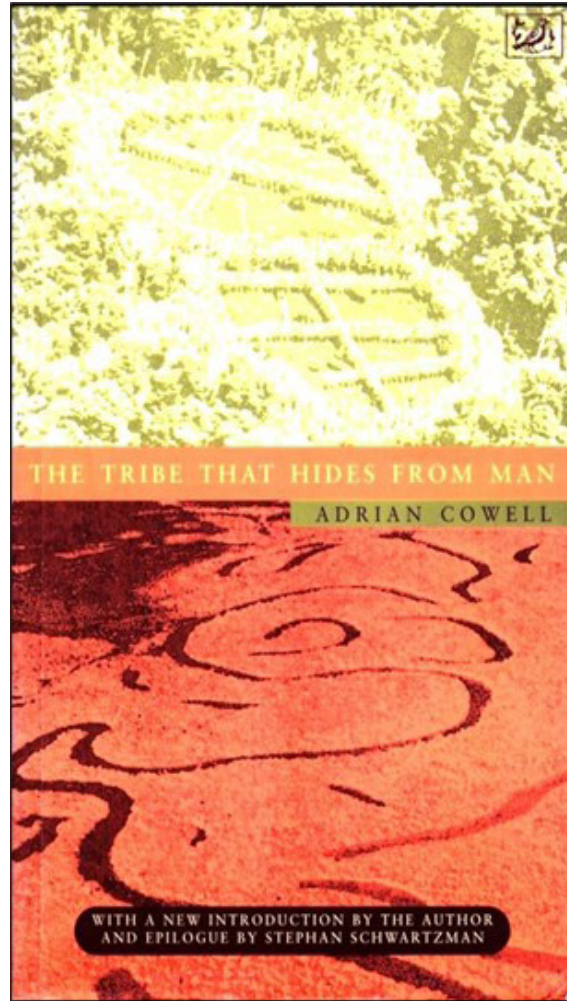


Figura 10. Portada del libro - *La tribu que se esconde del hombre* (edición de 1995)

Fuente: Cowell, 1995. Archivo personal del autor.

En 1972, Adrian Cowell regresa a Birmania (actualmente Myanmar - oficialmente República de la Unión de Myanmar) para filmar *The Opium Warlords* (Los Guerreros del Opio), donde analiza cómo los Guerreros combatían el control del tráfico de opio en ese país del Lejano Oriente. Después de tres años, regresa a Asia (1975) para realizar *The Masked*

Dance (La danza de las máscaras), película sobre el primer ministro de Tailandia y, en 1978, la serie *Opium* (Opio), sobre el tráfico de narcóticos en el sudeste asiático (Cowell, 2008).

Y, finalmente, en enero de 1980, regresa a Brasil en una coproducción de la TV Central de Inglaterra con la entonces Universidad Católica de Goiás (UCG)¹⁸ y filmó sin interrupción hasta septiembre de 1990. Los derechos de estas películas en Brasil pertenecen a la PUC Goiás. En las versiones brasileñas, compartió la dirección con Vicente Rios del IGPA.

Ese período de 10 años de trabajo en la Amazonia resultó en la serie *The Decade of Destruction* (La Década de la Destrucción), con versiones hechas en 1984 y 1990, y la versión estadounidense producida para la red Public Broadcasting Service (PBS) así como una versión para la escuela con algunos manuales didácticos. Estos registros posibilitaron que Cowell escribiera su tercer libro, publicado en 1990, a priori, en dos ediciones: la inglesa (Figura 11) y las versiones estadounidenses de 1990 y 1991 (figuras 12 y 13), respectivamente. Constan, también, otras traducciones de esa obra, como, por ejemplo, una en japonés de 1993 como pude verificar en el acervo del IGPA en noviembre de 2015 (Figura 14)¹⁹.

¹⁸ Desde el 8 de septiembre de 2009 recibió el título de Pontificia por el Papa Benedicto XVI, pasando a denominarse Pontificia Universidad Católica de Goiás (PUC Goiás).

¹⁹ Según Stella Oswaldo Cruz Penido los derechos para la traducción de los libros pertenecen a la PUC Goiás.

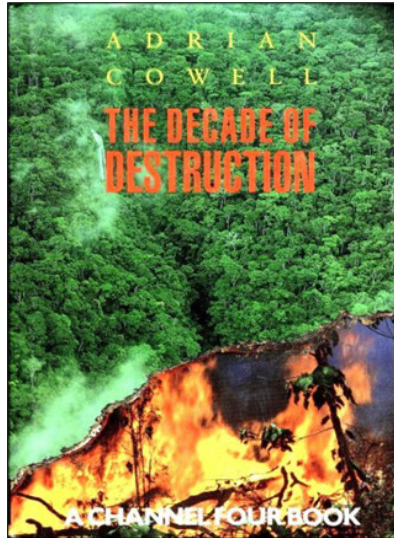


Figura 11. Portada del libro - La década de la destrucción (edición inglesa de 1990)

Fuente: Cowell, 1990. Archivo personal del autor.

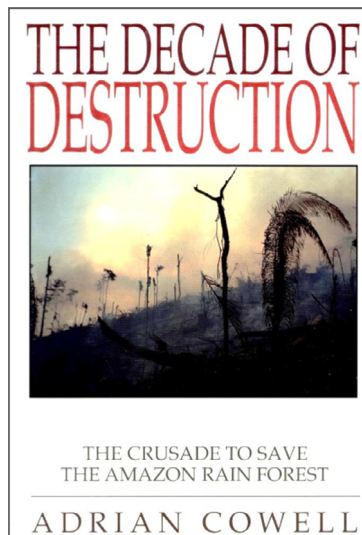


Figura 12. Portada del libro - La década de la destrucción: la cruzada para salvar la selva amazónica (edición estadounidense de 1990)

Fuente: Cowell, 1990b. Archivo personal del autor.

A lo largo de esta obra, Cowell logró combinar sus cuadernos de campo con la serie de televisión homónima que registra la deforestación y el desarrollo en la Amazonía durante la década de 1980, así como presenta su encuentro con la Amazonía a través del trabajo de los hermanos Villas Bôas, cuya participación comenzó en 1958. Para esto, enfatiza el punto de vista de los involucrados, es decir, indígenas que intentan preservar su forma de vida; seringueiros que utilizan la selva en pie; agricultores en tierras más pobres; empresas mineras que extraen mineral de hierro; buscadores de oro y bancos, gobiernos e intereses financieros involucrados en la especulación de tierras (Cowell, 1990).

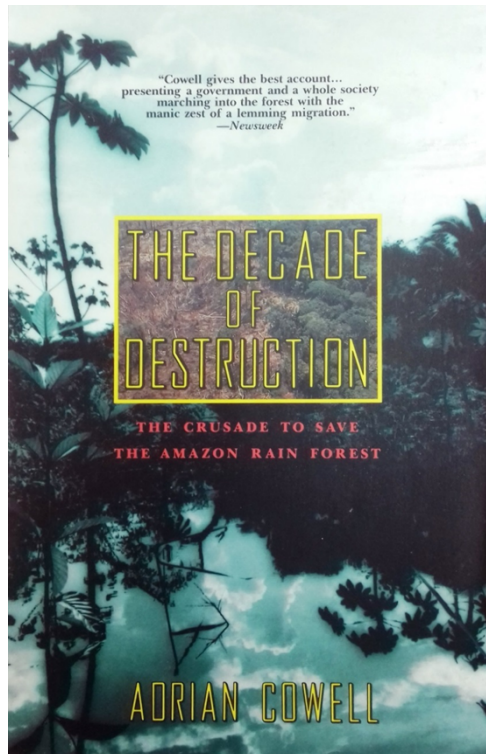


Figura 13. Portada del libro - La década de la destrucción: la cruzada para salvar la selva amazónica (edición estadounidense de 1991)

Fuente: Cowell, 1991. Acervo IGPA/PUC Goiás.

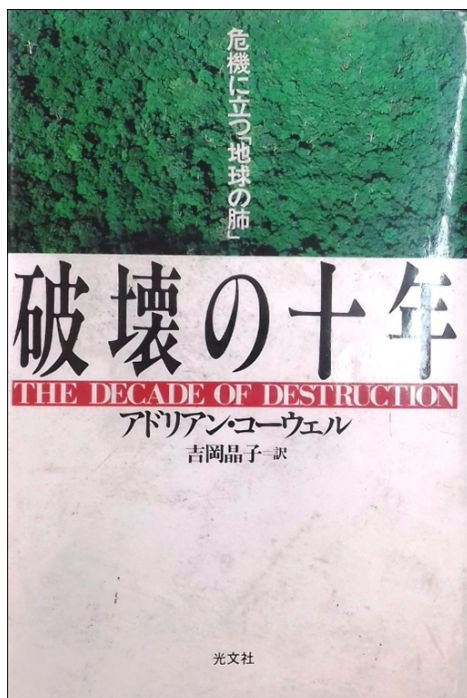


Figura 14. Portada del libro - La década de la destrucción (edición japonesa, 1993)

Fuente: Cowell, 1993. Acervo IGPA/PUC Goiás.

De 1992 a 1996, produjo *"The Heroin Wars"* (Las guerras por la heroína) para el canal Channel 4 de Inglaterra, retratando los 30 años de guerra contra la heroína. Para el mismo canal, produjo de 1996 a 1999, la serie *"The Last of the Hiding Tribes"* (Los últimos aislados), retratando la evolución política del primer contacto con los indígenas, realizado por los sertanistas del SPI (Servicio de Protección al Indio) y la Funai (Fundación Nacional del Indio). Para estas filmaciones, realizó expediciones a las tierras de los indígenas Panará (Mato Grosso y Pará), Uru Eu Wau Wau (Rondônia) y Avá-Canoeiro (Tocantins y Goiás), lo que resultó en los documentales: "Huyendo de la extinción" (Huyendo de la extinción), "O destino dos Uru Eu Wau Wau" (El destino de los Uru Eu Wau Wau) y "Fragmento de um povo" (Fragmento de un pueblo), todos del año 1999.

A partir del año 2000, Adrian Cowell realizó películas para la BBC2 y TVE - *TV for the Environment*²⁰ - para la BBC mundial, actualizando las cuestiones políticas para el desarrollo de la Amazonía y sus impactos sobre el medio ambiente y los pueblos de la selva (Cowell, 2008). Según Milanez (2012, p. 3): “ninguna obra audiovisual en Brasil se compara al registro que Cowell produjo de la Amazonía. Cowell amó la Amazonía y los pueblos de la selva”²¹. Esta afirmación permite entender parte de la visión de Cowell que no se limitaba solo a la selva y su destrucción: sus análisis involucraban a los sujetos sociales que construyen y reconstruyen la historia de la Amazonia frente a la perversa mundialización del capital con políticas públicas, especialmente impulsadas por la Dictadura Militar, cuya estrategia de integración implantó la frontera ideológica en detrimento de la frontera geográfica, culminando así en el saqueo de las riquezas nacionales (Oliveira, 1991).

La producción en Brasil, desarrollada a través de la asociación con Vicente Rios²², fue a principios de 1980. Cowell filmaba en Rondônia cuando descubrió el proyecto de financiación del Polonoroeste - Programa Integrado de Desarrollo del Noroeste del Brasil²³-, del Banco Mundial, para asfaltar la carretera BR 364; a partir de ese momento, se inicia la producción de la serie *A Década da Destruição* en coproducción con la PUC Goiás y la intensa colaboración con Vicente Ríos.

²⁰ Adrian Cowell, cofundador de la TV Educativa para el Medio Ambiente de la UNESCO.

²¹ Demostró su amor por la Amazonía y sus pueblos indígenas a lo largo de su vida. Esta relación cercana con los indígenas se ve reflejada en el hecho de que nombró a su hijo Xingu Cowell. Xingu acompañó a su padre en numerosos viajes, pero su vida terminó de manera trágica y prematura a los 18 años, en un accidente de kayak. Este período fue el más difícil y turbulento en la vida de Cowell, su esposa Pilly y su hija Boodjie (Milanez, 2012, p. 3).

²² Vicente Rios, un joven cineasta con gran sensibilidad estética y talento artístico, se unió a Cowell en su búsqueda por documentar la destrucción del país. Admirador de Adrian Cowell, Rios compartía el objetivo de exponer los desafíos ambientales y sociales que enfrentaba Brasil. Juntos, trabajaron en diversas producciones que abordaron temas críticos como la deforestación, la expansión agrícola y la lucha de las comunidades locales por la preservación de sus territorios y culturas. (Milanez, 2012, p. 4).

²³ Decreto n° 86.029, de 27 de mayo de 1981. Disponible en: <https://bit.ly/3pnmTjy>. Acceso en: 10 de marzo de 2016. Oliveira (1991, p. 94), asegura que este programa de desarrollo regional fue implementado en las áreas de la BR-364 Cuiabá-Porto Velho y financiado por el Banco Mundial. “Este programa buscó, además de la apertura/pavimentación de la carretera, alimentar programas de colonización en Rondônia y de desarrollo y regularización fundiaria en Mato Grosso”.

Milanez (2012) subraya que Ríos se convirtió en los ojos de Cowell, pues éste no podía llegar a algunas localidades por presión política de la Dictadura. En ese sentido, se puede afirmar que juntos, Ríos y Cowell formaron una poderosa pareja. A veces anduvieron literalmente armados, de revolver, para caso de necesitar defenderse - como en Sierra Pelada -, o bien, portando un arma mucho más poderosa: la cámara. (Milanez, 2012, p. 4)

As dos fechas marcaron a vida de Cowell: la primera fue el asesinato del Padre Josimo Moraes Tavares en Tocantins en 1986. El padre Josimo iba a ser uno de los personajes de uno de sus documentales, pero fue asesinado poco antes de que comenzaran las filmaciones. La segunda fecha fue en 1987, cuando conoció a la ambientalista estadounidense Barbara Bramble a través de su amigo Chico Mendes. Cowell filmó a Chico Mendes cuando aún era desconocido para los medios de comunicación, y la repercusión de su trabajo lo llevó a ser reconocido internacionalmente, lo que le valió el premio Global 500 de la ONU. Chico incluso fue invitado a participar en una reunión del Banco Interamericano en Estados Unidos. “Mi intención era filmar al Padre Josimo, un sacerdote negro de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) muy respetado por su defensa de los pobres en Bico do Papagaio, pero fue asesinado en Tocantins justo cuando íbamos a comenzar las filmaciones”, dijo Cowell. Chico Mendes murió durante el curso de las grabaciones que forman parte de la serie “La Década de la Destrucción”.

Estas informaciones son esenciales para comprender la trayectoria de Cowell como “[...] un cineasta comprometido en mostrar al mundo los conflictos sociales que evidencian el injusto sistema económico y político vigente en el mundo contemporáneo” (Kitamura, 2011, p. 85).

Basándose en la historia de Cowell en Brasil y Asia, se puede observar que sus imágenes registran la barbarie cometida “[...] casi siempre en las fronteras del planeta y nos hacen reflexionar sobre las consecuencias nefastas del capital sin fronteras” (Kitamura, 2011, p. 85).

Kitamura (2011 y 2013) indica, además, que los intensos viajes de Cowell a la Amazonía consolidaron su imagen como *campaigner*²⁴ británico, cuyas luchas son por causas transnacionales. Para respaldar estas afirmaciones, los estudios de la socióloga Andréa Zhouri (1998, 2001, 2003 y 2006) son fundamentales al señalar a los *campaigners*: personas que, en realidad, llevan el *ethos* de las ONG. Ellos son los agentes que implementan las agendas de las organizaciones y, por lo tanto, son actores relevantes en la modulación del debate sobre la Amazonía. Las marcas de su *habitus* (Bourdieu, 1993), es decir, sus experiencias sociales y culturales, se reflejan en la forma en que construyen la Amazonía como tema de campaña, lo que revela las principales tendencias que guían los enfoques de las ONG más allá de las orientaciones organizacionales y estructurales de cada grupo o entidad. Es a través de un análisis antropológico de las trayectorias personales y sociales de los activistas, con el objetivo de identificar cómo se involucraron con la Amazonía, que se pueden identificar tres tendencias principales: “árboles, gente y árboles y gente” (Zhouri, 2006, p. 148).

A partir de estas indicaciones, se puede reafirmar que la Amazonía brasileña es escenario de acciones de diferentes grupos y organizaciones transnacionales, siendo las más activas con sede en Gran Bretaña, como el World Wide Fund For Nature (WWF), los Amigos de la Tierra (FoE) y Greenpeace en el ámbito ambiental, el Oxford Committee for Famine Relief (OXFAM) en el ámbito social, Survival International en la cuestión de los derechos indígenas, Amnistía Internacional en el tema de los derechos humanos, y finalmente el World Rainforest Movement (WRM) - la principal red mundial de ONG relacionada con la selva tropical (Zhouri, 2001, p. 13).

²⁴ “La palabra *campaigner* no tiene traducción en el idioma portugués. Será empleada en su forma original en inglés, también para establecer el carácter profesional de aquellos que trabajan para las ONGs, en oposición a activistas o militantes como sujetos no profesionales políticamente [...]. Para la corriente propuesta, utilizaré el término ONG tal como es empleado por los propios *campaigner*, como parte de su identidad política y cultural como actores colectivos, independientemente de su trabajo para organizaciones altamente estructuradas y jerárquicas, como Friends of the Earth, Greenpeace, WWF, o pequeñas organizaciones voluntarias como Reforest the Earth” (Zhouri, 2001, p. 44).

Así, Zhouri (2001) señala numerosas tensiones en relación con los campaigners y la percepción que existe sobre estas ONGs transnacionales, especialmente por parte de sectores nacionalistas que involucran a militares y élites económicas y a las fuerzas policiales locales. Esto, en parte, explica algunas dificultades y estrategias de Cowell para filmar en algunas regiones de Brasil; uno de los episodios más significativos se refiere a la acusación de que el Padre Ricardo Rezende Figueira estaba recibiendo guerrilleros sandinistas en la región de Bico do Papagaio, Tocantins, para organizar una nueva guerrilla²⁵.

Se observan, además, acusaciones de ecoimperialismo y romanticismo, además de los ya conocidos intereses económicos que muchas ONG y, en consecuencia, los campaigners, en teoría, representan de países desarrollados. Por eso, los campaigners son conscientes de cómo son percibidos por estos grupos y, por lo tanto, las alegaciones brasileñas de imperialismo ecológico y romanticismo aparecen como las principales referencias contra las cuales se producen sus discursos en el contexto de las entrevistas realizadas durante mi investigación entre 1994 y 1998 (Zhouri, 2001, p. 13).

Ante estas constataciones empíricas, se destaca que la preocupación prioritaria es en torno a la biodiversidad, así como por la justicia social en la Amazonia. Esto permite inferir que existen diferentes configuraciones tensionadas, las cuales están ancladas en la trayectoria de los campaigners; es decir, por un lado, enfatizan la biodiversidad y, por otro lado, el aspecto social, remitiendo, por lo tanto, a la vida y militancia en constante transformación, así como a las ideologías de cada organización. Zhouri (1998 y 2001) también señala que los campaigners británicos que actúan en la Amazonia pueden ser delineados bajo tres tendencias: “Árboles”, “Gente” y “Árboles y Gente”.

²⁵ Conocí tal episodio a través de los muchos e-mails intercambiados con Felipe Milanez y, posteriormente, tuve la confirmación del propio Padre Ricardo, actualmente Profesor en la Universidad Federal de Río de Janeiro, el cual indicó, además, que tal noticia había sido publicada en el Periódico O Estado de S. Paulo, el 15 de septiembre de 1987, con el siguiente titular: “PF investiga denuncia sobre los Sabinistas”. En el Capítulo 5 retomaré ese contexto a partir de los documentales sobre Pará.

“Árvores” representan a aquellos campaigners que enfatizan preocupaciones con el medio ambiente y la biodiversidad, **“Gente”** corresponde a aquellos que enfatizan cuestiones de desarrollo y justicia social, mientras que **“Árvores e Gente”** comprenden la síntesis de las dos tendencias anteriores. Las palabras **“árvores”** y **“gente”** se utilizan en sentido metafórico.

En un extremo, encapsulando preocupaciones relacionadas con la conservación, preservación, protección y uso sostenible del medio ambiente; y en el otro, cuestiones relacionadas con la justicia social, el desarrollo y los derechos humanos. Además, es importante señalar que estoy hablando de tendencias predominantes entre los campaigners para enfatizar la naturaleza heurística y flexible de estas categorías y formas de clasificación, y más allá de las evidentes diferencias entre las ONG y la complejidad irredimible de las cuestiones en juego. En consecuencia, la idea de una tendencia entre los campaigners sugiere que, de hecho, existe una gran interacción, comunicación y tensión entre ellos, ya que, en términos generales, la mayoría es consciente de la interconexión entre las cuestiones ambientales y sociales y se esfuerza por combinarlas en las actividades de campaña (Zhourri, 2001, p. 14-15, énfasis agregado).

A partir de estas definiciones, la autora reconoce que los documentales de Adrian Cowell se enmarcan en la categoría de documentales - “Árboles”; prueba de ello son los análisis en su tesis doctoral, en la que menciona fragmentos importantes contenidos en la serie “La Década de la Destrucción”. De inmediato, enfatiza que Adrian Cowell es uno de los documentalistas británicos más importantes e influyentes sobre la Amazonía en la década de 1980, y “La Década de la Destrucción” contribuyó a la concientización sobre la destrucción de la selva amazónica y “[...] fue utilizada por los activistas del MDB para detener el financiamiento del Banco Mundial para el Programa Polonoroeste y el avance de la frontera hacia las partes del noroeste de la Amazonía” (Zhourri, 1998, p. 39, énfasis agregado, traducción nuestra)²⁶.

²⁶ “[...] y fue utilizado por los activistas del MDB para detener la financiación del Banco Mundial del Programa Polonoroeste - el avance de la frontera hacia el noroeste de la Amazonia”

Estas lecturas evidencian parte de las luchas y dualidades en las que los campaigners están inmersos y, en ocasiones, no se limitan a una sola perspectiva; es decir, observan numerosas disputas y tensiones entre territorialidades y tienden a centrarse en una de ellas. En este sentido, Cowell comienza parte de su obra desde la perspectiva de “Árboles”, como propuesto por Zhouri (1998 y 2001). Sin embargo, al analizar su obra cinematográfica, hay elementos significativos que demuestran que existen muchas rupturas, lo que permite afirmar que se trata de un campaigner que retrata “Árboles y Gentes”; por lo tanto, estas metáforas representan solo una faceta de la lectura sobre el desarrollo y la injusticia social y territorial en relación con la Amazonía brasileña, que la obra cinematográfica de Cowell registró a partir de la década de 1960.

De esta manera, Zhouri (2001, p. 16) refuerza que: “Estar allí”, tener experiencia práctica y directa “del lugar”, es uno de los componentes más enfatizados en todos los testimonios. Sin embargo, a pesar de que el “estar allí” otorga cierta autoridad al actor político que se embarca en una campaña globalizada, el contacto directo con la Amazonía puede llevar a la creación de prácticas discursivas diferenciadas y experiencias políticas diversas. Estas diferencias se revelan y se agrupan en las tres tendencias identificadas entre los campaigners.

A partir de esta interpretación, se reconoce que Cowell ha influenciado a un amplio espectro de ambientalistas, políticos y cineastas, especialmente en el extranjero. Basado en sus registros en campo, viviendo los conflictos en la Amazonía y buscando elementos para comprender el papel de los diferentes sujetos sociales que protagonizaron sus documentales, su obra cinematográfica va más allá de la simple abordagem ambiental. Aunque esta sea predominante, también registra claramente los conflictos agrarios, lo que permite inferir que sus extensos registros surgen con la preocupación por la devastación de la Amazonía y se despliegan en su origen, es decir, los conflictos de tierras. Esto involucra la lógica de la apropiación ilegal de tierras públicas, los proyectos de colonización (públicos y privados), la explotación internacional de los recursos minerales y la lucha por la tierra y el territorio de los indígenas, quilombolas, posaderos, campesinos y otros pueblos de la selva.

Así, los análisis de los *campaigners* y de los documentales - Árboles, no revelan la amplitud del trabajo de Adrian Cowell y su equipo. Es un enfoque analítico importante. Sin embargo, se limita a encajar en esquemas una producción comprometida en constante transformación en función de vivir la realidad -los conflictos-, es decir, no hay un guion previo y el financiamiento proviene en gran parte de la entrega de los programas a los socios y de la red establecida con su propia productora en Inglaterra. Esa historia permite mencionar, por lo tanto, que la trayectoria de Cowell posibilita la referencia a un “ciudadano del mundo”²⁷; comprendiendo las limitaciones y contradicciones de esta concepción según Tavares (2013), que indica la existencia de dos dimensiones para el ciudadano del mundo. La primera se refiere a aquellos que se enmarcan en el cotidiano globalizado, que recorren el espacio planetario atendiendo sus negocios, turismo, entretenimiento, etc.

En su lectura, se refiere a los señores del dinero, de la política, de la cultura del consumo y de la vida fácil; y, paradójicamente, no comprenden el mundo, lo rodean y expulsan, defendiendo, en teoría, sus propiedades. La segunda dimensión del ciudadano del mundo se refiere a aquellos que trabajan en pro de la dignificación de los derechos básicos frente al desprecio social y geopolítico de los afortunados. Esta segunda perspectiva se relaciona con la amplia labor de Cowell en la Amazonía, Asia, Europa y el mundo.

Así, se puede añadir que los ciudadanos del mundo desapruueban las divisiones geopolíticas tradicionales que dan origen al concepto de ciudadanía nacional. Por lo tanto, trabajan para la transformación social a partir de la apertura de fronteras, los derechos humanos, ambientales y, sobre todo, la democracia global. En este escenario, se puede atribuir a Cowell, cuya lectura y labor no se limitaron al simple registro cinematográfico;

²⁷ En el ámbito de la ciencia geográfica, Josué de Castro recibió de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el premio de Ciudadano del Mundo por formar parte de un selecto grupo en 1966 que discutió la “[...] formación de instituciones mundiales encargadas de expresar las reivindicaciones del conjunto de todos los pueblos, considerando que el gran desequilibrio mundial sobrepasa la capacidad de actuación de las naciones aisladas. Este grupo invitaba a todos a registrarse como Ciudadanos del Mundo y eligieron a los delegados del Congreso de los Pueblos, una prefiguración de un Parlamento Mundial.” Disponible en: <https://bit.ly/37XBFrQ>. Acceso en: 05 de mayo de 2016.

hay una participación activa y comprometida con los protagonistas de su obra cinematográfica.

Los documentales de Cowell y el “cine participativo de la verdad”

Revisar el trabajo de Adrian Cowell hoy es explorar los males que marcaron la explotación y la devastación de la Amazonia desde el inicio de su reciente ocupación, engendrada durante la Dictadura. La obra que dejó enseñará a muchas generaciones de brasileños a comprender mejor el país en que viven - y que está siendo destruido.
Felipe Milanez (2011)

La obra cinematográfica de Cowell está inserta en una dinámica compleja de dependencia y, paradójicamente, de liberación. Dependencia, porque siempre contó con financiamiento externo para su equipo de filmación en el campo; y, en parte, refuerza una autonomía para trazar su camino al revelar la Amazonia y otras regiones y países en las que filmó.

Es posible identificar algunas marcas centrales de su obra cinematográfica, como, por ejemplo, el hecho de que no exista ningún guión previo para la filmación; esto, en gran medida, es muy similar al trabajo del geógrafo durante muchas investigaciones de campo, donde somete la teoría a un intenso ejercicio con la práctica (empiría) y, a partir de este proceso dialéctico, teje críticas y, sobre todo, reelabora parte del pensamiento pudiendo transformar parte de la realidad.

En este contexto, los documentales se entienden como una forma audiovisual que opera con registros que pueden o no comprobar los hechos provenientes de una determinada realidad. En este sentido, los documentales revelan lo que no ocurre para ser visto, es decir, sucederían incluso si nadie estuviera allí para filmarlos; además, los documentales pueden registrar situaciones provocadas por el propio documentalista en diferentes momentos y escalas.

También se añade que el “documental requiere elaboración y reflexión, está dirigido a **descubrir, revelar. Descubrir** en el sentido habitual de contrarrestar por primera vez, y **revelar**, en el sentido de sacar a la luz” (Junqueira, 2015, p. 2, énfasis añadido).

En este proceso de descubrir y revelar la realidad, Adrian Cowell utiliza muchas estrategias, entre las cuales se incluye ser a veces el narrador²⁸, el entrevistador e incluso el sujeto presente, con el objetivo de mostrar la realidad con propósitos informativos y como registro histórico. Un ejemplo de esto es la serie “Década da Destruição”, que acompaña algunos proyectos de desarrollo en la Amazonía y sus consecuencias.

Según Teixeira (2012, p. 253), la palabra documental, utilizada para nombrar un dominio específico del cine, comenzó a establecerse a fines de la década de 1920 e principios de la década de 1930, especialmente con la escuela documental inglesa, aunque ya figuraba antes en uno u otro texto. Esta palabra lleva las marcas de su significado, surgido en la segunda mitad del siglo XIX en el campo de las ciencias humanas, para designar un conjunto de documentos con la consistencia de una “prueba” sobre una época. Por lo tanto, tiene una fuerte connotación representacional, es decir, el sentido de un documento histórico que se pretende veraz, comprobatorio de lo que “realmente” ocurrió en un tiempo y espacio determinados. Aplicada al cine por razones pragmáticas de movilización de fondos, desde entonces ha competido con la palabra ficción por el privilegio de representar la realidad y, en consecuencia, de revelar la verdad.

Esta breve concepción del documental trae consigo una relación intrínseca entre el campo de las ciencias humanas y el cine, especialmente en cuanto a revelar una problemática dada a partir de diferentes comprobaciones documentales, que cargan, por lo tanto, historias, procesos y disputas desde una dimensión temporal y territorial.

²⁸ Se entiende como narrador al “comentador externo: puede introducir la historia o incluso ser un personaje que está en la historia y que también desempeña este papel; la elección puede hacerse en función del timbre de voz que se desee (fuerte, dulce, anciano, adolescente). La presencia de un narrador provoca cierta distancia emocional con respecto al tema o personaje que se está abordando” (Junqueira, 2015, p. 3).

De ahí, la fisura del cine en dos campos: por un lado, el cine ficción y, por el otro, **un cine de la realidad**²⁹.

En una lectura introductoria, Cowell, en partes, encaja también en el Cinema Novo, movimiento iniciado en la década de 1960 en Brasil cuya frase síntesis es de Glauber Rocha³⁰: “[...] “una cámara en la mano y una idea en la cabeza” (Carvalho, 2012, p. 290). La propuesta del Cinema Novo está inmersa en un “[...] clima de optimismo y creencia en la transformación de la sociedad que nació el cine brasileño moderno, del cual el Cinema Novo Brasileño fue un ejemplo mayor”. (Carvalho, 2012, p. 289). Esta breve comparación entre la obra de Cowell y el Cinema Novo tiene otro elemento fundamental más allá de la perspectiva estética y cultural. Se trata de la censura y las diferentes persecuciones impuestas por el golpe militar de 1964, que perduraron en las décadas siguientes. Sobre este contexto, Carvalho (2012, p. 298) destaca que el golpe militar, por lo tanto, hace inviable el proyecto original de los cineastas del Cinema Novo de discutir abiertamente a Brasil, enfatizando segmentos sociales sin derecho a voz, con la proximidad de la cámara en mano, el sonido directo, la ida de los cineastas a los lugares donde lo real sería encuadrado, es decir, desarrollar un modo brasileño de hacer “cine-verdad”.

El Cinema Novo permitió establecer un diálogo cultural con otros países subdesarrollados. Esta perspectiva, según la interpretación de Bernardet (1980), hizo que las élites, al depender de los centros culturales de los países industrializados, dudaran en aceptar el Cinema Novo. Sin embargo,

²⁹ En ambos casos, la verdad no resultaba de la creación cinematográfica, no era un efecto-verda que los procesos imaginativos y narrativos del cine componían y ponían en circulación en el mundo, sino algo que les era externo, dado de antemano y que se exponía como objeto de descubrimiento y revelación a través del cine. La verdad como revelación de algo inmerso en la espesura, opaca o transparente, del mundo, y al que se tenía acceso, ya sea a través de una parafernalia de artificios del cine ficcional, o mediante la visión límpida y directa del cine documental” (Teixeira, 2012, p. 255).

³⁰ Glauber de Andrade Rocha (1939-1981), cineasta, actor y escritor carioca. Entre sus producciones más destacadas se encuentran: “Deus e o Diabo na Terra do Sol” (1964), “Terra em Transe” (1967) y “O Dragão da Maldade contra o Santo Guerreiro” (1969).

con la repercusión internacional de sus películas, especialmente en Europa, comenzaron a elogiarlas. Es importante destacar que, hasta el Golpe de Estado de 1964, la temática rural predominaba en las producciones³¹.

La premisa de un cine-verdad está presente en este movimiento que exhibió algunos problemas nacionales y, en teoría, llevaría al público a tomar conciencia de sí mismo, objetivo esencial de su “arte revolucionaria” (Carvalho, 2012, p. 297). Se puede agregar aquí que muchas películas, escenas y proyectos no fueron filmados debido a la censura y/o para proteger a ciertos entrevistados, especialmente en áreas de conflicto. Esta es una característica del Cinema Novo brasileño que dialoga mucho con la obra de Adrian Cowell³².

En cuanto a la conceptualización y diferenciación de los documentales, el estadounidense Bill Nichols³³ (2008) presenta seis modos de representación documental, como se muestra en el cuadro a continuación. Antes, es importante destacar que en la vanguardia del cine hollywoodense a partir de 1910 predominaba la ficción, cuyas narrativas ficticias se basaban en mundos imaginarios. De esta manera, los documentales surgieron como una respuesta a la ficción.

³¹ Como ejemplo, Bernardet (1980) menciona tres obras de gran relevancia que abordan a los campesinos del noreste: “Vidas Secas” de Nelson Pereira Santos (1964), “Deus e o Diabo na Terra do Sol” de Glauber Rocha (1963) y “Os fuzis” de Ruy Guerra (1964). También se puede añadir la investigación de Tolentino (2001) que trata sobre lo rural en el cine brasileño.

³² Me refiero, sobre todo, al documental “Killing for land” (Matando por tierras) de 1990, cuya versión brasileña fue finalizada en 2011 precisamente para proteger a los entrevistados.

³³ Bill Nichols (1942-) es especialista en documentales y películas etnográficas, y es profesor de cine en la Universidad Estatal de San Francisco, donde también trabaja en el Programa de Posgrado en Estudios Cinematográficos.

Tabla 1. *Tipos de documentales según Bill Nichols* Tipos de documentales según Bill Nichols³⁴

Documental	Año	Características	Discapacidades
Poético	1920	Reúne fragmentos del mundo de forma poética.	Falta de especificidad, demasiado abstracto.
Expositivo	1920	Trata directamente cuestiones del mundo histórico.	Excesivamente didáctico.
De observación	1960	Evita comentarios y escenificación; observa las cosas tal y como suceden.	Falta de historia, de contexto.
Participativo	1960	Entrevista a los participantes o interactúa con ellos; utiliza imágenes de archivo para recuperar la historia.	Excesiva fe en los testigos, historia ingenua, demasiado invasiva.
Reflexivo	1980	Cuestiona la forma del documental, le quita la familiaridad de los otros modos.	Demasiado abstracto, pierde de vista las cuestiones concretas.
Performativo	1980	Destaca los aspectos subjetivos de un discurso clásicamente objetivo.	La pérdida de énfasis en la objetividad puede relegar estas películas a la vanguardia; uso “excesivo” uso “excesivo” del estilo

Fuente: Nichols, 2008, p. 177. Org. GHCF; mayo/2016.

³⁴ Nichols (2008, p. 176) advierte que: “las fechas en este cuadro indican cuándo un modo se convierte en una alternativa común. Cada modo tiene precursores y cada uno continúa hasta el día de hoy”.

A partir de estas conceptualizaciones, el modo participativo se encuadra como el más cercano a las discusiones realizadas en la obra cinematográfica de Cowell. Ante esta perspectiva, se puede notar que las prácticas de las ciencias sociales, al llevar a cabo una observación participativa, contemplan una lectura visceral de cómo viven, se organizan y ocupan ciertas fracciones del territorio las poblaciones. Por lo tanto, el estar presente es esencial en el corazón del trabajo de las ciencias sociales, así como para los documentalistas (Nichols, 2008). Esta referencia exige observación y participación; “esto significa que el investigador de campo no se permite ‘convertirse en un nativo’ en circunstancias normales; mantiene una distancia que lo diferencia de aquellos sobre quienes escribe” (Nichols, 2008, p. 153). En este sentido, el documentalista va al campo, convive, escucha, habla, registra y representa lo que experimenta. De esta manera, el documental participativo revela una idea de lo que es, para el cineasta, estar en una determinada situación y, así, registra cómo se desarrolla esta situación.

Cuando vemos documentales participativos, esperamos presenciar el mundo histórico tal como es representado por alguien que se involucra activamente en él, y no por alguien que lo observa discretamente, lo reconfigura poéticamente o lo monta argumentativamente. El cineasta se desprende del manto del comentario con voz en off³⁵, se aleja de la meditación poética, desciende del lugar donde posó la mosquita de la pared y se convierte en un actor social (casi) como cualquier otro. (Casi como cualquier otro porque el cineasta guarda para sí mismo la cámara y, con ella, un cierto nivel de poder y control potenciales sobre los acontecimientos). (Nichols, 2008, p. 154, énfasis nuestro).

Se trata de una cierta relación de poder inherente a la propia construcción de los argumentos presentes en las escenas y los desenlaces de los documentales. De ahí la pregunta sobre la veracidad probada o refutada en el transcurso de los documentales.

³⁵ Se refiere al uso de una voz externa (voz de Dios o autoridad), normalmente una voz masculina con formación profesional, que se oye pero a la que no vemos; en algunas partes, parece estar por encima de las disputas mundanas (Nichols, 2008).

Así, no fue en este momento cuando el ideal de verdad, el deseo de veracidad que pretendía asimilar la narrativa cinematográfica a la realidad, fue socavado, fue expuesto en su faceta ilusionista. Por el contrario, tal ideal era el sustento mismo del propósito del cine de hacer visible lo invisible, de dar visibilidad a una verdad que no era vista como fruto de una creación del cine, sino que por él era sacada a la luz desde el fondo de su invisibilidad, como algo a ser revelado.

Y por mucho que la ficción hubiera ocupado el lugar de la realidad y compitiera con ella, no había dejado de ser una ficción”
(Teixeira, 2012, p. 256, énfasis añadido).

De este modo, hacer visible lo invisible es elemental para quienes construyen el documental-verdad, anclado, todavía, en una participación, a veces militante, al actuar en determinados temas sociales.

En este sentido, al contrario del sentido común que busca más realidad, padecemos un exceso ante el cual afortunadamente podemos contar con el arte del documental para evitar que la realidad nos mate. De esta manera, se puede decir que el documental contemporáneo, si por un lado construye una línea de fuga del exceso de realidad que nos invade, por otro lado se vuelve hacia un “real” que nos escapa y desafía en su inextricable exterioridad. De ahí la frecuente sensación de confusión, de indiscernibilidad entre lo documental y lo ficticio con la que somos confrontados en la actualidad. (Teixeira, 2012, p. 285)

A partir de estas lecturas, es urgente entender el documental y el cine como una fuente de cultura e información; también se constituyen como una industria y, por tanto, son portadores de una ideología que a veces resulta contradictoria a la hora de revelar la realidad incluso cuando se propone buscar la veracidad. (Campos, 2006).

La trayectoria de Cowell en Brasil: pescadores, indígenas, campesinos y caucheros Sus documentales contribuirán enormemente al debate político y cultural en torno a la Amazonia y sacarán a la luz nuevos aspectos de su historia reciente. Stella Penido (2008, p. 44)

La trayectoria de Adrian Cowell parte de la premisa de que el cine trasciende el diálogo de las representaciones y códigos, y propicia así nuevos conocimientos y utopías a partir del registro del pasado, presente y futuro. Este análisis está respaldado en las numerosas expediciones por el territorio brasileño y asiático, registrando los conflictos agrarios y ambientales y la guerra de la heroína, respectivamente.

Según Milanez (2012), Cowell fue el mayor documentalista de la Amazonia de todos los tiempos y tenía la esperanza de presenciar el fin de su destrucción en una futura “década del medio ambiente”, que culminó en la serie “El Legado de Chico Mendes” (2001-2005); desafortunadamente, no fue la década del medio ambiente como esperaba, sino una década de intensificación de los conflictos entre distintas territorialidades.

En el cuadro siguiente se pueden verificar las series y documentales producidos por Adrian Cowell, cuya donación fue realizada a la PUC Goiás en 2008, y forman parte del acervo actual de la institución a través del IGPA - Instituto Goiano de Pré-História e Antropologia

Tabla 2. Lista de series y documentales de Adrian Cowell

SERIES	Año	Documentales	Minutos
La destrucción del indio	1962	El corazón del bosque ³⁶	26
		Caminos hacia la extinción	26
		Carnaval de la violencia	26
El destino del Coronel Fawcett	1962	Las ciudades perdidas de la Atlántida	26
		El destino del coronel Fawcett	26
Cultos del sertón	1964	Peregrinos	26
		Balseros	26
		Los hijos de Santo	26
Rebelde	1966	Emboscada en el Tíbet	25
		La guerra desconocida	25
Luz de Asia	1966	Budismo en el Tíbet	26
		Budismo en Tailandia	26
		Budismo en Japón	26
		La ruta del opio	50
	1974	Los guerreros del opio	74
1976	El baile de máscaras	52	
Últimos exploradores -los hermanos	1970	La tribu que se esconde del hombre ³⁷	60 ³⁸
		Reinado en el bosque	26
Opio	1978	La ópera de polvo blanco	52
		Los guerreros	52
		Los políticos	52

³⁶ Hay una importante obra homónima: "The Heart of the Forest" (Cowell, 1960).

³⁷ Sobre este documental, hay un libro homónimo: The Tribe that Hides from man (Cowell, 1973 y 1995).

³⁸ Existen otras versiones con 66 y 72 minutos (Cowell, 2008).

La década de la destrucción ³⁹	1984	El camino del fuego ⁴⁰	52
	1984 e 1990	En la pista de los Uru Eu Wau Wau	52
		En las cenizas de la selva	52
	1984	Tormentas en la Amazonía	26
	1984	La mecánica de la selva	26
	1987	Financiando el desastre parte I - con el colono Renato Financiando el desastre parte II - con José Lutzemberg Financiando el desastre parte III - con Chico Mendes	75
	1988 e 1990	Montañas de oro	52
1989 e 1990	Chico Mendes: yo quiero vivir ⁴¹	50	
1990 ⁴²	Matando por tierra	52	
La década de la destrucción para las escuelas	1991	La selva tropical	9
		Los colonos	16
		El camino hacia el desarrollo	12
		Los indígenas	16
		Los seringueiros	10
		Los políticos	19
Las guerras de la heroína	1996	Los convoyes de opio	51
		Ciudad de la heroína	52
		Los reyes del opio	52

³⁹ En las producciones de Cowell figura una versión reducida de esta serie con enfoque educativo, llamada "La Década de la Destrucción para Escuelas", que consta de seis documentales con duraciones de entre 9 y 19 minutos.

⁴⁰ El documental originalmente titulado "Nas cinzas da floresta"

⁴¹ Reemplazado por otro con el título "Assassinato na Amazônia" en su versión estadounidense, que se traduce como "Asesinato en el Amazonas" en español, con una duración de 57 minutos.

⁴² El documental también tuvo una versión en inglés en 1990 y una versión brasileña en 2011, que fue finalizada después del fallecimiento de Adrian Cowell.

Los últimos aislados	1999	Huyendo de la extinción	52
		El destino de los Uru Eu Wau Wau	52
		Fragmento de un pueblo	52
El legado de Chico Mendes	2001	Bloqueados y condenados	25
		Un regalo para la selva	25
	2002	Quemas en la Amazonía	45
	2003	El sueño de Chico	25
	2005	Redada en la selva	59
Documentales sueltos⁴³	2012	Visiones de la selva	26

Fuente: História da ,Amazônia (2014). Org. GHCF. (Jul. 2015 y Ene. 2016 y 2017).

Según el levantamiento realizado, estas series totalizan 1789 minutos, o sea, 30 horas y 29 minutos de duración en sus producciones. Según Vicente Rios, el cineasta, compañero y co-director de Cowell durante 30 años en Brasil, estas series representan aproximadamente el 10% de todo el material del archivo.

En la figura siguiente, Adrian Cowell se encuentra separando una lata con la película original (Figura 15) en una de las salas del IGPA - PUC Goiás (Figura 16). Se puede observar una etiqueta con anotaciones sobre las grabaciones.

Estos manuscritos son de gran ayuda para el trabajo de catalogación, cuya responsabilidad y supervisión recaen en la memoria y, sobre todo, en el arduo trabajo de Vicente Rios⁴⁴.

⁴³ La dirección de esta última versión estuvo a cargo de Vicente Rios. Puedes encontrar más información sobre el documental y su disponibilidad en el enlace proporcionado: <https://bit.ly/3kApWlo> (acceso en enero de 2016).

⁴⁴ Tales informaciones fueron recogidas con el propio Vicente en noviembre de 2015 y también con el reportaje titulado - "¿Dónde están las películas que revelan las transformaciones de la Amazonia?" de 17/08/2012 para el Globo Reportero - TV Globo, disponible en: <https://Glo.bo/3M9zZdL>. Acceso: 28 dic. 2015.

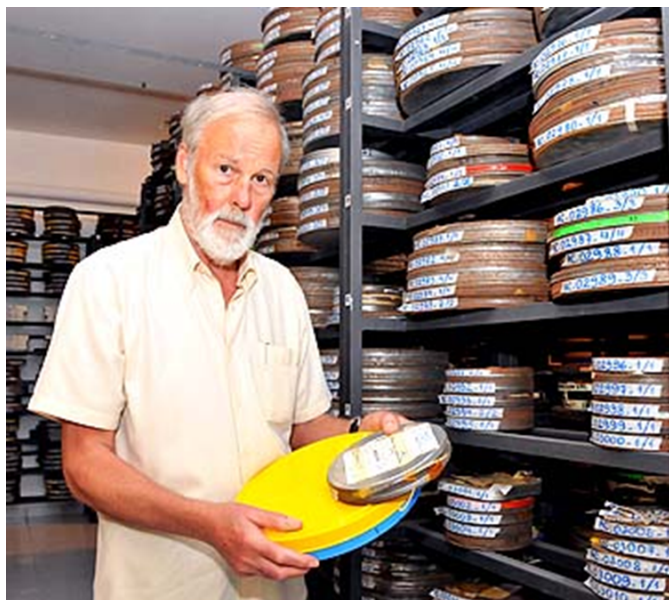


Figura 15. Adrian Cowell en la colección de IGPA/PUC Goiás
Fuente: IGPA. Disponible en: <https://bit.ly/3MMHSFM>. Acceso: 20 dic. 2015.



Figura 16. Edifício IGPA - Instituto Goiano de Prehistória y Antropología - PUC Goiás
Fuente: GHCF. 03 nov. 2015.

En relación a la donación del acervo de Adrian Cowell para la PUC Goiás, se señala que Vicente Rios fue designado como supervisor del mismo, conforme consta en los términos legales⁴⁵. En ese contexto, se puede indicar la actuación de la Casa de Oswaldo Cruz - Fundación Oswaldo Cruz con importantes trabajos y cooperación técnica y cultural en el proceso de donación, catalogación, restauración, transporte y divulgación del acervo donado. En la figura a seguir, se evidencia esa donación con la Placa fijada en la entrada del IGPA, así como el financiamiento y apoyo institucional para que se concreten tal proyecto

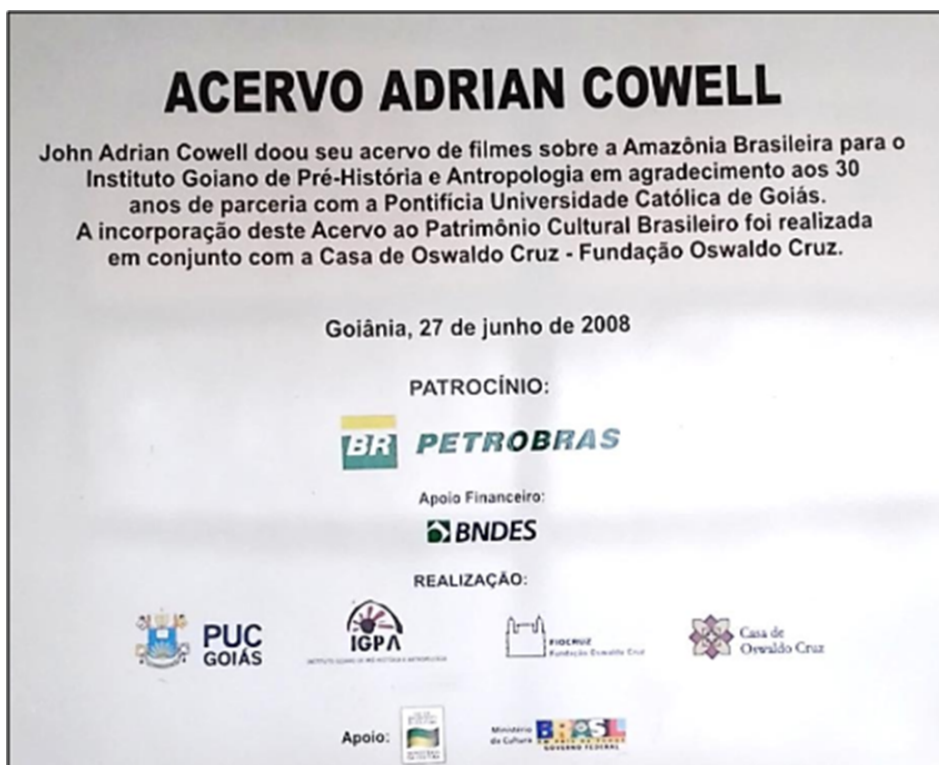


Figura 17. Placa de la colección de Adrian Cowell en IGPA - PUC Goiás
Fuente: GHCF. 29 sep. 2016.

⁴⁵ Información recogida con Vicente Rios en agosto de 2017.

Por eso, cabe destacar que el IGPA desempeña un papel significativo en relación al archivo de Cowell y de otros investigadores, cineastas y fotógrafos. En ese sentido, se pueden asegurar los estudios de una memoria reciente de la Amazonia y de Brasil que demanda catalogación y algunas analogías exploratorias e interinstitucionales. De esta manera, se comprende que hay muchas investigaciones que pueden y deben realizarse a partir de la contribución de ese gigantesco acervo que supera siete toneladas entre películas, fotos, cuadernos, libros, negativos, cintas, revistas, recortes de periódicos, esquemas, croquis, manuales técnicos, de divulgación etc. Además, hay posibilidades inmediatas con la Educación Básica, ya que sus películas tienen una conexión, a veces explícita, con las aulas, ya sea por la versión para las escuelas de la serie *La Década de la Destrucción*, o por la constatación de que muchos de los documentales duran, en promedio, 50 minutos, es decir, la duración de una clase conforme muchos establecimientos educativos utilizan en Brasil tanto en la Educación Básica como en la Enseñanza Superior. Aún sobre la trayectoria de Cowell en Brasil, vale mencionar que, en la portada del libro *La década de destrucción*, en la versión estadounidense, se puede leer la siguiente presentación: sus documentales son ganadores de diferentes premios desde aquel primer viaje a la Amazonia⁴⁶.

Se trata de un autor, activista ambiental y cofundador de *Television Trust for Environment*. Es conocido por sus proyectos épicos: su serie galar-donada “Ópio” fue filmada durante un período de ocho años, incluyendo dieciocho meses en los que estuvo encarcelado en Birmania junto con el cineasta Chris Menges (Cowell, 1990b)⁴⁷. Milanez (2012) afirmó durante el debate de la *Mostra Ecofante* que la serie “Ópio” es “*La Década de la Destrucción de Asia*”.

⁴⁶ Su obra cinematográfica totaliza 29 premios internacionales y nacionales, distribuidos en las siguientes series: “*La destrucción del indio*”: 1, “*Luz de Asia*”: 4, “*Ópio*”: 3, “*La década de la destrucción*”: 12, “*La década de la destrucción para escuelas*”: 1, “*La guerra de la heroína*”: 4, “*El último aislado*”: 1, “*Documental único - Visiones del bosque*”: 3 (Cowell, 2008).

⁴⁷ También disponible en: <https://bit.ly/3MK0iH6>. Acceso en: 10 de diciembre de 2017 y 07 de febrero de 2018.

En relación a la “Década da Destruição”, se destaca que contaba con el apoyo de Television Trust for Environment y de la Universidad Católica de Goiás (actualmente Pontificia Universidade Católica de Goiás - PUC Goiás), así como de amigos cercanos como Chico Mendes, el líder destacado de los seringueiros que fue asesinado durante el proyecto de filmación, y José Lutzenberger (1926-2002), quien durante mucho tiempo fue una voz solitaria de oposición dentro de Brasil, especialmente en contra de la destrucción de la Amazonia, y luego fue designado como protector del nuevo gobierno (es decir, Fernando Collor de Mello) como Secretario Especial del Medio Ambiente. Tenía un equipo local que demostró ser tan calificado y dedicado como Adrian Cowell. Sus esfuerzos, junto con los de muchos otros, dieron esperanza de que la próxima década podría ser de respeto por la selva amazónica (Cowell, 1990b).

Se trata de un cuadro hipotético que, más tarde, se probó imposible, como abordado en los últimos documentales que dirigió, sobre todo, aquellos que componen la serie El legado de Chico Mendes. En este sentido, se puede reafirmar que:

“La década de la destrucción” é la obra maestra, cuyo contenido político de su trabajo sirvió para movilizar a sociedad en torno a la ecología, que pasó a ser vista no solo como objeto de interés de los ambientalistas, sino de todo el mundo. Fue el trabajo más influyente en los debates de la gran conferencia ECO-92, determinante para convencer al príncipe Carlos de la importancia de la Amazonia for the climate of the world. (Milanez, 2012, p. 4)

A partir de la lectura de Milanez (2012), reconozco el potencial ambiental inherente a su obra cinematográfica. Sin embargo, esta no se limita a la defensa de la selva amazónica - la selva tropical [ecuatorial] como se proclama en sus documentales y libros. Se trata, más bien, de una premisa fundamental en la lucha histórica por la tierra en Brasil: una lucha de los pueblos y comunidades tradicionales y campesinas para conquistar la tierra y permanecer en ella frente al avance del capital en esta frontera. De esta manera, Adrian Cowell inicia su trayectoria en Brasil precisamente

con los pueblos indígenas, cuyo modo de vida es ancestral y lleva consigo numerosas formas y estrategias en relación con el uso de la tierra (suelo) y la Tierra (Planeta). En estos análisis sobre las sociedades indígenas, especialmente en el Xingu, tuvo la oportunidad de acompañar a los hermanos Villas Bôas en la construcción de tierras indígenas justo en el avance de la frontera, y la perversa “marcha hacia el Oeste” como proclamaba el colonizador. Se trata, por lo tanto, de la frontera, del desencuentro, donde las deshumanidades afloran; la mirada de las víctimas, de estar a su lado, es una postura única de Cowell que permite ver nuevos escenarios en disputas como propone Martins (2014)⁴⁸. Esta temática es recurrente en otras series, ya que, sin duda, es donde Adrian concentró su lectura inicial sobre Brasil.

En cuanto a los pescadores y el encuentro cultural y religioso, el Noreste fue escenario de algunas producciones, destacando “Los Romeiros”, cuyos protagonistas a menudo son considerados fanáticos en los cultos de flagelación, curanderismo y milagros derivados del messianismo, siendo un claro ejemplo el de Canudos. “Allí, los romeiros lucharon contra el asedio del ejército brasileño, literalmente hasta la muerte del último defensor de Canudos” (Cowell, 2008, p. 14). En *Los jangadeiros*, acompañó a los pescadores en el litoral sur de Fortaleza en Ceará y relata la propia organización y el modo de vida en diferentes localizaciones, inclusive como lidian con la cuestión de la muerte del progenitor de una de las familias, y, sobre todo, busca analizar el paso o no para el hijo mayor de su “territorio de pesca” al que tenía derecho. Finalmente, en *Os Filhos de Santo* (o *Xangô de Recife*), presenta el encuentro entre África y Brasil tras el sincretismo religioso en los suburbios y favelas de Recife-Pernambuco.

Se trata de una historia centrada en “[...] Xangô y los dioses y diosas africanos retratados como santos cristianos, como Ogum como San Jorge, e Iemanjá como María, la madre de Cristo” (Cowell, 2008, p. 15).

En cuanto a los campesinos, seringueiros y la alianza de los pueblos de la selva, la serie “La década de la destrucción” es la gran contribución

⁴⁸ La primera edición de la obra - *Frontera: la degradación del otro en los confines de lo humano* - es de 1997.

de Cowell y permite reafirmar su extenso aporte sobre la cuestión agraria amazónica. Convirtiéndose así, en uno de los pilares de esta investigación.

Durante los documentales que conforman dicha serie, es posible analizar el avance de la gran agricultura capitalista en el Sur de Brasil y la expulsión de miles de posaderos y campesinos; ahora, sin tierra, en busca de ella en los proyectos de colonización privada y pública en la Amazonía Legal, bajo la premisa de “tierras sin hombres, para hombres sin tierra”. Oliveira (2007, p. 122) destaca que: “era necesario entonces ‘hacer la reforma agraria del Nordeste en la Amazonía’, o como prefería decir el General Médici, ‘vamos a llevar a los hombres sin tierra del Nordeste a las tierras sin hombres de la Amazonía.’” PIN e Incra fueron las piezas de este juego”.

En este contexto, Cowell registra el perverso proceso de colonización del Incra - Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria - en tierras indígenas, así como el avance de grandes haciendas en los seringales tradicionales y el inminente conflicto por tierras en la región. También se observan grandes proyectos gubernamentales como carreteras, usinas y minería en tierras públicas de la Amazonía, lo que agrava aún más las tensiones y consolida el proceso de grilagem que culmina con muchas muertes, como la del seringueiro Chico Mendes⁴⁹, sobre quien Cowell registró intensamente, especialmente en el documental “Chico Mendes: yo quiero vivir”, así como en las dos ediciones del libro *La década de la destrucción* (1990 y 1990b).

De este modo, se puede decir que el trabajo de Cowell es un encuentro profícuo entre las cuestiones ambientales y la cuestión agraria.

⁴⁹ Según Allegretti (2002, p. 459), Adrian Cowell, junto con Robert Lamb de TVE de Londres, responsables de la realización de películas ambientales para el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Unep) y de la producción de la serie “La década de la destrucción”, nominaron a Chico Mendes para recibir el premio Global 500 de la ONU, que le fue otorgado en junio de 1987. Esta nominación está relacionada con el hecho de que “Robert Lamb declaró que la ONU estaba buscando alternativas de uso de las selvas tropicales sin su destrucción, en Asia, África y América. Para justificar su interés en Acre, Lamb se refirió a la experiencia de Rondônia, afirmando que ‘se debe tener la máxima precaución para que esto no ocurra en Acre, al mismo tiempo que se debe aprovechar al máximo lo que aún queda de selva en Rondônia’ (O Rio Branco, 8.01.86)”. Cabe destacar también que, en 1988, Adrian Cowell y Vicente Rios recibieron el Certificado de Mérito de la ONU por sus trabajos en defensa de la Amazonía.

Para Allegretti (2002), CoWell mantuvo muchas acciones estratégicas con los caucheros, sobre todo en la persona de Chico Mendes, y articuló con Robert Lamb algunas indicaciones y propuestas para la creación de reservas extractivas, cuya publicación se remonta a 1986 en el Boletín de la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) bajo el título “Rubber tappers mobilise”. Así, se nota la defensa de la tierra y del territorio, fundamentada en un modo de vida que los seringueiros aprendieron de los indígenas para vivir en la floresta en pie.

Efectivamente, a partir de estas consideraciones introductorias sobre los diferentes sujetos sociales acompañados por Cowell y su equipo, se puede afirmar que su obra cinematográfica fue participativa y colectiva, es decir, siguieron las huellas de estos protagonistas buscando algunas conexiones exógenas por parte de los gobiernos, los latifundistas, empresarios, banqueros, organismos multilaterales, ambientalistas, etc., las cuales van más allá de las exhibiciones, libros y documentales al influenciar directa e indirectamente algunas políticas públicas.

En las siguientes figuras, se puede comprobar la portada del libro sobre la Muestra de Películas: Amazonia según Adrian Cowell, 50 años de cine (2008), así como la portada del folleto de la Muestra “Medio siglo del cine documental de Adrian Cowell”, organizado por el Sesc-SP en 2012, comisariada por Felipe Milanez.

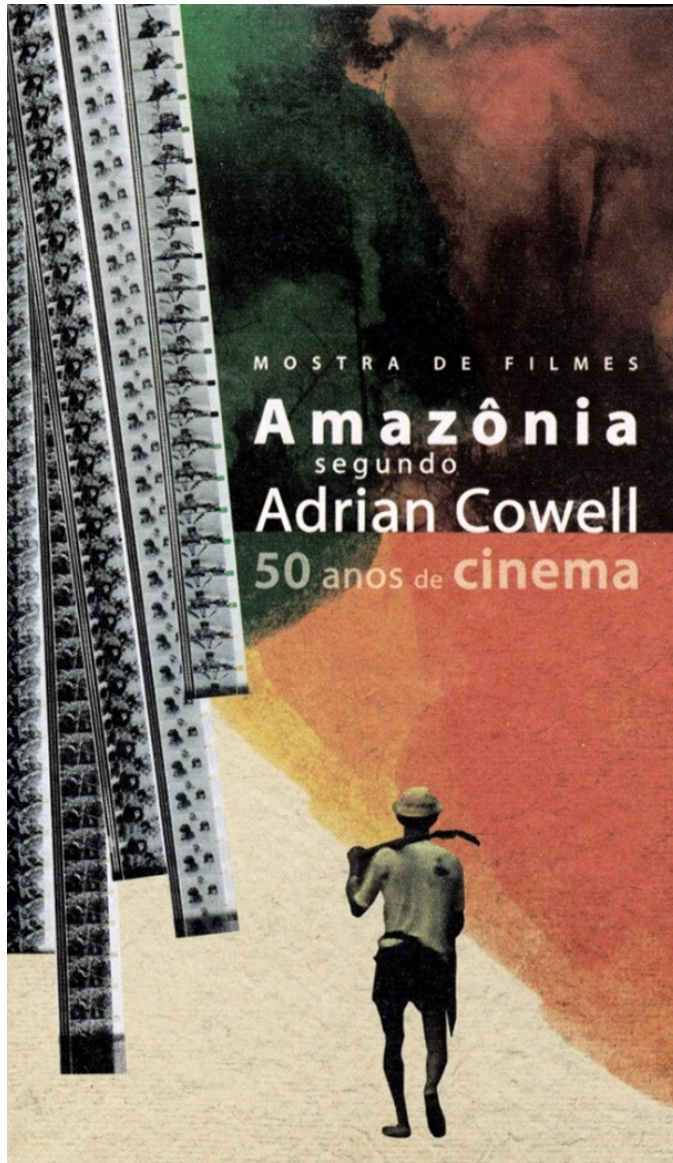


Figura 18. Portada del libro - Muestra de Filmes: Amazonia según Adrian Cowell, 50 años de cine (Edición brasileña de 2008)

Fuente: Cowell, 2008.

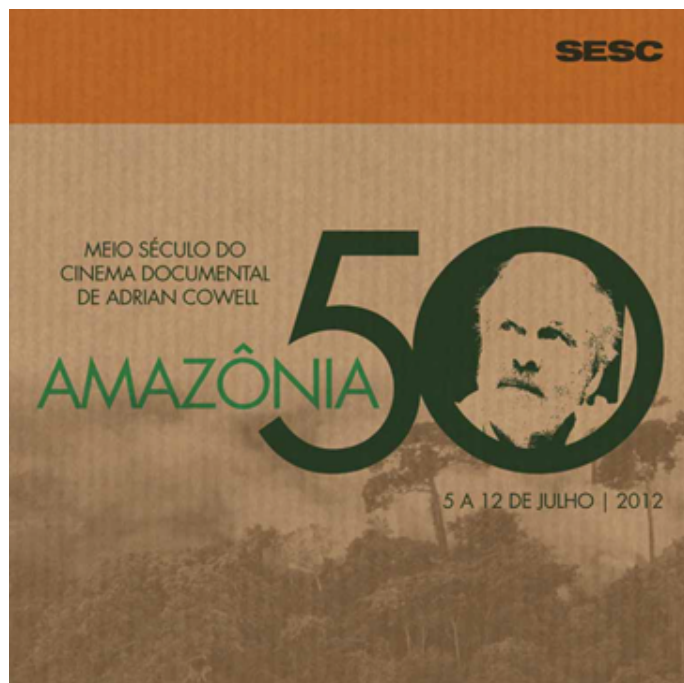


Figura 19. Folleto de la Muestra - Medio siglo del cine documental de Adrian Cowell (2012)

Fuente: Sesc-SP, 2012.

Esos dos eventos en 2008 y 2012, respectivamente, marcan la trayectoria de Cowell al donar su acervo para Brasil, el primero por consolidar parte de un sueño de retribuir al país sus obras cinematográficas, y el segundo como un homenaje póstumo al presentar las películas inéditas que tratan sobre todo los conflictos por tierra en la Amazonía.

Frente a ese alcance general, vale la pena tejer una lectura secundaria envolviendo otras obras cinematográficas a las que Adrian Cowell influenció y que, de cierta forma, incentivó. Entre los levantamientos realizados, se destaca el trabajo de Penido (2000), al indicar la existencia de aproximadamente dos películas retratando la Amazonia. Tal afirmación está anclada en una amplia investigación en diversos acervos cinematográficos de Brasil y distribuidoras de videos y productores independientes; esas

indicaciones integraron la “Muestra de Cine y Vídeo Visiones de la Amazonia”, realizada en marzo de 1999, en Río de Janeiro, y también el acervo de imágenes en movimiento del proyecto “Revisitando la Amazonia: del caucho a la biodiversidad” (1991-1997) de la Casa de Oswaldo Cruz (COC).

Ese número puede ser aún mayor si consideramos las producciones audiovisuales más recientes con las videocámaras y celulares digitales que hacen registros en buena calidad y permiten la edición y publicación de las producciones en diferentes portales de internet.

Kitamura (2011) 2011) enfatiza que las producciones de Cowell también inspiraron películas de ficción como “ El bosque esmeralda “ (The Emerald Forest) (1985), “ Jugando en los campos del Señor “ (At play in the field of the Lord) (1991) y “ Amazonia en llamas “ (Burning season) (1994). Estas películas tratan, respectivamente, del secuestro de un niño blanco por indígenas no contactados y la construcción de una hidroeléctrica en la Amazonia; seguido de la historia de misioneros católicos en la selva amazónica para catequizar indígenas en constantes conflictos; y, por último, se puede conocer la versión hollywoodense del seringueiro Chico Mendes basada en un episodio de la década de la destrucción titulado: “Chico Mendes: yo quiero vivir “⁵⁰.

Acrescentamos a las indicaciones de Kitamura (2011) la miniserie de la Rede Globo titulada “La Amazonia, de Galvez a Chico Mendes” (2007), escrita por Glória Pérez, que se basó, en principio, en dos novelas de autores acreanos: “ Plantación de caucho “ (1972), de Miguel Ferrante⁵¹, y “Tierra Caída” (1961), de José Potyguara⁵².

⁵⁰ Sobre ese documental, lo discutiremos al analizar la trayectoria de Chico Mendes en el Capítulo 3, pues involucra innumerables elementos conflictivos, incluso después de su asesinato.

⁵¹ Miguel Jerónimo Ferrante (1920-2001). Graduado en Derecho por la Facultad de Derecho del Estado de Pará, fue ministro del Supremo Tribunal de Justicia (STJ), padre de Glória Pérez.

⁵² José Potyguara da Frota e Silva (1909-1991). Formado em Direito em Sobral-CE, migrou para o Acre, onde exerceu o cargo de promotor público no então Território.

También se utilizó parte del acervo cinematográfico de Cowell, el cual, incluso, es representado en la trama por el actor y director paulista Leopoldo Pacheco (1960-), especialmente en la última fase de la miniserie⁵³.

En la figura a continuación se puede verificar la portada de uno de los DVDs que componen la miniserie que versa sobre la trayectoria de Chico Mendes, cuyos episodios destinados al protagonista mencionado en el propio título limita-si a cuatro, es decir, menos del 10% del total estipulado para dicha miniserie.



Figura 20. Portada de la miniserie Amazonia, de Galvez a Chico Mendes, 2007 (Disco 7)

Fuente: Archivo personal del autor.

⁵³ La miniserie se estrenó el 2 de enero y terminó el 6 de abril de 2007, exhibiendo 55 capítulos, siendo 41 en la 1ª fase, 10 en la 2ª fase y 4 en la 3ª fase. En esta última fase, se presentó la trayectoria de Chico Mendes y parte de su lucha en el movimiento seringueiro y la alianza de los pueblos de la selva. La antropóloga Mary Allegretti, Máster en Antropología Social y Doctora en Desarrollo Sostenible por la Universidad de Brasilia (UnB) y ex-colaboradora de Chico Mendes, también tiene un papel de destaque en la miniserie, cuyo personaje fue jugado por la actriz ítalo-brasileña Silvia Buarque (1969-).

El libro *Seringal* explica parte de la lectura determinista de la miniserie, o sea, el hombre es subordinado al condicionamiento hereditario, biológico e intrínseco; y, por consiguiente, al condicionamiento social, ambiental y climático. Ya en la obra de Potyguara (1961), se nota que el título es una mención a los estudios de Euclides da Cunha (1866-1909), cuyos análisis sobre la Amazonia fueron significativos y poco utilizados en la ciencia geográfica, diferentemente de sus obras sobre el Nordeste brasileño, con destaque para *Os Sertões: campanha de Canudos de 1902*. Campos (2011) afirma que sus análisis de los aspectos naturales del Nordeste y los textos inherentes a la Amazonia fueron fundamentales, en un período en que las contribuciones sobre estas áreas eran de autores extranjeros⁵⁴.

Estas indicaciones permiten inferir cómo son restringidas y, a veces, peyorativas algunas imágenes sobre la Amazonia, sobre todo, al reconstruir algunos episodios de la historia reciente de Brasil.

A continuación, cabe mencionar los documentales: *Amazonia Tóxica y Corazón de Brasil*. En *Amazonia Tóxica* (2012), de Bernardo Loyola y Felipe Milanez, es posible verificar la actuación y el asesinato de José Cláudio Ribeiro da Silva y su esposa, Maria do Espírito Santo da Silva, en las proximidades del “Proyecto Asentamiento Agroextractivista Praia Alta Piranhiera” en Nova Ipixuna, en el sur de Pará, donde vivían y tomaban el sustento del bosque, sobre todo, de los castaños. Fueron asesinados brutalmente, y sus enemigos fueron los terratenientes de la región de Marabá-Pará. La actuación de ambos en defensa de la selva representaba una amenaza a determinados grupos económicos.

Loyola y Milanez utilizan algunas imágenes de los documentales de Cowell y tejen un nítido paralelo con la actuación de Chico Mendes al frente de los consorcios para asesinar a los líderes en la Amazonia. Se trata de la barbarie y de la impunidad en el campo brasileño conforme

⁵⁴ Cabe destacar que Euclides da Cunha buscaba “[...] relacionar los aspectos naturales con los socioeconómicos, hizo que él realizase una geografía más avanzada que la aquí existente en su época, limitada a levantamientos empíricos de la naturaleza y a la descripción de sus aspectos. Al mismo tiempo que planteaba hipótesis sobre el suelo amazónico y explicaba el fenómeno de las tierras caídas, proponía soluciones para la región (como la vía férrea Transacrea) y criticaba la explotación de los caucheros, denominándola, según Antonio Filho (1990, p. 226), de “la organización más criminal del trabajo”, demostrando, con números y ejemplos, que allí el hombre trabajaba ‘para esclavizarse’” (Campos, 2011, p. 94).

a los intensos registros de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), los cuales son destacados en el transcurso del documental. Así como en el caso Chico Mendes, el asesinato de José Cláudio y María tuvo una repercusión internacional. Sin embargo, las “muertes anunciadas” siguen en la Amazonia. En este sentido, Oliveira (2007, p. 155) afirma: En cuanto a la distribución territorial de los conflictos por tierra se verifica que, aunque la mayor parte violenta de ellos ocurra en la Amazonia, las regiones brasileñas de ocupación históricamente antiguas continúan también Registrando cantidad expresiva de los mismos. Así, la lucha por la tierra en Brasil no es un fenómeno exclusivo de la frontera y ni siquiera ella está cerrada como escribieron algunos intelectuales. La lucha por la tierra es un fenómeno presente en todo el campo brasileño, de norte a sur, de este a oeste.

Tal escenario permite inferir en la teoría del conflicto agrario vigente en el país, cuyo respaldo está justamente en los sucesivos procesos de apoderamiento de las tierras públicas como analizado insistentemente por Oliveira (1997, 2005, 2006 y 2015).

El segundo documental que utiliza el acervo cinematográfico de Cowell y también su propia memoria como uno de los protagonistas, es el documental “Coração do Brasil” (2013), dirigido por Daniel Solá Santiago, que narra la historia de la expedición de los hermanos Villas Bôas que demarcó el centro geográfico de Brasil en 1958. En esta producción, el expedicionario carioca Sérgio Vahia de Abreu, el cineasta Adrian Cowell y el cacique Raoni⁵⁵ revisitan aldeas, reencuentran personajes y verifican la situación de los indígenas en el Parque Nacional del Xingu.

Es un relato significativo que utiliza mapas, gráficos e información histórica, alternando imágenes actuales con las editadas de la expedición original⁵⁶.

⁵⁵ Raoni Metuktire (1930-) es una destacada figura de liderazgo entre los caiapós en Mato Grosso, reconocido a nivel nacional e internacional. Su fama se consolidó especialmente a partir de 1989, cuando se unió a una campaña internacional junto al cantante inglés Sting en defensa de los pueblos indígenas y la selva amazónica. Raoni ha sido beneficiado con proyectos financiados, como el Rainforest Foundation, creado por Sting, su esposa Trudie Styler y el cineasta belga Jean-Pierre Dutilleux. También fue el nombre del documental lanzado por Jean-Pierre Dutilleux en 1977.

⁵⁶ Además, según Daniel Solá Santiago, en una entrevista para el periódico O Globo el 17 de abril de 2013, las investigaciones también han permitido que la historia sea recreada recientemente en la película de ficción “Xingu” (2011), dirigida por Cao Hamburger.

A continuación, se puede verificar Sérgio Vahia de Abreu, Adrian Cowell y el cacique Raoni, 50 años después de la expedición que demarcó el centro geográfico de Brasil y la portada del documental *Coração do Brasil*, en secuencia



Figura 21. Sérgio Vahia de Abreu, Adrian Cowell y el cacique Raoni durante las grabaciones del documental *Corazón de Brasil*

Fuente: <https://bit.ly/3vUpfso>. Acceso: 03 ene. 2016.



Figura 22. Portada oficial del DVD Corazón de Brasil

Fuente: Archivo personal del autor.

Estas imágenes remiten a la constatación de que “hay gente en el vacío!” (Bôas, 2002) es decir, las expediciones y filmaciones realizadas tenían por principio respetar e interferir lo menos posible, pues, los procesos en esa frontera ya revelaban una sucesión inigualable de violencia, basada en la inserción brasileña en la globalización del capital; y, para los pueblos indígenas, tales marcas se remontan a siglos de ocupación y masacre de sus territorios.

De esa manera, se espera ampliar parte de los análisis de los conflictos Territoriales en Brasil, reconociendo, aún, el cine como una práctica social, cuya realidad es captada y, a veces puede servir como instrumento de denuncia y transformación conforme se busca evidenciar en esta investigación.

CAPÍTULO 2
AMAZONIA LEGAL:
UN ENCUENTRO EN LA FRONTERA



La fiebre de oro, que continúa imponiendo la muerte y la esclavitud a los indígenas en la Amazonia, no es nueva en Brasil; mucho menos sus estragos.
Eduardo Galeano (1996, p. 62)

La historia del reciente desplazamiento de la frontera es una historia de destrucción. Pero también es una historia de resistencia, de rebeldía, de prueba, de sueño y esperanza. Nuestra conciencia de hombres comunes y también nuestra conciencia de intelectuales y expertos se mueve en el territorio de esa contradicción.

José de Souza Martins (2014, p. 132)

En el transcurso de ese segundo capítulo del libro, se busca evidenciar la constitución de Amazonia ahora como región, frontera, bioma y territorio, ese último sobre todo a los pueblos indígenas. A partir de esa lectura se vuelve fundante, en el corazón de la teoría del conocimiento, reconocer el lugar de la historia en el desarrollo del capitalismo mundializado de manera desigual y contradictoria como afirma vehementemente Oliveira (1999, 2007 y 2016a).

Para comprender tales elementos históricos sobre la Amazonia brasileña y relacionarlos con la obra cinematográfica de Adrian Cowell, así como su visión de Amazonia presente en los documentales de la serie - La Década de la destrucción (1980-1990) -, se parte del análisis de la formación territorial brasileña anclada en disputas y masacres sangrientas a partir de una óptica económica de explotación, cuyas marcas bajo los pueblos indígenas y sus territorios aún son actuales. Así, la década de la destrucción en Brasil es interminable, así como los conflictos en el campo, y especialmente en la Amazonia.

Territorios en disputas nacionales e internacionales

Comprender la formación territorial es, por lo tanto, comprender las relaciones sociales que han determinado la construcción de un territorio.

Larissa Mies Bombardi (2004, p. 47)

A partir de la premisa de que el desarrollo capitalista en Brasil está imponiendo una reorganización al territorio brasileño y, sobre todo, al campo, es como se comprenden las diferentes disputas y divergencias al insertarlo en esa lógica mundializada.

De esta manera, se comprende que la ocupación y la producción histórica del territorio brasileño se relacionan con los numerosos conflictos por la posesión, dominio y comercialización de los recursos naturales, siendo imprescindible reconocer estos procesos para entender los actuales usos y conflictos territoriales y ambientales en el país.

Por lo tanto, se puede indicar que la transformación del territorio brasileño ocurre a una escala mundializada. Y, en este devenir, la Amazonia está involucrada de diversas formas; y los indígenas, presionados por la construcción de un capitalismo salvaje, se adentraron en el interior del país. De esta manera, “[...] la Amazonia no es un territorio único y homogéneo, que a pesar de estar bajo la égida del capitalismo, no debe ser considerada solamente como un territorio capitalista” (Amaral, 2011, p. 37). En ese sentido, vale destacar que la mayoría de la población indígena se concentra en la Amazonia y continúa resistiendo en ese refugio, o sea, en las fracciones Territoriales que coexisten y se relacionan, pues:

[...] para seguir siendo un territorio “libre” en el seno del capitalismo en Brasil todavía necesitará mucha lucha. Esta lucha de los pueblos indígenas pasa por el proceso de demarcación de tierras; y contra la violencia de los “eiros”, o sea, mineros, madereros, grileiros, hacendados, etc. (Feliciano, 2006, p. 81)

Es en ese amplio y complejo escenario que Feliciano (2006) indica que cinco millones de indios fueron diezmados en el proceso de colonización;

siendo reducidos a cerca de 220 mil y, cuando distribuidos por los 500 años del “descubrimiento” se llegaría a un total de diez mil muertes de indígenas por año.

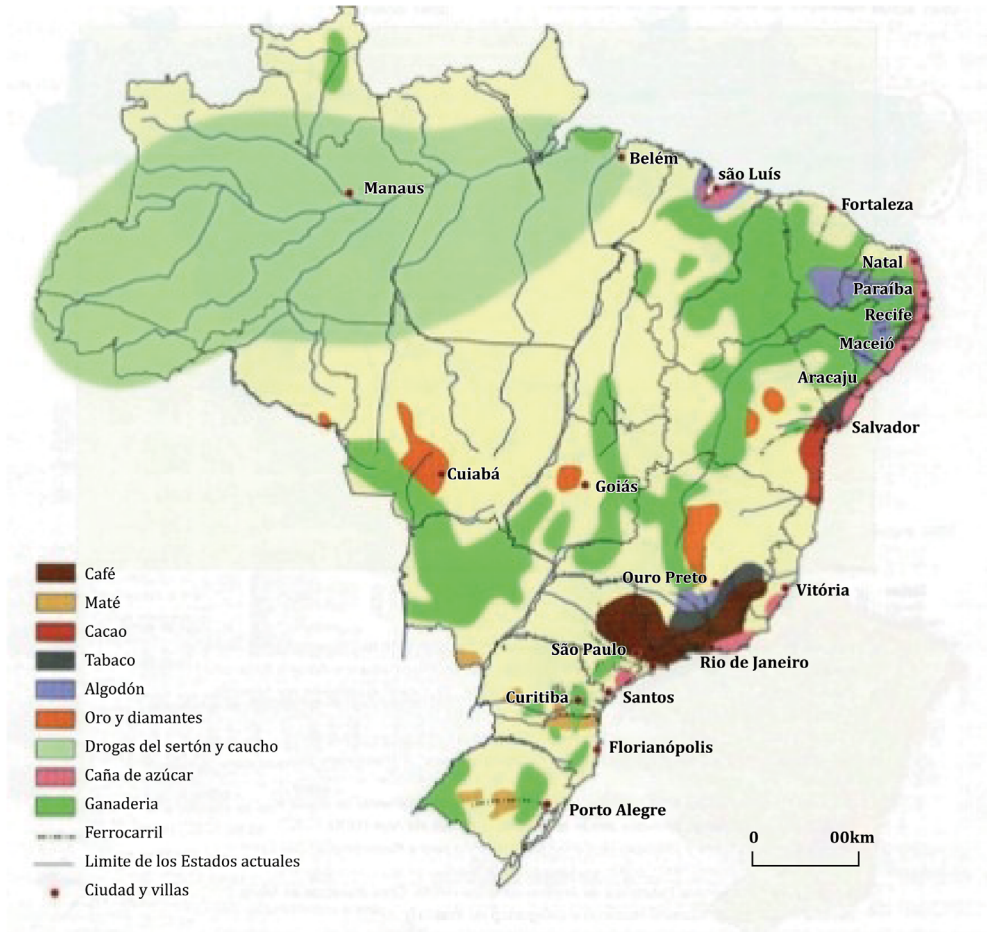
A partir de ese escenario, se debe reforzar que “La formación territorial de Brasil se dio en este proceso de expansión/mundialización del capital y esto es muy significativo, desde el punto de vista del tipo de la constitución territorial que aquí se dio” (Bombardi, 2004, p. 49).

De esta forma, en el Mapa 1, se presenta una visión homogénea de la ocupación del territorio brasileño en el siglo XIX a partir de las actividades económicas. Por eso, cabe destacar que, en el caso de la Amazonia, las áreas conocidas eran bordeadas por los ríos, sobre todo, en función de que eran utilizados como medio de transporte y de búsqueda de especias oriundas de la región⁵⁷.

La ocupación de regiones antes consideradas inhóspitas para las oligarquías trae consigo a innumerables migrantes en busca de El Dorado, de la abundancia. Por esa razón, se hace necesaria la “limpieza” de las áreas para su “ocupación efectiva”; es un segundo marco de la destrucción, o sea, de la típica consolidación del territorio nacional a partir de los conquistadores que:

[...] se basó en la destrucción de los territorios indígenas por los portugueses, en la búsqueda masiva de esclavos africanos para la producción y exportación de caña de azúcar, en la llegada de inmigrantes pobres europeos, especialmente para las plantaciones de café (también para la exportación), y en el siempre dificultado acceso de los pobres a la tierra, una vez que el trabajador se volvió libre. De cualquier manera, esta formación territorial siempre sirvió para que la mayor parte del capital invertido aquí pudiera regresar libremente al país de origen, o para que parte de él pudiera reproducirse aquí y acumularse en manos de una ínfima parte de la población.” (Bombardi, 2004, p. 19)

⁵⁷ Porto-Gonçalves (2012) menciona la invención de la Amazonia a partir de una visión sobre la región en detrimento de un conocimiento verídico de la misma. En cuanto a los límites territoriales trazados por los científicos, revela que corresponden a la extensión de la *Hevea brasiliensis*, el árbol de caucho que proporciona uno de los mejores látex. Por lo tanto, concluye que la Amazonia está marcada por criterios externos, es decir, los “de fuera” en detrimento de los amazónicos.



Fuente: Basado en Manoel Mauricio de Albuquerque, Atlas Histórico

Mapa 1. Economía y territorio en el siglo XIX

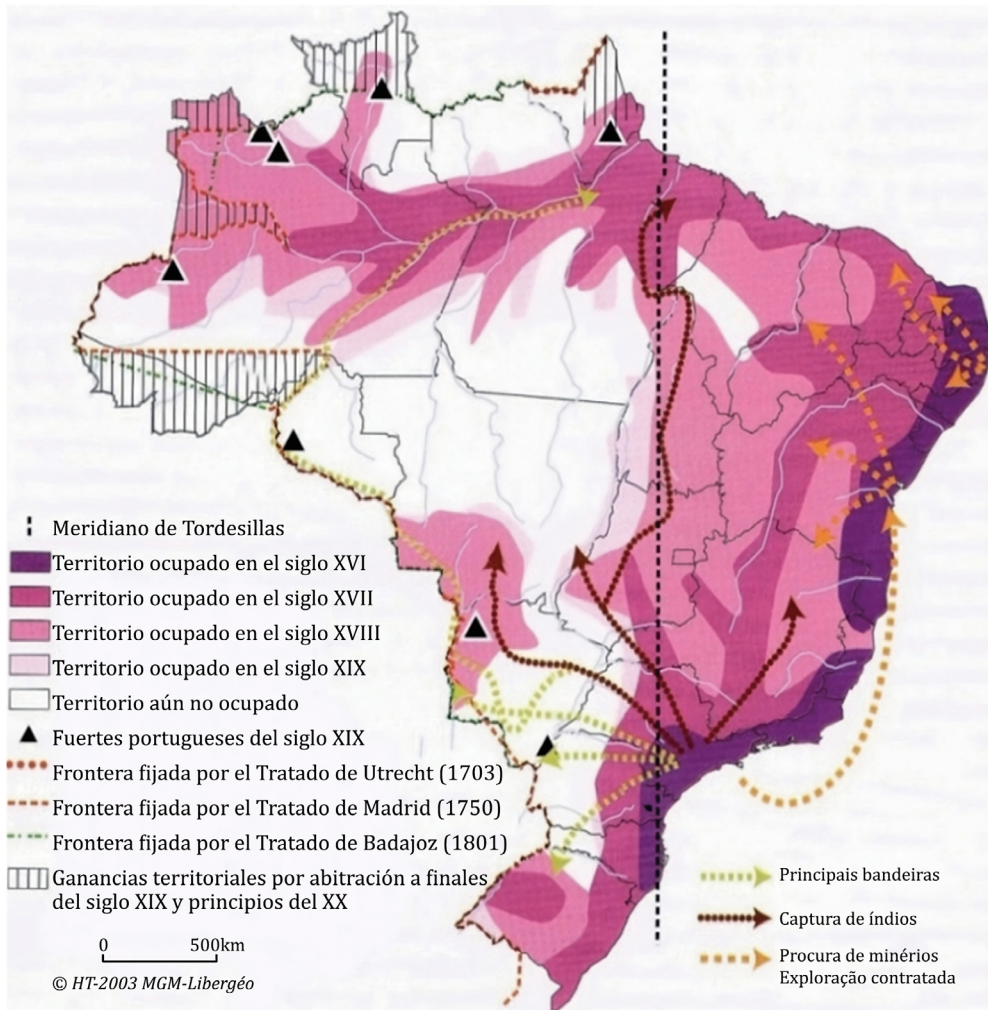
Fuente: Théry; Mello, 2009, p. 41.

En el siglo XIX, se observan modificaciones significativas en relación a la ocupación del territorio. En la Amazonía, por ejemplo, se destaca la economía del caucho como la principal responsable del desarrollo de ciudades como Manaus y Belém. La competencia en la producción de azúcar y la prohibición del tráfico de esclavos llevaron al declive de la economía azucarera, sumado al desarrollo de la minería en Minas Gerais y posteriormente al crecimiento de la economía cafetalera.

En este proceso, toda la atención estaba dirigida al desarrollo de la región sudeste, principalmente en los estados de Minas Gerais, São Paulo y Rio de Janeiro, ya que el centro económico pasó a ser el Sudeste y no más el Nordeste. En consecuencia, la región Sudeste atrajo cada vez más personas, fomentando el proceso de poblamiento y, por supuesto, intensificando las modificaciones en la organización territorial.

La articulación entre latifundio, trabajo esclavo, plantación de caña de azúcar y la relación comercial exclusiva con la Metrópoli, seguida de la autonomía de los señores de ingenio, resultó en una formación territorial única, marcada por la dispersión, es decir, la desintegración regional, como se puede analizar en el mapa síntesis de la ocupación del país (Mapa 2).

La interpretación de estos procesos es contradictoria y presenta varias matices, ya que no es un proceso hegemónico, hay insurrecciones y una cierta autonomía y libertad en la frontera. Por lo tanto, la construcción del territorio capitalista en la Amazonía se comprende a partir de su carácter eminentemente desigual, combinado y contradictorio, que lleva consigo relaciones sociales de producción capitalista que redefinen y crean relaciones no capitalistas de producción (Martins, 2014). Dicho esto, la lectura del mapa solo puede ser efectiva al considerar que no hay territorios “vacíos”, como afirman los autores; esta perspectiva es resultado de la visión del colonizador, aquel que llega a la frontera con el objetivo de conquistarla.



Mapa 2. La ocupación del territorio brasileño

Fuente: Théry; Mello, 2009, p. 8

Fuente: Basado en parte en Manoel Mauricio de Albuquerque, Historical Atlas, y Martine Droulers.

La lógica continua de crecimiento y explotación de los recursos naturales está arraigada en la historia territorial del país y se intensificó a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI. Como señala Oliveira (1997, p. 204-205,

énfasis del autor), esta es una situación que muchos investigadores y estudiantes que participaron en el Proyecto Rondon tuvieron que entender, es decir, que el lema no debía ser “Integrar para no entregar”, sino “Integrar para entregar”, ya que esta es la realidad de los recursos naturales de la Amazonía a fines del siglo XX. Respecto a la propuesta de este mapa, las áreas en blanco, cuya leyenda indica “territorios aún no ocupados en el siglo XIX”, son reduccionistas ya que muchas comunidades indígenas ya estaban territorializadas en esas áreas. Esta indicación sugiere que la mirada del conquistador o de la frontera pionera tiende a prevalecer sobre los modos de vida ancestrales que manejaban y dominaban vastas extensiones territoriales.

A partir de estos presupuestos, es importante destacar que la formación del país proviene de un proceso complejo y contradictorio que abarca cinco siglos de ocupaciones y transformaciones violentas, muchas de las cuales fueron representadas por la actuación del capital en la frontera. Así, entendemos que la coexistencia de diferentes territorialidades presentes en la Amazonía está marcada por encuentros y desencuentros entre sus diversas diferencias sociales, políticas, económicas y culturales. Las diferentes clases sociales o fracciones de clases territorializadas resisten y luchan contra el proceso de homogeneización buscado por el capital en su proceso de mundialización, el cual no reconoce esta diversidad, generando intensas situaciones de conflicto social que caracterizan la frontera. (Amaral, 2011, p. 38)

De esta manera, se destaca que el intenso flujo migratorio hacia la Amazonía en los siglos XIX y XX está claramente asociado a los campesinos expropiados del Nordeste por la “industria latifundista de la sequía” y también por el avance de la agricultura capitalista en el Sur y Sudeste del país. Por ello, es posible reafirmar la Amazonía como una región y, sobre todo, como una frontera a partir de la cual muchas políticas públicas tenían el ideario de integrarla y resolver la cuestión social del país y, al mismo tiempo, integrarla a la economía internacional. Para Oliveira (2007, p. 138).

Este momento vivido por el desarrollo capitalista en Brasil es fundamental para el campo, pues las bases para su industrialización estaban echadas. Y lo que todos presenciaron fue el capital actuando como rodillo compresor, aplastando todo en el rumbo de la acumulación y de su reproducción ampliada.

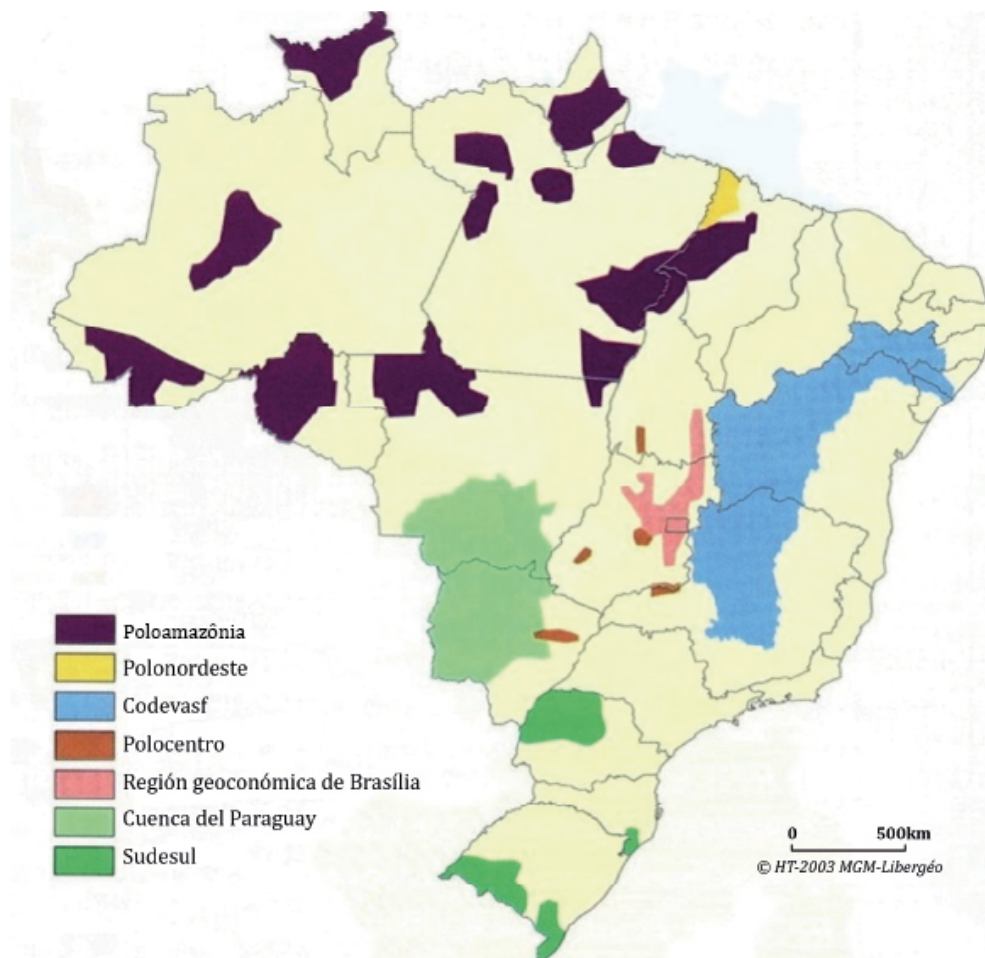
Es en la lógica contradictoria de este rumbo que se debe entender los conflictos sociales y la lucha por la tierra en Brasil. La ocupación reciente de la Amazonia es, pues, síntesis y antítesis de ese proceso violento. Si la apertura de la posesión por el ocupante deriva de la negación consciente a la proletarianización la colonización fue la válvula de escape de las presiones que la concentración y el remembramiento de la tierra trajo consigo, pero la realidad de la selva amazónica y la falta de políticas públicas de fijación del hombre a la tierra generaron el retorno.

La violencia y la lucha del campesinado son, por lo tanto, facetas de una situación que se arraiga en la historia del país, especialmente en la frontera como lugar de alteridad, haciéndola singular y llena de encuentros y desencuentros a la vez, como lo afirma Martins (1996b y 2014).

En cuanto a la integración regional, se observa que las políticas desarrollistas del régimen militar y, posteriormente, en la fase de apertura política de Brasil, buscan listar algunas áreas de interés económico para llevar a cabo acciones centrales que, en teoría, deberían impulsar otras.

Sobre estos planes con enfoque regional, el siguiente mapa presenta algunas políticas que tenían una definición espacial específica, basada en ciertos supuestos regionales básicos. Por lo tanto, es importante destacar que durante el período de 1970-1985, durante la Dictadura Militar, estas políticas regionales se apoyaban en las superintendencias de desarrollo regional, representando una “estrategia espacial de desarrollo, expresada en la política de las fronteras ideológicas” (Oliveira, 1991, p. 89). Por ejemplo: Sudam (Superintendencia de Desarrollo de la Amazonía), Sudene (Superintendencia de Desarrollo del Nordeste), Sudesul (Superintendencia de Desarrollo de la Región Sur) y Sudeco (Superintendencia

de Desarrollo del Centro-Oeste), encargadas respectivamente de la Amazonía, el Nordeste, el Sur y el Centro-Oeste; en cuanto al Sudeste, parece que puede desarrollarse por sí solo (Théry; Mello, 2009).



Fuente: Becker y Egler, Brazil, a Regional Economic Power in the World Economy, 1995.

Mapa 3. Programas económicos de integración nacional⁵⁸

Fuente: Théry; Mello, 2009, p. 269.

⁵⁸ Fuente: Becker y Egler, Brazil, a Regional Economic Power in the World Economy, 1995.

A partir de estos datos, se comprende que la Amazônia, a través del Programa Polamazônia - Programa de Polos Agropecuarios y Agrominerales de la Amazonía⁵⁹, tenía como objetivo promover el aprovechamiento integrado de las potencialidades agropecuarias, agroindustriales, forestales y minerales en áreas prioritarias, y se constituye en un mosaico territorial verídico, ya que es el único programa con 15 áreas prioritarias⁶⁰. Esto ha llevado a una multiplicación exponencial de conflictos. La legalidad y la ilegalidad se han territorializado en la Amazonía y continúan presentes en su larga historia de lucha y resistencia para constituir y, sobre todo, recuperar porciones del territorio libres del avance del capitalismo.

La ocupación territorial en Brasil

Brasil, no cuesta nada recordar, posee la estructura agraria más concentrada que la historia de la humanidad ya registró.

Ariovaldo Umbelino de Oliveira (1999b, p. 244)

La privación a la tierra en Brasil lleva consigo muchas marcas y contradicciones, las cuales resultan en conflictos y resistencias; haciendo que el campesinado Vivencie una larga y duradera marcha para derribar las cercas del latif- Dio, del capital, de la escuela, entre otras territorializadas en la historia del país. El marco de la concentración de tierras ocurre con la Ley nº 601 de 1850 - la Ley de Tierras -, que estableció “[...] el acceso a la tierra solo a aquellos que tuvieran dinero o posesiones para adquirirlas. Esa medida ya conjeturaba el proceso de ‘liberación’ de los esclavos. De esa forma, se liberó al esclavo para esclavizar el acceso a la tierra [...]” (Feliciano, 2006, p. 27).

La Ley de Tierras transformaba las tierras devolutas en monopolios del Estado, el cual estaba controlado por una poderosa clase de grandes terratenientes. Los campesinos no propietarios, aquellos que llegaron después de la

⁵⁹ Decreto nº 74.607, de 25 de septiembre de 1974. Dispone sobre la creación del Programa de Polos Agropecuarios y Agrominerales de la Amazonia (Polamazônia). Disponible en: <https://bit.ly/3s947hh>. Acceso: 27 mayo 2016.

⁶⁰ I - Xingu-Araguaia; II - Carajás; III - Araguaia-Tocantins; IV - Trombetas; V - Altamira; VI - Pré-Amazônia Maranhense; VII - Rondônia; VIII - Acre; IX - Juruá Solimões; X - Roraima; XI - Tapajós; XII - Amapá; XIII - Juruena; XIV - Aripuanã; e XV - Marajó (Art. 2, Decreto nº 74.607/1974).

promulgación de la Ley de Tierras en 1850 o aquellos cuyas posesiones no fueron legitimadas en esa época, quedaron sujetos a trabajar para las grandes haciendas, acumulando ahorros con los cuales podrían eventualmente comprar tierras, incluso a los mismos terratenientes. (Martins, 1990, p. 42).

Esta legislación impidió, por lo tanto, que los trabajadores pobres y los “libertos” tuvieran acceso a la tierra en el país. Por esta razón, se entiende que la tierra se convierte en una mercancía y adquiere su carácter rentista, alterando las relaciones sociales, políticas y económicas de Brasil; convirtiendo así a los antiguos dueños de esclavos en dueños de tierras. Se destaca, así, que el avance del campesinado brasileño debe ser comprendido a partir de la territorialización del capital de manera desigual y contradictoria, como enfatiza Oliveira (2001). En esta perspectiva, se añade la consonancia con las políticas públicas, que inhiben la Reforma Agraria en el país y, constantemente, involucran a los campesinos en conflictos y disputas territoriales. Sin embargo, paradójicamente, estos campesinos crean estrategias que les permiten su reproducción dentro del capitalismo; se trata de las relaciones sociales no capitalistas de producción en el campo, que Santos (1978), Martins (1996) y Oliveira (1991a) abordan y sustentan la comprensión que aquí se hace de esta clase social que se reproduce dentro del capitalismo. Y precisamente por eso, enfrentan numerosos conflictos, muchos de los cuales están marcados por la expropiación y la violencia.

Oliveira (1996) indica que, entre 1964 y 1985, se registraron 1079 asesinatos en diferentes conflictos en el campo brasileño; muchos perdieron la vida en la lucha por un pedazo de tierra en el territorio del latifundio. Esta es una marca de la Dictadura Militar que perdura en nuestra historia, como nos revelan continuamente los datos de la Comisión Pastoral de la Tierra. Los cambios ocurridos en el escenario político brasileño en el período analizado remiten a la postura autoritaria del régimen militar, y en este contexto, hay algunos desafíos al situar un proceso complejo que involucra la lucha por la tierra y, consecuentemente, por la Reforma Agraria. En este proceso, el Estatuto de la Tierra, de noviembre de 1964, aparentemente indicaba que la Reforma Agraria entraría en escena en el país. Sin embargo, esto no ocurrió, ya que el primer Plan Nacional de

Reforma Agraria (PNRA) solo fue elaborado en 1985 durante el gobierno de José Sarney (Oliveira, 1996 y 2001).

Eso remite a las intencionalidades implícitas, una vez que las Ligas Campesinas en el Nordeste ganaban importancia en las áreas donde habían campesinas expropiadas debido a la expansión de la caña de azúcar, y, por eso, sacudieron muchas reivindicaciones por la Reforma Agraria (Andrade, 1989). Contra esa creciente movilización de izquierda, representando una efervescente oposición, los militares crearon el referido Estatuto que, según Oliveira (1996, p. 88).

[...] fue sellado entre los terratenientes y el gobierno militar. Solo recientemente fue revelado que el entonces Ministro Roberto Campos garantizaba a los terratenientes que el Estatuto aprobado no sería implantado. Durante veinte años se descubrió la realidad del acuerdo: el Plan Nacional de Reforma Agraria no había sido elaborado. De esa forma, el Regime militar durante sus más de 20 años de vigencia, convivió/sintió/promovió una verdadera subasta de las tierras públicas de este país entre terratenientes y empresarios del Centro-Sur industrial. Soldó una alianza entre la burguesía industrial y los terratenientes a través de la transformación de aquella burguesía en terratenientes, territorializando así a la burguesía industrial ya mundializada.

El Estatuto da Terra, por lo tanto, debe ser entendido dentro de las relaciones desarrollistas impuestas por los militares, quienes buscaban integrar para no entregar, es decir, los militares impusieron una interpretación de la ideología de las “fronteras ideológicas” de la posguerra, y por lo tanto, sobre la disputa que se llevaba a cabo durante la Guerra Fría y la lucha capitalista contra el comunismo, lo cual influenció las escuelas militares estadounidenses, así como la tesis del control de las reservas minerales. En este contexto, “[...] los militares brasileños hicieron una lectura geopolítica de la ideología estadounidense: ‘Lo que no se entregue a los Estados Unidos se entregará a la Unión Soviética’” (Oliveira, 1991, p. 10). En este contexto, se registran crecientes movilizaciones a favor de la reforma agraria. Por lo tanto, el Estatuto da Terra, convertido en ley por el régimen militar, era una ley muerta. La colonización en la Amazonía aparecía como una auténtica contra-reforma; como escribió Octavio Ianni,

después de 20 años, los militares ni siquiera permitieron que el Estatuto se convirtiera en un plan nacional de Reforma Agraria. Fue la “Nueva República” la que asumió esa misión histórica, sin obtener, sin embargo, el apoyo de su base aliada en el PMDB, el PFL y los latifundistas; en resumen, se olvidó que para que el Estatuto se convirtiera en un plan, se debía superar el abismo controlado por los especuladores rentistas. De hecho, más que eso, el abismo estaba controlado por la alianza entre los sectores nacionales del capital mundializado y, ahora, territorializados. (Oliveira, 2001, p. 192).

En el contexto de la Ditadura Militar, Oliveira (1991) señala las estrategias utilizadas con el golpe militar de 1964, entendiendo el Estatuto da Terra y otros desarrollos como los proyectos de integración en la Amazonía, cuya doctrina de la “frontera ideológica” fue reemplazada por la doctrina de la “frontera geográfica”, y “[...] esta nueva doctrina se convirtió en un instrumento para saquear las riquezas nacionales” (Pereira, 1967 citado por Oliveira, 1991, p. 25).

Las represiones, las intimidaciones y las injusticias, en consonancia con los grandes proyectos de integración nacional, provocaron que la cuestión agraria entrara en un rápido proceso de militarización en la década de 1970.

Bernini (2008), al analizar la problemática ambiental y su encuentro ambiguo con la lucha por la tierra, destaca que a partir del régimen militar en todo el país, los campesinos luchaban contra la expropiación resultante de la expansión de infraestructura vial, proyectos agropecuarios, hidroeléctricos, de minería y especulación inmobiliaria generados por las directrices desarrollistas, que estuvieron marcadas por la expropiación y apropiación de tierras públicas para la élite agraria brasileña con incentivos del gobierno.

Esta lectura revela la personificación de una situación de clase, es decir, propietarios de tierras y al mismo tiempo emprendedores urbanos e industriales, burgueses, en fin (Paulino; Almeida, 2010). En este contexto, los documentales de Adrian Cowell, especialmente aquellos que componen

la Década de la destrucción (1980 a 1990), permiten inferir sobre este fructífero encuentro-desencuentro de la cuestión agraria y ambiental con recortes sobre la ocupación de la Amazonia en diálogo con diferentes conflictos y supuestas ordenaciones territoriales que ocurren en Brasil, sobre todo, con los proyectos bajo la égida del desarrollo regional⁶¹.

Por ello, la acción del Estado durante la Dictadura Militar, en ocasiones, tuvo un papel significativo en la expulsión y deslegitimación de campesinos, ocupantes de tierras, indígenas y otras poblaciones extractivas/tradicionales. Esta situación agravó los conflictos sociales en el campo, resultando en resistencias e intensas represalias.

Martins (1984) demuestra que, a través de la creación del Ministerio Extraordinario para Asuntos Fundiarios en 1982, este asume la política agraria, es decir: "Cuartel de la Tierra", cuyo control quedó en manos del General Danilo Venturini; por lo tanto, se asumía que era un problema de orden militar.

La elección de este general como ministro es fácil de entender: él es, por así decirlo, como un especialista en temas de tierras y, particularmente, según varias pruebas, ha sido encargado del estudio, seguimiento y decisiones militares sobre el carácter social y político de la lucha por la tierra [...] La creación del Ministerio Extraordinario para Asuntos Fundiarios está inseparablemente ligada a su entrega a la dirección de un general y de un general que acumulará la función de secretario del Consejo de Seguridad Nacional, el laboratorio donde se producen las decisiones relativas a la tutela militar sobre amplios sectores de la sociedad brasileña. La creación de este Ministerio y el carácter militar que asume están perfectamente en línea y en la lógica de la progresiva y definida militarización de la cuestión agraria en Brasil. También está en línea con la creciente federalización de las tierras devolutas y del problema de la tierra. (Martins, 1984, p. 20)

⁶¹ Se está refiriendo aquí, sobre todo, a Polamazonia (1974), Polocentro (1975) y Polonordeste (1981).

El control sobre la sociedad estaba establecido, al igual que los intereses de clases. En este sentido, las luchas sociales en el campo y el fortalecimiento de los trabajadores presentaban un conflicto inminente, por lo que se apresuraron a perseguirlos, extinguirlos y/o reducir sus acciones. Un ejemplo presentado por Martins (1984) es la creación del Getsop (Grupo Ejecutivo de Tierras del Sudoeste de Paraná), matriz para el Getat (Grupo Ejecutivo de Tierras del Araguaia/Tocantins) y el propio Ministerio Extraordinario para Asuntos Fundiarios, revelando así la participación militar directa en la cuestión de la tierra en el país.

En ese escenario conflictivo, se destacan también las Ligas Campesinas Unidas por Castro (1967) y Andrade (1989), las cuales fueron organizadas en el nordeste brasileño. Y, por luchar por la tierra, fueron desorganizadas en la fuerza del Ministerio - del Cuartel de la Tierra, y algunos liderazgos hasta hoy están desaparecidas (Morissawa, 2001).

Además de las Ligas Campesinas, liderazgos de Ultab, Master, Guerrilla del Araguaia, entre otros, también fueron perseguidos cuando el régimen militar de 1964 asumió el control del país, desarticulando, en partes, los movimientos sociales y los liderazgos. Por lo tanto, se entiende que:

[...] la tierra, en la sociedad brasileña, es una mercancía toda especial. Mucho más que reserva de valor, es reserva patrimonial. La retención de la tierra no se hace con fines de colocarla para producir, por lo que la mayor parte de las tierras de este país se mantiene productiva. Más que eso, esta tierra improductiva es retenida con la finalidad de constituir un instrumento a partir del cual se va a tener acceso por parte, evidentemente, de las élites a las políticas del Estado. Así, las élites no han permitido que el Estado implemente cualquier política de Reforma Agraria en Brasil (Oliveira, 2001, p. 199, énfasis nuestro).

Estas políticas del Estado están territorializadas en el proceso histórico brasileño, manifestadas en innumerables formas y argumentos, favoreciendo a la élite agraria en una escala mundializada. En este proceso, los campesinos luchan por la tierra que necesitan para trabajar; al resistir la expulsión y la expropiación, se fortalecen desde el punto de vista político para la conquista de una fracción del territorio capitalista. Por lo tanto, hay un conflicto de clases sociales antagónicas (Bombardi, 2006).

En este escenario, es posible entender a los campesinos como una clase social de la sociedad capitalista. Por lo tanto, se trata de una fracción y no del territorio en su totalidad. De esta manera, el golpe de 1964 impuso la militarización de la cuestión agraria obedeciendo a ciertos principios, como la concentración empresarial en las actividades agrícolas.

Por medio de la liquidación del patrimonio devoluto en favor de grandes capitalistas del sector financiero e industrial, nacionales o extranjeros, a través de incentivos fiscales a cambio de compromisos para iniciar proyectos agropecuarios. (Paulino, Almeida, 2010, p. 13)

De ese escenario, viene parte de la acción del Estado para reordenar el territorio brasileño, reforzando el carácter industrial en la agricultura capitalista que:

[...] posibilitó la producción a gran escala de los cultivos cuya obtención de precios altos en el mercado garantizaban beneficio cierto en esos emprendimientos. El Estado actuó estimulando esos sectores competitivos, dejando prácticamente abandonadas aquellas culturas que se han constituido, históricamente, en la alimentación básica de los trabajadores brasileños. (Oliveira, 1999, p. 93-94)

Por eso, se subraya que tales emprendimientos en el campo brasileño han pulsionado los conflictos y las luchas por la tierra; lo que implica, también, asumir que la economía brasileña ha sido internacionalizada y lleva consigo todas esas marcas de una expansión capitalista en que la empresa, la hacienda, el acaparamiento, la injusticia y la brutalidad son indisociables y se perpetúan en el país durante la Dictadura Militar y, también, actualmente, bajo la égida de la “democracia”. En definitiva, es necesario volver a las afirmaciones de Martins (1986, p. 9) y reafirmar que: “el alambre de púas va cercando todo, va quitando cada uno de su lugar. Y en el verano ya no hay tierra para plantar, río para pescar, mata para cazar”.

La realidad de la cerca es evidente al considerar la lucha por la tierra y el territorio en el país. Sin embargo, además de esto, es necesario reflexionar sobre otros mecanismos que aseguran esta realidad, como las legislaciones, exenciones fiscales, financiamientos, entre otros, que

reconocen a los capitalistas en el campo, en detrimento, por ejemplo, de los posaderos que luchan por asegurar sus derechos, reclamar la reforma agraria y cuestionar al Estado, especialmente en lo que respecta a las tierras devolutas. De ahí la dimensión de las luchas populares en el campo, que desnudan la historia de Brasil a través de su eje fundacional, es decir, la propiedad de la tierra y el derecho que la sustenta y el uso que de ella se hace (Martins, 1986).

En este sentido, se observa que:

El creciente involucramiento de los militares en la cuestión agraria está directamente relacionado con el intento de reducir la problemática agraria a una cuestión política aceptable, tratando de administrar el conflicto en el campo sin imponer a los grandes propietarios de tierra la confiscación de sus propiedades, sin implementar una reforma agraria unilateral que acabara de una vez por todas con la base económica de las oligarquías (Martins, 1986, p. 88).

Este posicionamiento tendría implicaciones internacionales debido a la polarización entre la URSS y los Estados Unidos, y traería cambios estructurales que, en teoría, abrirían camino para los campesinos en el escenario político de Brasil. Por lo tanto, la intervención militar no tuvo como objetivo interrumpir un movimiento del péndulo político. Según Martins (1986), se trata de una intervención militar para lograr una composición política, es decir, para convertir a los latifundistas en una fuerza de centralización política en el país, lo cual ayuda a entender las disputas territoriales arraigadas en nuestra historia.

Es imperativo señalar que la militarización de la cuestión agraria en Brasil y, sobre todo, en la Amazonia, permitió que durante la Dictadura Militar, esta cuestión fuera tratada como Seguridad Nacional, abriendo, contradictoriamente, la Amazonia al capital nacional e internacional. Esto indica, en este momento, que los registros cinematográficos de Adrian Cowell presentan matices de un proceso cuyas marcas están materializadas en la deforestación y, sobre todo, en las luchas de los indígenas, campesinos, caucheros y otros grupos que, al mismo tiempo, experimentan el

perpetuo problema agrario con expulsiones, expropiaciones y violencia en la frontera y en áreas cuya ocupación despierta intereses de nuevos emprendimientos para el capital.

Desde este punto de vista, Martins (1999, p. 13) indaga que “la propiedad de la tierra es el centro histórico de un sistema político persistente [...]”. En este proceso, se produce una anulación de la ciudadanía debido al encarcelamiento del capital moderno, que se respalda en el clientelismo y en la dominación patrimonial de las oligarquías. Esto permite comprender y, en ocasiones, repetir continuamente que, en Brasil, el atraso es un instrumento de poder que se perpetúa bajo el amparo de lo moderno y la modernidad para seguir como siempre ha sido, es decir, en el poder. De ahí la amplia alianza entre tierra y capital, o incluso la alianza del atraso, que bloquea la reorganización y la recuperación de las tierras y del consiguiente desarrollo proveniente de la agricultura campesina.

Tomando estas lecturas como referencia, se puede observar que la militarización de la cuestión agraria en Brasil ha dado lugar a innumerables y permanentes conflictos en el campo, especialmente en la Amazonia. De esta manera, la tríada de la expansión del capitalismo, la militarización de la cuestión agraria y la contrarreforma agraria están territorializadas en la Amazonia en consonancia con los estímulos y regulaciones del Estado.

Así pues, la lógica de distribuir algunas tierras para no distribuir las tierras, tal como analizó Ianni (1979a), es una de las estrategias de ocupación en la Amazonia a través de los proyectos de colonización, favoreciendo así la ideología y la alianza económico-social en el país con amplio respaldo de la seguridad nacional. De ahí proviene la contrarreforma agraria de los militares, cuyo objetivo conservador es no llevar a cabo la reforma agraria en el país, como lo pregonaba el movimiento histórico de las Ligas Campesinas que luchaban por una reforma agraria efectiva en Brasil (Oliveira, 1991).

Estas reflexiones sobre el ordenamiento territorial de Brasil nos llevan a comprender que la Amazonia es internacionalizada dentro de la lógica de la

militarización, con el objetivo de asegurar el control de los recursos naturales y, en cierta medida, tener influencia sobre una reforma agraria en el país.

Por lo tanto, el concepto de “hiléia”, “rainforest”, “Eldorado”, “Infierno Verde”, “Desierto Rojo”, “Selva Amazónica”, “Paraíso Terrenal”, entre otras denominaciones, como se ha expuesto en trabajos de Goodland e Irwin (1975), Cardoso y Müller (1977), Boff (1980), Esteves (1993) y Leite (2001), permite inferir que las diferentes perspectivas sobre la Amazonia convergen en torno a las riquezas existentes en esta región y el inminente conflicto histórico en su ocupación. De esta manera, es posible afirmar que el “paraíso verde” fue y sigue siendo para unos pocos, mientras que la mayoría de la población, especialmente la indígena, sigue siendo masacrada debido a la expansión desarrollista promovida para la Amazonia y el país en general.

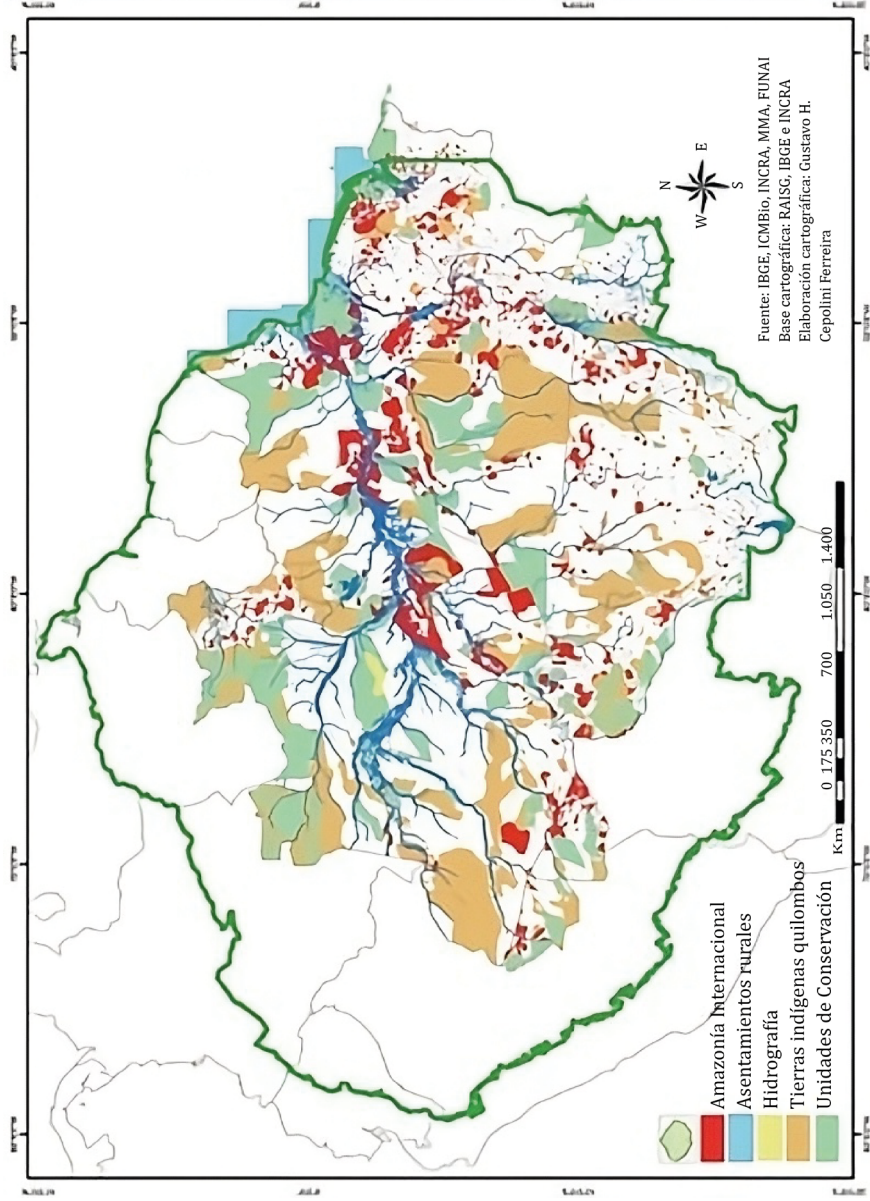
Por eso, se resalta que:

[...] los recursos naturales, principalmente minerales, de la Amazonia están internacionalizados, la economía brasileña está internacionalizada: es contra esa alianza - que el capital consolidó - que los trabajadores de este país tendrán que luchar. (Oliveira, 1991, p. 99)

Ese ordenamiento territorial es indisociable del desordenamiento y de las tensiones entre territorialidad en el país y en la Amazonia; por lo tanto, si “exportar es lo que importa”, como predicó el economista Delfim Netto, la burguesía nacional animó y soldó nuevas alianzas internacionales y abrió las puertas para el saqueo de la Amazonia con los arreglos de la geopolítica estadounidense y el pseudonacionalismo nacional (Oliveira, 1990).

En el mapa a continuación se evidencian las territorialidades de la Amazonia Legal⁶², o sea, su dimensión internacional relacionada al bioma y cuenca amazónica, así como las Tierras Indígenas (TI), Asentamientos Rurales, Quilombos, Unidades de Conservación (UC) etc.

⁶² La definición de Amazonia Legal creada, inicialmente, en 1953, y modificada posteriormente en 1966, 1977 y 1988, indica que el estado del Maranhão se limita al oeste del meridiano de 44°. Para mayor información consulte: Oliveira (1990) y Sudam, disponible en: <https://bit.ly/3OULNSQ>. Acceso: 01 set. 2017.



Mapa 4. Amazonia legal y sus territorialidades
 Fuente: IBGE, ICMBio, Incra, MMA, Funai. Org. GHCF, 2018.

A partir de ese amplio mosaico en disputa, se resalta que los nueve documentos, presentados en el Cuadro 3, que componen la serie A Década da Destruição, permiten una mirada precisa sobre los procesos conflictivos materializados en la Amazonia, a través de los cuales el ideario de las políticas públicas se ha anclado en la “integración para entregar” la Amazonia, consolidando así múltiples y constantes conflictos territoriales en toda la Amazonia Legal.

Cuadro 3. Documentales de la Serie - La década de la destrucción (1980 a 1990)

DOCUMENTÁRIO	SINOPSE
EL CAMINO DEL FUEGO (1984, 52 min.) ⁶³	Este filme trata sobre los colonos que se establecieron en el territorio de los Uru Eu WauWau. Los indígenas fueron diezmados por epidemias y entre el 60% y el 80% de ellos murieron a fines de la década de 1980. Sin embargo, para los colonos, la situación tampoco fue mucho mejor. El suelo en esa área era tan malo que, después de seis años, el 60% de las tierras que habían deforestado y cultivado con tanto entusiasmo ya habían sido abandonadas.
EN LA SENDA DE LOS URU EU WAU WAU (1984/1990, 52min.)	Este documental muestra el primer contacto con los indígenas Uru Eu WauWau, quienes estaban bajo presión debido al desarrollo en Rondônia, estado que atraía cada vez más a agricultores del sur del país. Impulsados a adentrarse en la selva, los colonos se acercaban cada vez más a esta tribu. En esta coyuntura, el secuestro de un niño blanco por parte de los Uru Eu WauWau aumenta el resentimiento de los colonizadores hacia los indígenas, a quienes ven como una barrera para el desarrollo. Paralelamente, la FUNAI (Fundación Nacional del Indio) organiza una expedición para contactarlos, con el objetivo de protegerlos del avance de los colonos blancos en su territorio.

⁶³ Fue sustituido por el documental - En las cenizas del bosque (1990).

<p>EN LAS CENIZAS DEL BOSQUE (1984/1990, 52 min.)</p>	<p>Partiendo de la construcción de la BR 364 en Rondônia y de la “carretera de penetración” 462, la película ofrece una visión global, presentada por José Lutzemberger, de cómo la política del gobierno brasileño brasileña de los años ochenta condujo a la degradación de enormes áreas de bosque en este estado.</p>
<p>MONTAÑAS DE ORO (1988/1990, 52 min.)</p>	<p>En este documental, Adrian Cowell analiza la dinámica económica, social y medioambiental de la provincia más rica en minerales del planeta: Carajás. Los conflictos y contrastes entre la actuación de la empresa, propietaria de la concesión, y los garimpeiros. El auge y la caída de la productividad en la zona minera de Serra Pelada, el crecimiento exponencial de la producción industrial a lo largo de los años ochenta y el la década de 1980 y el rastro de destrucción dejado en la selva circundante.</p>
<p>CHICO MENDES - QUIERO VIVIR (1989/1990, 40/50 min.)</p>	<p>El documental muestra la trayectoria de Chico Mendes, líder cauchero en Acre, en defensa de la Amazonia. Con registros realizados entre 1985 y 1988, se sigue a Chico Mendes en la organización de los caucheros en defensa de la selva, en el nacimiento de la Alianza de los Pueblos de la Floresta y en la lucha por la demarcación de las primeras Reservas Extractivistas en la Amazonia. La película también muestra la conspiración para su asesinato y las repercusiones en Brasil y en el mundo.</p>
<p>TORMENTAS EN EL AMAZONAS (1984, 26 min.)</p>	<p>Se centra en la tesis doctoral del Dr. Eneás Sallati, (ex director del INPA) en la que aborda las cuestiones climáticas de la selva amazónica. Trata de saber si la selva es consecuencia del clima o el clima es consecuencia de la selva. Explica cómo la selva genera el 50% de sus propias precipitaciones. Esto significa que la deforestación no sólo reducirá la cantidad de precipitaciones en la Amazonia, sino también en la región central de Brasil.</p>

<p>FINANCIANDO EL DESASTRE Parte I - con el colono Renato Parte II - con José Lutzemberg Parte III - con Chico Mendes (1987, 76 minutos)</p>	<p>Aborda críticamente la política medioambiental del Banco Mundial para la Amazonia, centrándose en la devastación causada por su financiación de POLONO-ROESTE con testimonios del colono Renato y su familia, el ecologista José Lutzemberger y el recolector de caucho Chico Mendes.</p>
<p>LA MECÁNICA DEL BOSQUE (1984, 26 min.)</p>	<p>El zoólogo Rob Bierregaard y la botánica Judy Rankin explican los “mecanismos” del bosque y cómo muchas especies son interdependientes de otras para sobrevivir...</p>
<p>MATANDO POR TIERRAS (1990/2011, 52 min.)⁶⁴</p>	<p>La película fue filmada en la frontera oriental de la Amazonia, a lo largo de la carretera Belém-Brasilia, en 1986, período en el que más de 100 personas fueron asesinadas. Grandes terratenientes, a punto de perder los beneficios adquiridos durante el gobierno militar, contratan a pistoleros para expulsar a un grupo de campesinos sin tierra que acampa en la zona. Casas quemadas, asesinatos, familias expulsadas: hechos que llevan a los sin tierra a tomar represalias con incendios de pastizales y protestas, obligando a los pistoleros a abandonar el lugar y a la distribución de tierras a través del INCRA. Sin embargo, la eficacia de estas medidas solo dura hasta el asesinato de otros dos sin tierra y un niño de tres años. Ni siquiera la policía se atreve a enfrentarse a los asesinos, y la justicia libera a los autores intelectuales del crimen por falta de evidencias. Una entrevista con el pistolero más famoso de la región, conocido por haber matado a más de 300 personas, deja en evidencia que la justicia no alcanza a los pistoleros y terratenientes.</p>

Fuente: IGPA/PUC Goiás. Disponible en: <https://bit.ly/3sraMnu>. Acceso: 10 oct. 2015. Org. GHCF

⁶⁴ La versión brasileña es de 2011

A partir de esa amplia producción cinematográfica de Cowell y su equipo, fue posible capturar episodios marcantes de la ocupación amazónica, y, también, se permite inferir sobre las conflictivas mediante la territorialización, desterritorialización, reterritorialización de diferentes relaciones sociales en el ámbito de la cuestión agraria, las cuales posibilitan verificar que el recrudecimiento de los conflictos no es de orden económico, es de orden político, como apremiaba Martins (1980). La discusión detallada de los documentales derivados de esta serie - La década de la destrucción, se llevará a cabo en los próximos capítulos, cuyo objetivo es, justo, tejer las críticas actualizadas sobre los escenarios registrados por Cowell y comprar var su actualidad frente a los conflictos agrarios vigentes en esas mismas áreas.

Cuadro inmobiliario y los latifundios en Brasil, Limpié de Indios los bosques y de Bosques el Brasil y, con los incentivos del hambre del Pueblo, estoy engordando el buey espejismo.

Credencial del latifundio - Monseñor Pedro Casaldáliga (1979, p. 76)

El cuadro inmobiliario brasileño, además de concentrador, lleva consigo el histórico de la violencia al ocupar el territorio. Por eso, se comprende que la cuestión agraria remite a la colonización portuguesa al consolidar los arreglos para la perenne concentración agraria en el país. Por eso, se reitera que “no existe latifundio, sin violencia. La violencia forma parte de la estructura del latifundio [...]. La existencia del latifundio es la violencia generadora de todas las acciones violentas que lo acompañan” (Balduino, 2014, p. 32).

En ese sentido, hay una intensa asociación entre la ocupación fraudulenta de las tierras devolutas con la improductividad de los latifundios, los cuales se anclan, aún, en el incumplimiento de la legislación ambiental y laboral y, por eso, tales tierras deberían ser destinadas para reforma agraria.

Sin embargo, la ausencia de una reforma agraria, o incluso la regularización de áreas ya declaradas y no tituladas, a veces surge junto con los

intensos y permanentes conflictos en el país. De esta manera, se entiende que la cuestión agraria en Brasil pasa por una amplia reforma agraria en consonancia con la efectiva regularización de las Unidades de Conservación, Terras Indígenas y Quilombolas. En cuanto a la distribución de tierras en Brasil en 2003 (Tabla 1), basada en los datos del Sistema Nacional de Cadastrado Rural del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (Incra), Oliveira (2003) demostró que las tierras devolutas están presentes en todos los estados, lo que permite inferir que están vinculadas a la alianza entre la tierra y el capital vigente en el país.

Tabla 1. Distribución de la tierra brasileña en 2003

Brasil - 2003	Hectáreas	%
Superficie registrada en INCRA	420.400.000	49,5
Áreas indígenas	128.500.000	15
Unidades de Conservación	102.010.000	12
Áreas urbanas, ríos, carreteras y posesiones	29.200.00	3,5
Subtotal	650.910.000	80
Terras Devolutas	199.290.000	20
Superficie territorial	850.200.000	100

Fuente: Oliveira (2003). Org. GHCF.

Incluso si excluimos los 29,2 millones de hectáreas de áreas ocupadas por aguas territoriales internas, áreas urbanas y ocupadas por carreteras y posesiones que deberían regularizarse, todavía quedarían 170 millones de hectáreas. “Estas tierras devolutas, por lo tanto, públicas, están presentes en todos los estados del país” (Oliveira, 2003, p. 127). Esta constatación indica, entre otras cuestiones, la necesidad de regularizar estas áreas a través de una amplia reforma agraria y, en determinadas localidades, se pueden crear y regularizar ciertas Unidades de Conservación (UCs), especialmente en biomas que sufren numerosos impactos con el avance del agronegocio, la minería, la deforestación y, sobre todo, en los latifundios territorializados en diferentes regiones del país, los cuales, además de la ilegalidad de muchos títulos, no cumplen con la función social de la tierra (Ferreira, 2013).

Oliveira (2010 e 2010a), actualizando estos mismos datos a partir del Censo Agropecuario del IBGE de 2006, indica que el número de tierras devolutas es aún mayor. Según el IBGE, hay alrededor de 310 millones de hectáreas “con otras ocupaciones”, es decir, son tierras devolutas, como se observa en la Tabla 2.

Tabla 2. Distribución de la tierra brasileña en 2006⁶⁵

BRASIL – 2006	Hectáreas	%
Superficie de los establecimientos	329.941.393	38,7
Zonas indígenas	125.545.870	14,7
Unidades de conservación	72.099.864	8,5
Zonas con masas de agua	11.455.300	1,3
Zonas urbanizadas	2.073.700	0,24
Subtotal	541.116.127	63,34
Zonas con otras ocupaciones Tierras baldías	310.371.532	36,66
Área territorial	851.487.659	100

Fuente: Oliveira (2010 y 2010a). Org. GHCF.

A partir de la mencionada tabla, se constata que las tierras “con otras ocupaciones” son tierras devolutas, las cuales deberían destinarse a una amplia reforma agraria y también a la conservación ambiental. A partir del presente cuadro fundiario, se puede concluir que, en 2003, aproximadamente el 20% de las tierras en Brasil eran devolutas, según el Incra. En 2006, a partir de los datos del IBGE, se observa que este número puede ser aún mayor, alcanzando el 36,66%, y el órgano las denominó como áreas con otras ocupaciones, es decir, tierras devolutas (Oliveira, 2003 y 2010). Al analizar los datos de 2014 del Incra, se observa el siguiente panorama sobre la distribución de las tierras brasileñas:

⁶⁵ Los datos primarios se recogieron del IBGE.

Tabla 3. Distribución de la tierra brasileña en 2014 - Incra⁶⁶

Brasil - 2014	Hectáreas (ha)	%
Superficie territorial	851.487.659	100
Área de inmuebles	411.613.035	48,3
Áreas indígenas	125.545.870	14,7
Unidades de conservación	72.099.864	8,5
Áreas con cuerpos de agua	11.455.300	1,3
Áreas urbanizadas	2.073.700	0,24
Subtotal	622.787.769	73
Tierras devolutas	228.699.890	27

Fuente: Oliveira (2015). Org. GHCF.

De los datos de 2014 se desprende que existe un 27% de tierras baldías en el país, que no han sido destinadas a la reforma agraria en los últimos años y que tampoco han sido regularizadas, especialmente a través de UCs e ITs. “Por eso, la barbarie continúa en el campo brasileño mientras el Estado no realiza la reforma agraria, sino que contrarreforma la reforma agraria para el agronegocio” (Oliveira, 2015, p. 28). Por lo tanto, nos permite inferir nuevamente que los conflictos registrados por Cowell en la década de la destrucción (1980-1990) siguen vigentes y consolidan la base de las disputas por la tierra y el territorio en el país, que también agravan los impactos ambientales.

Por lo tanto, es necesario estar de acuerdo y reiterarlo:

[...] caminando por el país, verás que prácticamente no hay tierra (excepto en algunas zonas de la Amazonia) sin que alguien haya puesto una valla y haya dicho que es suya. Así, los que dicen ser “propietarios” están ocupando ilegalmente esas tierras. En otras palabras, sus propiedades tienen probablemente una superficie mayor de lo que indican los títulos legales (Oliveira, 2003, p. 127)

⁶⁶ Datos presentados por Arioaldo Umbelino de Oliveira durante el Taller titulado La reforma agraria en la gestión del PT, realizado el 07 de mayo de 2015 en la Universidad Estadual de Campinas.

En cuanto a la Amazonia, datos de 2003, también organizados por Oliveira (2010a), revelan que hay más de 96 millones de hectáreas de tierras vacantes en la Amazonia, lo que corresponde al 18,9% de las tierras de la región, como se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4. Distribución de las tierras amazónicas en 2003

Amazonia	Hectares	%
Área Registrada en el INCRA	508.866.844	100
Áreas Indígenas	180.745.229	35,5
Unidades de Conservación	127.109.356	25
Tierras Recaudadas por el INCRA	80.091.105	15,7
Otras Tierras Públicas	105.803.350	20,8
Tierras Devolutas	3.541.237	0,7
Área Registrada en el INCRA	96.043.781	18,9

Fuente: Oliveira (2010a). Org. GHCF.

Este escenario ayuda a comprender los inminentes conflictos y la barbarie existente en la Amazonía; y, según Oliveira (2011), los datos tienden a ser aún más graves. En el estudio realizado posteriormente, se estima que, en la Amazonía Legal, las tierras devolutas suman un total de 114.897.607 hectáreas, equivalente al 13,5% de las tierras brasileñas. Esta constatación indica el agravamiento de los conflictos por la tierra en la Amazonía Legal y permite interpretarlos a partir de la disputa entre el campesinado, los quilombos y los pueblos indígenas por la conquista de la tierra y sus territorios frente al avance del agrobandidismo (Oliveira, 2011).

De esta manera, la Tabla 5 a continuación expresa la distribución de tierras en todos los estados que conforman la Amazonía Legal e indica que los conflictos continuarán en esta región y en el país. Se trata de una concentración perversa que abarca aproximadamente 183 millones de hectáreas de tierras públicas, devolutas o no, que están en manos de grileiros (usurpadores de tierras) y que potencialmente podrían ser legalizadas bajo el amparo de la legalización de tierras públicas. Como ejemplo

fundante, se destaca el Programa Terra Legal vinculado al Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA)⁶⁷.

Tabla 5. Estimación de las tierras devolutas por UF

UF	Superficie total (ha)	Tierra Pública / Devoluta	Tierra Pública INCRA no destinada	Tierra Potencialmente Devoluta
		Área (ha)	Área (ha)	Área (ha)
Amazônia Legal	508.866.843,00	182.721.41759	67.823.810,00	114.897.607,59
Rondônia	23.757.616,70	7.599.780,00	4.907.824,00	2.691.956,00
Acre	15.258.138,80	4.426.470,93	6.291.734,00	1.865.263,07
Amazonas	157.074.568,00	80.004.203,72	20.962.020,00	59.042.183,72
Roraima	22.429.898,00	9.908.006,28	9.208.315,00	699.691,28
Pará	124.768.951,50	41.353.222,70	17.934.669,00	23.418.553,70
Amapá	14.281.458,50	6.307.072,25	-	6.307.072,25
Tocantins	27.762.091,40	4.738.802,23	1.031.876,00	3.706.926,23
Maranhão	33.198.329,30	14.787.320,37	1.730.924,00	13.056.396,37
Mato Grosso	90.335.790,80	13.596.539,10	5.756.448,00	7.840.091,10

Fuente: IBGE, Funai, MMA, Incra, Embrapa y MT (Oliveira, 2011, p. 17).

Estos datos permiten verificar que:

[...] la Amazonia Legal es el locus privilegiado de la barbarie en el campo brasileño. Y, la razón explicativa y fundante de esa violencia sin fin, está en la disputa que traban el campesinado, los quilombolas y los pueblos indígenas por la conquista de sus tierras y sus territorios contra el agrobandidismo. (Oliveira, 2011, p. 18)

Este entendimiento puede ser ampliamente explorado al constatar que los estados de Amazonas y Pará suman la mayor cantidad de tierras públicas/devolutas, seguidos por Maranhão, Mato Grosso, Roraima, Amapá,

⁶⁷ Ley n° 11.952, de 25 de junio de 2009.

Rondônia, Tocantins y Acre. Se concluye, además, que en la Amazonía Legal, el 35,9% de las tierras son públicas. Desde 1972, esta región ha contabilizado el mayor número de conflictos y asesinatos en el campo, y una parte significativa de la explicación radica precisamente en la presencia de tierras públicas. Esta es una hipótesis fundamental de la teoría de los conflictos agrarios que se comprueba con la persistencia de esta situación, ya sea durante la Dictadura Militar o en la actualidad bajo el régimen democrático.

Se evidencia además que “las sucesivas olas de regularización de la tenencia de tierras son un indicador del proceso de grilaje-regularización y de la impunidad cuando se han superado los límites legales” (Mello-Théry, 2011, p. 130). Por lo tanto, no es redundante denominar a muchos de estos procesos como agrobandidismo, los cuales están enraizados en diferentes políticas públicas territoriales para asegurar la propiedad de la tierra en el país y consolidar la amplia alianza entre tierra, capital y medio ambiente.

Según Mello-Théry (2011), la cantidad de tierras públicas en la Amazonía podría ser aún mayor y alcanzar los 245 millones de hectáreas, es decir, el 45% de la superficie total de la región⁶⁸.

En este contexto, se destaca que la ausencia de una reforma agraria en detrimento de una contrarreforma agraria hace que la estructura de la tierra en Brasil esté claramente respaldando la invasión de tierras públicas y la concentración. De ahí los conflictos prominentes en el campo brasileño, que expulsan a campesinos y poblaciones extractivas/tradicionales, regularizando áreas para la agroindustria, la minería y también para ciertos proyectos y acciones de conservación ambiental para cumplir con parte de las leyes que la propia agroindustria y la minería infringieron con sus actividades (Ferreira, 2013 y 2015). De esta manera, se entiende que la cuestión agraria en Brasil pasa por una amplia reforma agraria en

⁶⁸ Según el diario Folha de S. Paulo, en 2008 la Amazonía contenía el 40% de las tierras públicas (Mello-Théry, 2011).

consonancia con la efectiva regularización de Unidades de Conservación, Tierras Indígenas y Territorios Quilombolas. Por lo tanto, se observa un encuentro intrínseco y contradictorio de cuestiones agrarias y ambientales, que a veces están vinculadas a disputas territoriales e ideológicas. En este proceso, la creación, recreación y lucha por los territorios tradicionales a través de la reforma agraria y la conservación ambiental están siendo debatidas. Sin embargo, las políticas públicas son insignificantes en comparación con las luchas por la tierra. Se trata de una reforma agraria mínima que regulariza en lugar de establecer nuevos asentamientos. En el período de 2010-2014, hay un escenario similar al existente en el régimen militar. Existe una política oficial en el país que se subordina a los implacables dictados del agronegocio. Como ejemplo:

La MP 255/2005 (conocida como Medida Provisional del Bienestar, de los grileiros de las tierras públicas de la Amazonia Legal) fue convertida en la Ley No. 11.196 del 21/11/2005 y pasó a posibilitar la legitimación de áreas de hasta 500 hectáreas griladas en la Amazonia Legal, cuando la Constitución Federal de 1988 la limita a 50 hectáreas. La MP 422/2008, convertida en la Ley 11.763 del 01/08/2008, permitió la legitimación de áreas de hasta 1.500 hectáreas griladas en la Amazonia Legal. Y la MP 458/2009, convertida en la Ley 11.952 del 25/06/2009, intentó aumentar a 2.500 hectáreas las áreas pasibles de legitimación de las tierras públicas griladas en la Amazonia Legal, lo cual no fue permitido por el Congreso Nacional, permaneciendo las 1.500 hectáreas de la Ley 11.763/2008. (Oliveira, 2015, p. 21)

A partir de esta situación, los conflictos en el campo continúan ocurriendo año tras año, según ha sistematizado la CPT - Comissão Pastoral da Terra. Por lo tanto, se trata de una situación constante que agrava las tensiones en el campo brasileño. Y en este proceso, las Unidades de Conservación, los campesinos, el agronegocio, la minería, la reforma agraria y las políticas públicas conforman un escenario contradictorio y, en ocasiones, desigual en la dialéctica de la histórica irregularidad de la tenencia de la tierra en Brasil.

Por lo tanto, el territorio, como apropiación de poder simbólico, económico, social, ambiental, entre otros, es esencial para un ordenamiento territorial verídico en el país. Y si las políticas públicas no incorporan estas dimensiones, las tensiones territoriales y entre territorialidades continuarán presentes en Brasil, y el latifundio y la barbarie seguirán, especialmente en la Amazonía, donde, a través de los datos del Incra sistematizados por Oliveira (1998), es posible identificar que de los 26 latifundios más grandes de Brasil, esta región concentra 23, con un área aproximada al estado de São Paulo, y estos propietarios controlan solos 25 millones de hectáreas, es decir, el 3% del territorio brasileño. Políticas públicas na Amazônia: da questão agrária à ambiental. Chico Mendes era un libertario. Un socialista convencido. Quería la reforma agraria y era acusado de terrorista. Parece que están asesinando a Chico otra vez pintándolo como un ambientalista de estos, porque quieren matar la figura del libertario, luchador por la vida, por la igualdad social, contra el prejuicio y la discriminación. Osmarino Amâncio (2013)⁶⁹

Desde la premisa de que la cuestión agraria amazónica está arraigada en las tierras públicas, la apropiación ilegal, las commodities y la violencia de una contrarreforma agraria histórica, es que comprendemos las diversas políticas públicas desarrolladas para la Amazonía.

En el contexto de la Amazonía, es posible adentrarse en estas discusiones reconociendo que se trata de políticas territoriales cuya intervención inicial tiene un enfoque económico-regional, y, según la interpretación de los militares, se refiere a la integración al capitalismo. En esta evolución, estas políticas respondían a la lógica de la Escuela Superior de Guerra a través de planes de desarrollo que resultaron en la internacionalización de la economía, seguida de la entrega de la Amazonía al capital nacional e internacional (Oliveira, 1991).

Frente a esta breve recapitulação de las políticas territoriales para la Amazonía, se entiende que, en resumen, tienen como objetivo la ocupación y valorización de la región para que el capital privado pueda operar

⁶⁹ Disponível em: <http://bit.ly/2kQfs6p>. Acesso em: 11 mar. 2015.

(Cardoso; Müller, 1977). En este sentido, corresponde al Estado invertir en infraestructura regional, así como atraer población a través de proyectos institucionales de colonización, especialmente con poblaciones del noreste (Costa, 1998). Esta perspectiva es precisamente un ejemplo de por qué no llevar a cabo la reforma agraria en áreas donde hay demandas. Además, la expansión de la agricultura capitalista en el Sur y Sudeste llevó a que muchos migraran en busca de tierras, como teóricamente se promulgaba en el PIN - Programa de Integración Nacional de 1970. Por lo tanto, es importante señalar que:

Entre las políticas públicas, es importante destacar aquellas dirigidas a la implementación de nuevos polos de desarrollo: el Polocentro, el Polonordeste y el Polamazônia. El Polocentro se centró y sigue centrado en la expansión de la agricultura de granos, principalmente soja y arroz, en el cerrado del Brasil central. El Polonordeste fue responsable, sobre todo, de las inversiones en la Zona de la Mata nordestina y en el sertón. En la región semiárida, estas políticas gubernamentales privilegiaron las inversiones en proyectos de riego, ya sea en las áreas de los embalses o en los valles de los ríos de la región. Un papel destacado correspondió al área del río São Francisco, en los estados de Bahía y Pernambuco, al valle del río/embalse Açú en Rio Grande do Norte y al valle del río Jaguaribe en Ceará. El Polamazônia fue responsable del establecimiento de polos de desarrollo agromineral y agropecuario en la región amazónica. Sin duda, de esta política derivaron los procesos de deforestación y violencia que actualmente afectan a la región. (Oliveira, 1999, p. 94)

En lo que respecta a los principales impactos y conflictos, se puede afirmar que son continuos y involucran a muchos protagonistas, Según Ab'Saber (2006, p. 137-138)

La falta de previsión es total por parte de los personajes involucrados: madereros, intermediarios, camioneros, trabajadores pobres inconscientes, políticos liberalizadores, ingenieros forestales que no conocen la Amazonía, exportadores y comerciantes. Y de esta manera, el caos se establece en diversas áreas de la región amazónica.

En relación al caos mencionado, queda evidente en lo que llama “camino de devastación”, es decir, a lo largo de las carreteras construidas, hay una gran apertura en la selva, con carreteras y sub-ramales hacia parcelas especulativas, muchas de las cuales están en venta, lo que popularmente se conoce como “espina de pescado”, a menudo cercadas y conectadas a las carreteras por líneas eléctricas controladas por terratenientes (Ab’Saber, 2006).

Como posibilidad analítica de estas políticas territoriales, el siguiente cuadro resume las políticas e instituciones más relevantes que ayudan a comprender la ocupación y ordenamiento territorial de la Amazonía.

Cuadro 4. Principales Instituciones y Políticas Públicas para la Amazonía

INSTITUCIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA AMAZONÍA		AÑO
1	SDB - Superintendencia de Defensa del Caucho	1912
2	SNAP - Servicio de Navegación de la Amazonía y Administración del Puerto de Pará	1940
3	BCB - Banco de Crédito del Caucho	1942
4	SAVA - Superintendencia de Abastecimiento del Valle Amazónico	1942
5	CVRD - Companhia Vale do Rio Doce	1942
6	INPA - Instituto Nacional de Investigaciones de la Amazonía	1952
7	SPVEA - Superintendencia del Plan de Valorización de la Amazonía	1953
8	ZFM - Zona Franca de Manaus	1957
9	SUPRA - Superintendencia Regional de Política Agraria	1962
10	IBRA - Instituto Brasileño de Reforma Agraria	1964
11	Estatuto de la Tierra	1964
12	INDA - Instituto Nacional de Desarrollo Agrario	1964
13	SUDAM - Superintendencia del Desarrollo de la Amazonía	1966
14	CNDDA - Campaña Nacional de Defensa y Desarrollo de la Amazonía	1966
15	FIDAM - Fondo para Inversiones Privadas en el Desarrollo de la Amazonía	1967
16	SUFRAMA - Superintendencia de la Zona Franca de Manaus	1967
17	SUDHEVEA - Superintendencia del Caucho	1967

18	IBDF - Instituto Brasileiro de Desenvolvimento Florestal	1967
19	ENASA - Empresa de Navegação de la Amazonía S.A.	1967
20	FUNAI - Fundação Nacional do Índio	1967
21	GEPLASE - Grupo Executivo do Plano do Caucho	1969
22	PIN - Programa de Integração Nacional	1970
23	Projeto RADAMBRASIL	1970
24	PIC - Projeto Integrado de Colonização	1970
25	INCRA - Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária	1970
26	PROTERRA - Programa de Redistribuição de Terras e Estímulo à Agroindústria do Norte e do Nordeste	1971
27	CIMI - Conselho Indigenista Missionário	1972
28	PROBOR - Programa de Incentivo à Produção de Caucho Vegetal	1972
29	POLAMAZÔNIA - Programa de Polos Agropecuários e Agrominerais da Amazônia	1974
30	FINAM - Fundos de Investimento da Amazônia	1974
31	POLOCENTRO - Programa de Desenvolvimento dos Cerrados	1975
32	TCA - Tratado de Cooperação Amazônica	1978
33	GEBAM - Grupo Executivo de Terras do Baixo Amazonas	1980
34	GETAT - Grupo Executivo de Araguaia-Tocantins	1980
35	PCG - Programa Grande Carajás	1980
36	MEAF - Ministério Extraordinário para Assuntos Fundiários	1980
37	POLONOROESTE - Programa Integrado de Desenvolvimento do Noroeste do Brasil	1981
38	PCN - Projeto Calha Norte	1985
39	PRODIAT - Plano de Desenvolvimento da Região Araguaia-Tocantins	1985
40	MIRAD - Ministério da Reforma Agrária e do Desenvolvimento Rural	1985
41	PNRA - Plano Nacional de Reforma Agrária I	1985
42	CNB - Conselho Nacional do Caucho	1986
43	FNO - Fundo Constitucional do Norte	1989

44	IBAMA - Instituto Brasileño del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables	1989
45	SIVAM - Sistema de Vigilancia del Amazonas	1990
46	PPG7 - Programa Piloto para la Protección de las Selvas Tropicales de Brasil	1990
47	INDIA - Instituto de Investigación en Defensa de la Identidad Amazónica	1991
48	CNUMA - Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (ECO - 1992)	1992
49	PROECOTUR - Programa para el Desarrollo del Ecoturismo en la Amazonía Legal	2000
50	SNUC - Sistema Nacional de Unidades de Conservación	2000
51	MDA - Ministerio de Desarrollo Agrario	2000
52	ADA - Agencia de Desarrollo de la Amazonía	2001
53	FDA - Fondo de Desarrollo de la Amazonía	2001
54	PNRA - Plan Nacional de Reforma Agraria II	2003
55	MP - Medida Provisoria 255 - MP del Bienestar, convertida en la Ley 11.196/2005 del 01/07/2005	2005
56	PNDR - Política Nacional de Desarrollo Regional - BR 163 Sostenible	2007
57	ICMBio - Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad	2007
58	PAS - Plan Amazonía Sostenible	2008
59	MP - Medida Provisoria 422, convertida en la Ley 11.763 del 01/08/2008	2008
60	MP - Medida Provisoria 458, convertida en la Ley 11.952/2009 del 25/06/2009	2009
61	CNUDS - Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Rio + 20)	2012

Fuente: Valverde; Freitas (1980), Oliveira (1991, 2011), Esteves (1993); Mello (2006) y Becke (2013). org. GHCF.

La lectura de la tabla, a partir de las mencionadas instituciones y políticas públicas, no termina aquí. Se trata de un levantamiento preliminar que debe

ser asociado a los respectivos gobiernos y sus presupuestos económicos, políticos, sociales, etc., los cuales, en principio, permiten identificar cómo las acciones de una burguesía regional tradicional buscan integrar y dominar la política y la economía en la Amazonía y, de cierta manera, en el país, con grandes proyectos que les aseguran estrategias en las empresas amazónicas según lo señalado por Costa (1998). La combinación de la ocupación territorial y la deforestación en la frontera amazónica ha consolidado los conflictos y el encuentro intrínseco y contradictorio de las cuestiones agrarias y ambientales; lo que indica que no es posible aumentar la conservación ambiental en el país sin transformar la estructura fundiaria concentrada. Se trata de un escenario de conflicto constante, cuyas políticas públicas, especialmente durante la Dictadura Militar, sellaron la internacionalización de la Amazonía y de Brasil, sin cambiar la estructura fundiaria y, por lo tanto, ordenar el territorio desde la perspectiva de aquellos que realmente ocupaban esas tierras y territorios.

Legal,

La Amazonía Legal. El tal capital, nacional, extranjero.

Ilegal, el tal primero, el indio matrero, astuto,

que nunca le importó a Cabral ni le dio pastel...; el tal poseedor, labrador,

que vive mal, en la zona

Amazonía Legal, Ilegal...

Amazonía Legal Ilegal - Dom Pedro Casaldáliga (1979, p. 16).

La historia de la Amazonía solo puede ser comprendida a través de la lógica del saqueo y la violencia. Galeano (1996, p. 62) es enfático al afirmar: “La fiebre del oro, que sigue imponiendo la muerte y la esclavitud a los indígenas de la Amazonía, no es nueva en Brasil; mucho menos sus estragos”.

Esta reflexión de Eduardo Galeano (1940-2015) es sumamente actual y pertinente, y también indica la contribución del oro brasileño a la sustentación del proceso de Inglaterra. En este sentido, además de los indígenas, se pueden incluir a las comunidades ribereñas, quilombolas, campesinas, extractivistas, entre otros, que también sufren sistemáticamente los impactos actuales de la minería y el avance del agronegocio.

Históricamente, el agronegocio ha utilizado la apropiación ilegal de tierras, la deforestación y, especialmente, la violencia para la territorialización de grandes propiedades rurales. Estos conflictos también pueden ser denominados como tensiones de (o entre) territorialidades, como propuso Mazzetto Silva (2006, p. 38), quien considera que: “[...] la desterritorialización conduce a la empobrecimiento no solo de la población campesina, sino de la humanidad en su conjunto, que pierde diversidad de conocimientos, formas de vida y relaciones con la naturaleza”.

Por lo tanto, estos conflictos entre territorialidades son y seguirán siendo cada vez más frecuentes en el mundo contemporáneo, debido al acceso desigual a los recursos naturales a nivel mundial. En este proceso, la intensificación de las disputas territoriales requiere la lucha por la democratización del control de los recursos naturales, dada la lógica de la privatización del entorno, basada en la mercantilización capitalista, ya que “[...] el territorio (en su totalidad) no es ‘otro’ con respecto al ‘proceso capitalista’, sino que, por el contrario, se utiliza y se transforma en función de ese proceso general” (Calabi; Indovina, 1973, p. 1). Esta breve discusión sobre el territorio como un elemento de poder en la realidad geográfica debe ser leída y releída continuamente como un elemento analítico, ya que existen otras perspectivas del territorio, cada una de las cuales exige, en su momento, un rigor particular en el conocimiento y, sobre todo, en la interpretación de los fenómenos materializados en un territorio específico.

Ante esto, la Amazonía no se limita a la región Norte, ya que esta se originó a partir de una división político-administrativa con fines censales, mientras que el concepto de Amazonía está fuertemente vinculado a la inmensa área ocupada por el bosque ecuatorial de hojas anchas, que, como se sabe, se extiende más allá de la región Norte invadiendo partes de Mato Grosso, Goiás [Tocantins] y Maranhão. Esto solo tomando como referencia a Brasil, que abarca 3,5 millones de km² de la Amazonía continental que se extiende por Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guayana Francesa. (Oliveira, 1990, p. 10)

Esta definición es inherente a la Amazonía Internacional, cuya extensión alcanza los 6,5 millones de km² en América del Sur, y debido a su inmensidad continental, despierta múltiples intereses, principalmente relacionados con la integración económica y estratégica de la región. En cuanto a la Amazonía brasileña o la Amazonía Legal brasileña, es importante señalar que incluye nueve estados: Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins, Mato Grosso y Maranhão, y abarca aproximadamente el 60% del territorio brasileño, con más de 5,2 millones de km² (Oliveira, 1990).

Según Portela y Oliveira (1991), la Amazonía Legal brasileña sería equivalente al séptimo país más grande, superado por Rusia, Canadá, China, Estados Unidos, Brasil y Australia. De esta manera, es importante destacar que los planes gubernamentales para la región datan de 1953, con la creación de la SPVEA - Superintendência do Plano de Valorização Econômica da Amazônia (Superintendencia del Plan de Valorización Económica de la Amazonía), cuyos presupuestos nacionalistas de la era Vargas están presentes, y posteriormente, durante el régimen militar con Castelo Branco en 1966, se produjo la transformación en Sudam - Superintendência do Desenvolvimento da Amazônia (Superintendencia del Desarrollo de la Amazonía) (Oliveira, 1990). En el siguiente mapa, se puede ver la Amazonía Legal Brasileña que abarca nueve estados, el bioma amazónico brasileño, así como la Panamazonía - Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) con nueve países.



Mapa 5. Amazonia legal brasileña e internacional

Fuente: <https://bit.ly/3thDTZr>. Consultado el: 15 dic. 2017.

De este breve contexto, cabe destacar que:

La historia de la Amazonía en el siglo XX es una historia de saqueo, violencia, conflictos y lucha. Es una historia en la que se firmaron acuerdos para legalizar el saqueo de las riquezas minerales. Es una historia que se entrelaza con la historia del país. De hecho, es parte de la propia historia de Brasil (Oliveira, 2002, p. 117).

La actualidad de esta afirmación es extremadamente relevante y fructífera en vista de los diferentes registros cinematográficos de Adrian Cowell, ya sea en la “marcha hacia el Oeste” a través de la invasión de tierras indígenas en el Xingu y, más recientemente, con los proyectos de colonización y agromineros en Rondônia, Acre y Pará, sobre la selva y las

territorialidades de los seringueiros, así como los proyectos de carreteras y represas, cuyos conflictos e impactos consolidan el saqueo también en el siglo XXI, y contribuyen a que la historia de la Amazonía y, por lo tanto, de Brasil, sea cíclica.

Por eso, se registra que la tendencia de la gran propiedad empresarial es la destrucción o aprovechamiento de otras formas de propiedad. De ahí surgen el choque y la violencia, características marcadas y esenciales para entender la ocupación actual de la Amazonía. (Oliveira; Vesentini, 1991, p. 32)

En este sentido, la Sudam se convierte en una gran contradicción, e incluso en un golpe descarado con fondos públicos⁷⁰, aplicados a través de incentivos públicos bajo el lema “integrar para no entregar”, cuyas consecuencias van más allá de la deforestación, sobre todo al reflexionar sobre la violencia territorializada con la alta concentración de tierras, lo que nos lleva a inferir que se trata de una “integración para entregar”.

Todo esto fue realizado bajo la coordinación de los gobiernos militares que prepararon la región para que, incluso sin su internacionalización real, la internacionalización de sus recursos naturales se llevara a cabo. En la Amazonía y en Brasil, el lema es: “exportar es lo que importa”.

Este proceso de internacionalización de la Amazonía en el contexto de la Dictadura Militar tiene muchas víctimas: los trabajadores, los posaderos, los buscadores de oro, los caucheros, los recolectores de castañas, los ribereños, los colonos y, sobre todo, los indígenas. Por lo tanto, la “marcha hacia el Oeste”, en el caso brasileño, es continua. Y en este proceso, se reafirma que:

⁷⁰ Esta afirmación se basa principalmente en Martins (1990, p. 118-119), quien señala que: “Hasta julio de 1977, la SUDAM - Superintendencia del Desarrollo de la Amazonía - había aprobado 366 proyectos agropecuarios en los que se invertirían más de 7 mil millones de cruzeiros. De esa cantidad, solo 2 mil millones correspondían a recursos propios de las empresas. Los 5 mil millones restantes, más del 70% del total, provendrían de incentivos fiscales, es decir, impuestos sobre la renta que no se pagarían con la condición de que se invirtieran en proyectos en el área amazónica. Considerando que gran parte del capital propio se refiere al precio de la tierra, generalmente sobrevalorado en la contabilidad de las empresas, y que esta tierra fue adquirida ilegalmente o a precios insignificantes, la proporción de los incentivos fiscales es mucho mayor”.

“[...] la historia de la ocupación y colonización de Brasil ha sido una historia marcada por la discriminación, la violencia, la esclavización y el exterminio de los pueblos indígenas. No son pocos los casos de masacres entre ellos” (Oliveira, 2002, p. 125).

Apartir de esta situación, la teoría del conflicto agrario en la Amazonía es inseparable, dadas las circunstancias intensas y contradictorias que imponen una reorganización territorial bajo el pretexto de una supuesta integración. De esta manera, el conflicto por la tierra ha sido constantemente reportado, como señala Martins (1990), y no se limita solo a los ocupantes ilegales: también incluye a los pueblos indígenas y a las poblaciones extractivistas/tradicionales que se enfrentan al avance de pistoleros al servicio de grileiros (invasores de tierras), terratenientes y grandes empresas nacionales y multinacionales. Dicho esto, se presenta el plan fundamental de la conflictividad en el campo brasileño y su lógica perversa, que se refiere simultáneamente a:

Conflictos por la concentración de tierras, conflictos por la demarcación de tierras indígenas, conflictos por la preservación ambiental, conflictos por la extracción destructiva de recursos naturales, conflictos por la construcción de megainfraestructuras, conflictos por la expansión del agronegocio, conflictos por la producción de alimentos, conflictos por la preservación de formas de vida tradicionales, conflictos por la expropiación, expulsión y exclusión de campesinos y de pueblos y comunidades tradicionales, conflictos por la implementación de estrategias de desarrollo.
(Montenegro, 2010, p. 13)

Tais conflitos estão territorializados na Amazônia, no Brasil e na América Latina e revelam, entre outras perspectivas, o avanço do capital e um verídico movimento da conflitualidade – da luta de classes acirradas. Assim,

Consideramos que el grado de conflictividad y la participación de las personas en los conflictos agrarios son una expresión concreta del significado de la Reforma Agraria en el contexto actual del desarrollo de la sociedad brasileña. Después de todo, si entendemos la cuestión agraria

a partir del hecho concreto de que el modelo agrario-agrícola está siendo cuestionado, el número de conflictos y personas involucradas en ellos son el mejor indicador de la existencia de esta cuestión. La Cuestión Agraria se muestra, por lo tanto, más que una cuestión académica. Después de todo, mientras haya segmentos sociales cuestionando el modelo agrario-agrícola brasileño, habrá una cuestión agraria (Porto-Gonçalves, 2004, p. 10)

Estos conflictos, frente al modelo agrario concentrador y opuesto a la reforma agraria, y aliado a las commodities agropecuarias y mineras, hacen que el país aumente sistemáticamente los conflictos, formando así una tríada sangrienta: deforestación, monocultivos y asesinatos. Ante esto, la frontera pionera permite identificar las nuevas áreas de desplazamiento de la población, que los geógrafos⁷¹ pueden denominar zonas o frentes pioneros. Mientras que la frontera de expansión aborda estas mismas áreas, principalmente en el contexto amazónico. Se trata, por lo tanto, de la incorporación de nuevos territorios a las economías de mercado, es decir, de la reproducción ampliada del capital, a través de la conversión de la tierra en mercancía, y por lo tanto, en renta capitalizada, es decir, una dimensión de la reproducción capitalista del capital (Martins, 2014).

En este proceso, la frontera pionera amazónica continúa existiendo debido a las tierras públicas⁷². Esta conflictividad se intensifica durante el régimen militar, especialmente a partir de 1970 (Mello, 2009). Y persisten los graves conflictos ante las rupturas democráticas que se experimentan en el país de manera cíclica.

En este contexto, la perspectiva de la frontera, según Martins (1990 y 2014), se relaciona con la frontera pionera. Esto permite reafirmar la

⁷¹ Según Mello (2009, p. 159), se trata de las franjas pioneras, es decir, "fue el término utilizado por [Pierre] Monbeig para definir los sistemas de modificaciones sociales y económicas en la organización del espacio geográfico, que ocurrían de manera gradual en áreas de bajas densidades poblacionales y económicas".

⁷² "Las tierras públicas pertenecen al poder público, es decir, son bienes públicos determinados o determinables que forman parte del patrimonio público. Incluyen las UCs (Unidades de Conservación), las tierras destinadas a la reforma agraria, áreas de entrenamiento de las Fuerzas Armadas o aquellas destinadas a algún uso público" (Mello, 2009, p. 166). Aquí se suman además las Tierras Indígenas, Quilombolas, Franjas fronterizas, Zona Costera, entre otras.

frontera como un lugar de alteridad, es decir, un lugar donde existe un conflicto social originado por fuerzas y tensiones antagónicas que marcan este “lugar de alteridad”, de descubrimiento del otro y de desencuentro de distintas temporalidades históricas, ya que cada uno de los grupos sociales está situado de manera diferente en el tiempo de la Historia y, por lo tanto, posee una racionalidad y una apropiación específica de este lugar. De esta manera,

La frontera solo deja de existir cuando el conflicto desaparece, cuando los tiempos se fusionan, cuando la alteridad original y mortal da paso a la alteridad política, cuando el otro se convierte en antagónico del nosotros. Cuando la historia se convierte en nuestra historia, en la historia de nuestra diversidad y pluralidad, y ya no somos nosotros mismos porque somos antropófagicamente nosotros y el otro que devoramos y nos devoró.

(Martins, 2014, p. 134, énfasis del autor)

En esta interpretación de los conflictos, la frontera y la frontera pionera conforman la misma realidad analítica al lidiar con el campesinado en la expansión del mundo capitalista. Por lo tanto, se destaca que “los principales conflictos en el Brasil rural durante los años recientes han ocurrido en los puntos donde la ‘frente pionera’ (organizada sobre bases capitalistas dentro de la frontera económica) se superpone a la ‘frente de expansión’”

(Martins, 1975, p. 52).

Como ejemplo, es posible encontrarse con regiones tensas en el Oeste de Paraná, en el Norte de Mato Grosso y en el Araguaia, Goiás, actualmente Tocantins, entre otras áreas cuyos conflictos son más antiguos, como en Contestado, Porecatu, Trombas y Formoso, y en el Valle del Mucuri.

Al examinar estos contextos, se puede ratificar que “la historia del reciente desplazamiento de la frontera es una historia de destrucción.

Pero también es una historia de resistencia, de revuelta, de protesta, de sueño y de esperanza” (Martins, 2014, p. 132). Por lo tanto, de manera concomitante a los conflictos, hay utopías que están siendo continuamente gestadas en el seno de la vida cotidiana de los campesinos, los indígenas y otras poblaciones extractivistas/tradicionales involucradas.

Conviene destacar que los conflictos en Brasil y, principalmente, en la Amazonía, no se limitan a la tierra; también pueden ser clasificados como conflictos laborales, por el agua⁷³, por la violencia y las manifestaciones (CPT, 2015). En cuanto al conflicto por la tierra, se puede definir como “acciones de resistencia y enfrentamiento por la posesión, uso y propiedad de la tierra y por el acceso a los recursos naturales [...]” (CPT, 2015, p. 14).

A partir de esta premisa, el Gráfico 1 contempla los asesinatos en el campo brasileño y en la Amazonía Legal en el período de 1964 a 1985. Se trata de una lectura comparativa que permite afirmar que, en esta región, se registraron 496 asesinatos, lo que equivale al 44,8% de los 1106 asesinatos registrados en el campo brasileño; y en el período posterior, de 1985 a 2017, los números son aún mayores e indican 2029 asesinatos, de los cuales 1271, o el 62,6%, se concentran en la Amazonía Legal brasileña

⁷³ También se pueden mencionar los conflictos durante períodos de sequía, en áreas de minería y sindicales. La CPT registra tales incidentes y los publica “solo cuando su ocurrencia es significativa o cuando el contexto en el que ocurrieron indica la pertinencia de un análisis al respecto” (CPT, 2015, p. 14).

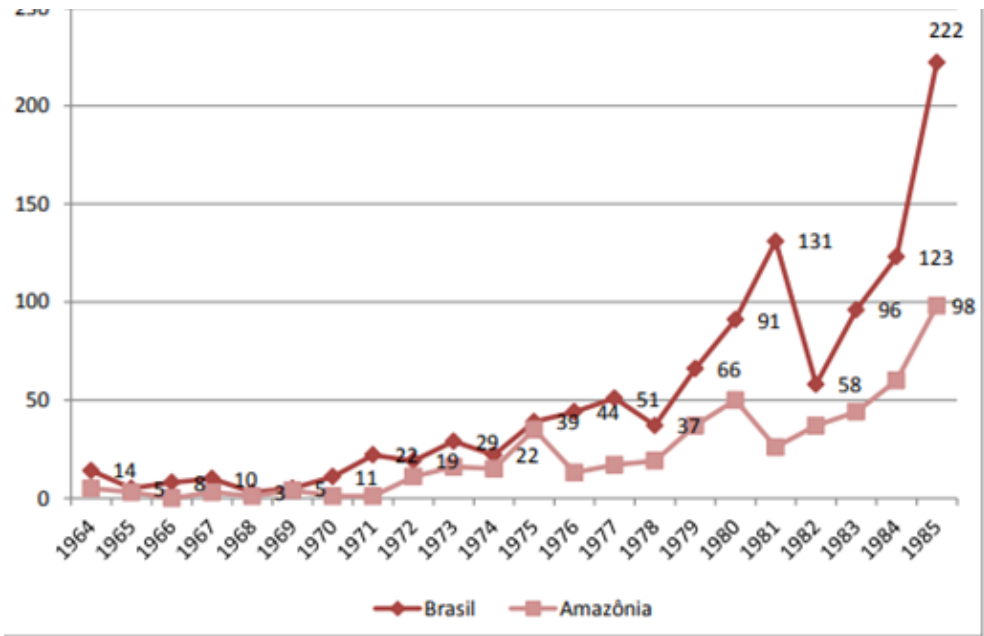


Gráfico 1 Brasil: asesinatos en conflictos rurales (1964-1985)⁷³

Fuente: Oliveira, 1996, p. 31. Org. GHCF.

Las tablas 6 y 7 revelan la continuidad de los conflictos y asesinatos en los diferentes gobiernos brasileños en el período de 1985 a 2017. Esta es una realidad perversa engendrada en nuestra historia. Por lo tanto,

La afirmación de que no hay lugar donde la violencia no esté presente es cierta. Y los gobiernos, ya sean militares o no, han estado del lado de los grupos capitalistas, en su defensa intransigente, lo que gradualmente convierte a la Amazonia en un territorio para el capital y no para el pueblo brasileño. (Oliveira, 1997, p. 153)

De esta manera, se pone de manifiesto que el gran capital nacional e internacional está abriendo continuamente la Amazonía para su reproducción a nivel mundial, cuyas marcas consolidan la teoría de los conflictos agrarios, así como una “Geografía de las luchas en el campo”, como propuso Oliveira (1996)⁷⁴.

⁷⁴ Cabe señalar que la primera edición de esta obra data de 1988. La de noviembre de 1996 es la 7ª edición.

Por lo tanto, la lucha por la tierra es inseparable de la violencia y, en la Amazonía, tiene proporciones significativas ya que esta se ha [...] internacionalizado sin necesidad de convertirse en un territorio internacional. Los militares que gobernaron el país en el siglo XX legaron a los brasileños una Amazonía cuyas riquezas naturales, día tras día, ya no pertenecen a la mayoría de los trabajadores del país. (Oliveira, 2002, p. 127)

Esta lectura lleva consigo el hecho de que la reforma agraria sigue siendo relevante en el país, ya que la expropiación no se limita a las áreas remotas y fronterizas. Por lo tanto, es un conflicto cuya solución permanece sin cambios debido a la mercantilización de la reforma agraria a través de proyectos de colonización públicos y privados en la Amazonía. Dicho esto, es importante destacar que los conflictos “[...] involucran privilegios, intereses y derechos, reclamos y luchas. La institución competente para resolver este conflicto es el Estado” (Fernandes, 2004, p. 46). El cuestionamiento al Estado, por lo tanto, a través de numerosas acciones campesinas, ha dado lugar a algunas estrategias para resolver el problema de la tierra, y algunas de estas estrategias agravan aún más los conflictos al llevar a cabo una “contrarreforma agraria” o regularización de la tenencia de la tierra en la Amazonía, en lugar de llevar a cabo la reforma agraria en el país. Por lo tanto, los siguientes datos corroboran la comprensión de estos conflictos territoriales contradictorios y violentos, que revelan que “la justicia sigue siendo la gran ausente en el campo en la actualidad” (Oliveira, 1991a, p. 7).

Tabla 6. Conflictos y asesinatos en el campo brasileño (1985-2017)

GOBIERNO	Sarney	Collor/ Itamar	FHC 1°	FHC 2°	Lula 1°	Lula 2°	Dilma	Temer	TOTAL
Periodo	1985- 89	1990- 94	1995- 98	1990- 02	2003- 06	2007- 10	2011- 15	2016- 17 ⁷⁵	-
Conflictos	3.489	2.175	3.140	3.448	7.029	5.078	5.279	1536	31.174
%	11,2	7	10	11	22,5	16,3	17	5	100
Asesinatos	848	273	172	120	189	116	185	126	2029
%	41,8	13,5	8,5	6	9,3	5,7	9	6,2	100

Fuente: CPT (1985, 1988, 1992, 2010, 2015)⁷⁶. Org. GHCF.

⁷⁵ Los datos de 2017 son parciales, especialmente en lo que respecta a los conflictos; es probable que sufran cambios sustanciales con el Cuaderno de Conflictos que será publicado por la CPT a lo largo de 2018.

⁷⁶ Todos los Cuadernos de “Conflictos en el Campo Brasil” están disponibles en: <https://bit.ly/3kDc7CY>. Acceso en: 14 de abril de 2016.

Tabla 7. Asesinatos en el campo brasileño (1985-2017)

Periodo	Amazonía	Brasil	Asesinatos	Amazonía	Brasil
1985	98	222	2002	26	43
1986	183	302	2003	57	73
1987	100	154	2004	20	39
1988	66	104	2005	24	38
1989	33	66	2006	32	39
1990	49	79	2007	14	28
1991	30	49	2008	20	28
1992	22	46	2009	17	26
1993	34	52	2010	25	34
1994	33	47	2011	23	29
1995	33	41	2012	21	36
1996	47	54	2013	20	34
1997	14	30	2014	24	36
1998	24	47	2015	47	50
1999	14	27	2016	48	61
2000	8	21	2017 ⁷⁷	55	70
2001	14	29	TOTAL	1276	2034
			%	62,7	100

Fuente: CPT (1988, 1992, 2010, 2015, 2016, 2018); Oliveira (1996, 1997). Org. GHCF.⁷⁷

Para hacer algunas consideraciones sobre estos datos, es necesario destacar y estar de acuerdo con Alberto Moreira al afirmar que la tabla oculta el rostro, oculta los ojos, no muestra la historia (Balduino, 2010). En este sentido, es necesario abrir los datos estadísticos a través de un análisis crítico y, a veces, propositivo al reconocer la necesidad de una amplia reforma agraria que, desafortunadamente, no ha ocurrido en el país.

⁷⁷ Datos publicados por el CPT el 16 de abril de 2018. Disponible en: <https://bit.ly/35AmTFV>. Consultado el: 16 abr. 2018.

Oliveira (2007) es enfático al analizar estos asesinatos e indica que, en el período de 1964 a 1971, la mayoría de los asesinatos se concentra en el Nordeste y, a partir de 1972, la Amazonía Legal concentra el mayor número de asesinatos en el campo. Cabe destacar que, en las demás regiones, también hay conflictos y asesinatos, lo que revela que las luchas por la tierra y los territorios están presentes en todos los estados brasileños. Se destaca además que la Amazonía Legal contabilizó un total de 496 asesinatos, es decir, el 44,8% del total durante el período de la Dictadura Militar, y al dividirlos por año, se constata un total de 23 asesinatos por año en esa región. En relación a los datos de la Tabla 6, es importante resaltar que todos provienen de los Cadernos - Conflitos no Campo Brasil en las respectivas ediciones: 1985, 1988, 1992, 2010, 2015 y 2016. Se nota que el Gobierno de Sarney (1985-1989) fue el período con el mayor número de asesinatos en el campo, siendo responsable por el 41,8% del total en los últimos 32 años. Porto-Gonçalves y Alentejano (2010) ya habían indicado que esta cifra era la más alta y no sería igualada. A continuación, se nota el Gobierno de Collor/Itamar (1990-1994) con el 13,5%, y sumando los dos mandatos de Lula (2003-2010), se tiene un total del 15%, FHC (1995-2002), también en sus dos mandatos, concentra el 14,5%; y finalmente, se observa que el gobierno de Dilma (2011-2015) alcanza un total del 9%. Por último, se constata que el gobierno interino/golpista de Temer (2016-2017) suma un total del 6,2%. Si esta tendencia continúa, alcanzaríamos los mayores índices desde el inicio de los años 1990⁷⁸. Porto-Gonçalves y Alentejano (2010, p. 110) dividen y caracterizan estos períodos de la siguiente manera:

“1º período: entre 1985 y 1990 - Predominio de la violencia del Poder Privado. El énfasis está en el número de personas asesinadas. El promedio anual de este período no será igualado.

2º Período: entre 1991 y 1995 - Retomada paulatina de la acción de los movimientos sociales con un aumento del 38% en el promedio anual de ocupaciones de tierra en comparación con el período anterior.

78 CPT (1985-2017).

3º Período: entre 1996 y 2000 - Intensificación de la movilización en torno a la lucha por la tierra: es el período de mayor promedio anual de ocupaciones y de familias involucradas en estas acciones. Hay un aumento significativo en el promedio anual de conflictos por tierra (90%) y también en el promedio anual de familias involucradas en estos conflictos (142%).

4º Período: entre 2001 y 2002 - Retroceso en todos los indicadores de conflictos y en las diferentes formas de violencia en comparación con el período anterior, siguiendo las medidas criminalizadoras de los movimientos sociales del gobierno FHC. Sin embargo, este período es el tercero en promedio anual de conflictos, así como en el promedio anual de familias involucradas tanto en ocupaciones como en conflictos por tierra. Cabe destacar la disminución en el número de familias expulsadas por el poder privado en un 46% en promedio anual. También hay una disminución del 34,8% en el número de personas arrestadas y del 38,7% en el de familias desalojadas por el poder público.

5º Período: entre 2003 y 2009 - Es el período de mayor conflictividad en toda la serie histórica de 25 años. Es el período con el promedio anual de conflictos más alto y el segundo en el promedio anual de familias involucradas en estos conflictos, con niveles prácticamente iguales a los del 1º período. Es el segundo en cuanto al promedio anual de ocupaciones y familias involucradas en las mismas. Solo es superado por el período 1996-2000. Por parte del poder privado, el número de familias expulsadas alcanza el promedio anual más alto, y se retomaron los asesinatos. En 2003, el número de personas asesinadas volvió a los niveles del período de mayor violencia (1985-1990), aunque en los años siguientes volvió a un promedio anual de 39 asesinatos. "También en este período se registró el promedio anual más alto de familias desalojadas, 22,000 familias por año, y 380 personas detenidas anualmente".⁷⁹

⁷⁹ Se optó por sumar el primer mandato de Dilma Rousseff y el año 2015, es decir, el primer año de su segundo mandato. El año 2016 se contabilizó en su totalidad como parte del gobierno interino/golpista que, mediante un golpe político/parlamentario/jurídico/mediático llevado a cabo en 2016, violentó la democracia brasileña y agrava cotidianamente los conflictos y la barbarie en el país.

6º período de 2010-2014 puede ser considerado como la reforma agraria mínima, es decir, un aumento del 0,7% en los conflictos en el campo, pasando del 17,1% al 17,8%, y del 6% al 8% en el número de asesinatos en el campo. Se utilizó la regularización de la tierra como reforma agraria, alcanzando así niveles más bajos que todos los gobiernos anteriores, incluido el régimen militar..

Se agrega a esta periodización el “fin de la reforma agraria” y la legitimación de la apropiación ilegal de tierras, cuya barbarie continúa, sobre todo en la Amazonía, que concentró entre 2015 y 2017 un total de 150 asesinatos, es decir, el 83% de todos los asesinatos ocurridos en el campo, como lo constató la CPT. Así, se puede inferir que el **7º período** (2015-2017), y posiblemente 2018, seguirá con el aumento de los conflictos y las agendas entreguistas que buscan deslegitimar y, sobre todo, abolir la reforma agraria en el país. Cuando se observan los conflictos en el campo, se puede afirmar que el gobierno de Lula lidera el ranking al alcanzar el 38,8% en sus dos mandatos (2003-2010) y, sumados al 17% del gobierno de Dilma (2011-2015), los gobiernos del PT concentran el 55,8% de los conflictos en el campo brasileño en los últimos 32 años. Parte de las respuestas a este escenario se encuentran en el hecho de abandonar la reforma agraria o llevarla a cabo en áreas de interés del agroindustria, seguido de la regularización de la apropiación ilegal de tierras públicas en la Amazonía Legal, especialmente con las Medidas Provisionales (MP) 455/2005, 422/2008⁸⁰ y 458/2009, como insistentemente revela Oliveira (2010, 2010a, 2015).

Para el gobierno actual [Luiz Inácio Lula da Silva] y para la ‘alegría’ de los grileiros, se cree, junto con una parte de los ambientalistas, que al regularizar la propiedad privada de la tierra, el agrobandidismo no deforestará más ese bioma [es decir, la Amazonía]. (Oliveira, 2010, p. 18)

Esta perspectiva es un mero engaño, ya que los crímenes y las violencias continúan presentes en el campo brasileño y favorecen la grilagem (usurpación de tierras) de las tierras devolutas en todos los estados de Brasil. Por eso, la reforma

⁸⁰ Medida Provisional de Bien, de los acaparadores de tierras públicas en la Amazonia Legal.

agraria está siendo negada en detrimento del agronegocio, que se apoya en el violento latifundio colonial, disfrazado de modernidad y modernización, y en realidad se trata de un agrobandidismo, entendido aquí a través de los mecanismos utilizados por ciertos agentes relacionados con el campo para reafirmar su poder en el país, como acuñó Oliveira (2010).

Como ejemplo, se destaca la transferencia de miles de hectáreas de tierras públicas del Incra a los grileiros (usurpadores de tierras) vinculados a la industria maderera, la ganadería, la soja, etc. Esto constituye una política que dilapida el patrimonio público en consonancia con la deforestación, las amenazas y los asesinatos de campesinos, ocupantes, indígenas, líderes, etc., especialmente en la Amazonía. De esta manera, se comprende que:

La problemática de la Amazonía no es estrictamente económica. Los militares desarrollaron una “doctrina de ocupación de espacios vacíos” que personalmente llamo la “doctrina de vaciamiento de espacios ocupados”, ya que es una doctrina de expulsión de las personas para dar paso al ganado. En otras palabras, se debe ocupar de esta manera y no de otra para defender. Diría que esta inmensa cantidad de ganado podría alimentar a enormes ejércitos enemigos.

Este entendimiento de la “ocupación de espacios vacíos” en la Amazonía llevó a la institucionalización de los conflictos en el campo en el contexto de la Dictadura Militar y, por ahora, sigue sin cambios en el país, especialmente con el avance de las commodities en la Amazonía, a través de sucesivos procesos de grilagem basados en exenciones fiscales, legislaciones y muchos legisladores, cuyos planes son a veces representados por la UDR - Unión Democrática Ruralista. En este contexto, hay una clara expansión del agronegocio en detrimento del campesinado que, de manera continua, resiste y se reinventa.

Por lo tanto, el debate sobre la reforma agraria sigue siendo una cuestión abierta en la sociedad brasileña, y el aumento de los conflictos en el campo y el crecimiento de los movimientos sociales revelan que más temprano o más tarde, el país tendrá que llevar a cabo una reforma agraria amplia y profunda o enfrentar una de las estructuras de tenencia de tierras más concentradas del mundo y los latifundios más grandes que la historia de la humanidad ha registrado. La reforma agraria, además de

resolver la mayor parte de los problemas estructurales que existen en el campo brasileño, permitirá aumentar la oferta de alimentos y resolver el problema crónico del hambre y el desempleo, en resumen, la miseria que afecta a millones de brasileños.

De esta manera, la amplia reforma agraria está presente en un posible e necesario ideario para el país, y lleva consigo la tesis del conflicto. En este proceso, se reafirma que la democratización del país en 1985 suena como una mera retórica, ya que los conflictos y, sobre todo, los asesinatos, siguen con cifras alarmantes, como se analiza en las tablas y gráficos presentados aquí. Frente a esto, los análisis, o incluso el grito de denuncia de Casaldáliga (1971), exponen la violencia y la construcción de la justicia social y territorial frente al latifundio y sus cercas que privan de la vida y conducen a la marginación social. Por lo tanto, hacen que la teoría del conflicto agrario se convierta en una constante en Brasil, y el territorio y las territorialidades sigan siendo fundamentales en la comprensión y quizás en la resolución del saqueo histórico impuesto en la Amazonía, sin antes conocer: las Amazonías.

Desde esta perspectiva, la obra cinematográfica de Adrian Cowell permite desentrañar algunos de estos conflictos territorializados en la Amazonía, cuyo respaldo está vinculado al cine participativo, es decir, hay un compromiso con la veracidad de los conflictos y disputas, y en parte, constituye una cierta alianza de denuncia y transformación de un capítulo de la cuestión agraria amazónica.

Ante la diáda - denuncia y transformación, las producciones de Cowell, en especial aquellas surgidas durante la “Década de la Destrucción”, período de 1980 a 1990, abordan una Amazonía en transformación y disputa territorial entre indígenas, campesinos, ocupantes, colonos (proyectos privados y públicos), grileiros, terratenientes, mineros, Unidades de Conservación, y otros proyectos y programas estatales que fomentan el avance del capital hacia la Amazonía bajo la égida de la integración regional y económica.

CAPÍTULO 3

LA AMAZONIA DE ADRIAN COWELL:

LA DÉCADA DE LA DESTRUCCIÓN (1980 A 1990)



La “Década de la Destrucción” golpeó fuertemente en la cuestión [del desmonte], y pasaron muchos años para que Brasil se diera cuenta de que desmontar la Amazonía para criar ganado fue un error histórico. Pero al país le costó mucho entenderlo, la colonización de la Amazonía, para tomar posesión de cualquier área allí, necesitaba deforestar. En ese momento, fue una contribución, porque fue una demostración clara del desastre, cuando se propuso tomar diez años de historia, y al final, realmente se demostró lo que era ese modelo educativo. Creo que toda la propuesta de Adrian es una propuesta militante y desafortunadamente fue poco vista en Brasil. *Vicente Rios* (2008, p. 16)

Lo que el archivo registró fue la mayor incineración de materia orgánica realizada por el hombre en la historia del mundo.
Adrian Cowell (2008, p. 9)

En la magistral serie “La Década de la Destrucción”, el propio título expone el problema: algo está siendo destruido. Por lo tanto, hay destructores. Y las víctimas de este proceso de destrucción.

Felipe Milanez (2013, p. 321)

En el tercer capítulo del libro, el objetivo es contextualizar la serie “La Década de la Destrucción” a través de un análisis de algunos documentales que la componen, en consonancia con el marco geográfico de las transformaciones territoriales recientes en la Amazonia. Para lograr esto, fue necesario realizar la transcripción (desglose)⁸¹ de los principales documentales de dicha serie, de modo que los análisis de los contextos abordados por Cowell permitieran reafirmar las estrategias y disputas que involucran a numerosos destructores y víctimas de este arduo proceso histórico, como se indica en las epígrafes de este capítulo citadas por Milanez (2013), Rios (2008) y Cowell (2008).

⁸¹ Ver Ferreira (2018).

Es importante destacar que la estructuración de este capítulo está fuertemente orientada por los relatos de Cowell (1990) que tratan sobre la creación de esta serie, así como por los documentales realizados en Rondônia, que presentan algunos conflictos entre los indígenas Uru Eu Wau Wau y los colonos. Estos conflictos y tensiones en territorialidades se intensificaron durante la década de 1980 y siguen resonando en la Amazonía y, por ende, en Brasil. La década de destrucción no ha terminado; por el contrario, sigue vigente ahora bajo el marco de la “democracia”.

Adrian Cowell y la Amazonía revelada: la década de la destrucción

Aprendí portugués con los indígenas del Xingu, Raoni fue uno de mis profesores. ¡Ahora él es el jefe y está quejándose de mi gramática! Adrian Cowell (2008, p. 2).

La trayectoria de Adrian Cowell en la Amazonia no comienza en la década de 1980, como se ha señalado en los capítulos anteriores. Se trata de una historia más amplia de 50 años de filmaciones y experiencias respaldadas por un compromiso excepcional con las poblaciones que acompañó.

A partir de esta premisa, Cowell logró filmar entre 1958 y 2008, lo que le proporcionó algunas situaciones memorables, como visitar el archivo y las áreas filmadas, especialmente en el Acre, a través de líderes como Chico Mendes, Marina Silva, entre otros.

Dicho esto, es evidente reafirmar que su serie de mayor repercusión fue “La década de destrucción”, comprendida entre 1980 y 1990, cuya proyección alcanzó cinco continentes y más de 80 países, como se puede ver en la figura a continuación en la promoción del IGPA.



Figura 23. Material publicitario de la Serie - La Década de la Destrucción.
Fuente: IGPA PUC Goiás. Disponible en: <https://bit.ly/3BX3niU>. Consultado el: 10 Mar. 2016.

La indicación de tu colección relacionada con la Década de la Destrucción a veces se vincula con premios y otras repercusiones internacionales, especialmente en defensa de los pueblos de la selva y también de los problemas ambientales y territoriales que los involucraban.

La construcción de la década de la destrucción debe entenderse a partir de una política económica globalizada, cuyas matrices se remontan al Consenso de Washington. Kitamura (2011, p. 25) enfatiza que:

En la década de 1980, la ideología desarrollista fracasó frente a la crisis financiera y, bajo las órdenes expresadas del Consenso de Washington, se creó un escenario propicio para que el neoliberalismo desatara, bajo el liderazgo de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, sus políticas económicas dictadas por el Fondo Monetario Internacional y el Foro Económico Mundial de Davos.

La llegada de este extraño, “nada extraño”, y portador de un singular poder económico, hizo que la Amazonía fuera escenario de una propuesta de modernización perversa, respaldada en el argumento falaz de baja densidad demográfica, rica en recursos naturales, entre otros. Así, década tras década, la Amazonía experimenta políticas desarrollistas -entreguistas en la interpretación realizada aquí- que han agravado enormemente los conflictos territoriales.

El historiador Rostoldo (2014) presenta una pregunta importante: ¿Brasil: 1979-1989, una década perdida? Para abordar las respuestas es necesario comprender la transición entre el fin de la Dictadura y la redemocratización en el país en consonancia con el contexto de la Guerra Fría. Desde el punto de vista económico, el autor señala que se observan graves desequilibrios y dudas, ganando voz en los medios al calificarla, únicamente desde una perspectiva macroeconómica, como una década perdida, sin evaluar otros indicadores. Esta reducción limita así los análisis conjunturales, especialmente aquellos que surgen de los movimientos sociales y sindicales en las transformaciones hacia la democratización, la campaña por la Amnistía Política y las próximas elecciones presidenciales.

Finalmente, refuerza la idea de un proyecto en construcción para el futuro del país a partir de este momento conflictivo. Y basándose en los elementos cualitativos provenientes de los movimientos populares, la producción cultural y artística, los indicadores sociales en favor de la democratización con la nueva Constitución de 1988, afirma que: “[...] no fue una ‘década perdida’, como normalmente se refieren a ella. Brasil experimentó cambios y transformaciones profundas que no confirman esta etiqueta” (Rostoldo, 2014, p. 151).

En este sentido, la década de la destrucción, ya sea económica, social, ambiental, entre otras, permite retomar el trabajo de Adrian Cowell y su equipo como un proyecto importante a nivel nacional e internacional. El primero por organizar un archivo histórico, el segundo vinculado a las denuncias internacionales en defensa de la Amazonía y sus pueblos.

Stella Penido (2006, p. 5) resume de manera elocuente la década de la destrucción y reafirma que:

“[...] el proyecto ya se llamaba La Década de la Destrucción, ya con la visión ‘mega’ que él tenía y al mismo tiempo [el sentido de] la importancia, siempre conectado con la cuestión de los indígenas y las liderazgos populares. Él [Cowell], en la década de 1970, realiza una campaña en Europa nominando a los hermanos VillasBôas para el Premio Nobel de la Paz, para dar visibilidad al proyecto del Parque del Xingu. Estábamos en una época de dictadura, por lo que era importante tener esa visibilidad de los Villas-Bôas a nivel internacional.”

Esta frecuente preocupación por las poblaciones filmadas es fundamental en su obra cinematográfica. Así, buscaba respaldarlas de diferentes formas, a veces nominándolas para premios, a veces protegiendo las imágenes y/o presentándolas a ciertos públicos en el extranjero que podrían ayudar en estas cuestiones y/o como estrategia de concienciación y educación, como se destaca en el ejemplo de “La Década de la Destrucción para las Escuelas”.

En la siguiente figura es posible observar la imagen de apertura de los documentales que componen la serie “La Década de la Destrucción”. Hay tonos de rojo, árboles en llamas y mucho humo, todo acompañado por la banda sonora de Villa-Lobos.



Figura 24. Apertura de los documentales de la serie “*La Década de la Destrucción*”

Fuente: IGPA/PUC Goiás.

Esta visión, a veces catastrófica, combinada con la música instrumental de Villa-Lobos, evoca el escenario sombrío y tenso capturado a lo largo de su serie. Quizás debido a la elección de Collor y al nombramiento de José Lutzenberger⁸² (1926-2002) como Secretario de Medio Ambiente, algunos documentales terminan con un mensaje optimista sobre posibles acciones para combatir la deforestación y otros enemigos de los pueblos de la Amazonía. Los documentales de esta serie están vinculados al mundo del documental británico, lo que significa que se filman en el momento exacto en que ocurrieron, sin escenificaciones ni guiones previamente elaborados. Los documentales que componen esta serie son:

⁸² “Fue invitado por Cowell a participar en la filmación, actuando como narrador en uno de los documentales. Después de trabajar en el extranjero durante 13 años para la multinacional agroquímica BASF, Lutzenberger regresó a Porto Alegre-RS, donde fue uno de los fundadores y el primer presidente de la Asociación Gaúcha de Protección al Ambiente Natural (Agapan), en abril de 1971. La defensa de la Amazonia, así como la lucha contra los agrotóxicos desde los inicios de Agapan, lo hicieron un ambientalista conocido internacionalmente. Por su labor, recibió el Premio Nobel Alternativo (The Right Livelihood Award) en 1988. Fue Secretario de Medio Ambiente en el gobierno de Collor, 1990-92, y fundó la Fundación Gaia en Pantano Grande-RS, para promover la agroecología y la educación ambiental en 1987. Lutzenberger tenía una amplia participación en contra del uso de agrotóxicos en la agricultura y los métodos de la ‘revolución verde’ en general” (Pereira, 2017, p. 27).

EL CAMINO DEL FUEGO (1984, 52 min.)⁸³
EN LA SENDA DE LOS URU EU WAU WAU (1984/1990, 52 min.)
MONTAÑAS DE ORO (1988/1990, 52 min.)
EN LAS CENIZAS DEL BOSQUE (1984/1990, 52 min.)
CHICO MENDES - YO QUIERO VIVIR (1989/1990, 40/50 min.)
TORMENTAS EN LA AMAZONÍA (1984, 26 min.)
FINANCIANDO EL DESASTRE - Parte I - con el colono Renato; Parte II - con José Lutzemberg; Parte III - con Chico Mendes (1987, 76 min.)
LA MECÁNICA DEL BOSQUE (1984, 26 min.)
MATANDO POR TIERRAS (1990/2011, 52 min.)⁸⁴

Son nueve documentales con versiones de 1984, 1987, 1988, 1990 y 2011, los cuales revelan la saga amazónica a través de imágenes precisas, que dialogan con los estudios e investigaciones de Adrian Cowell. Como ejemplo fundamental, se destaca su libro homónimo - *The decade of destruction* (1990), a partir de un mosaico de este gran desastre de incineración de la selva amazónica. Por eso, sus películas construyen este mosaico y despiertan a una lectura rigurosa sobre los procesos territorializados en la región (Ferreira, 2015a, 2016 y 2017). En los cuadros siguientes se destacan el resumen de la obra mencionada, así como algunas fechas sobre el desarrollo de la Amazonia brasileña a partir de las investigaciones realizadas por Cowell.

⁸³ Fue reemplazado por el documental - *Nas cinzas da floresta* (1990).

⁸⁴ La versión brasileña es del 2011.

Cuadro 5. Resumen de la obra: La década de la destrucción (1990)

CONTENIDO
Introducción
1 En el corazón del bosque
2 La vanguardia del desarrollo
3 El surgimiento de la frontera
4 Hambre de tierras
5 El significado de El Dorado
6 Chico Mendes y la alternativa de los caucheros
7 La década del medio ambiente Epílogo
Fechas sobre la evolución de la Amazonia brasileña Agradecimientos
Direcciones y otros datos sobre los pueblos de la selva

Fuente: Cowell, 1990, p. 9, traducción nuestra.

Cuadro 6. Fechas sobre el desarrollo de la Amazonia brasileña

Año	ACONTECIMIENTOS
Por Río	
1541	Orellana navega por el Amazonas.
1616	Los portugueses encuentran Belém.
1870	El auge del caucho.
1876	Wickham lleva semillas de seringueiras a Kew Gardens, donde son desarrolladas para plantaciones.
1911-19	El precio del caucho cae bajo la competencia del caucho barato de plantaciones en Malasia.
1926	Henry Ford intenta una plantación de caucho en Fordlandia.
1940s	El comercio de caucho revive con el financiamiento de la guerra de los Estados Unidos.
Por Tierra	
1943	La Fundación Brasil Central lanza la Expedición Roncador-Xingu.
1956	Juscelino Kubitschek inicia su nueva capital, Brasilia, en la cuenca hidrográfica de la Amazonia.

1957-60	Juscelino Kubitschek construye dos carreteras de desarrollo en la Amazonia: al norte, Belém-Brasilia, y hacia el oeste, Brasilia-Porto Velho.
1958	La Expedición Roncador-Xingu completa su red de pistas de aterrizaje en todo el sur de la Amazonia.
1964	El gobierno militar pavimenta la carretera Belém-Brasilia.
1966	Daniel Ludwig inicia el Proyecto Jari.
1967	El presidente Médici lanza la carretera Transamazónica y el esquema de colonización.
1970	El INCRA inicia la colonización en Rondônia.
1971	Las carreteras BR080 y BR163 atraviesan el Parque del Xingu y Cachimbo en dirección a Santarém.
1970s	Auge en la prospección en el Oeste de Rondônia y prospección de oro en el Río Tapajós en las cercanías de Itaituba.
1980	Comienza la extracción de oro en el Río Madeira y se descubre oro en Serra Pelada.
	Se funda la organización indígena Unión de las Naciones Indígenas.
1981	El Banco Mundial presta casi mil millones de dólares para el Proyecto Polonoeste.
1984	La carretera BR 364 de Cuiabá a Porto Velho es pavimentada.
	La represa de Tucuruí comienza a generar energía eléctrica.
1985	El ferrocarril de Carajás comienza a exportar mineral de hierro.
	El Banco Mundial suspende los pagos del préstamo para el Polonoeste, lo que detiene los procesos de demarcación de la reserva Uru Eu Wau Wau.
	La carretera BR429 atraviesa el Valle del Guaporé.
	Se funda el Consejo Nacional de Seringueiros.
1986	Se lanza la campaña pública de la Floresta Tropical y se forma la Alianza de los Pueblos de la Floresta Amazónica.
	Comienza la extensión de la carretera BR364 de Porto Velho a Rio Branco.
1987	Barber Conable, Presidente del Banco Mundial, admite errores relacionados con el préstamo al Polonoeste.

1988	La represa de Balbina comienza a generar electricidad cerca de Manaus.
	Se inauguran las primeras fuentes de hierro-gusa a lo largo del ferrocarril Carajás.
	Se anuncia la primera reserva extractivista en São Luís de Ramanso.
	Chico Mendes es asesinado.
1989	La represa de Samuel comienza a funcionar cerca de Porto Velho.
	IBAMA intenta controlar la deforestación, ubicando incendios en las fotografías tomadas por el satélite NOAA II.
	La reserva Uru Eu Wau Wau es rescindida.
1990	El gobierno del presidente Sarney crea la reserva Chico Mendes con un millón de hectáreas.

Fuente: Cowell, 1990, p. 209-211.

Estos dos cuadros ilustran que Adrian tenía una rutina importante de investigación, que justificaba parte de su compromiso para ir a campo y filmar con tanta precisión la Amazonía y las numerosas temáticas conflictivas que la rodean. Vincent Carelli (2008), al analizar su obra cinematográfica durante la Muestra de películas Amazônia según Adrian Cowell - 50 años de cine, realizada en Río de Janeiro en noviembre de 2008, indica que la Amazonía fue cambiando sus dilemas y Cowell fue sumergiéndose en todos estos cambios.

Por eso, enfatiza que:

Él maneja este lenguaje, pero el mensaje que trae es sumamente importante. Creo que desafortunadamente toda su trayectoria en la Amazonía, todo este retrato que hizo de la Amazonía, fue poco visto en Brasil. Cuando realizó *La Década de la Destrucción*, hubo un mayor esfuerzo de difusión, se distribuyó en festivales, esto fue un poco más visto en Brasil en ese momento (Anais Mostra, 2008, p. 16).

A partir de este contexto, se está de acuerdo con Carelli sobre la divulgación incipiente de los documentales de Cowell en Brasil y, por lo tanto, se hace referencia a una intrínseca posibilidad y legado de revisar sus

trabajos y, sobre todo, difundirlos a través de un análisis geográfico de una Amazonía revelada.

Cowell (1990), al comenzar el Capítulo 3 - El surgimiento de la frontera, enumera algunos desafíos para la Amazonía a partir de los años 1970: por ejemplo, menciona la Rodovia Transamazônica hacia Perú y el Programa de Integración Nacional (PIN)⁸⁵ bajo el pretexto de “tierras sin hombres para hombres sin tierra”, y de esta manera busca colonizar algunas áreas con 100 mil familias en un período de cinco años.

Sobre este escenario, Cowell (1990, p. 93) indica que:

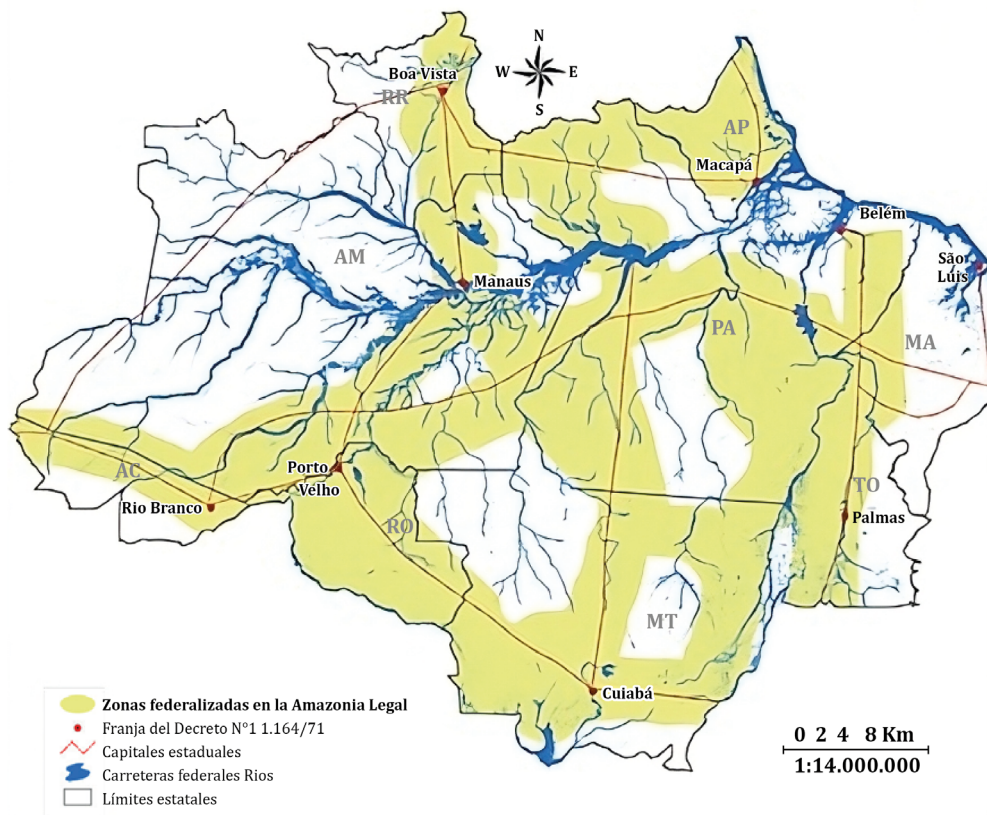
A finales de 1974, solo se habían asentado 5.717 familias en los proyectos de colonización, de las 100 mil proyectadas, y de ellas, el 17% ya había abandonado sus tierras. Y así, a mediados de la década, el gobierno cambió su posición, dando una vez más mayor énfasis a las grandes fincas como medio de desarrollo de la selva.

Essa constatação mostra nitidamente que a colonização implementada pelo regime militar trata-se de uma contrarreforma agrária e fomentou uma reconcentração das terras públicas num segundo momento. Nesse sentido, a cobiça pelo Norte, como proposto por Asselin (1982), remete à constante grilagem das terras na Amazônia e a proliferação de conflitos e chacinas.

De esta manera, la legitimación de la integración nacional desde la perspectiva militar continúa con la superposición de territorios, y el Decreto-Ley n.º 1164 del 1 de abril de 1971 cumple parte de esta función al declarar “[...] indispensables para la seguridad nacional y para el desarrollo nacional las tierras devolutas situadas en una franja de 100 km de ancho a cada lado del eje de las carreteras en la Amazonía Legal” (Oliveira, 1991, p. 78), como se resalta en el mapa a continuación.

⁸⁵ Decreto n.º 1106 de 16 de julio de 1970, creado por el régimen militar y firmado por Médici (1969-1974).

Por lo tanto, se puede inferir que estas medidas están vinculadas a los planes, programas y proyectos de desarrollo regional, y en un segundo momento, revelan que el Inkra pasa a controlar las tierras devolutas en un área de 200 km a lo largo de estas carreteras. Esto implica un confiscación del control de las tierras devolutas por parte de los estados y, simultáneamente, fortalece al Gobierno Federal con la nueva legislación que incumple los módulos previstos en la ley, como se destaca con gran precisión por Oliveira (1991).



Mapa 6. Áreas federales en la Amazonia Legal según el Decreto nº 1.164/1971

Fuente: Rocha; Gonçalves, 2017.

A partir de estas medidas, se puede indicar que el Estado pasa a controlar las tierras y las distribuye a través de la colonización, que se entiende como un paliativo para resolver los conflictos sociales, absorbiendo a los sin tierra y “poblando” la frontera. Estas localidades son estratégicas para contar con mano de obra para los proyectos futuros, o incluso simultáneos al PIN y PIC, como enfatiza Becker (1996).

La política de integración amazónica revela su papel en la división del trabajo a nivel nacional e internacional, siendo proveedora de materias primas, recursos naturales, madera, minerales, energía y también de productos agropecuarios. Estas acciones continúan bajo un control territorial riguroso, lo que lleva a la creación de nuevos organismos de administración de tierras, como el Grupo Ejecutivo del Bajo Amazonas (Gebam) y el Grupo Ejecutivo de Tierras del Araguaia-Tocantins (Getat), los cuales representan la amplia intervención del Inca y consolidan el proceso de militarización de la cuestión agraria en Brasil y, en particular, en la Amazonía (Martins, 1984).

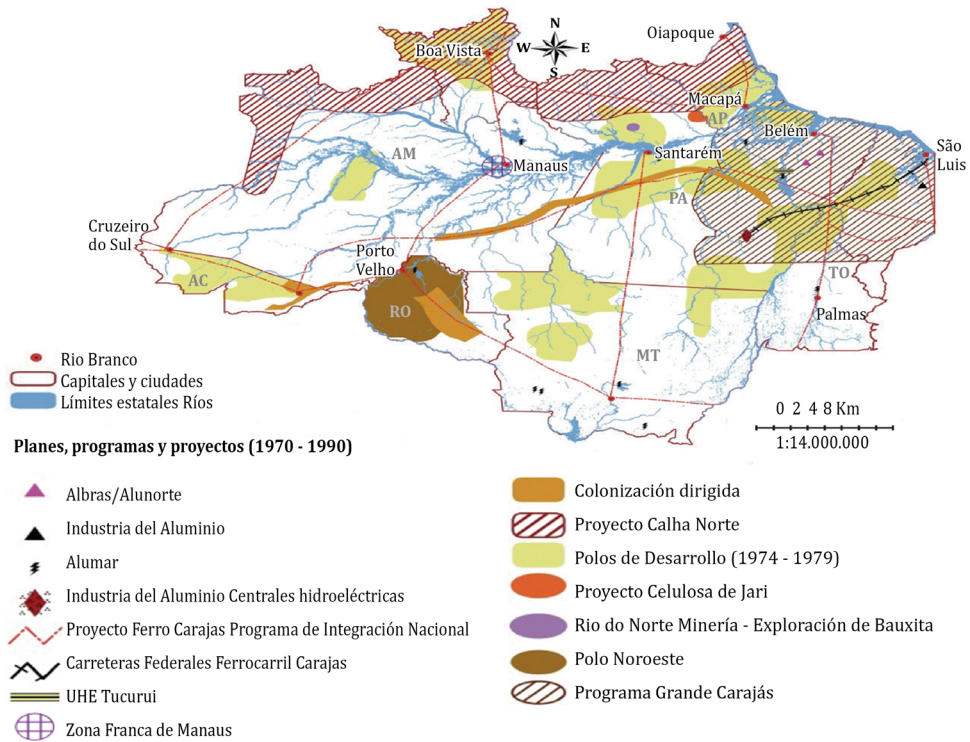
El siguiente mapa muestra el conjunto de Planes, Programas y Proyectos creados en el período entre 1970 y 1990 para la Amazonia Legal, que deben ser interpretados en consonancia con las cuatro políticas de ocupación de la Amazonia Legal, a saber:

Polos de desarrollo (1970): proyección de carreteras, áreas que deben incorporarse al Gobierno Federal y polígonos de expropiación.

Polos de desarrollo (1974): agricultura y minería en 15 áreas prioritarias - Polamazônia.

Programa Carajás (1980): Programa Grande Carajás y Programa Ferro Carajás.

Proyecto Calha Norte (1985): área prioritaria de actuación inmediata (Beker, 1996).



Mapa 7. Planes, Programas y Proyectos en la Amazonia, 1970-1990

Fuente: Rocha; Gonçalves, 2017.

La lectura del mapa permite reafirmar que estos ejes de integración fueron filmados por Cowell y su equipo a lo largo de los años 1980, como ejemplo los documentales en Rondônia, Acre y Pará logran retratar la situación social de los conflictos en consonancia con el financiamiento de estos proyectos y la acción del Estado. Se trata de una lectura de clases, cuya acción del capital monopolista capturó ampliamente el aparato estatal y creó las condiciones para “[...] la monopolización de las tierras sin fin, devolutas, tribales u ocupadas de la Amazonía. Todo esto ocurrió y ocurre bajo condiciones económicas y políticas altamente agresivas y represivas” (Ianni, 1979, p. 16).

A partir de este escenario, surge una metamorfosis sangrienta de las tierras sin fin, devolutas, tribales u ocupadas en tierras griladas, fincas, latifundios y empresas nacionales y extranjeras, las cuales inhibieron con el Golpe de 1964 la lucha por las reformas estructurales, y de esta ruptura emergen los conflictos latentes para internacionalizar su economía (Ianni, 1979).

Por lo tanto, a lo largo de la serie “La década de la destrucción” y, en particular, en el libro de Cowell (1990), la narrativa compuesta por el territorio indígena, el desarrollo y el surgimiento de la frontera señalan esta falacia de la ocupación de la Amazonía. A continuación, los capítulos de Cowell tratan sobre el “Hambre de tierra”, es decir, las masacres contra los posaderos en Pará y también la búsqueda de oro en Serra Pelada y el Proyecto Carajás, cuyas marcas hoy en día remiten a la condición social de miles de migrantes en busca de este perverso “eldorado”. Finalmente, se presenta la propuesta de Chico Mendes y los seringueiros en consonancia con una posible “década del medio ambiente”, como lo propone Cowell (1990, p. 201). Sin embargo, no fue posible verla materializarse en la Amazonía. Así, se refuerza el argumento central de la obra, ya que la década de la destrucción propuesta por Cowell trasciende cualquier limitación temporal y, en el contexto brasileño, especialmente en la Amazonía, es perenne, ya sea bajo la Dictadura o la Democracia.

En palabras del propio Cowell (1990, p. 206-207), destaco que su visión de la Amazonía se construyó a partir de una intensa experiencia vivencial,

“Y en los próximos 30 años, la forma en que he intentado entender el bosque ha sido a través de su reflejo en las personas que viven en él: los indígenas, los seringueiros, los garimpeiros. Pero ahora, después de tres décadas, he empezado a sentir que su visión me llevó no a algún alma mística de la Amazonía, sino simplemente a una conciencia más intensa de mi relación individual y social con el bosque.”

Esta visión de una Amazonía revelada indica, por lo tanto,

[...] que la frontera es un lienzo reflectante para las personas que la enfrentan, nuestras visiones de la selva, todos nuestros Eldorados y esquemas de desarrollo, dicen menos sobre la Amazonía y más sobre nosotros mismos y nuestras necesidades. (Cowell, 1990, p. 207)

En este contexto, la visión de la Amazonía de Cowell no puede separarse de la vida y las trayectorias recorridas por este ciudadano del mundo. Por eso, enfatizo una vez más su relato al comprender al mismo tiempo las dinámicas y desafíos que marcaron su obra cinematográfica, así como el compromiso social con la Amazonía y sus pueblos:

Es el paradigma de la Amazonía hoy en día: en algún momento, la selva indestructible y todopoderosa fue concebida públicamente como una tierra potencial a la espera de ser deforestada. Incluso la selva que queda sufre una transformación sutil. Especies y ecosistemas enteros, vastos valles, pueden ser salvados por leyes que los conviertan en reservas. Pero cuando las cercas, los guardabosques y las patrullas aéreas están en su lugar, ocurre un cambio imperceptible pero esencial. **La gran selva primigenia, resultado de la evolución desnuda y la competencia desenfrenada entre sus especies durante millones de años, ahora seguirá existiendo en áreas limitadas debido a una decisión de protección tomada por el ser humano.** La competencia entre una de las especies que habita en la selva fue deliberadamente contenida. El ecosistema en evolución será de hecho congelado en un museo de sí mismo como lo era en la década de 1980. Durante miles de años, la selva era absoluta y, por lo tanto, carecía de defensas. Ahora su peligro es tan grande que requiere la aprobación de millones de admiradores para preservarla de los miles que la consumirían, deseando convertir árboles en carbón para la fundición de hierro para su exportación a Europa. Y así como el El Dorado original, fabricado por los cronistas y sacerdotes de los conquistadores para apoyar su búsqueda de almas y oro, el nuevo El Dorado de los escritores y cineastas de hoy solo se basará parcialmente en el hecho. Esta visión revela menos la selva que nuestra abrumadora necesidad actual de ella. **Y la mía ha sido mayor que la mayoría. En los días posteriores a la muerte de mi hijo y durante nuestro filme con Chico Mendes, comencé a escribir este libro de manera bastante**

compulsiva. Algunas mañanas me despertaba a las cinco y, en la baña de algún seringueiro, con la espalda contra la pared de madera, mi cabeza inclinada bajo hojas de tabaco ligeramente aromático colgadas en un haz, escribía compulsivamente mientras Chico y Vicente roncaban pacíficamente en sus hamacas en la sala. En aquel momento, encontraba difícil entender el motivo de esta compulsión. Si me hubieran preguntado antes, habría imaginado que la muerte de alguien a quien amaba me haría, de alguna manera, dejar de escribir. Pero ahora llego a pensar que era como Aruyave cuando remó con el cadáver de su hermano a través de los juncos. **No había nada más que pudiera hacer por su hermano, y así que él cantó, y lo que cantó fue acerca del mundo del bosque sobre él, porque no sabía nada más.** (Cowell, 1990, p. 208)

De esta manera, la década de destrucción fue trazada y marcada con los pueblos de la selva, precisamente con los sin tierras, los buscadores de oro y otros desposeídos de la sociedad brasileña, yendo más allá de la indicación de una producción cinematográfica limitada a "Árboles y Gente" (Zhourri, 2001), al denunciar y, sobre todo, incorporar en la agenda nacional e internacional algunas propuestas alternativas al perverso desarrollo en curso en la Amazonía.

Rondônia: tierras indígenas, colonos y buscadores de oro
El Pueblo
ataca cuando resiste:
o, por ser débil, callando o, por ser otro, burlándose
o, para ser libre, emigrando.
Resistencia - Dom Pedro Casaldáliga (1979, p. 41)

Las filmaciones y producciones de Adrian Cowell que tratan sobre Rondônia revelan al menos cuatro contextos indivisibles. El primero se refiere a la colonización pública y privada, la minería, la falta de demarcación de tierras indígenas y las grandes fincas y proyectos con enormes incentivos federales provenientes del Polonoroeste - Programa Integrado de Desarrollo del Noroeste de Brasil con financiamiento del Banco Mundial. Estos contextos tienen como telón de fondo el respaldo de tierras públicas devolutas y otros recursos provenientes del Banco Mundial, especialmente para la apertura de carreteras.

Como ejemplo fundamental de estas producciones en Rondônia, se destaca: **“En los senderos de los Uru Eu Wau Wau”, “En las cenizas del bosque” y “Financiando el desastre: colono, científico y seringueiro”**. Estos análisis están en línea con las transformaciones recientes en el campo brasileño, es decir, provienen de la territorialización del capital de manera desigual y contradictoria en consonancia con las políticas públicas, que inhiben la Reforma Agraria en el país, o incluso se llevan a cabo para favorecer en gran medida al capital.

Por lo tanto, se puede inferir que la colonización en la Amazonía es el resultado de la coacción ideológica que simultáneamente trata con los expropiados y expulsados principalmente de la región Sur, y con la expansión de los grandes latifundistas (empresas agropecuarias) en esta frontera histórica.

A partir del golpe de Estado de 1964 y el establecimiento de la dictadura militar, la Amazonía se convirtió en un inmenso escenario de ocupación territorial masiva, violenta y rápida, proceso que continuó, aunque atenuado, con la reinstauración del régimen político civil y democrático en 1985. (Martins, 1996b, p. 26)

Sader (1987) retoma la discusión sobre la Amazonía como paraíso de inversiones, mostrando las especificidades que tienen los órganos públicos, como la Superintendencia de Desarrollo de la Amazonía (Sudam), al presentar la región a los “de afuera”:

En la Amazonía, la tierra es barata, y su finca puede tener todo el pasto que necesitan los animales. Sin frío o sequía quemando el pasto, el ganado se ve hermoso de enero a diciembre. Y para ir a la Amazonía, elige la ayuda que quieras. Con un proyecto aprobado por la SUDAM, tu empresa recibe los incentivos fiscales de miles de empresas de todo el país. Y con el financiamiento agropecuario del Banco de la Amazonía, tienes todo el apoyo que necesitas. Cuando llegue el momento de vender el ganado, las noticias serán excelentes. [...] Por eso, más de 250 empresas agropecuarias ya se están estableciendo en la Amazonía. Esta gente fue allí impulsada por un fuerte **impulso pionero, patriótico y empresarial**. (Sudam s.d. apud Sader, 1987, p. 38, énfasis de la autora)

Se trata de una ocupación moldeada bajo la premisa del pasto más grande del mundo, de un vacío lleno de riquezas, de la existencia de un mercado garantizado, cuyos costos de implementación son prácticamente insignificantes, como enfatizó Sader (1987).

La tierra como reserva de valor está presente, además de tratarse de áreas consideradas fronterizas, donde el costo de implementación es prácticamente nulo. En muchos casos, la formación (deforestación, explotación de madera y siembra de pasto) de las haciendas (léase latifundios) es realizada por ocupantes que luego son expulsados; sin embargo, antes de ser expulsados, se les obliga a pagar el arriendo en especie: “Los dueños de la tierra dicen así: ‘Mira, me vas a dar dos sacos por línea’, que es el arriendo” - agricultor del municipio de Imperatriz entrevistado por Regina Sader (1987, p. 39). Luego, la autora enfatiza la subordinación: “Entonces tienes que seguir adelante, desmontar su tierra de nuevo, trabajar otro año. Desde que dejamos esta tierra aquí, ni siquiera podemos pasar por ella de nuevo, porque ya es pasto y ya tiene cercas de alambre” (Sader, 1987, p. 40).

El Plan de Integración Nacional (PIN) - Decreto-Ley N° 1.106 de junio de 1970 - tenía como objetivo financiar la infraestructura en las regiones de acción de la Sudene y la Sudam (Sader, 1987). De esta manera, se viabilizaba la explotación de las áreas cercanas a las carreteras, lo que llevó a la creación de otro Decreto-Ley N° 1.110 de 9 de julio de 1970, que estableció el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (Incra) para continuar con los proyectos de colonización. “En su propio nombre lleva la razón por la que fue creado: promover la colonización de ‘áreas vacías’, es decir, proporcionar la mano de obra necesaria para valorizar la Amazonía Legal” (Sader, 1987, p. 42).

En este contexto, los posaderos, aquellos que tienen la posesión efectiva (Paoliello, 1992), al igual que los medieros⁸⁶, son figuras constantes que quedan al margen del proceso, son los rebeldes y resistentes, los Sin Tierra.

⁸⁶ “[...] Es el campesino expropiado, que en un año en una determinada parcela de la gran propiedad, después de la extracción de las especies valiosas, finaliza la deforestación haciendo algo que no forma parte de su sistema de cultivo: la eliminación de los tocónes. Esto significa que derriba todos los árboles, elimina los tocónes y recién entonces realiza la quema. Luego cultiva el arroz, obteniendo una cantidad determinada previamente estipulada (generalmente de 2 a 3 sacos por ‘línea’)” (Sader, 1987, p. 187).

La colonización propuesta por el gobierno tiene varias explicaciones, entre ellas la contrarreforma agraria y la ocupación de “áreas vacías”, con baja densidad poblacional, de ahí el lema de que se trataba de “tierra sin hombres para hombres sin tierra”.

En este contexto, las contribuciones de Martins (1984) sobre la militarización de la cuestión agraria brasileña y sus implicaciones en el campo brasileño se vuelven fundamentales para la interpretación de los conflictos sangrientos. Así como los análisis de Oliveira (1990 y 1991) al descubrir la ocupación y producción en la Amazonía de manera fructífera al exponer la codicia de los recursos naturales insertándolos en la lógica del capital monopolista.

Dicho esto, se entiende que la colonización fue una estrategia mediante la cual el Estado recreó la frontera amazónica, favoreciendo el desarrollo extensivo del capitalismo en la región, como propuso Ianni (1979a). Como ejemplo de este arduo proceso, se destaca que:

Los estados que recibieron proyectos de colonización pública fueron Pará, Rondônia, Acre, Roraima y, en parte, Mato Grosso, que se caracterizó por la presencia de la colonización privada. De esta manera, los indígenas, posaderos, colonos y “grileiros” (personas que se apropian ilegalmente de tierras) pasaron a ser personajes de los conflictos. En defensa de los indígenas surgió el Consejo Indigenista Misionero (CIMI) y en defensa de los posaderos y colonos, la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT). La violencia, que se dirigía indiscriminadamente contra los posaderos, colonos e indígenas, comenzó a afectar también a sus defensores: sacerdotes, agentes pastorales, abogados y líderes sindicales o no sindicales. (Oliveira, 2001, p. 192)

Según Oliveira (2001), a partir de 1972, la región concentró el mayor número de asesinatos en el campo, lo que demuestra ser una marca constante del campesinado brasileño: luchas sangrientas para intentar controlar la lucha de clases y el intento de aniquilar la decisión de clase que busca la reforma agraria.

Es en la lógica contradictoria de este curso que se deben entender los conflictos sociales y la lucha por la tierra en Brasil. La ocupación reciente de la Amazonía es, por lo tanto, síntesis y antítesis de este proceso violento. Si la apertura de la posesión por parte del posadero surge de la negación consciente a la proletarización, la colonización ha sido la válvula de escape de las presiones que la concentración y la parcelación de la tierra conllevan, pero la realidad de la selva amazónica y la falta de políticas públicas para fijar al hombre a la tierra generan el retorno. Los colonos que regresaron fueron estudiados por José Vicente Tavares dos Santos. La presión que el capital ejerce en un lugar no es la misma en otros lugares, liberando parcialmente parcelas del territorio de estas acciones. De esta presión y contrapresión nació el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra, un movimiento campesino que cruza el tercer milenio.

(Oliveira, 2001, p. 194)

La frontera pionera y de expansión contribuyen a la comprensión de la situación, aunque no sean...

[...] propiamente conceptos, sino más bien denominaciones mediante las cuales los investigadores reconocen en realidad que están frente a los diferentes modos en que las civilizaciones se expanden territorialmente. Más que momentos y modalidades de ocupación del espacio, se refiere a formas de ser y vivir el espacio nuevo. (Martins, 1996b, p. 28-29)

Se trata, por lo tanto, de un sesgo económico y demográfico que dialogan al divergir. Así, la frontera pionera para los geógrafos aborda la reproducción ampliada del capital, a través de la conversión de la tierra en mercancía; por lo tanto, en renta capitalizada, es decir, una dimensión de la reproducción capitalista del capital (Martins, 1996b).

Cuando los antropólogos hablaban originalmente de la frontera de expansión, se referían a una forma de expansión del capital que no puede ser calificada como característicamente capitalista. Esta expansión es esencialmente la ampliación de una red de intercambio comercial, en la que casi siempre el dinero está ausente, siendo simplemente una referencia nominal arbitraria para aquellos que tienen el poder personal y el control de los recursos materiales en su relación con aquellos que explotan, ya sean indígenas o campesinos.

(Martins, 1996b, p. 30)

La inserción del campesinado como clase social es interpretada por José de Souza Martins como portadora de una condición similar a la del proletariado, en el sentido de ser una clase que antagoniza con la burguesía, pero desde una relación bastante diferente, lo que revela así los conflictos existentes:

Ainda hoje, quando um ocupante da Amazônia justifica seu direito à terra, ele o faz invocando el derecho que habría sido generado por el trabajo en la tierra. Al mismo tiempo, reclama y proclama que su derecho se refiere a los frutos de su trabajo, que al ser suyos tienen el derecho de cederlos o venderlos. La concepción de que es necesario ocupar la tierra con trabajo (en la tala de la selva y en su cultivo) antes de obtener el reconocimiento de derechos, era propia del régimen sesmario. (Martins, 1996b, p. 43)

De esta manera, los campesinos buscan legitimar su reproducción en un orden moral a través de la tierra. “La reforma agraria aparece, por lo tanto, en oposición a la propiedad de la tierra como reserva de valor. Aparece como la posibilidad de superar la injusticia, ya que en lugar de las familias ocupando la tierra, habría pasto” (Bombardi, 2005, p. 683).

Durante el período de mayor desarrollo del capitalismo industrial, en Brasil se produjo un aumento del 196% en el número de establecimientos ocupados por posaderos, hecho que contradice la idea de la extinción del campesinado. “En lugar de proletarizarse, los campesinos comienzan a luchar para seguir siendo campesinos” (Martins, 1996b, p. 72).

La discusión sobre la frontera también está presente, demostrando los conflictos existentes y las posibles interpretaciones de este arduo proceso. En este contexto, es importante destacar que los desencuentros históricos están llenos de conflictos en la frontera. Por lo tanto, pensar en la colonización (contrarreforma agraria) requiere una comprensión de los campesinos que conviven con la tierra de trabajo, luchando por mantenerse a pesar de la expansión del capital.

En el contexto de Rondônia, hay campesinos cuyo origen puede observarse en el siguiente gráfico; cuyas familias emigraron más de una vez

y hoy en día “lograron” sus parcelas. Según Cowell (1990), las familias sin tierra recibían alrededor de 40 hectáreas de tierra gratuitamente del Inca. Sin embargo, los títulos de posesión definitiva solo se otorgarían después de que la parcela fuera completamente deforestada. Entonces, los colonos se desplazaron desde la carretera principal subiendo por el camino de penetración hasta llegar a la comunidad indígena Eu Wau Wau (RO 429 - que conecta Ouro Preto a Costa Marques).

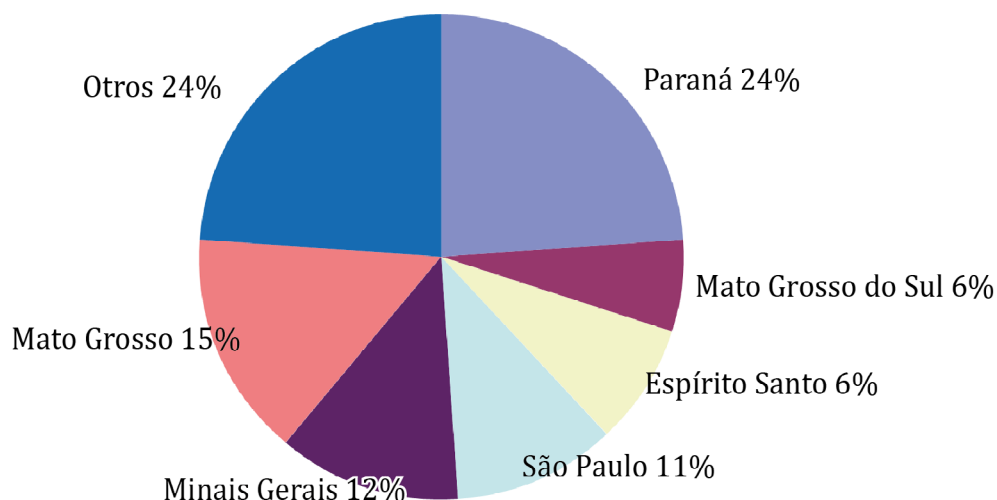


Gráfico 2. Origen de los Migrantes a Rondônia - 1985

Fuente: CEM 1986 citado en Martins; Vanalli, 1996, p. 58. Organización: GHCF.

La interpretación de este gráfico es de suma importancia y puede estar estrechamente relacionada con las investigaciones de Fearnside (1989). Al asociar este flujo migratorio a Rondônia con las áreas deforestadas, se puede observar que entre 1980 y 1985, la población de este estado aumentó un 14,8% anual, mientras que la deforestación en el mismo período fue del 24,8% anual. Estos datos revelan claramente un escenario conflictivo entre colonos, indígenas y mineros en el estado de Rondônia; además, en segundo plano, se encuentran los grandes terratenientes respaldados por el Estado que intervienen en estas disputas territoriales.

Por lo tanto, estamos ante un problema en el que la acción del Estado legitimaba tanto la migración como la posterior deforestación para abordar una parte del problema social latente relacionado con la creciente lucha por la tierra en el país. En este contexto, se destaca el papel central del Incra en Rondônia, que a partir del estado autoritario promovió políticas de desarrollo regional con la implementación del Programa de Integración Nacional (PIN), desencadenando un nuevo proceso de “desarrollo regional”.

En la tabla siguiente, es posible analizar la acción agraria en el estado relacionando los impactos inherentes a la falta de seguimiento a los colonos y, sobre todo, a la falta de regularización de la tierra, lo que generó nuevos conflictos para aquellos que en su mayoría continuaron siendo Sin Tierras. En el contexto de los documentales de Adrian Cowell, el caso de la familia de Renato y Goiano es un ejemplo fundamental, ambos seguidos en Rondônia.

Tabla 8. Rondônia - Acción Agraria del Incra en el período 1964-84

Colonización		
Métodos de obtención	Área - hectareas	%
Expropiación	13.500.000	44,26
Adquisición	17.000.000	55,74
Total	30.500.000	100
Regularización		
Expropiación	80.800.000	43,02
Adquisición	107.000.000	56,98
Total	187.800.00	100

Fuente: Incra-Ro s.d. citado en Pereira, 2007, p. 135.

Se observa que, en el período en cuestión, tanto las áreas de colonización como aquellas provenientes de la regularización ejecutada por el Estado indican un monto significativo; además, según Pereira (2007), entre 1980 y 1999, la Colonización Oficial representó el 70,76% del área de colonización agrícola de Rondônia. Y en los períodos posteriores,

es decir, hasta 1994, el autor señala que estos datos superan el total de área asignada a la reforma agraria.

En el siguiente mapa se puede identificar la ubicación de los municipios del Valle del Guaporé en el estado de Rondônia, los cuales fueron filmados por Adrian Cowell y revelan algunas disputas territoriales que deben ser analizadas en relación con los Planes del Incra y, consecuentemente, con el régimen militar. En este contexto, se señala que:

Desde 1977 hasta 1985, llegaron 89,991 familias a Rondônia. De estas, se asentaron 54,818 familias y en 1983 el INCRA suspendió esta actividad, dejando a 35,000 familias sin tierra. De las que fueron asentadas, solo el 45% tienen su situación regularizada. Esto significa que las demás, aunque hayan sido asentadas, aún corren el riesgo de perder sus tierras ante algún "grileiro" (persona que se apropia ilegalmente de tierras). (Martins; Vanalli, 1996, p. 57)

Estos datos demuestran que los migrantes que quedaron sin tierra no tuvieron más opción que continuar en la lucha por la tierra en calidad de sin tierra, o someterse al trabajo y la vida en la ciudad, o trabajar como mediero o agregado en las tierras de otros. Esta trayectoria se hace evidente en las palabras del campesino entrevistado en São Miguel do Guaporé, Rondônia:

Soy Orídes José Bolonine, soy capixaba. Vine de Espírito Santo, de Vitória, aquí a Rondônia en busca de un futuro mejor. Un pedazo de tierra. Participé en todas las selecciones que hizo el INCRA y siempre fue en vano. Finalmente, hubo conflictos en varias áreas que eran para los parceleros. Entramos y fuimos expulsados por matones, ¿verdad? Perdimos como parceleros.

A veces, lo poco que teníamos lo invertimos en la tierra y terminamos perdiéndolo. Así que estuve migrando aquí dentro de Rondônia. Vine a Cacoal, a la línea tres y varias líneas. Vine a Nova Brasilândia, viví en la línea 21, en la línea 15, luego volví a la línea 110, de la 110 vine a São Miguel y estoy aquí casi veinte años en São Miguel, luchando, trabajando con comunidades, iglesias y esas cosas, siempre en la lucha, batallando. Prácticamente crié a mis hijos aquí en Rondônia, ¿verdad? Allí estaba, no era difícil, ¿verdad? Tampoco era

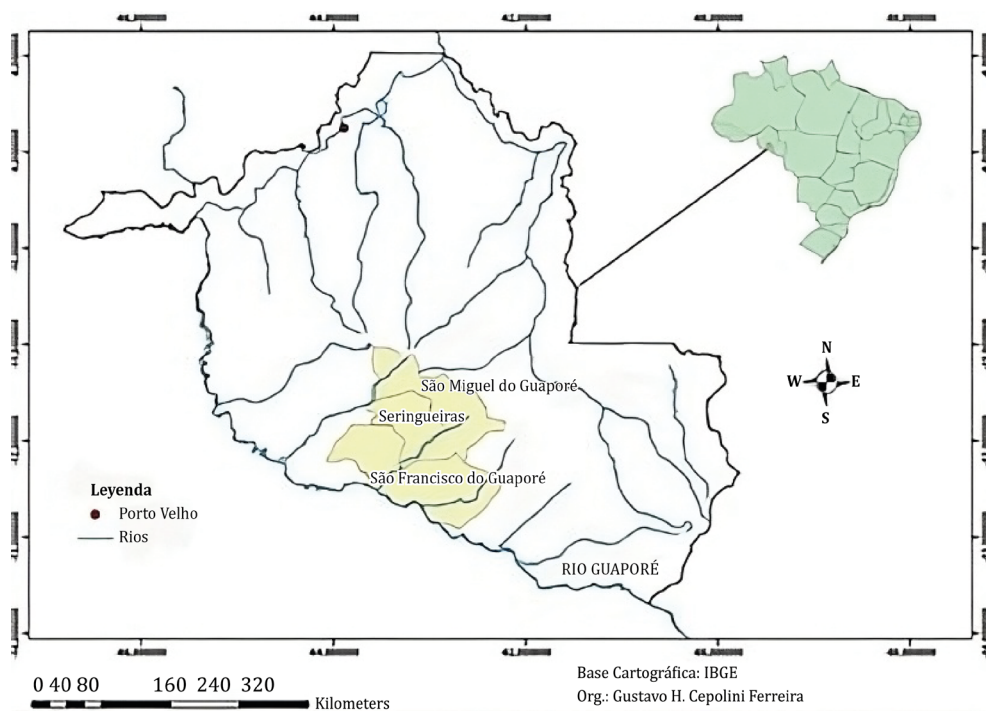
fácil. Tampoco era muy difícil, pero aquí fue más fácil. Logré criar a mi familia y todo en casa, en paz, todo casado. ¡Estamos felices! (Entrevista del 18 de julio de 2009)

Durante la entrevista con el Sr. Orides y la Sra. Sandra, su esposa, se pudieron escuchar versos increíbles que revelan la expropiación y la visión de mundo de una manera muy peculiar de los campesinos sin tierra que se dirigieron a Rondônia en busca de tierras para trabajar y vivir.

Quisiera ser perro, un perro guapo, Para vivir comiendo bien en la casa del patrón, Dormir en una cama suave y no en el suelo. Qué mundo tan triste, no debe ser así, Debe haber igualdad, yo también quiero vivir. No tengo una camisa ni un par de zapatos, Solo tengo una chancleta vieja y los hijos andan descalzos, Mientras mi patrón está volando en jet, Qué mundo tan triste, no debe ser así, Debe haber igualdad, yo también quiero vivir. Sé que mi patrón anda cortando gargantas, Solo el dueño lo dice todo, porque yo tengo mucha tierra.. Mientras el empleado vive en una gran miseria.

(Sr. Orídes en la Fiesta del Labrador de Cacoal-RO en 1985. Entrevista del 17 de julio de 2009)

Las metáforas utilizadas revelan la situación, a veces degradante, que vive el campesino migrante, siendo esta peor que la del propio “perro del patrón”. Después de terminar de cantar, el Sr. Orídes afirma que existen otros versos, entre ellos uno que afirma que “el empleado no tiene ni arroz ni frijoles para comer y el perro del patrón come filete mignon”. Sobre el contexto que los inspiró, afirman que recibieron y no recibieron como medieros, y finalmente tuvieron que marcharse, escuchaban conversaciones que los expulsaban. “Te obliga a irte, ¿verdad? Es la letra en el juego de palabras de los colonos”.



Mapa 8. Localización de los municipios del Valle de Guaporé-RO.

Fuente: IBGE. Organización: GHCF.

El municipio de São Miguel do Guaporé se encuentra en la intersección de la BR 429 con la RO-370, un modelo de ocupación conocido como “espinha de peixe” (espinha de pez) o de líneas, donde se crearon lotes y grandes emprendimientos. La famosa BR 364, conocida por la voz de Chico Mendes al exponer el problema de la deforestación y la ocupación en la región amazónica frente a los representantes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que financiaban la pavimentación y expansión de la carretera hasta el Río Branco en Acre, son los grandes proyectos que buscan la modernización para algunos, los “forasteros”. En el municipio en cuestión, se constatan 14 líneas con 60 comunidades⁸⁷.

⁸⁷ O documentário “Encontros e Desencontros na Amazônia Rondoniense” (2008) rescata parte de las escuelas de las líneas y cómo los hijos de los campesinos migrantes están organizados en la escuela y lidian con la tierra. Disponible en: <https://bit.ly/3Ma39K4>. Acceso en: 02 de febrero de 2016.

La reciente expansión de la frontera lo ha dejado muy claro. Prácticas de violencia en las relaciones laborales, como la servidumbre por deudas, propias de la historia de la frontera de expansión, son adoptadas sin dificultad por empresas modernas en la frontera pionera. Pobres asentamientos campesinos en la frontera de expansión permanecen junto a grandes haciendas de grupos económicos, equipadas con la tecnología más avanzada. Misioneros católicos y protestantes, identificados con las orientaciones teológicas modernas de la Teología de la Liberación, encuentran lugar en sus celebraciones para las concepciones religiosas tradicionales del catolicismo rústico, propio de la frontera de expansión. (Martins, 1996b, p. 40)

La Iglesia desempeña un papel de suma importancia en la organización de las luchas en la región. Al enfrentar el avance de la frontera pionera sobre la frontera de expansión, los conflictos coexisten en diferentes ocupaciones del territorio. Bombardi (2005), al analizar el campo paulista, señala la importancia de comprender la totalidad de las luchas libradas por el campesinado.

La Iglesia, por lo tanto, emerge en el apogeo de la dictadura como la institución que podría y debería no solo amparar a aquellos que estaban “cautivos”, es decir, directamente afectados por la represión, sino también estimular una práctica liberadora. La Institución, dada su importancia secular (evidentemente debido al poder al que siempre ha estado vinculada), debería funcionar como la “voz fuerte” de los “sin voz débiles”. (Bombardi, 2005, p. 660)

De esta manera, la lucha de clases encuentra respaldo en una noción legitimadora de la tierra, a veces como un regalo, y sobre todo con autonomía y libertad que impulsa los movimientos sociales en el campo, los cuales buscan la recampesinización (Bombardi, 2005).

Los campesinos no solo en São Miguel do Guaporé están en la tierra hasta el límite, ya que, además de ser suya, es la garantía de la reproducción de sus vidas y sus familias. Esta lógica hace que la tierra de negocio y trabajo abordada por Martins (1990) y la moral campesina en la obra de Woortmann (1900) se complementen, ayudándonos a comprender a estos campesinos, desarraigados de las tierras donde nacieron debido

al proceso de transformación hacia el capitalismo, que no los convirtió en capitalistas, sino que los subordina para mantenerse. Esta totalidad impulsa la reforma agraria, siendo esta

[...] la apropiación de fracciones del territorio por parte del campesinado, resultado de la lucha y el enfrentamiento de clases llevado a cabo por ellos. Es de esta manera que la lucha por la tierra está arraigada en todo el país y se ha territorializado a lo largo de las décadas. (Bombardi, 2005, p. 681)

En este contexto, la discusión planteada por Moura (1986, p. 69-70) al conceptualizar el campesinado, considerando las apropiaciones realizadas, “[...] no es llamando al campesino pequeño productor que se resuelve el problema de su permanencia y transformación en la sociedad capitalista”. De esta manera, las territorialidades en las líneas a través del encuentro en las escuelas rurales, en los ciclos agrícolas y en los conflictos derivados del proceso de ocupación son la trama central, impregnada por los dilemas de tener la tierra, pero no la “amplitud” que creían que conquistarían en la Amazonía.

Las transformaciones territoriales recientes en el campo, señaladas por Oliveira (1999), nos llevan a una mirada crítica y dialéctica hacia los conflictos instituidos por el capital y legitimados por los gobiernos, ya sean militares o aquellos establecidos bajo la égida de la democracia. Por lo tanto, es importante enfatizar que las luchas vividas en Rondônia nos indican muchas perspectivas para estos campesinos migrantes que, al luchar por la tierra, reescriben la historia, resaltando a aquellos que fueron brutalmente llevados por la barbarie del capital. Son verdaderos conocedores de la Amazonía, de la agricultura campesina y de la distribución de la tierra, como el Padre Ezequiel Ramin, asesinado el 24 de julio de 1985, al organizar a los ocupantes en la Hacienda Catuva, en Cacoal. Por estas razones, construyen la justicia social y la ciudadanía.

*El pobre es un sufridor
 Trabaja para que otro coma
 Ayuda a Ezequiel a resolver este problema
 Ezequiel, fuiste vencido, Jesús está contigo morando en el cielo
 Y pintamos un crucifijo
 Para servir donde vivía
 Hay tanta tierra para el hacendado mandar
 Ezequiel, fuiste vencido, Jesús está contigo morando en el cielo*

*Ezequiel, el dolor fue tanto que cortó mi corazón
 Viendo tu sangre derramada por el hacendado que no tiene compasión
 Ezequiel, fuiste vencido, Jesús está contigo morando en el cielo*

*Allá en la hacienda Catuva
 Donde el jagunço fue cruel
 Dispararon sin piedad
 Matando a nuestro padre Ezequiel
 Ezequiel, fuiste vencido, Jesús está contigo morando en el cielo
 (Sr. Orídes, en homenaje al Padre Ezequiel, seis meses después de su asesinato.
 Entrevista en 16 de julio de 2009)*

Estas lecturas de Rondônia permiten reconocer parte de los escenarios registrados por Cowell que serán presentados a continuación y deben ser comprendidos y, sobre todo, actualizados bajo la falacia de una colonización perversa que agravó la tensión entre diferentes territorialidades.

En la senda de los Uru Eu Wau Wau

*Y nosotros abrimos caminos, caminos de mentira, caminos de miseria, caminos sin salida.
 Y convertimos la Ganancia en el camino cerrado
 para el pueblo de la Tierra.
 Dom Pedro Casaldáliga y Pedro Tierra (2000, p. 67)*

La lectura sobre el documental “Nas trilhas dos Uru Eu Wau Wau” (1990) se refiere a la expansión de la frontera sobre los territorios indígenas. Así, se nota un amplio diálogo entre la obra de Martins (2014) y la

producción de Cowell, especialmente al comprender el encuentro conflictivo lleno de violencias.

El documental de Cowell se filma en Rondônia en el área de expansión de la colonización y registra el contacto inicial con los indígenas en la selva. Es una lectura que continúa con el documental “O destino dos Uru Eu Wau Wau” de 1999, cuyo reencuentro, tres décadas después, señala algunas marcas de las transformaciones en su mundo.

Perdigão y Bassegio (1992), al analizar a los migrantes amazónicos desde una trayectoria de ilusión en Rondônia, reafirman que los indígenas sufrieron numerosos procesos de inseguridad territorial con la política de parcelación del suelo, los proyectos de colonización oficiales y no oficiales. Sobre los Uru Eu Wau Wau, indican que se ubicaban en una vasta área del estado, cuya referencia era el Posto Ari.

Este grupo ha sido conocido desde el siglo XVI. Los Uru-eu-wau-wau han tenido una presencia sólida en lo que respecta a la preservación ecológica, actuando directamente en las fuentes de los ríos y en el mantenimiento de la caza y la recolección. Su actividad es de interés no solo para su tribu, sino para todos los pueblos que viven en la selva. (Perdigão; Bassegio, 1992, p. 18-19)

La cuestión de la movilidad es fundamental para los Uru Eu Wau Wau, y con estos proyectos siendo territorializados, hay una disputa clara y acalorada, como se evidencia a lo largo del documental. Teixeira (1999) también respalda el entendimiento inicial de estos estudios al analizarlos a partir de la tríada: tierra, colonización y violencia; esta última vinculada al territorio indígena y a los invasores, en este contexto, los colonos que se establecían como parte de los proyectos gubernamentales. En las siguientes imágenes se pueden ver las portadas de esta producción desde la edición de la Universidad Católica de Goiás y otra de Verbo Filmes.

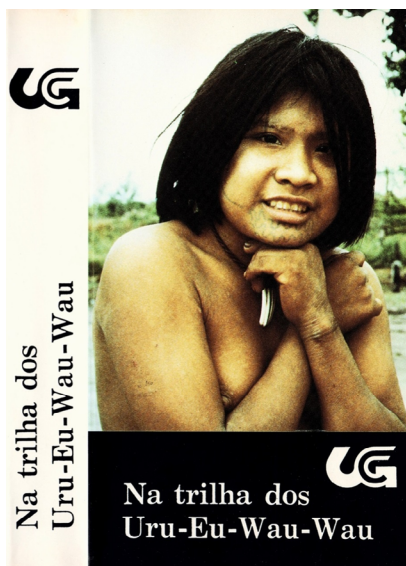


Imagem 25. Portada del documental - En la Ruta de los Uru Eu Wau Wau - UCG

Fuente: Versión UCG. IGPA/PUC Goiás

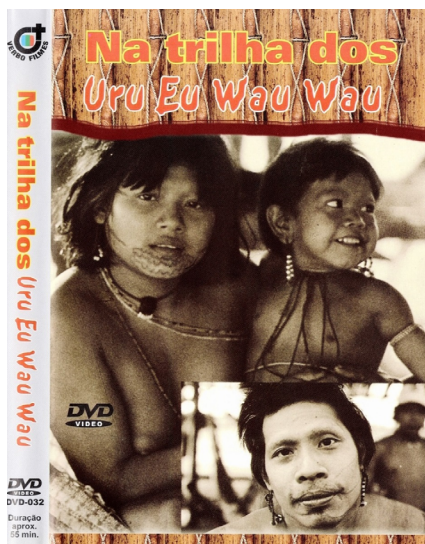
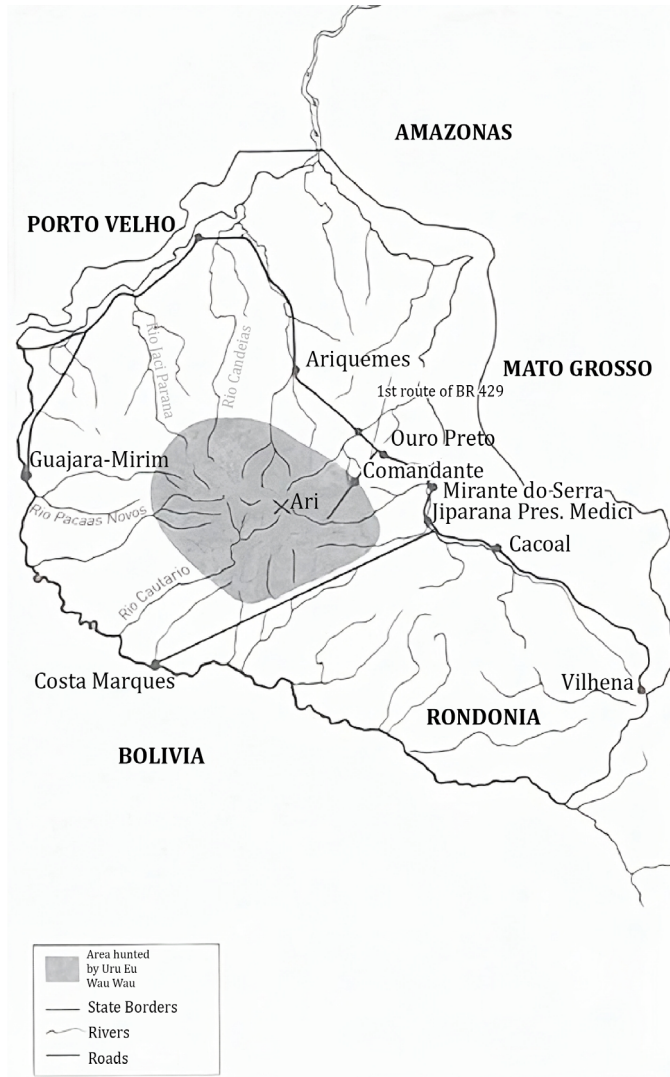


Imagem 26. Portada del documental - En la Ruta de los Uru Eu Wau Wau - Verbo Filmes

Fuente: Versión Verbo Filmes. Colección personal del autor.

El documental se centra en el intento de la Funai de contactar a los desconocidos - Uru Eu Wau Wau (Mapa 9), así como establece una narrativa que involucra la deforestación en la Amazonia Occidental y la trayectoria de las familias del colono Chico Prestes y el líder indígena Tari.



Mapa 9. Rondônia and the Uru Eu Wau Wau Area

Source: Cowell, 1990, p. 92.

In the initial narration of the documentary, one can observe the scenario recorded by Cowell.:

A principios de la década de 1980, la selva virgen más grande del mundo se encontraba en la Amazonía Occidental. Esta película aborda el conflicto entre las frentes pioneras de colonización y los indígenas Uru Eu Wau Wau, habitantes primitivos y seculares de estos bosques (sonidos de la selva y el mapa). En 1980, estaba teniendo lugar la migración desde la región más desarrollada de Brasil hacia Rondônia, en el oeste de la Amazonía. Cientos de agricultores pobres de otras partes de Brasil llegaban cada día a pequeñas ciudades como Ariquemes (autobús de la Unión Cascavel con música sertaneja). El gobierno les daba a los colonos, por lo general, entre 40 y 80 hectáreas de tierra y los agricultores debían talar la selva y construir casas.

A partir de este escenario, se puede observar en la entrevista con Chico Prestes y su familia (Figura 27), algunos detalles del incidente que resultó en el secuestro de su hijo en su lote superpuesto a la zona de caza de los indígenas hasta entonces desconocidos⁸⁸.



Figura 27. Raimunda, Chico Prestes y su hijo

Fuente: Tras la pista de Uru Eu Wau Wau; PUC Goiás.

⁸⁸ Este episodio ocurrió el 27 de octubre de 1979 en Ariquemes, cerca del río Jarú, según informó Mário Arruda en 2008.

En el siguiente fragmento es posible verificar la narración de los hechos por el propio colono:

Chico Prestes: Entonces volví allá y él dijo, papá, sé que voy a morir. Yo dije, no hijo mío, ten fe en Dios. Él dijo, papá, te contaré todo cómo sucedió. Después de que usted se fue, unos 10 minutos después, bajamos para limpiar los peces. Mientras los estábamos limpiando, escuchamos un ruido en la costa y pensamos que era usted. Cuando llegaron (Chico enjuga sus lágrimas) y luego miraron hacia atrás, había alrededor de 25 a 30 indígenas, todos armados contra ellos. Y entonces, ¿qué podían hacer ellos, pobrecitos? Corrieron. Corrieron detrás de ellos (la foto del hijo muestra una grave herida de flecha en la cabeza). Orlei corrió delante, otro hermano de nueve años atrás. Cuando llegué, había dos jadeando, el mayor con dos flechas, una en la espalda (Chico muestra las fotos) aquí, esta flecha aquí. La otra la saqué (la de la cabeza) y él dijo, papá, no saques esa, no lo soportaré. Y luego le dije así, ¿dónde está Fábio? Papá, se quedó en la otra orilla, vinimos para acá, él se quedó allá. Entonces corrí allá y llegué y vi rastros de tres indígenas corriendo en la orilla. Corrieron y volvieron. Creo que volvieron para agarrar la cosita donde él estaba. Bueno, tres hombres para un niño, ¿verdad? Solo uno de nosotros puede dominar, imagina tres. Seguro que lo atraparon y se adentraron en la selva (fotos de los otros hijos siendo velados).

Martins (2014) enfatiza el rapto como documento para la investigación sociológica, o sea, una situación vivida en el encuentro de dos sociedades distintas, lo que permite indagar sobre cómo las mismas se ven y se relacionan⁸⁹. Ante esto, Cowell logró registrar un importante episodio traumático para la familia del colono Chico Prestes, así como para los indígenas que sufrieron una masiva invasión a su territorio con la connivencia del Estado.

⁸⁹ Martins (2014) hace referencia a la obra de Cowell (1995), especialmente al registrar otro caso de rapto de niños y mujeres entre los años 1960 y 1970 en el contacto con los indígenas Kreenakarores (Panará). Por lo tanto, es importante destacar que la concentración de raptos ocurrió principalmente entre la década de 1930 y finales de la década de 1950, coincidiendo con la expansión de la frontera pionera en la Amazonía. "En este contexto, para diferentes grupos, también se requería la captura de objetos de los blancos, especialmente armas de fuego. Y con ello la necesidad de capturar personas que pudieran enseñar a los indígenas cómo cargar y reparar estas armas. Las mujeres blancas capturadas por los txukahamães satisfacían exactamente esta nueva necesidad cultural" (Martins, 2014, p. 39).

Kitamura (2011, p. 117), al analizar el mismo documental, revela que “En la urgencia de contactar a los Uru-Eu-Wau-Wau, la intención de la institución gubernamental es prevenir otro inminente genocidio de una etnia, como tantas otras ya han experimentado en las fronteras de expansión dentro de Brasil”.

En la secuencia del documental, Cowell y su equipo acompañan una expedición de la Funai en 1980 para establecer los primeros contactos con los indígenas a través del río Jamari hasta el corazón del territorio indígena, como se indica en la narración (Figura 28). Después de este momento, vuelven al caso de Chico Prestes y al rapto de su hijo, Fábio, en esta inmensa selva. En relación a la expedición, cabe destacar la participación de los “indios Suruís, una nación que ya colaboraba con la FUNAI. El líder de la expedición era Zebel y el jefe regional era Apoema [Meirelles]⁹⁰. Después de cuatro semanas, se produjo el primer hallazgo”, como se resalta en la narración del documental.



Figura 28. Expedición en el territorio de Uru Eu WauWau

Fuente: En el Rastro de Uru Eu WauWau; PUC Goiás.

⁹⁰ “Su padre, Francisco Meirelles, fue tan conocido como los hermanos Villas Bôas y era uno de los oficiales de la FUNAI que decidieron dejar en paz al Uru Eu Wau Wau durante el mayor tiempo posible”. Sin embargo, en ese momento, se estaban llevando a cabo algunas reuniones públicas en Ariquemes para vengar a Chico Prestes y “limpiar” el bosque para el desarrollo. Y los colonos, los cazadores de indígenas, los buscadores de oro, las empresas mineras, los madereros y los especuladores de tierras estaban presionando en todas las direcciones. “De una forma u otra”, dijo Apoema, “el aislamiento para el Uru Eu Wau Wau es algo del pasado” (Cowell, 1990, p. 96, traducción propia).

En el transcurso del documental, se hacen evidentes algunos de los desafíos de la FUNAI frente al programa gubernamental Polonoroeste. Por ello, el argumento construido a lo largo del documental hace hincapié en que:

El gran número de ataques y masacres, como las de Alfredo, Pedro Sena y Amilton en el río Muqui, volvió a los indígenas desconfiados y retraídos. Y para la FUNAI, Apoema tenía que proteger un área del tamaño de Holanda (Apoema sobrevuela el área y muestra la exuberancia del bosque; Figura 29). Lo que los indígenas no podían ocultar bajo los árboles eran sus cultivos. Y desde el avión podíamos ver que los caminos hacia las chozas estaban limpios y marcados. Temerosos de los ataques, los indígenas permanecían aquí solo por unos pocos días cada vez. Pero a pesar de recorrer todos los ríos de este mapa (de Rondônia), sabíamos que volverían a sus cabañas en el Planalto Central de Rondônia. Y afortunadamente, el punto más alto del planalto, Alto Lídia, era un campo donde podía aterrizar un avión. (Imagen del equipo sobrevolando con la FUNAI). Las órdenes de la FUNAI eran claras: la nación no debía ser perturbada durante el mayor tiempo posible. Pero ahora, la FUNAI debía proteger a los indígenas contra las enfermedades y las balas de los colonizadores que avanzaban (Imagen de la expedición; Figura 30).



Figuras 29 y 30. Apoema sobrevolando territorio Uru Eu WauWau y expedición Funai

Fuente: Tras la pista de los Uru Eu WauWau; PUC Goiás.

Según Carlos Alberto de Mattos⁹¹, durante las discusiones en la “Mostra de filmes Amazônia segundo Adrian Cowell 50 anos de cinema de 2008⁹²”, las películas de Adrian siguen el proceso que se desarrolla a lo largo de varios años.

⁹¹ Crítico e investigador cinematográfico.

⁹² Celebrado en Río de Janeiro.

Si sales a filmar en medio del caos, no podrás construir una historia que guíe al espectador a través de ese proceso. Por lo tanto, él elige personajes, escenarios, y varios de estos filmes en torno a la Década de la Destrucción están centrados en un personaje, dos personajes que generalmente tienen un valor mítico. Por ejemplo, como un padre blanco tuvo a su hijo secuestrado por una tribu indígena y sale en busca de ese hijo.

A lo largo de este proceso, él va comprendiendo quién es este personaje, esto es lo que ocurre en “En la senda de los Uru-Eu-Wau-Wau”, donde el personaje principal se transforma a lo largo de la película. Comienza casi como un héroe y poco a poco descubre que ese hombre, debido al dolor que siente por la pérdida de su hijo, que tuvo dos hijos asesinados por los indígenas y uno secuestrado, debido a ese dolor se va convirtiendo en un personaje negativo. Es muy interesante cómo no es nada simple, tiene una increíble complejidad, lo verán en estas películas.

(Anais Mostra, 2008, énfasis nuestro)

Esta transformación narrada en el documental es muy elocuente y revela la complejidad entre los protagonistas en esta frontera de distintas tensiones en las territorialidades.

En este sentido, hay una intención por parte de la Funai de contactar a los denominados Uru Eu Wau Wau, lo cual, según Mário Arruda, durante la Mostra de Filmes Amazônia segundo Adrian Cowell 50 anos de cinema de 2008, añade que:

Generalmente, los pueblos indígenas son identificados por sus enemigos, y la Funai asume el nombre que sus adversarios les dan. Por ejemplo, los Uru-Eu-Wau-Wau, el nombre les fue dado por los Pacaá Nova, quienes estaban en conflicto con ellos, y puede significar “grupo que toca flauta”, pero también tiene un significado inmoral, indecente que solo después se identificó. Ellos se llaman Kuaguariva, así como los Karajá, quienes ahora se llaman Inan, y ambos nombres a veces se utilizan en varios libros. Cuando sé cómo un indígena se autodenomina, empiezo a usar solo ese nombre y dejo de lado el nombre de la Funai, porque siempre causa mucha confusión. Por ejemplo, observa los casos de Krenakrore y finalmente Panará, son tres nombres para la misma nación. (Anais Mostra, 2008, p. 33-34, énfasis añadido)

Este “grupo que toca flauta” - Kuaguariva, Japaú o Uru Eu Wau Wau⁹³, están inmersos en conflictos, o incluso si no hay conflictos con los indígenas, siempre encuentran problemas para ellos. En este proceso, Adrian Cowell ha ido explorando algunos caminos importantes y reconoce, a través de sus estudios y trabajos cinematográficos, que muchas cosas han cambiado desde Marechal Rondon (1865-1958):

Rondon dio un gran salto hacia adelante cuando dijo que no se podía matar a los indígenas. Intentó hacerlo con la mayor preparación posible. Contactó a las tribus, pero tampoco tenía forma de defender a los indígenas de las enfermedades, no había manera de hacer un contacto menos impactante para ellos. Y los Villas-Bôas intentaron mejorar este sistema de Rondon. Él mismo reconoció que la política de los Villas-Bôas era mejor que la suya. Estaban proporcionando a los indígenas lo que el gobierno también dio a los brasileños. Los indígenas llegaron a la sociedad de Brasil como trabajadores, personas que trabajan en el bosque y ganan dinero con ello. No era lo mismo para los indígenas, especialmente poco después del contacto. Antes de que Cláudio y Orlando fallecieran, me hablaron sobre el sistema de Sydney Possuelo, que consistía en no establecer contacto con los indígenas a menos que hubiera una emergencia o una necesidad genuina. Es mejor permitir que los indígenas inicien el contacto con nosotros. Los Villas-Bôas reconocieron que este sistema era mejor. La política indígena en Brasil ahora es, si es posible, evitar el contacto. Dejemos a los indígenas en la selva. Si desean establecer contacto con nosotros, permitamos que ellos tomen la iniciativa. [...] Pero en el pasado, probablemente sufrieron mucha agresión por parte de los blancos, muchos murieron, muchos huyeron de las enfermedades o de los ataques de los caucheros, los buscadores de oro, y los indígenas sabían que era peligroso estar cerca de los blancos. Estamos en los últimos años de esta filosofía de contacto con los indígenas. **Investigué mucho. No había otro país en el mundo que realmente haya desarrollado un proceso de contacto con los indígenas, que haya pensado en este tema y haya mejorado de una década a otra esta técnica de contacto. Veo a Sydney Possuelo allí. Él llevó a cabo la última fase de este proceso de no contactar a menos que sea absolutamente urgente para la protección de los indígenas.**

⁹³ Según el relevamiento de los Pueblos Indígenas en Brasil, los Uru-Eu-Wau-Wau se autodenominan Jupaú. “Los Jupaú traducen su autodenominación como ‘los que usan jenipapo’. Se les han atribuido muchos nombres a los Uru-Eu-Wau-Wau. Las denominaciones Bocas Negras, Bocas Pretas, Cautários, Sotérios y Cabeza Vermelha se encuentran en la historiografía y están relacionadas con el espacio geográfico o con similitudes culturales y lingüísticas entre los Jupaú y los Amondawa, o con grupos Kawahib en general”. Disponible en: [enlace]. Accedido el 01 de abril de 2018.

¿Cuál podría ser la siguiente mejora en este proceso de contacto con los indígenas? En América del Sur hay otros países que todavía tienen indígenas aislados. Creo que Perú tiene cuatro tribus desconocidas, Ecuador también parece tener cuatro, y Colombia tiene una. Pero estos países no tenían una política sobre cómo abordar este problema del contacto. Creo que no hay otro país con una historia similar a estos 100 años de historia en Brasil, desde Rondon hasta ahora.

Esta lectura y, sobre todo, la propuesta que Cowell acompañó directa e indirectamente, permitieron que su producción a lo largo de la Década de Destrucción tuviera acceso y la oportunidad de contactar y registrar por primera vez a los Uru Eu Wau Wau.

Narración: En esa noche, y durante las restantes noches oscuras de la temporada de lluvias intensas, los indígenas rondaban el campamento tratando de espiar los ranchos protegidos por barricadas. Pero cuando las lluvias cesaron, se hizo evidente que la expedición estaba siendo alcanzada por el rápido avance de la frontera de colonización. Aguas abajo, en los rápidos del Río Jamari, se habían iniciado los levantamientos para una enorme represa hidroeléctrica. Dentro del territorio indígena, una draga ya estaba extrayendo casiterita (Figura 31). Estaban construyendo una carretera para el comercio de exportación y comenzando a devorar la gran selva de los Uru Eu Wau Wau (Figura 32). Mientras tanto, en el Puesto de Alto Lídia, el proceso de conquista de los indígenas era dolorosamente lento. (La FUNAI recoge algunas flechas de los indígenas y las lleva a Chico Prestes para que las identifique y las compare con las flechas que alcanzaron y mataron a sus hijos).



Figura 31. Dragado extrayendo casiterita en el territorio Uru Eu Wau Wau
Fuente: Na Trilha dos Uru Eu Wau Wau; PUC Goiás.



Figura 32. Deforestación en el territorio Uru Eu Wau Wau
Fuente: Na Trilha dos Uru Eu Wau Wau; PUC Goiás.

Os contactos con los Uru Eu Wau Wau por parte de la Funai se justificaban desde la perspectiva de

[...] protegerlos de la colonización que se aproximaba rápidamente. También sabían que este era un camino sin retorno y que generalmente volvía a su nación dependiente y socavaba su autoconfianza, y que con frecuencia diezmaba la mitad del grupo tanto física como culturalmente.

Como se expone en la narración del documental, esta estrategia a veces incierta se utilizaba para contactar y proteger a los indígenas.

En este proceso, el avance de la colonización iba de la mano con otros intereses de madereros, buscadores de oro, agricultores y otros. Los Uru Eu Wau Wau eran liderados por Tari, y después de aproximadamente dos años, el puesto de la FUNAI logró ganarse la confianza de los indígenas y aprendió lo suficiente de su idioma para preguntar sobre Fábio. En este contexto, Cowell presenta un análisis importante destacando las etapas de este contacto inicial con los Uru Eu Wau Wau y menciona una situación que involucra a Vicente Rios.

Adrian Cowell: [...] Él estaba en esa expedición con los Uru-Eu-Wau-Wau, como pudieron ver al comienzo de la película que se proyectó antes de esta sesión. Vicente estaba en la base de la FUNAI allá, con los indígenas aislados rodeándonos y disparando flechas a cualquiera que se acercara. Vicente estaba en la casa escribiendo una carta, y la mayoría del personal estaba en la pista de aterrizaje, porque llegó un avión con provisiones. Y de repente, Vicente oyó susurros, miró - las casas estaban hechas de troncos y se podía ver por los agujeros de los troncos - y vio a un indígena desnudo. Nuestros indígenas llevaban ropa, deliberadamente no querían causar confusión con ellos. Sabía que a medio metro de él había un indígena aislado con arco y flechas. Saltó lentamente hacia la puerta que estaba al otro lado de la casa y corrió hacia la casa donde yo estaba, llamando mi nombre y cayendo en el barro, justo cuando cayó, tres flechas pasaron por encima de su espalda y golpearon la madera de la puerta que estaba abierta (Figura 33). Salí con dos Suruí que estaban allí, todos estaban armados, había tres indígenas listos para disparar flechas a Vicente en el suelo. Pero los Uru-Eu-Wau-Wau, supimos después, nunca confrontan con un arma, si

la persona está armada, disparan desde atrás, no desde el frente, porque es peligroso desde el frente. Y simplemente desaparecieron. Entonces, esa es una aventura de este joven, Vicente. Pero fue una aventura con flechas. En la guerrilla en Asia eran rifles, ametralladoras, morteros - mucho más peligroso. (Anais Mostra, 2008a, p. 34-35, énfasis añadido)



Figura 33. Vicente Ríos y las flechas del Uru Eu Wau Wau

Fuente: Cowell, 1990, p. 130.

En este contexto, Cowell muestra a los funcionarios de la FUNAI colocando un cartel que indica que se trata de la zona de Uru Eu Wau Wau (Figura 34) al cruzar el río. Se trata de una advertencia, sobre todo, a los colonos..



Figura 34. Cartel de identificación de la reserva indígena

Fuente: On the Trail of Uru Eu Wau Wau; PUC Goiás.

Ante estos escenarios, el documental sigue el desenlace del caso con la muerte de Chico Prestes por otra malaria, su esposa relata detalles del operativo para rescatar a su hijo:

Raimunda: Los indígenas ya habían cercado todo. Entonces, con indígenas por todas partes, no podía seguir adelante. Chico disparó contra un indígena, luego disparó contra otro más adelante y este huyó. Había otros dos y también corrieron. Ahí ya no había más opción, se sentaron y esperaron a que cayera la noche porque los indígenas querían matarlo. Y cuando oscureció, corrieron y regresaron.

Narración: Para la familia Prestes, ese fue el final de una tragedia que cobró la mitad de la familia. Pero para los indígenas que ya han sufrido innumerables masacres y muertes, que se ha llevado más de la mitad de su nación, la tragedia, sin duda, es mucho mayor.

Es importante destacar, según los análisis de Perdigão y Bassegio (1992), que los Uru Eu Wau Wau requerían de una gran extensión de tierra para

sus actividades, como se expone también en el Mapa 9. De esta manera, mantenían una fuerte relación con la preservación y el mantenimiento de sus áreas de recolección y caza. “Su actividad es de interés no solo para su tribu, sino para todos los pueblos que viven en la selva” (Perdigão; Bassegio, 1992, p. 19).

Se estima que el área de los Uru Eu Wau Wau abarca aproximadamente 1.888.000 hectáreas, constituyendo un territorio inmaterial indígena de acuerdo al artículo 198 de la Constitución Federal, así como los artículos 22 a 25 del Estatuto del Indio (Perdigão; Bassegio, 1992).

Según el Decreto n.º 275, de 19 de octubre de 1991, que homologa la demarcación administrativa del Área Indígena Uru-Eu-Wau-Wau en el estado de Rondonia, esta abarca 1.867.117,80 hectáreas (un millón, ochocientos sesenta y siete mil, ciento diecisiete hectáreas y ochenta áreas)⁹⁴.

El documental resalta la importancia de la protección y demarcación del territorio de los Uru Eu Wau Wau como un derecho y una seguridad, estableciendo un diálogo con las bases del derecho agrario brasileño, que debe asegurar el acceso a la tierra para los indígenas, los descendientes de afrodescendientes –remanentes de quilombolas–, los sin tierra –minifundistas–, el medio ambiente y su protección, y finalmente, la propiedad privada, como señaló Oliveira (2015)⁹⁵.

Sin embargo, en Brasil se produce una inversión histórica de estos derechos, consolidando un poder del atraso, sobre todo con la alianza entre el capital y la propiedad de la tierra como acuñó Martins (1999).

En este contexto, la demarcación y homologación del territorio tenía como objetivo, según la narración del documental,

⁹⁴ Decreto N° 275/1991, disponible en: <https://bit.ly/35yWckM>. Acceso: 01 Abr. 2018.

⁹⁵ Argumentos presentados durante el Taller: “Reforma Agraria en la Gestión del PT”, realizado en la Unicamp el 7 de mayo de 2015.

proteger a los indígenas de los colonizadores que presionaban desde todas las direcciones. Sin embargo, esto se pospuso de año en año. Finalmente, el Ejército Brasileño completó la demarcación en el año 1985 (Figura 35). Pero a pesar de esto, se hizo poco para remover a los colonos que ya se encontraban dentro de la reserva.



Figura 35. Medición del área del Uru Eu Wau Wau en 1985

Fuente: Na Trilha dos Uru Eu Wau Wau; PUC Goiás.

En las entrevistas y argumentos que siguen en la narración, quedan claros los problemas incluso con la demarcación, es decir, los invasores, los madereros y el Estado continúan alimentando los conflictos, que alejan el debate sobre “costumbre, ley y derecho común” como propuso Thompson (1998, p. 86-87), especialmente al destacar que

“[...] la costumbre estaba claramente definida, tenía fuerza de ley, y (como en los cercamientos) era una propiedad: es el tema de los registros judiciales, los tribunales señoriales, las compilaciones de costumbres, los levantamientos y las regulaciones de la villa.”

Militares: A nuestra derecha está el área Uru Eu Wau Wau ya nuestra izquierda está el área INCRA.

EF (Film Crew): Pero exactamente en esa línea hay un derrumbe, ¿hay gente en la zona de Uru Eu Wau Wau?

Militar: Hay mucha gente, hay muchos okupas que dejé.

Narración: Las invasiones eran tan grandes que en 1986 se encontró caoba por un valor de un millón de dólares ya talada y lista para ser transportada en camiones por un camino clandestino construido especialmente para eso. Y el nuevo gobernador de Rondônia, Jerônimo Santana, buscaba votos de colonos sin tierra pidiendo la reducción de la reserva de los Uru Eu Wau Wau.

Gobernador Jerônimo Santana: La reserva está sobredimensionada. Ha ido más allá de las necesidades de los indígenas que están allí. Es una reserva de 1.800.000 hectáreas, que podría reducirse a un millón o un millón doscientas mil hectáreas. No hay necesidad de que la reserva sea de este tamaño.

Narração: Hizo una solicitud oficial al Presidente de la República para reducir la reserva. El presidente, al final de su mandato, la canceló en enero de 1990; (Figura 36) Pero fue la construcción de la carretera la que causó mayores daños. Una gran cantidad de colonos se desplazaron desde la carretera hacia la reserva, para llegar hasta el grupo de los Uru Eu Wau Wau más alejado y recientemente contactado, conocido como Mondava.

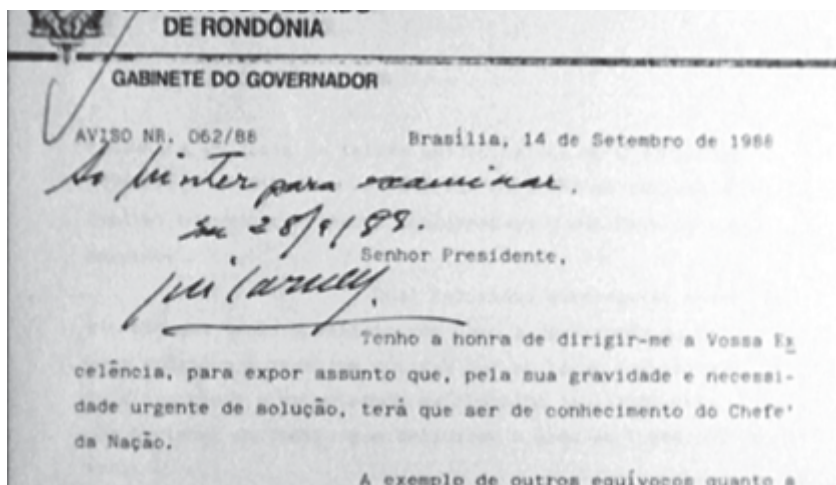


Figura 36. Documento del Gobernador de Rondônia solicitando la reducción del área de los Uru Eu Wau Wau en 1986

Fuente: Na Trilha dos Uru Eu Wau Wau; PUC Goiás.

Que los Uru Eu WauWau, o también conocidos como Kuaguariva o Japaú, puedan seguir luchando, ya que algunos de los que fueron registrados en el mosaico fotográfico (Figura 37) habían fallecido a finales de la década de 1990.



Figura 37. Pueblo Indígena Uru Eu Wau Wau por Adrian Cowell y Vicente Rios

Fuente: Cowell, 1990, p. 128.

Dessa maneira, cabe inferir que:

La historia de lucha de los pueblos indígenas del estado de Rondônia ha tenido lugar en la contradicción entre el genocidio caracterizado por la situación actual de los pueblos indígenas y sus naciones, y la claridad política a través de las organizaciones y la participación de este pueblo para revertir tal situación. Debemos reconocer que en varias ocasiones este pueblo ha demostrado que no

espera únicamente a los organismos gubernamentales para resolver sus problemas. Han descubierto que la Alianza de los Pueblos de la Selva (Indígenas, Caucho y Recolectores) ha sido la forma clara y objetiva mediante la cual serán más fuertes y que la conquista de sus ideales llegará más rápido. (Perdigão; Bassegio, 1992, p. 47)

Lamentablemente, los registros en la obra cinematográfica de Cowell revelan un futuro incierto, en el que las huellas del avance del capitalismo en esta frontera han afectado a los indígenas, caucheros y colonos. Estamos hablando de una Amazonia masacrada desde diversas perspectivas de la integración territorial.

En las cenizas del bosque

“Por donde pasé, planté

la cerca de alambre de púas, planté el incendio. Por donde pasé, sembré la muerte asesinada. Por donde pasé, maté

a la tribu silenciada, la cosecha sudada,

la tierra esperada... Por donde pasé, teniendo todo en ley, sembré la nada.

Confesión del latifundio - Dom Pedro Casaldáliga (1979, p. 76)”

El documental “En las cenizas del bosque”, inicialmente denominado “El camino del fuego”, fue filmado principalmente en Rondônia.. Sin embargo, contiene imágenes del Centro-Sur de Brasil y también de Washington (EE. UU.). Desde su narración inicial, se destaca el papel de la construcción de la carretera hacia el corazón de la selva y algunos de los impactos de este amplio proceso bajo la premisa de la integración territorial de la Amazonía.

Narración: principios de la década de [19]80, se comenzó a construir una carretera hacia el corazón de la selva amazónica. Los constructores de la carretera la llamaron “estrada da penetração 429”. Nuestra película seguirá esta carretera durante toda una década, mientras transforma una selva primitiva en tierras cultivadas y luego genera una controversia internacional. El punto central de todo lo que sucede es la carretera de penetración y la carretera principal de la cual deriva. Esta última conecta el Sureste y el Centro-Oeste de Brasil con la ciudad de Porto Velho, la capital de Rondônia.

La carretera era conocida como BR 364 y en el año 1980, docenas de autobuses la recorrían transportando a cientos de migrantes diariamente. La mayoría de ellos eran pequeños agricultores que estaban perdiendo sus tierras ante los grandes propietarios a medida que la agricultura brasileña se mecanizaba. Estos migrantes eran registrados en la frontera de Rondônia y durante esa década, la cantidad de estos agricultores aumentó de 20 mil a casi 200 mil colonos. (Cinzas da Floresta, 1990)

A partir de este contexto inicial, el documental presenta un histórico significativo al narrar y, sobre todo, acompañar a algunos protagonistas de esta migración a Rondônia. Por lo tanto, permite algunas interlocuciones teóricas sobre el doble proceso de desarrollo del modo de producción capitalista, el desarrollo intensivo y el desarrollo extensivo del capital, es decir,

1) el desarrollo del capitalismo en el viejo y poblado país (o parte de él) [...]; estamos ante relaciones capitalistas ya establecidas que siguen avanzando; [...] 2) desarrollo del capitalismo en las “tierras nuevas”; estamos frente a nuevas relaciones capitalistas, que están en proceso de formación en un nuevo territorio. (Lenin, 1969 apud Tavares dos Santos, 1993, p. 66)

La lectura de Tavares dos Santos (1993, p. 69) se refiere al desencadenamiento de diferentes relaciones sociales –grupo, categorías, clases y fracciones de clase – [...] las cuales ocupan una posición específica en la estructura productiva de la sociedad, protagonizan diferentes trayectorias sociales y, en el horizonte, construyen identidades sociales y políticas, a través de la actualización de una experiencia histórica.

Por ello, deben entenderse desde la perspectiva de que estas migraciones internas se originan en un proceso social, determinado simultáneamente por dimensiones estructurales de la sociedad y, sobre todo, por el posicionamiento en el espacio y el tiempo de los grupos migrantes. Así,

[...] las clases sociales no son solo la expresión de categorías económicas, ya que constituyen, recordando nuevamente a Marx, la personificación de categorías económicas: más allá de una “lógica del capital” que puede ser evidenciada en términos económicos, debemos intentar reconstruir, desde el punto de vista sociológico,

las diferentes posiciones específicas de clase, fracción de clase, grupo social y categorías sociales en la estructura de la sociedad. (Tavares dos Santos, 1993, p. 72)

Esta lectura permite inferir acerca de la colonización en las nuevas tierras de Rondônia bajo el territorio de los Uru Eu Wau Wau, resultando en un inminente conflicto social, es decir, tensiones entre territorialidades incentivadas por el propio Estado. En este contexto, se desencadenan otros procesos bajo el argumento de integrar Rondônia, ya sea a través de carreteras y, sobre todo, con los migrantes que buscan libertad y autonomía en las tierras provenientes de proyectos del Incra. Así, se puede reafirmar que a partir de la década de 1970, el Incra tuvo una fuerte influencia en Rondônia, especialmente al crear los Proyectos Integrados de Colonización (PIC), los Proyectos de Asentamientos Dirigidos (PAD), los Proyectos de Asentamiento Rápido (PAR) y los Proyectos de Asentamiento (PA), este último después de 1980 “[...] a partir de grandes luchas y ocupaciones realizadas por familias que terminaron ‘sobrando’ de los proyectos de colonización” (Mesquita, 2006, p. 6).

Adrian Cowell y su equipo filmaron precisamente estos procesos desde la perspectiva de los colonos y sus familias, la deforestación, las carreteras, el financiamiento internacional y otros impactos resultantes de las intervenciones del Incra. El documental “En las cenizas del bosque”, como se puede ver en las dos portadas a continuación (figuras 38 y 39), hace referencia a la destrucción y a las víctimas de este arduo y perverso proceso de colonización como contrarreforma agraria, cuya trayectoria migratoria de los campesinos meridionales representa un “[...] proceso de reproducción social basado en el intento de mantener o obtener la posesión o propiedad familiar de la tierra; en el uso del trabajo familiar; y en la producción combinada de medios de vida y mercancías” (Tavares dos Santos, 1993, p. 73).

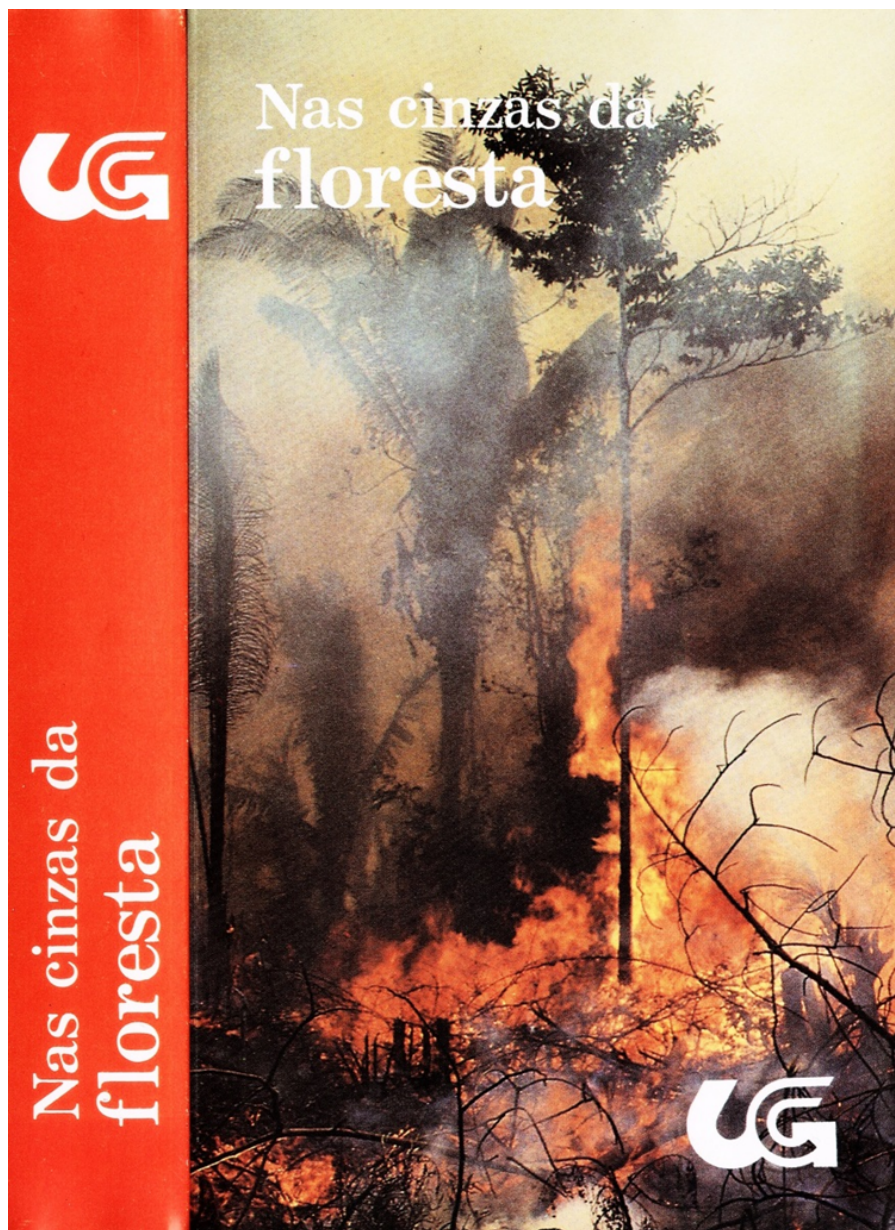


Figura 38. Portada del documental - En las cenizas del bosque- UCG
Fuente: versión UCG. IGPA/PUC Goiás.



Figura 39. Portada del documental – En las cenizas del bosque– Verbo Filmes
Fuente: Versión Verbo Filmes. Colección personal del autor.

Las imágenes presentes en las portadas del documental hacen referencia a los incendios en Rondônia para legitimar la ocupación de la tierra, es decir, los colonos recibían gratuitamente del INCRA alrededor de 40 hectáreas de tierra. Sin embargo, los títulos de posesión definitiva solo se otorgarían después de que las parcelas estuvieran deforestadas. Entonces, los colonos se desplazaron desde la carretera principal, subiendo por la Carretera de Penetración 429 en dirección a los indígenas Uru Eu Wau Wau. (“En las cenizas del bosque”, 1990).

Kitamura (2011) señala que las imágenes de Cowell enfatizan esta destrucción y el cambio constante del paisaje frente al triste destino de los Uru Eu Wau Wau y de los sin tierra en busca de tierras en la Amazonia Occidental. Se resalta que es una búsqueda constante, ya que esta política fundiaria perversa dejó a más de once mil familias registradas en 1982 en el Incra sin acceso a tierras y a otras treinta mil familias excluidas de cualquier registro, evidenciando la saga amazónica de los sin tierra (Becker, 1996).

Entre los ejemplos presentados a lo largo del documental, destaca la trayectoria del colono Renato y su familia en busca de tierras⁹⁶. Se trata de una migración en busca de tierras productivas, que desafortunadamente no encontraron ni en Mato Grosso ni en Rondônia, por lo que continúan migrando y volviendo a su condición anterior; es decir, de medieros, “sin futuro”, como enfatizó Renato en una de las entrevistas. Lo que inicialmente representaba un sueño en la tierra de trabajo y vida, no se concretizó.

Renato: Porque aquí la persona solo trabaja para nosotros. Si planta algo, lo que planta hoy es para comer mañana. Lo que es de los demás no tiene remedio. Así que creo que la vida aquí es mucho mejor que allá.

Maria - Esposa de Renato: Allá trabajábamos incluso más que aquí y las cosas eran más difíciles, no podíamos tener tierras, no podíamos tener nada para nosotros, ¿verdad?

⁹⁶ La fotografía al comienzo del capítulo es precisamente la familia de Renato.

Por lo tanto, se puede inferir que la trayectoria de estos campesinos migrantes (figuras 40 y 41) frente a la contrarreforma agraria del Inca está claramente vinculada a un amplio proceso de desarrollo en el campo brasileño, es decir, al proceso de internacionalización de la economía brasileña, como sostiene Oliveira (1999).



Figuras 40 y 41. Cola para el registro en el Inca de migrantes recién llegados.
Fuente: “ En las cenizas del bosque”; PUC Goiás.

Ante lo expuesto, se puede enumerar que la alta concentración de la propiedad de la tierra en consonancia con la modernización agroindustrial a partir de las décadas de 1960-1970 impulsó una migración rural-rural hacia otras regiones, es decir, los campesinos expropiados, principalmente del Sur de Brasil, migraron hacia las nuevas tierras (Tavares dos Santos, 1993).

En este contexto, Tavares dos Santos (1993, p. 75-76) identifica cuatro corrientes migratorias interregionales, que son las siguientes:

Nordeste-Sur: tiene su origen en los estados del Nordeste, en Minas Gerais y en Espírito Santo, teniendo como regiones de destino los estados de São Paulo, Río de Janeiro y Paraná.;

Sureste-Oeste: abarca tanto a migrantes del Nordeste como a personas originarias del Sureste, especialmente de los estados de Espírito Santo y Paraná, que se desplazan hacia el Centro-Oeste y el Norte, impulsados y alentados por programas de colonización, tanto oficiales como privados, así como por políticas de desarrollo regional.

Nordeste-Norte: Este flujo migratorio, que se inició durante el ciclo del caucho, se intensificó en la década de 1940 y más recientemente, debido a la construcción de la carretera Transamazónica en 1970, con un fuerte impulso de los programas de colonización oficial en Pará.

Sur-Amazonia Occidental: Este flujo sigue la trayectoria demográfica que se originó en Rio Grande do Sul, se desplazó hacia el oeste de Santa Catarina y Paraná, presentó un desvío hacia Paraguay y el norte de Argentina, y en los últimos veinte años se dirigió hacia Mato Grosso do Sul, Mato Grosso, Rondônia y Acre.

Estos dos flujos migratorios finales, el Nordeste-Norte y el Sur-Amazonia Occidental, son fundamentales para comprender el documental y los procesos y conflictos presentados, ya sea desde una perspectiva nacional o, sobre todo, internacional, con los recursos provenientes del Banco Mundial.

En relación a esta coyuntura, Cowell (1990, p. 125-126) destaca que:

“En el sur de Brasil, la capitalización y mecanización de la agricultura expulsaron a millones de personas de la tierra. La estimación del gobierno para los pobres sin tierra en Brasil era de alrededor de doce millones **Su ansia por tierra condujo a la invasión de fincas, cientos de asesinatos al año, una inmensa presión por la reforma agraria y una situación violenta. que podría fácilmente desencadenar en una revolución o anarquía. Este era el mayor problema social de Brasil, y la Amazonía era una especie de válvula de seguridad para ello, donde las personas más desesperadas y aventureras, que de otra manera podrían convertirse en líderes políticos, podrían encontrar una salida.** Al expulsar a los pobres del campo hacia la selva, el gobierno militar podría postergar la reforma agraria en el sur y ocupar la Amazonía como medida contra una posible conquista extranjera, una de las neurosis más persistentes de los generales. Y si el colono tenía éxito o no en la selva era casi irrelevante para el pensamiento de esta política. (Traducción y énfasis nuestros)

Esta lectura nos lleva a la larga asociación y diálogo con José Lutzenberger (1926-2002), quien explicaría a Cowell que este contexto no es reciente

en Brasil. Para ello, relató la historia de su propia familia de origen alemán que emigró al país en busca de “buena tierra” para la agricultura campesina, y después del avance de esta agricultura capitalista, muchos acabaron emigrando nuevamente en busca de estas nuevas tierras.⁹⁷

En esa época, sin embargo, solo llevó una generación desmontar todo el estado de Paraná y, en la década de 1970, las tierras de los pequeños propietarios estaban siendo compradas y consolidadas en enormes fincas mecanizadas. Los subsidios del gobierno y los préstamos bancarios internacionales siempre favorecen la agricultura intensiva basada en maquinaria, fertilizantes y pesticidas. Después de que el hombre taló el bosque y convirtió la tierra en cultivable, concluyó Lutz: todo el sesgo de la agricultura brasileña es expulsarlo y concentrar sus tierras en grandes fincas industriales. Así fue como los colonos agricultores que habían necesitado años para despejar Rio Grande do Sul, otros 30 años para despejar Paraná y Mato Grosso, ahora se encontraban avanzando por la carretera BR429. Con la invención de la motosierra, solo tomaría una década despejar Rondônia. Entonces la frontera continuaría. (Cowell, 1990, p. 125, traducción y énfasis nuestros)

Este arduo proceso de migración y expropiación debido a la agricultura capitalista y, sobre todo, los argumentos ideológicos provenientes de los militares, sirvió como telón de fondo para la implementación de acuerdos y arreglos con el Banco Mundial, los cuales posteriormente el propio Banco reconoció como un error al prestar recursos para el Polonoroeste.

En este contexto, Tavares dos Santos (1993) destaca que, debido a la crisis experimentada en relación con la reproducción de las familias campesinas en los estados del sur, hubo una migración de estas familias hacia la Amazonía Occidental, las cuales resistieron para ocupar esas tierras y revelaron

⁹⁷ En relación a este contacto entre Adrian y Lutz, las investigadoras Dreyer (2004) y Pereira (2016; 2017) relatan que comenzó en 1981, con el primer encuentro teniendo lugar en Porto Alegre y, a lo largo de las conversaciones, Adrian descubrió que la esposa de Lutz, la señora Annemarie Wilm Lutzmeberg, había vivido en una casa en China que su familia alquilaba del abuelo de él. Además de una coincidencia sorprendente en la trayectoria familiar, se convirtieron en amigos y colaboradores durante muchos años. Annemarie falleció poco antes de que comenzaran los trabajos de filmación para la serie “La década de la destrucción”, en la cual las presentaciones y argumentos de Lutzenberger fueron fundamentales, como se puede ver a lo largo de la serie, en el libro de Cowell (1990), así como en la memoria de Vicente Rios, con quien tuve la oportunidad de dialogar durante esta investigación.

un proceso dual, es decir, de expropiación: una exclusión social generada por la modernización de la agricultura, acompañada sistemáticamente por el proceso de reproducción del campesinado en la sociedad brasileña⁹⁸.

Según Fearnside (1989), el presupuesto del Polonoroeste⁹⁹ era de 1,55 mil millones de dólares¹⁰⁰ estadounidenses para el período de 1981-1985, y preveía que el 57,5% del total se destinaría a la construcción de la Carretera BR-364, mientras que una cantidad menor se asignaría a la colonización de nuevas áreas (23%), desarrollo rural (13%), servicios de titulación de tierras (3%), protección ambiental, incluyendo asuntos indígenas (3%), e investigación científica (0,5%). En cuanto a los proyectos de colonización, el autor mencionado enfatiza que hasta 1987 tales acciones estuvieron bajo la responsabilidad del Incra y, a partir de 1987, con la extinción de ese organismo, pasaron a ser responsabilidad del Ministerio de Reforma Agraria y Desarrollo (Mirad). Aunado a este contexto, el autor enfatiza que el acuerdo de empréstito del Polonoroeste exigía un levantamiento detallado solo a ser realizado por la Embrapa.

El levantamiento debe realizarse para toda la zona de influencia del Polonoroeste (los estados de Mato Grosso y Rondônia) a una escala de 1:250.000, con áreas identificadas en esta primera fase como prometedoras para la colonización, luego se debe observar la capacidad de carga de la tierra (Goodland, 1985: 13). Excepto por un hecho crucial, el plan parece ser una buena manera de minimizar los problemas agrícolas que ocurrieron en proyectos anteriores. El fallo del plan es que, mucho antes de que los mapas estuvieran listos, las autoridades superiores ya habían

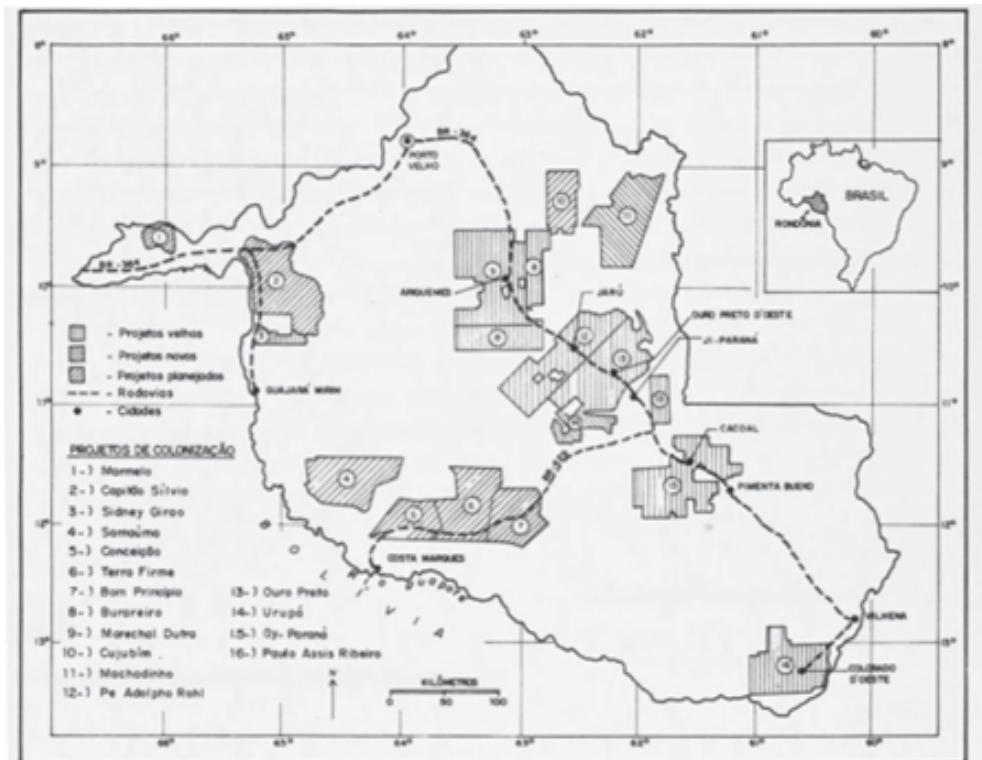
⁹⁸ Para Tavares dos Santos, este proceso es denominado como contrarreforma agraria, resumiéndose en: “[...] las diversas agencias del Estado; las empresas y las cooperativas de colonización; las fracciones de clase y los grupos dominantes locales; los propietarios de tierras; las diversas instituciones religiosas; y los campesinos y trabajadores rurales” (1993, p. 77).

⁹⁹ Los principales objetivos del Programa eran: “Pavimentación de 1.400 km de la carretera BR-364, conectando Cuiabá y Porto Velho (42% de los recursos financieros del programa); El establecimiento de alrededor de 20.000 campesinos en nuevos proyectos de colonización, de los cuales 15.000 se establecerían en Rondônia (24%); Desarrollo rural integrado en las áreas de influencia de la carretera BR-364 en Mato Grosso y Rondônia (23%); Combate a la malaria en Rondônia (2%); Protección de las poblaciones indígenas en la zona de influencia de la BR-364 (3%); Protección del medio ambiente en la región del programa (1%)” (Coy, 1988, p. 185).

¹⁰⁰ También se puede encontrar la cifra de 1,6 mil millones de dólares en otras investigaciones, como por ejemplo, en Coy (1988).

decidido que los proyectos de ocupación debían continuar y que serían implementados en lugares específicos. En mayo de 1982, el gobernador de Rondônia anunció que al menos 150.000 familias estarían instaladas en el valle del río Guaporé, en los proyectos de las localidades de Samaúma, Conceição, Terra Firme y Bom Princípio, y que otras 150.000 familias podrían ser absorbidas “racionalmente y sin atropellos” en proyectos de cinco años en otros lugares del estado (A Crítica, 13 de mayo de 1982) (Fearnside, 1989, p. 50-51).

El siguiente mapa muestra los proyectos de colonización mencionados en el informe del autor, que enfatiza que en estas áreas el suelo tiene un bajo potencial agrícola.



Mapa 10. Ubicación de las áreas de colonización en Rondônia

Fuente: Fearnside, 1989, p. 51.

Esta evidencia es clara en la trayectoria de las familias de colonos seguidas por Cowell. La problemática del documental se refiere precisamente a la superposición de territorialidades, donde el acuerdo establecido entre el Banco Mundial y el Gobierno brasileño no se cumplió. En este proceso, la gran mayoría de los colonos quedaron con las tierras inadecuadas de Rondônia, las enfermedades de la malaria y los conflictos con indígenas, mineros y ganaderos, que finalmente volvieron a concentrar las tierras públicas. En el marco del Programa Integrado de Colonización (PIC), solo los proyectos de colonización 3 - Sidney Girão, 12 - Pe Adoldo Rohl, 13 - Ouro Preto, 15 - Ji-Paraná y 16 - Paulo Assis Ribeiro albergan a 17,600 familias en un área de 1,759,521 hectáreas hasta 1980, según indica Becker (1996).

En relación a la trayectoria de Renato y su familia, se observa que enfrentaron muchos desafíos, ya sea en el propio proceso de deforestación para producir alimentos, lidiando con los indígenas Uru Eu Wau Wau, así como con la falta de asistencia técnica e infraestructura en la región. Como ejemplo fundamental, la baja productividad de los cafetales, el arroz y otros cultivos realizados. En este momento, el documental utiliza la canción “ Flor del café “, interpretada por Cascatinha e Inhana¹⁰¹, en la banda sonora para mostrar este trabajo en la tierra de los colonos. En el siguiente fragmento se resalta este escenario:

Narrador: Sin embargo, la flor de la canción del labrador es la flor blanca del cafeto, la floración del cafetal. Renato y María estaban quemando seis hectáreas para su propio café y otras 20 hectáreas para sus vecinos. Toda la esperanza del colono dependía de este acto que significaba un verdadero holocausto para el bosque. Tanto bosque fue quemado ese año que el aire estaba tan cargado de humo que los aviones quedaron en tierra debido al control del tráfico aéreo. Este fue el comienzo de la década en la que la mayor cantidad de materia viva sería destruida jamás antes en la historia (Figuras 42 y 43) [...] Sin embargo, a pesar de que toda su familia ayudaba, veían señales de fracaso desde el principio.

¹⁰¹ Composición de Luiz Carlos Paraná.

EF: ¿Cuántos cafetos plantaron ustedes?

Maria: Creo que fueron 2.200..

EF: ¿Sembraron otras cosas?

Maria: No plantamos otras cosas. Además, muchas cosas no crecieron, el maíz, la calabaza, nada salió. Ahora vamos a ver el café, ¿verdad? Pero, se ve muy mal. Las tierras no son buenas de verdad. Plantamos, pero no crece. Ahora, veremos este año. (Cinzas da Floresta, 1990)



Figura 42. Renato y sus hijos plantando en el área quemada

Fuente: En las cenizas del bosque; PUC Goiás.

En relación a este contexto, Fearnside (1989) señala que el Banco Mundial sugirió la reducción del tamaño de las parcelas en los proyectos en Rondônia para acomodar un mayor número de familias en la misma área. También se presentaron propuestas para desalentar la creación de pastizales para ganado. Estas medidas tenían como objetivo,

en teoría, atender a un número creciente de migrantes sin tierra que llegaban a Rondônia, especialmente con la pavimentación de la BR-364. Esta estrategia de reducir el tamaño de las parcelas presenta al menos dos perspectivas: intentar minimizar los conflictos con los nuevos migrantes y controlar parte de la deforestación, ya que estas tierras restantes no cumplían con las expectativas productivas de estos colonos y sus familias. Se trataba de las tierras de peor calidad en Rondônia. En el siguiente fragmento, el documental ofrece algunas consideraciones elocuentes sobre este proceso:

Narración: Detrás de Renato y otros colonos había toda una estructura de desarrollo basada en él, como los madereros que subían por la carretera para llevar la madera más valiosa. A unos kilómetros abajo de la carretera estaba el poblado de Mirante da Serra. Allí, unos meses antes, había selva cerrada, pero ahora había docenas de casas construidas apresuradamente, y el INCRA había reservado un lote para una gasolinera, escuela, hospital y sector industrial. Esta fue la primera tienda y había un bar donde los colonos podían gastar las ganancias de su primera cosecha (la canción “La carretera de la vida”, interpretada por Milionário e José Rico). Cuanto más se avanzaba en dirección al inicio de la carretera, más desarrollada era la agricultura y más grandes eran las ciudades. En el centro de Ouro Preto había supermercados, bancos y hoteles. También había molinos y almacenes listos para la próxima cosecha. Sin embargo, las esperanzas de Renato de participar en todo esto fueron destruidas por el primer agrónomo que lo visitó.

Agrónomo: Señor Renato, ¿estas semillas de maíz que usted plantó son seleccionadas o cultivadas aquí mismo?

Renato: Plantada aquí mismo, es una semilla mala de verdad. **Agrónomo:** Creo que germinó bien, el problema aquí es la deficiencia del suelo, es muy débil. El suelo no ayuda mucho. Haz un agujero aquí para que veamos (Figura 43). Es muy arenoso, se seca mucho porque retiene mucha menos agua que la tierra más arcillosa (Cinzas da Floresta, 1990)¹⁰².

¹⁰² En relación a este contexto, es importante resaltar que: “El inevitable declive en el rendimiento de las cosechas en las áreas despejadas en la Amazonia ya ha sido completamente demostrado, aunque no completamente comprendido. Las cuatro causas inmediatas son: la disminución de la fertilidad del suelo, la infestación constante de plantas invasoras, la rápida proliferación de plagas y el creciente deterioro del



Figura 43. Agrónomo analizando el suelo en la parcela del colono Renato
Fuente: En las cenizas del bosque; PUC Goiás.

A partir de este contexto y, sobre todo, con las lluvias de 1982 y las constantes enfermedades de malaria en los hijos de Renato y María, así como en otros colonos de la región, se vieron obligados a abandonar la tierra y buscar trabajo y vivienda en tierras ajenas. A lo largo del documental, se destaca que desde 1982 “la familia de Renato tuvo que mudarse cada año. Testimonio del absurdo que ocurría en la región y llevándonos a mirar más profundamente lo que realmente estaba sucediendo”.

microclima. Cuando se abre un claro en el bosque, la fertilidad del suelo comienza a declinar, lo cual se acelera a medida que disminuye el volumen total de transpiración. Cuanto menor sea la cantidad de agua pura liberada por la transpiración de las plantas, mayor será el volumen de agua que contiene sustancias nutritivas que se escapa hacia los ríos. Posteriormente, los rayos del sol, al alcanzar un suelo que previamente estaba protegido por las copas de los árboles, provocan la sequedad y oxidación de los desechos y el humus, primero acelerando la descomposición y luego destruyendo los microorganismos resultantes de ella, para finalmente detener el proceso de deterioro. Esto reduce el flujo de sustancias nutritivas que van de los desechos a las raíces. Las lluvias, al infiltrarse a través del claro abierto, transportan ciertas sustancias nutritivas hacia los cuerpos de agua, que podrían ser el único sustento de algunas partes del ecosistema. Con la remoción de la cobertura forestal y la exposición directa de la superficie del suelo a la lluvia, se rompe el ciclo” (Goodland; Irwin, 1975, p. 55).

Esto nos permite inferir que la tríada: tierra, colonización y violencia son inseparables en Rondônia y, especialmente, en la Amazonia. Así, los indígenas, los seringueiros (recolectores de caucho) y los colonos son víctimas de este proceso de avance del capital que desarticula modos de vida e impone nuevas articulaciones territoriales bajo la égida de los Proyectos de Colonización, emprendimientos agropecuarios y mineros, así como las carreteras que los acompañan¹⁰³.

En 1984 llegaron a Rondônia 200,000 migrantes y como consecuencia, núcleos urbanos surgieron de un año para otro en plena selva, como ejemplos se destacan: Alta Floresta, Nova Brasilândia, Alvorada do Oeste, entre otros. A finales de la década de 1980, el estado atrajo a 938,211 migrantes y según el Censo de 1990, Rondônia tenía una población de 1,130,400 habitantes (Perdigão; Bassegio, 1992).

Es, por lo tanto, un escenario caótico frente a una contrarreforma agraria, ya que dichos proyectos no alteraron significativamente la estructura de tenencia de la tierra. Por lo tanto, es necesario inferir que:

La colonización oficial en Rondônia es el orgullo del INCRA: se considera como la colonización exitosa, a diferencia de lo que ocurrió en la Transamazónica y que veremos a continuación. Los PIC (Proyectos Integrados de Colonización) establecidos a lo largo de la BR-364, como Ouro Preto, Ji-Paraná, Ariquemes y Marechal Dutra, albergaron a colonos del Sur y Sureste de Brasil, y contaron con el decidido apoyo del Banco Mundial, que financió incluso el asfaltado de la BR-364. He estado en varias ocasiones en los PIC de Rondônia, y más adelante daré mi testimonio, pero desde ya puedo adelantar: hasta finales de 1984, alrededor de 1/3 de los colonos instalados ya habían vendido sus lotes. (Minc, 1985, p. 34)

¹⁰³ Respecto al préstamo del Banco Mundial, el contrato fue firmado el 15 de diciembre de 1981 y a principios de septiembre de 1984 la misma fue inaugurada. Y "el 9 de septiembre de 1984, después de sucesivas audiencias en el Congreso sobre la devastación que estaba causando, ya se estaban llevando a cabo. Y en la primavera de 1985, las críticas del Congreso obligaron al Banco a suspender temporalmente los pagos del préstamo al Polonoroeste. Y finalmente, en mayo de 1987, Barber Conable, el Presidente del Banco Mundial, pronunció un discurso en una cena realizada en el Sheraton Carlton Hotel en Washington, en el que admitió los errores del Banco" (Cowell, 1990, p. 130-131, traducción propia).

Se nota que este 1/3 de los colonos que vendieron sus lotes, como destaca el autor, demuestra que la colonización es una contrarreforma agraria, ya que no alteró las estructuras; no abordó el núcleo de la cuestión agraria y fomentó nuevos conflictos¹⁰⁴. En este contexto, el fragmento siguiente ilustra parte de estos análisis:

Narración: Los proyectos de colonización más recientes, como este parcialmente financiado por el Banco Mundial, incluyeron estudios del suelo. Por lo tanto, la mayoría de los colonos recibieron tierras de calidad razonable. El INCRA también realizó un buen trabajo, distribuyendo parcelas adecuadamente demarcadas y registradas (Figuras 44 y 45). Sin embargo, las fincas fueron divididas rígidamente, sin tener en cuenta el tipo de terreno. De esta manera, muchos no tenían agua o estaban ubicados en colinas rocosas. Y los colonos eran principalmente agricultores obligados a abandonar sus tierras en el Sur y que aquí recibieron tierras de forma gratuita para reducir los conflictos sociales. **Al llegar aquí sin experiencia en la selva, intentaron reconstruir las fincas de estilo europeo que habían perdido. Sin embargo, este tipo de agricultura de zona templada es impracticable en los trópicos. Esta cuestión fue planteada al jefe del INCRA en Rondônia. (En las cenizas del bosque, 1990)**



Figuras 44 y 45. Demarcación y registros de parcelas por el INCRA

Fuente: Nas cinzas da floresta; PUC Goiás.

¹⁰⁴ Este número puede ser aún mayor. Cowell, en una entrevista con Dreyer (2004, p. 232), indica que “en 1987 alrededor del 60% de las parcelas donadas gratuitamente ya habían sido abandonadas, después de haber talado el bosque, por supuesto”.

J.L. (José Lutzenberger): Son cosas insostenibles, lo que debería durar toda una vida, hacer algo que no durará ni 20 años.

Jefe del INCRA: Bueno, a cambio estamos proporcionando alimentos para una familia con un promedio de ocho dependientes.

J.L.: ¿Por cuánto tiempo? ¿Por cuánto tiempo?

J.L.: ¿Por cuánto tiempo? No haría esta pregunta porque al menos hoy está recibiendo alimento.

J.L.: Pero podría tener más alimentos...

Jefe del INCRA: El ser humano está recibiendo alimentación, ¿pero por cuánto tiempo? Vamos a buscar que sea un tiempo indefinido... ahora, si esta tierra se vuelve improductiva, ¡entonces será un crimen!

J.L.: ¡Y va a quedar así!

Jefe del INCRA: ¡Ahí fue un crimen! ¡Ahí fue un crimen! (Figura 46).



Figura 46. José Lutzenberger entrevistando al Jefe del INCRA

Fuente: En las cenizas del bosque; PUC Goiás.

Trata-se de un crimen consumado, es decir, los proyectos de colonización pública y privada, además de la violación de los derechos humanos, llevan las marcas de los diversos impactos ambientales, la corrupción, entre otros. Cardoso y Muller (1977, p. 51), enfatizan que:

[...] con la violencia como partera, el capital ingresa en la producción agropecuaria y minera amazónica: se entra en una nueva etapa histórica en la que la Amazonía no solo sirve para la acumulación “externa”, sino que también comienza a vivir, internamente, para ella misma.

En diálogo con este escenario, Cowell (1990, p. 131, traducción nuestra) indica que:

Cuando Rondônia pasó de ser un territorio federal a un estado de pleno derecho en 1988, su entonces gobernador, quien había abogado por el préstamo del Banco Mundial, hizo la siguiente apelación: “Vengan, brasileños de todo Brasil. Vengan, hombres de todas las naciones. Rondônia ofrece trabajo, solidaridad, respeto. Traigan sus esperanzas y sueños. Solo cuatro años después, en 1986, el siguiente gobernador lamentó: “Rondônia está siendo sobrepasada por una migración de 180,000 personas al año. El gran problema que enfrenta Rondônia hoy es la devastación de nuestro estado”.

El gobernador en cuestión es Ângelo Angelin¹⁰⁵, quien mencionó tal “atropellamiento” en una parte del documental y hace referencia a la constante lucha de los colonos y posaderos. Como ejemplo, se destaca el lema de la 1ª Romería de la Tierra de Rondônia, realizada en 1987, donde acuñaron el lema: “Resistir, compartir, no migrar”. Otro desenlace de este contexto fue registrado y debatido en la segunda parte del documental al establecer una reflexión sobre estos conflictos en la Amazonía con las políticas ambientales internacionales, los movimientos sociales, los ambientalistas, los investigadores y los políticos en esta transición entre la Dictadura y la democratización en el país. Se destaca un análisis fructífero de José Lutzenberger, quien más tarde se convirtió en Secretario Especial de Medio Ambiente del Gobierno de Fernando Collor,

¹⁰⁵ El gobernador de Rondônia durante el período del 13 de mayo de 1985 al 15 de marzo de 1987 fue Ângelo Angelin.

ocupando el cargo desde 1990 hasta 1992. Dentro del documental, resalto sus discursos sobre los proyectos financiados por el Banco Mundial, en particular uno realizado en los Estados Unidos, seguido de una respuesta del presidente del Banco Mundial:

J. L.: El Banco Mundial quiere que creamos que, cuando están ayudando a financiar los proyectos que están destruyendo la selva, nos están ayudando a nosotros, los habitantes de esta selva. Ahora bien, esto es una gran mentira, una mentira infame, lo contrario es la verdad. Nosotros, que vivimos en la selva, tenemos interés en su preservación. Las personas que viven allí quieren que se preserve, ya que es su sustento de vida.

Barber Conable - Presidente del Banco Mundial (05/05/1987): Inevitablemente, el Banco también falló. El proyecto más reciente de Brasil, el Polonoroeste, fue un caso típico de esfuerzo ambiental correcto que salió mal. El Banco malinterpretó las realidades humanas, institucionales y físicas de la selva y la colonización. En algunos casos, la dinámica de la colonización se escapó de control. Se incluyeron medidas protectoras para salvaguardar las frágiles tierras y personas de las tribus. Estas medidas no fueron evaluadas ni seguidas, el Polonoroeste nos deja muchas lecciones.

Narración: En ese verano, el humo en Rondônia fue peor que nunca. Pero fue durante los veranos de 1987 y 1988 cuando Alberto Seltzer, un científico brasileño que había trabajado en el departamento de deforestación de la NASA, comenzó a desarrollar una nueva técnica destinada a poner fin a los incendios. Alberto tenía la esperanza de utilizar los satélites para localizar los incendios lo suficientemente pronto como para sancionar a los agricultores. En 1989, las antenas del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) en São José dos Campos, São Paulo, recibían fotos diarias de todos los incendios. Dos horas después, las posiciones exactas de los incendios estaban siendo transmitidas por teletipo (Figuras 47 y 48) (Cinzas da Floresta, 1990).



Figuras 47 y 48: Seguimiento de los incendios en la Amazonia

Fuente: En las cenizas del bosque; PUC Goiás.

Los argumentos presentes en el documental y también en los otros que componen la serie “La década de la destrucción”, enfatizan en parte el potencial de los satélites en la monitorización de la Amazonía. Así, los datos provenientes de los investigadores Albert Setzer y Philip Fearnside¹⁰⁶ son expuestos como una posibilidad para reducir la deforestación ilegal. Sin embargo, se comprueba que son ineficientes debido a una coyuntura más amplia que históricamente impera en el país. Me refiero directamente a los intereses del avance del capital a partir de una amplia alianza de poder.

En este sentido, el documental llega a su conclusión en el año 1989, específicamente durante el período electoral, a través del colono Goiano (Figura 49), vecino de Renato, quien ahora reside en Mirante da Serra, un municipio en Rondônia; siendo el único que permaneció en la región, como se enfatiza en la narración del documental.

¹⁰⁶ Cowell (1990) señala que este es uno de los mejores científicos ambientales y sociales que trabaja en la Amazonía, cuyo trabajo comenzó en la década de 1970 a través de investigaciones sobre la Carretera Transamazónica. Actualmente es Investigador en el Inpa...



Figura 49. Colono Goiano en Mirante da Serra, Rondônia

Fuente: En las cenizas del bosque; PUC Goiás.

Por supuesto, estaré encantado de ayudarte con eso. Por favor, proporciona el excerto al que te refieres para que pueda continuar con la traducción y la interpretación.

Goiano: Después de diez años, empeoré porque no recibí ninguna ayuda, solo tuve muchas veces malaria. Entonces, en estos últimos 10 años, ha empeorado cada vez más.

Narração: Goiano ahora vive en una pensión en una ciudad cercana (Figura 50), porque después de una década del mayor programa brasileño de colonización agrícola, $\frac{3}{4}$ de la población de Rondônia ahora vive en ciudades. Gran parte de ellos en pensiones. Por ejemplo, este conjunto habitacional fue construido por el gobierno del estado. Pero no cuenta con sistema de alcantarillado, sin agua potable y sin recolección de basura (Cinzas da Floresta, 1990).



Figura 50. Barrio de Mirante da Serra-RO

Fuente: En las cenizas del bosque; PUC Goiás.

Esta condición vivida por los colonos fue resumida por Lutzenberger de forma muy útil al final del documental:

J.L.: “Diría que cuando comenzó el proyecto de colonización en Rondônia, la intención expresada era crear aquí un mundo mejor para personas marginadas, pobres del Sur y de otras partes de Brasil. Pero lo que tenemos aquí es la misma miseria, la misma marginación. Un pueblo pobre y extremadamente feo y esta gente con tan poca esperanza como la que tenían allá. Sin embargo, se desencadenó un proceso irreversible de destrucción de la selva que, si no se revierte rápidamente, seguramente llevará a calamidades climáticas mundiales indescriptibles. Cuando tratamos con sistemas complejos, como sistemas vivos o sistemas climáticos del planeta, como el de una gran selva, no podemos continuar abusando constantemente, estos sistemas toleran abusos hasta cierto punto, después de lo cual pueden ocurrir colapsos.”

Con la asunción de Collor el 15 de marzo de 1990, Lutzenberger aceptó la invitación para formar parte del gobierno como Secretario del Medio Ambiente¹⁰⁷. Él creía que:

J.L.: Por primera vez, tenemos en Brasil una situación completamente nueva en lo que respecta a la Amazonía. Tenemos un gobierno que realmente tiene la intención de actuar en el sentido de salvar la gran selva. Y tenemos los instrumentos, tenemos las imágenes de satélite que nos llegan todos los días y muestran todas las deforestaciones y todos los incendios. Dos o tres horas después de la llegada de las imágenes, los helicópteros del IBAMA pueden estar en camino.

EF: ¿Cree que podrá reducir significativamente los incendios forestales este verano?

J.L.: Estoy convencido de que tendremos éxito porque realmente existe la voluntad de nuestra parte y del gobierno de tomar medidas. (Cinzas da Floresta, 1990)

Lamentablemente, esa esperanza que se expresaba en los argumentos del documental no se materializó y, desafortunadamente, esta colonización materializó un contexto violento en la búsqueda de tierras en esta frontera, y los mayores beneficiados fueron los empresarios y los grileiros, como Adrian Cowell y Vicente Rios registraron en estas nuevas tierras, cuya trayectoria migratoria de los campesinos meridionales desencadenó nuevas prácticas sociales, culturales, territoriales y, sobre todo, políticas (Tavares dos Santos, 1993).

Por eso, es importante destacar que “La década de la destrucción”, según la concepción de Adrian Cowell y Vicente Rios, continúa en otros estados de la Amazonia Legal brasileña, como analizaré en los próximos capítulos. Finalmente, destaco, entre las memorias de Vicente Rios, las películas

¹⁰⁷ Indicado por Carlos Chiarelli, en ese entonces líder del gobierno en el Senado Federal (Dreyer, 2004), Lutzenberger aceptó la invitación después de conversar con muchos ambientalistas, su familia, empleados de su empresa y amigos. Pereira (2016, p. 445-6) refuerza que habló con muchas personas, incluido Giovanni Gregol, quien recientemente concedió una entrevista a la autora y enfatizó: “Lutzenberger, en principio, creo que no deberías ir, te engañarán, como lo hicieron, te manipularán, quiere que vayas allá para venderte como ministro debido a la Eco-92, con todos los reflectores”, y eso fue lo que sucedió... Luego dijo: “Mira, Gregol, voy a aceptar, creo que si no lo hago, dirán toda la vida que podría haber hecho algo, o mostrar cómo es, porque siempre critiqué a todos los ministros”, e incluso una vez acuñó esa frase, ¿verdad?, “un recolector de basura hace más por el medio ambiente en Brasil”.

que no se realizaron y podrían complementar el análisis de la serie, a saber: 1) Sobre la actuación del Padre Josimo Morais Tavares en la CPT en Bico do Papagaio; 2) La historia de Raul Español, un garimpeiro de diamantes conocido por invadir tierras indígenas; 3) La trayectoria del justiciero Quintino da Silva Lira, conocido como el “lampião do Pará”, que defendió a los ocupantes contra la violencia del latifundio en la Gleba Cidapar en Pará; 4) La actuación del pistolero Sebastião Dias, conocido como “Sebastião da Terezona”, detenido después de participar en 1985 en la masacre en la Hacienda Ubá en São João Araguaia, cerca de Marabá-PA¹⁰⁸; 5) La historia de un panadero homosexual que trabajaba en una mina en Maranhão y 6) Sobre la prostitución en la zona de los garimpos, posiblemente en Serra Pelada.

¹⁰⁸ Vicente Rios, durante una entrevista en abril de 2018, afirmó que lo filmó en la prisión después de su liberación judicial y cuando le preguntó sobre su profesión, respondió que era “fiscal de hacienda”.

CAPÍTULO 4

FINANCIANDO EL DESASTRE: DE RONDÔNIA
Y ACRE AL MUNDO



Atención, Joven del Futuro” por Chico Mendes¹⁰⁹

→ Atencão Joven do Futuro ↙
Futuro

6 de Setembro do ano
 2120, aniversário ou
 1º Centenário da Revolução
 Socialista Mundial, que
 unificou todos o povos do
 planeta. Nem só ideal e
 nem só pensamento de
 unidade Socialista, e que
 pôs fim a todos os inimigos
 da Nova Sociedade.

Aqui ficam somente
 a lembrança de um triste
 passado de dor, sofrimento e
 morte.

Desculpem
 eu estava sonhando
 quando escrevi estes
 acontecimentos, que eu
 mesmo nãoerei. Mas tudo
 o prazer de ter sonhado.

L

¹⁰⁹ “6 de septiembre del año 2120, aniversario o centenario de la revolución socialista mundial, que unificó a todos los pueblos del planeta en un solo ideal y un solo pensamiento de unidad socialista, y que puso fin a todos los enemigos de la nueva sociedad. Aquí queda solamente el recuerdo de un pasado triste de dolor, sufrimiento y muerte. ¡Perdón! Estaba soñando cuando escribí estos acontecimientos que yo mismo no veré. Pero me complace haber soñado. Chico Mendes, 6 de septiembre de 1988. Nota que Chico Mendes dejó para su amigo Gomercindo Rodrigues el 06/09/1988” (Lazaroni; Teixeira, 1992, p. 76).

En este cuarto capítulo del libro se analizan otros dos documentales de la serie “La década de la destrucción”: “Financiando el desastre”, Parte I - con el colono Renato; Parte II - con José Lutzenberger; Parte III - con Chico Mendes (1987) y “Chico Mendes: quiero vivir” (1990), cuya conexión es evidente al registrar los impactos ambientales y territoriales en los estados de Rondônia y Acre a partir de los proyectos de colonización en el territorio indígena, en un diálogo constante con los colonos, Lutzenberger y Chico Mendes.

Se trata de una interpretación de la acción del Estado en esta frontera, con la construcción de la carretera BR-364 como antagonista, respaldada por recursos y financiamientos internacionales del Banco Mundial (BM) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (Bird). Por lo tanto, se puede inferir que la pregunta de Oliveira (2002, p. 123) sigue siendo relevante, es decir, el lema no debería ser “integrar para no entregar”, sino más bien “integrar para entregar”, ya que este es el panorama de los recursos naturales de la Amazonia a fines del siglo XX”, y posiblemente seguirá siendo relevante en el siglo XXI, ya que estos proyectos promovidos por los militares siguen vigentes en gran medida bajo la democracia. En este sentido, los documentales establecen una lectura fructífera sobre la lucha de los campesinos por la tierra de trabajo, incluso si tienen que seguir migrando para lograrlo; así como la lucha de los seringueiros (caucheros) - los campesinos de la selva en la construcción de Reservas Extractivas y la alianza de los pueblos de la selva -, es decir, el documental aborda la trayectoria de Chico Mendes en este proceso de resistencia cuya proyección alcanzó niveles internacionales en defensa de la “reforma agraria para los seringueiros”, y que, por construir tales procesos, tenía que morir según la visión de los ganaderos vinculados a la Unión Democrática Ruralista (UDR).

Así se evidencia una marca del campo brasileño y, sobre todo, de la Amazonia, donde la violencia y la barbarie prevalecen frente a aquellos que luchan y construyen alternativas territoriales para asegurar un modo de vida singular respaldado, como indica Tavares dos Santos (1978), en el trabajo familiar, las prácticas de ayuda mutua, la socialización campesina,

la jornada de trabajo y la simple reproducción de la producción campesina. A esto se añade el orden moral campesino (Woortmann, 1990), la etnoconservación (Diegues, 2004) y el ecologismo de los pobres (Alier, 2011) de una clase rebelde que sigue luchando y construyendo alternativas frente a la territorialización del capital y, por lo tanto, resignificando la lucha de clases en la Amazonia. Esta utopía fue expresada por Chico Mendes en la carta dirigida a su amigo Gomercindo, y más que una “licencia poética”, refleja las tensiones territoriales en curso que expresan esta resistencia campesina continua.

Financiación del desastre: colonos, científicos y recolectores de caucho

La revuelta de Chico Mendes en Acre para defender a los seringueiros ilustra lo que también ocurrió en Rondônia y en toda la Amazonía. Los indígenas de Rondônia han vivido auténticas masacres, como las llevadas a cabo contra los Cinta Larga, los Nhambiquaras y los Oro Win. Prácticamente todas las áreas de colonización habían sido previamente ocupadas por indígenas, como lo atestiguan miles de restos de cerámica. Cuando llegó la colonización, la población indígena ya había sido diezmada por la explotación del caucho. Josep Iborra Plans (2007, p. 56-57)

La trayectoria de Rondônia está marcada por masacres y miseria, en principio sobre el territorio indígena, luego afectando a los seringueiros y colonos, dejándoles la extinción de un modo de vida singular y la migración, respectivamente (Plans, 2007). En este contexto, el documental “Financiando el desastre” (Figura 51) revela tres caminos importantes para la interpretación de políticas públicas sucesivas para integrar esta región, es decir, se refiere a los proyectos ejecutados en Rondônia y Acre, especialmente durante la década de 1980. Así, presenta algunos argumentos basados en los relatos de los colonos, del científico y ambientalista José Lutzenberger y del seringueiro Chico Mendes. Es una síntesis de la serie “La década de la destrucción”, con algunas imágenes ya presentadas en documentales anteriores y retomando otras cuestiones inherentes a los impactos ambientales, económicos, sociales y políticos derivados del Proyecto de Colonización, la construcción de carreteras, etc.



Figura 51. Apertura del documental- “Financiando o desastre”

Fuente: “ Financiando el desastre “; PUC Goiás.

Por lo tanto, es urgente estar de acuerdo con Ianni (1979a) al señalar que este proceso buscaba: distribuir algo de tierra para no distribuir las tierras. Así, la trayectoria de la familia del colono Renato y de otros campesinos se retrata a partir de la esperanza con la tierra conquistada y la migración posterior año tras año en la Amazonia. En las siguientes imágenes se puede ver la apertura de este episodio, así como una de las migraciones de la familia de Renato en 1982.



Figuras 52 y 53: Apertura del episodio - con el colono Renato y la migración de su familia.

Fuente: Financiando el desastre; PUC Goiás.

Las análisis derivadas de estas imágenes revelan la frustración de estos campesinos con la colonización en Rondônia y al mismo tiempo señalan su resistencia al luchar por la tierra de trabajo, aunque tengan que seguir migrando.

La segunda parte de este documental (Figura 54) se titula: “Con el ecologista José Lutzenberger”.



Imagen 54. Apertura del episodio - con el ecologista José Lutzenberger

Fuente: Financiando el desastre; PUC Goiás.

Según Cowell (2003), antes de invitar a Lutzenberger, intentaron invitar a otros investigadores y ambientalistas. Sin embargo, no lograron coordinar con la disponibilidad necesaria para la grabación de la serie¹¹⁰. También destaca que en ese momento no existían ONGs brasileñas en la región para realizar entrevistas sobre temas ambientales. Solo destacaban organizaciones “semigubernamentales” como el Inpa y el Museo Paraense

¹¹⁰ En una entrevista realizada a Vicente Rios en abril de 2018, confirmó estas tentativas y agregó que Lutz tenía mucha paciencia, habilidades didácticas y un cierto perfeccionismo al grabar las entrevistas, estudiar los temas propuestos y argumentar durante las actividades de campo, reuniones y representaciones nacionales e internacionales. Además, su proficiencia en varios idiomas también fue un factor fundamental para su participación en los documentales y, sobre todo, para asumir un amplio compromiso en defensa de los pueblos de la selva.

Emílio Goeldi. Pero en ese momento, la voz con mayor proyección en el país era precisamente la de Lutzenberger, quien aceptó la invitación. Por ello, Adrian resalta en una entrevista:

[...] él fue el padre del ambientalismo en Brasil. Tuvimos mucha suerte porque siempre encontraba tiempo para viajar y trabajar con nosotros en la Amazonía, donde realizamos varias películas. A veces, también asumí posiciones clave, por ejemplo, al presentar la Alianza de los Pueblos de la Selva a las ONG en Washington al comienzo de la campaña contra el financiamiento del Banco Mundial para la región y cuando ayudé a hacer que Chico Mendes y el Consejo Nacional de los Seringueros fueran conocidos en el resto de Brasil. (Cowell, 2003)

Las palabras de Adrian sobre Lutzenberger aclaran parte de esta fructífera colaboración, ya sea en proyectos para documentales o en la defensa de los sujetos sociales que viven en la Amazonía y sufren los procesos exógenos, a veces respaldados por el propio gobierno federal, a veces impulsados directa e indirectamente por organismos e instituciones internacionales. También en esta entrevista de 2003, Cowell recuerda con nostalgia una experiencia vivida con Lutz:

[...] una vez estábamos viajando en un jeep por la BR-364, al oeste de Río Branco, cuando él pidió orinar. Cuando regresó del monte, pidió, sin explicación, que esperáramos unos minutos más. Luego, dijo *“Vamos al bosque para inspeccionar mi orina”*. *“Medio perplejo y, obviamente, sin mucho entusiasmo, lo seguí y allí en el bosque vi más o menos 100 insectos volando sobre y bebiendo su orina. “Esto demuestra la pobreza de este ecosistema”, dijo Lutz. “Están desesperados por las sales de mi orina. Eso era Lutz. A veces podía parecer un poco loco, pero siempre estaba observando, deduciendo, enseñando”*. (Cowell, 2003)

Esta confianza y respeto mutuo fueron esenciales para llevar a cabo los trabajos realizados a lo largo de la década de destrucción. En el contexto del documental *“Financiando el desastre”*, se destacan los períodos comprendidos entre 1980 y 1987, en los cuales los proyectos de colonización y las carreteras se presentan como modernización desde la perspectiva de los terratenientes y otros emprendimientos. Sin embargo, en la

realidad implican deforestación, quemas y la ocupación capitalista del territorio, todo en un solo paquete. Por lo tanto, esto conlleva la violación de derechos, ya sea de indígenas, ocupantes, campesinos y extractivistas. Por lo tanto, es importante resaltar que:

La participación en la serie “*La década de la destrucción*” representó un avance en la trayectoria de Lutzenberger como ambientalista. Al finalizar la primera etapa de filmación en 1984, los documentales comenzaron a ser exhibidos en Brasil y Europa, lo que aumentó su reconocimiento. Fue invitado con frecuencia a dar conferencias en el extranjero y a escribir artículos para revistas y libros internacionales. Los filmes se completaron en septiembre de 1990, ya que la intención era registrar la colonización de Rondônia y sus consecuencias durante toda la década de 1980. Para lograrlo, el director montó dos versiones de los documentales, agregando tomas de filmación que obtuvo a lo largo de todo el proceso. (Pereira, 2017, p. 30)

La trayectoria de José Lutzenberger sin duda contribuyó a los debates técnicos y científicos en la serie “*La década de la destrucción*”. Entre sus publicaciones destacadas se encuentran: “*Manual de ecología: del jardín a la energía*” (primera edición en 1985), posteriormente publicado en una versión ampliada como “*Ecología: del jardín al poder*” (Lutzenberger, 2001), “*Gaia: el planeta vivo - por un camino suave*” (Lutzenberger, 1990) y las obras póstumas “*Minería o gestión: crítica ecológica del pensamiento económico*” (primera edición en 2009), relanzado posteriormente como “*Crítica ecológica del pensamiento económico*” (Lutzenberger, 2012). Estas obras contribuyeron a la amplia trayectoria de lucha y construcción de los fundamentos del movimiento ecológico y del movimiento de la Agroecología en Brasil y en el mundo.

En la siguiente figura, Lutz está caminando bajo un árbol de castaña derribado. Este fantástico tronco pertenecía a un castaño que tenía, al menos, 40 metros de altura. Mientras este árbol estaba vivo, debe haber producido al menos mil kilos de valioso alimento cada año. Mucho más alimento de lo que este cultivo de maíz puede producir. Están viendo que aquí tenemos una plantación enferma, en un suelo totalmente agotado. (Cinzas da Floresta, 1990)



Figura 55. Lutzenberger analizando la producción campesina en una zona deforestada

Fuente: Financiando el desastre; PUC Goiás.

Las análisis de Lutzenberger contribuyen a comprender el caos resultante de la colonización y las víctimas de este arduo proceso. De esta manera, se reafirma que:

La labor de Lutzenberger contra el POLONOROESTE obtuvo reconocimiento internacional a través de su participación en las películas de Adrian Cowell, que se exhibieron en varios países, y mediante sus declaraciones ante el Banco Mundial y la Casa Blanca. Es importante observar que su lucha por la Amazonía estaba estrechamente relacionada con la lucha por una agricultura más “limpia” y ecológica, ya que fue el estímulo gubernamental para la migración de colonos del Sur y Nordeste hacia la Amazonía lo que lo impulsó a realizar críticas más enérgicas. Su aparición en los documentales también fue relevante para proyectar su figura a nivel internacional, haciéndolo ampliamente conocido en Europa

y Estados Unidos. Sus testimonios en Washington, junto con otros actores, como hemos visto, tuvieron un impacto positivo en la causa, ya que el Banco suspendió parcialmente los préstamos al gobierno brasileño. (Pereira, 2016, p. 361)

La proyección de los documentales potenció parte del pensamiento de Lutzenberger, es decir, la viabilidad de proyectos que valorizan a los pueblos de la selva con una agricultura apropiada, aprovechando la biodiversidad de la selva amazónica¹¹¹. Una prueba de esto radicaba en su coherente explicación de que los problemas recientemente territorializados en la Amazonía estaban claramente vinculados a las monoculturas del Sur de Brasil, siendo esta parte del origen del problema. Los demás elementos de este análisis remiten a la contrarreforma agraria impuesta por los militares bajo el argumento de posibles agitaciones sociales que atravesaban el país, así como la internacionalización de los recursos naturales y la territorialización de los grandes capitales (Oliveira, 1991).

Las siguientes figuras pueden relacionarse con dos explicaciones de Lutzenberger que ayudan a comprender y registrar los diferentes problemas que persisten en la Amazonía. La primera (Figura 56) se refiere a la extensión de la BR-364 de Rondônia hasta Acre, cuya preocupación es precisamente que ocurran los mismos crímenes e impactos ya comprobados en Rondônia, mientras que la Figura 57 muestra el encuentro de Lutzenberger con el colono Renato, ahora en el interior de Acre, es decir, el campesino y su familia siguieron migrando, una trayectoria que comenzó en Paraná, pasando por Mato Grosso, Rondônia y ahora intentando conquistar la tierra en Acre.

¹¹¹ En este contexto, vale la pena señalar que: “La tenencia de tierras en la Amazonia se establece mediante la deforestación y la siembra de pastizales, lo cual es reconocido por el Ministerio de Reforma y Desarrollo Agrario (Mirad) como una mejora. Sin embargo, en realidad, el pastizal no constituye una mejora, sino más bien una forma de destrucción en la Amazonia. El suelo se compacta y los nutrientes, especialmente el fósforo, se agotan en un plazo de aproximadamente una década. Por lo general, los pastizales luego quedan abandonados y dan lugar al crecimiento de vegetación secundaria, con poco o ningún valor económico.” La producción de pasto disminuye rápidamente a lo largo de la vida útil del pastizal, hasta que el costo de controlar la invasión de plantas no comestibles supera cualquier retorno económico del ganado alimentado con pasto. La clasificación del pastizal como una “mejora” debe ser abolida si se quiere realmente controlar la deforestación. De lo contrario, los solicitantes de tierras siempre encontrarán formas de eludir la legislación que regula la deforestación para poder obtener los beneficios de la propiedad de la tierra, especialmente el valor inmediato de la tierra que acompaña la concesión del título legal” (Fearnside, 1989, p. 64).



Figura 56. Lutzenberger en la zona de ampliación de la BR-364
Fuente: Financiando el desastre; PUC Goiás.



Figura 57. Renato y su viaje en busca de tierras en Acre
Fuente: Financiando el desastre; PUC Goiás.

La trayectoria de Renato y su familia revela parte de la saga del campesinado en busca de tierra para trabajar y vivir en Brasil. Por eso, Lutz denunciaba el Programa de Colonización llevado a cabo por los militares, es decir, una contra-reforma agraria para evitar hacerla en el Sur y Sudeste del país. Por lo tanto, constituía...

...una farsa, en la medida en que promovía una migración interna de agricultores de estas regiones, expropiados por la 'modernización' en el campo, hacia la Amazonía, cuyos suelos son, en su mayoría, inadecuados para la actividad agrícola extensiva. (Pereira, 2017, p. 35)

Plans (2007 también refuerza esta falacia e indica que la técnica de colonización consiste básicamente en abrir carreteras rectas en medio de la selva, con ramales secundarios a la derecha y a la izquierda, a cuatro kilómetros de distancia, distribuyendo lotes a ambos lados de la línea de 2 km de profundidad y quinientos o doscientos cincuenta metros de frente. Se trata de un patrón previamente trazado para controlar estos territorios en el seno de la sociedad capitalista, es decir, su fracaso provocó que la concentración de tierras públicas volviera a los terratenientes - grileiros.

En cuanto a la posterior actuación de Lutzenberger como Secretario bajo la presidencia de Collor en el sector ambiental, un cargo con estatus de Ministro de Estado, evidencia muchas contradicciones y victorias tal como se analiza en las investigaciones de Dreyer (2004) y Pereira (2016) con tanta precisión biográfica.

Desde sus primeras declaraciones como secretario, Lutzenberger afirmó que su prioridad era la Amazonía y que iba a luchar contra la concesión de subsidios para fincas en la región, así como por la demarcación de tierras indígenas. En varias ocasiones mencionó que la decisión no había sido fácil y que su aceptación representaba un sacrificio personal y una misión que no podía rechazar. Económicamente, afirmaba que tendría pérdidas, ya que dedicaría menos tiempo a su empresa, pero "no podía estar ausente de esta misión histórica". (ZH, 10/03/1990, p. 14, APJ apud Pereira, 2016, p. 447)

Por lo tanto, se entiende que la actuación de Lutz está rodeada de relaciones de poder en las cuales mantiene una participación y diálogo de denuncia a nivel internacional, al mismo tiempo que se ocupa de recaudar recursos para llevar a cabo algunos proyectos y programas ambientales y en defensa de los pueblos de la Amazonía. Según Dreyer (2004), se trata de un extraño en el entorno del gobierno Collor, cuya permanencia en su cargo ocurrió principalmente debido a la representatividad internacional de Lutz y su papel en la preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo - ECO-92¹¹².

Sin embargo, la presión interna de la prensa y también algunos cambios en la estructura del Ibama, así como la falta de participación en ciertas actividades públicas y los conflictos con las posiciones y acuerdos de Collor, llevaron a la destitución de Lutz y de Eduardo Martins, presidente del Ibama. Lutz fue reemplazado por José Goldenberg, quien asumiría interinamente el cargo en la Senam hasta la ECO-92. Finalmente, Collor quedó libre de la presencia de Lutz en su gobierno.

[...] el caballo de Troya que había incorporado al llamar a Lutzenberger para coordinar la política ambiental. Lo que debía ser un elemento prestigioso se había convertido en una amenaza, y en realidad, no eran pocos los miembros del gobierno que temían que Lutzenberger estuviera buscando lo que ellos estaban buscando y que pretendiera aprovechar la Cumbre de Río-92 para una autopromoción radical. Temían, en resumen, como algunos llegaron a expresar, que él "tirara la toalla". (Dreyer, 2004, p. 332)

La burocracia para Lutz no era compatible con su trayectoria, y el balde en cuestión llegó rápido con el impeachment de Collor. Por eso, recurro a sus propias palabras para expresar parte de este proceso:

Lo que toda burocracia persigue es su propia supervivencia y expansión. La libertad solo aumenta la autosuficiencia, la autonomía local, la autogestión y descentraliza todas las formas de poder de decisión. (Lutzenberger, 2001, p. 179)

¹¹² Celebrado en Río de Janeiro del 3 al 14 de junio de 1992.

Así, concluye la segunda parte del documental “Financiando el desastre” desde la perspectiva de José Lutzenberger. Se destaca que su participación en la serie “La década de la destrucción” continúa, sobre todo, con el documental: “Chico Mendes: yo quiero vivir”, que será analizado en este capítulo. En la última parte del documental “Financiando el desastre”, con el líder seringueiro Chico Mendes (Figura 58), es posible ver esta colaboración de Adrian Cowell con los sujetos sociales y las causas que defienden. En este caso en particular, se convirtieron en grandes amigos. Una prueba de ello también se encuentra en las páginas y fotografías dedicadas a la labor de Chico Mendes y la lucha de los seringueiros como alternativa para la Amazonía (Cowell, 1990)¹¹³.



Figura 58. Apertura del episodio – con el líder seringueiro Chico Mendes
Fuente: Financiando o desastre; PUC Goiás.

Los registros de la trayectoria de Chico Mendes comenzaron en 1986, después del asesinato del Padre Josimo. En este contexto, Milanez (2011) presenta un correo electrónico intercambiado con Cowell que enfatiza este encuentro:

¹¹³ Cowell (1990) resalta que su trabajo con Chico fue durante uno de los peores momentos de su vida debido a la muerte de su hijo Xingu a los 18 años, y Chico e Ilzamar también perdieron a uno de sus hijos gemelos; desde su perspectiva, es un recuerdo desafortunado compartido que fortaleció su amistad..

En un correo electrónico escrito hace tres semanas, me dijo, comentando la reciente ola de asesinatos en el sur de Pará: "Sin duda, estos asesinatos tienen alguna influencia entre sí. Antes de nuestra propuesta de filmar a Chico [Mendes], tomé una decisión para la serie La Década de la Destrucción. Decidí que era esencial mostrar por qué tantos colonos estaban invadiendo las selvas amazónicas. Decidí hacer una película sobre las disputas de tierras en Pará. Fui con Vicente Rios al sur de Pará para encontrarnos con el Padre Josimo, un sacerdote negro de la CPT. Acordamos filmar su trabajo y vida, pero antes de que tuviera la oportunidad de comenzar la filmación, fue asesinado. Poco después, encontramos a Chico y acordamos filmarlo (Chico sería asesinado durante el proceso de filmación). El Padre Josimo fue un caso famoso en ese momento y todavía tengo una foto de Chico dando un discurso en un seringal bajo una foto de Josimo¹¹⁴.

A partir de ese momento, Cowell y Vicente Rios comienzan a acompañar a Chico Mendes y la lucha de los seringueiros en Acre, siendo co-responsables de la proyección internacional de Chico Mendes y su lucha en defensa de los pueblos de la selva¹¹⁵. En el Archivo de Manuscritos de Adrian Cowell en el IGPA (Figura 59), que aún se encuentra en proceso de catalogación, pude ver parte de los guiones y materiales de investigación y edición. Destaco la división de este documental como una importante síntesis de la década de la destrucción.

¹¹⁴ Disponible en: <https://bit.ly/3hnEluk>. Consultado el: 14 dic. 2015.

¹¹⁵ En cuanto a la alfabetización y formación política de Chico Mendes, es importante destacar que a los doce años tuvo la oportunidad de convivir con Euclides Fernandes Távora, un antiguo teniente de 1935 y partidario de Luís Carlos Prestes. Después de estar preso en Fernando de Noronha, se exilió en Bolivia, donde participó en luchas populares, especialmente en el Partido Comunista Boliviano. Después de sufrir muchas persecuciones, se fue a vivir a la selva, en la frontera entre Acre y Bolivia, cerca de una propiedad llamada Pote Seco, donde la familia de Chico vivía en ese momento. Según Braga (2013), Távora fue una influencia marxista fundamental en la formación de Chico. Cowell (1990, p. 178, traducción y énfasis nuestros) también destaca este fructífero encuentro a través de una conversación con Chico: "¿Euclides realmente trabajaba como seringueiro? Pregunté. 'Fue entrenado para cortar caucho', respondió Chico. 'Pero debió haberse escondido de algo, porque era muy inteligente. Me enseñaba todos los fines de semana, y también leíamos los periódicos y él me explicaba las novedades y me hablaba de la lucha de los trabajadores en todo el mundo'. Así que, cuando llegó la revolución (el golpe militar brasileño de 1964), Euclides me mostró cómo escuchar Radio Voz de América, BBC de Londres y Radio Moscú, para que pudiéramos escuchar noticias diferentes del gobierno. Sobre lo que estaba sucediendo, Euclides dijo que el golpe militar fue para impedir la reforma agraria y que los trabajadores de Brasil estaban ahora encadenados y sus líderes habían sido asesinados o encarcelados. Pero, él dijo que esto ya había sucedido muchas veces en el mundo, y los capitalistas nunca habían logrado aplastar la semilla. La semilla quedaría en el corazón de los trabajadores y, algún día, tal vez muchos años después, volvería a florecer. Y así", dijo Chico seriamente, "Euclides me dijo que esperara y estudiara, y cuando oyera que se estaba organizando un sindicato, que me uniera a él".



Figura 59. Manuscritos de Adrian Cowell en el IGPA

Fuente: colección IGPA/PUC Goiás. GHCF abril de 2018.

La figura siguiente muestra parte del guión del documental en sus tres partes, que hacen referencia a las disputas registradas en la Amazonia y, en consecuencia, a las decisiones del director de suprimir otras ante la magnitud que pudo registrar sobre el terreno.

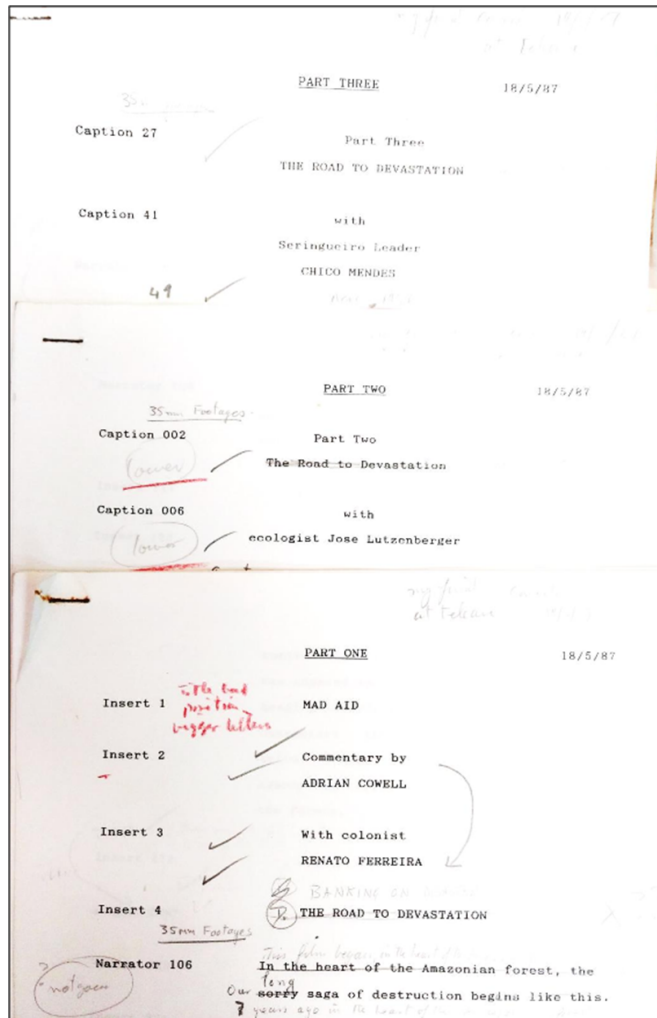


Figura 60. Guión de montaje del documental Financiación de la catástrofe
Fuente: Colección IGPA/PUC Goiás. GHCF abril de 2018.

La trayectoria de los seringueiros comienza con una entrevista a Chico (Figura 61) y su participación a través de los empates, una estrategia pacífica de resistencia contra la deforestación. Según Mello (2005), esto marca el encuentro entre el sindicalismo rural y el ecologismo en el interior de Brasil, así como la alianza entre ambientalistas brasileños y extranjeros.



Figura 61. Chico Mendes cortando el árbol de caucho

Fuente: Financiando el desastre; PUC Goiás.

A continuación, se puede observar un enfrentamiento contra la hacienda de la multinacional Bordon, cuya sede se encontraba en el estado de São Paulo a 3.200 kilómetros, como destaca la narración del documental¹¹⁶. Así, se evidencia a través de imágenes la exportación de la empresa Bordon a través de productos enlatados, como el *Corned Beef*. También se nota que los conflictos experimentados en Acre llevaron a muchos seringueiros a migrar a Bolivia para continuar viviendo de esta práctica extractiva en constante disputa con los hacendados.

¹¹⁶ Según lo expresado por Chico Mendes (1990, p. 15), “El empate es una forma que descubrimos los seringueiros para organizarnos en grupos y trasladarnos a las zonas de deforestación, ubicarnos entre los peones y el bosque, y desmovilizar sus campamentos, dialogar con ellos y forzar su retirada. Así comienzan a verse los primeros resultados para evitar la deforestación, pero luego viene otra historia: los hacendados recurren a la policía y obtienen el respaldo de la justicia para garantizar la deforestación. A pesar de ello, consideramos que teníamos que enfrentarnos a la policía. Pero, ¿cómo enfrentarla? ¿Armados? No, porque creíamos que, en primer lugar, no teníamos suficiente fuerza para resistir al enfrentamiento armado con la policía, y en segundo lugar, no se trataba de recurrir al conflicto, ya que no teníamos la fuerza para eso. Decidimos crear un movimiento pacifista, y entonces involucramos a mujeres y niños en el movimiento de paz”.

En relación a este contexto, en una conferencia en 1989, el seringueiro y concejal del PT, Raimundo Barros, señalaba:

“Hoy en día tenemos nada más y nada menos que de 30 a 40 mil seringueiros brasileños trabajando en Bolivia. En su mayoría fueron expulsados por el latifundio, otros cruzaron antes, porque existía en Bolivia una gran propaganda de que allí la seringa tenía ríos de leche y que era posible que los seringueiros ganaran mucho dinero. La propaganda decía que en la Amazonia se podía juntar dinero con ‘cambito’. El ‘cambito’ es una herramienta que utilizamos en la selva, sacada directamente de la selva para hacer un ciscador de hojas, un tirador de lianas, un tirador de ramitas, también para agarrar las otras pequeñas plantas cuando estamos limpiando la roza, limpiando los senderos, para evitar cogerlas con la mano y prevenir que una serpiente muerda” (Barros, 1990, p. 34).

Finalmente, se refiere a las elecciones de 1986, en las que Chico Mendes se postuló como diputado estatal por el Partido de los Trabajadores, cuya campaña tenía el lema “En defensa de la Amazonia” (Figura 62).



Figura 62. Campaña de Chico Mendes - En defensa de la Amazonia

Fuente: Financiando o desastre; PUC Goiás.

Chico no logró ser elegido frente a los candidatos del gobierno y continuó luchando en defensa de los seringueiros y los pueblos de la selva. En este contexto, el documental resalta la continuación de la construcción de la carretera hacia el Acre y muestra a Chico viajando a los Estados Unidos para debatir y denunciar estos préstamos debido a sus impactos en las comunidades de la selva. En cierta medida, logró que el Banco Mundial escuchara las demandas y tomara medidas de suspensión hasta que los aspectos ambientales fueran revisados en el proyecto. La narración del documental destaca la carta del Senador Kasten en respuesta a la denuncia de Chico Mendes y la presión para reconsiderar este proyecto, tomando como ejemplo el caso del Polonoroeste y los desafíos relacionados con los recursos del Banco Mundial y del Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (Bird).

Chico Mendes: Quiero vivir

Soy consciente de que en los últimos diez años, todas las liderazgos populares, ya sean abogados, sacerdotes, pastores o líderes sindicales, todos ellos han sido asesinados. Incluso con la garantía de vida del gobierno. No es necesario mencionar ejemplos, ya que están vivos en la memoria de todos. Tengo esperanza de seguir con vida. Es estando vivo que fortalecemos esta lucha. Por parte del gobierno estatal no tengo nada que temer. Al contrario. Sin embargo, por otro lado, me enfrento a dos poderosos enemigos: la Unión Democrática Ruralista (UDR) y la Policía Federal en Acre. (Chico Mendes, 9 de diciembre de 1988)¹¹⁷

El documental “Chico Mendes: yo quiero vivir” narra parte de la biografía de Chico y los seringueiros en Acre. Cabe destacar que este título fue pronunciado por el propio Chico en entrevistas anteriores, donde también afirmaba que no había defensa de la selva sin los pueblos de la selva, incluyendo a indígenas, seringueiros, ribereños, etc. Esta amplia alianza en la defensa de los derechos condujo a numerosas denuncias y a la creación de las Reservas Extractivistas, una forma de Área de Conservación genuinamente brasileña. El documental se filmó principalmente en Acre. Sin embargo, hay registros y entrevistas en Washington D.C y Houston (EE. UU.), São Paulo, Brasília, Rondônia y Mato Grosso. Por defender y

¹¹⁷ La entrevista al Jornal do Brasil tuvo lugar durante una mesa redonda titulada “Amazonia a hierro y fuego”, que se llevó a cabo en Río de Janeiro. Puede accederse a la entrevista en el enlace: <https://goo.gl/ltpvfo>. La fecha de acceso a la entrevista fue el 10 de enero de 2018.

promover la llamada “reforma agraria de los seringueiros”, su vida pasó a estar constantemente amenazada, al igual que la de otros liderazgos que cayeron antes. En las siguientes imágenes se pueden ver las dos portadas del documental, una de la UCG (Figura 63) y otra de Verbo Filmes (Figura 64). En cuanto al contexto del documental, se puede afirmar que establece un análisis de la vida de Chico Mendes en consonancia con su lucha a nivel nacional e internacional. Comienza estableciendo un diálogo sobre su trabajo de veinte años con el caucho y su entrada al movimiento sindical en 1975 y, en 1986, como candidato a diputado estatal por el Partido de los Trabajadores (Ribeiro, 1992).

En la narración inicial del documental se puede encontrar con el siguiente argumento:

Los recolectores de caucho sangran los árboles dos veces por semana, un uso sostenible del bosque que podría durar para siempre. En ese momento, la casa de Chico estaba en un claro lo suficientemente grande como para alimentar algunas cabezas de ganado y para alimentar a su familia y la de su hermano con el cultivo de alimentos básicos. Como todos los recolectores de caucho, producían sus propios alimentos y obtenían su dinero del bosque. Por eso, es que odiaban a los agricultores que talaban el bosque para sembrar césped. (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)

Esta lectura se refiere a la llegada del extraño, es decir, de los agricultores y sus emprendimientos. En el contexto específico del documental, presenta un análisis del Grupo Bordon, multinacional cuya matriz está en São Paulo¹¹⁸ y cuya producción se destina al mercado externo: “En 1985 exportamos 140 millones de dólares. Destaco a Inglaterra en los congelados, exportamos el 42% a Irak, el 20% a Inglaterra, el 10% a Estados Unidos y el 5% a Alemania” (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990).

¹¹⁸ Frigorífico Bordon SA.

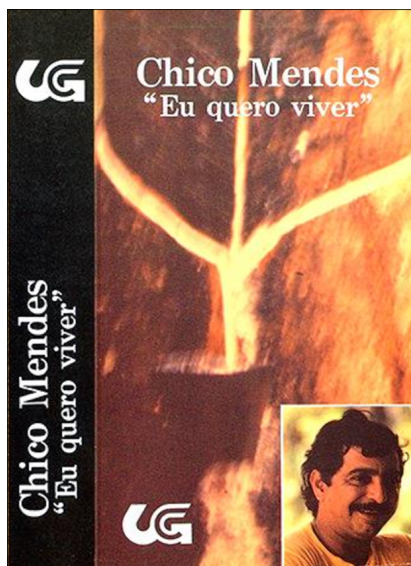


Figura 63. Portada del documental - Chico Mendes: yo quiero vivir - UCG

Fuente: Versión UCG. IGPA/Goiás



Figura 64. Portada del documental - Chico Mendes: yo quiero vivir - Verbo Filmes

Fuente: Versión Verbo Filmes. Colección personal del autor.

Sobre la trayectoria de Chico Mendes, de los recolectores de caucho y de la alianza de los pueblos del bosque, hay una vasta bibliografía, así como materiales audiovisuales que revelan este momento histórico y sus implicaciones en las políticas ambientales y territoriales. Como ejemplo, se destaca la contribución proveniente de las siguientes investigaciones: Souza (1990), Revkin (1990), Shoumatoff (1990) y Moro (1992), los cuales presentan un enfoque biográfico, así como la inmersión política de Chico hasta su asesinato por orden de un consorcio de terratenientes vinculados a la Unión Democrática Ruralista (UDR). Son narraciones elocuentes con ilustraciones, fotografías y citas que recorren una saga amazónica en defensa de la tierra y del territorio extractivista.

La contribución de Duarte (1987), Porto-Gonçalves (1999, 2003 y 2012), Allegretti (2002) y Silva (2004 y 2006) versan principalmente sobre los conflictos, las políticas y la territorialidad de los recolectores de caucho, es decir, la reserva extractivista en construcción en Acre y su reproducción como campesinos del bosque. En este contexto, destaco la entrevista del propio Chico Mendes (1990), seguida del texto de Nakashima (1992) con fecundos textos, por él mismo. Finalmente, se resaltan las contribuciones que tratan de su asesinato y los desafíos frente al legado con el movimiento organizado por Chico y sus compañeros. Enfatizo, por lo tanto, las narrativas de Arnt (1994), Martins (1998), Ventura (2003), Braga (2013) y Silva (2015); este último es precisamente el niño Genésio, testigo clave del asesinato de Chico Mendes que trabajaba para uno de los instigadores: Darli Alves Silva en la Hacienda Paraná¹¹⁹.

Cowell (1990) también hace consideraciones importantes sobre Acre y la condición de los recolectores de caucho. Según él, el gobierno del estado incentivó a las empresas a comprar las antiguas propiedades de caucho, especialmente con la apertura de las carreteras. Posteriormente, estas mismas empresas obtuvieron incentivos fiscales de la Sudam y montaron sus haciendas para explotar la ganadería y, en este proceso, muchos recolectores de caucho fueron expulsados mientras que otros optaron por la resistencia.

¹¹⁹ Cowell (1990) utiliza la grafía Darli. Sin embargo, otros documentos utilizan Darly, según Ventura (2003).

Kitamura (2011) señala que la actuación de Cowell con los recolectores de caucho contó con la presencia destacada de Lutzenberger. También añadió la contribución de la antropóloga Mary Allegretti, cuyos registros en este documental son evidentes, así como en los documentales grabados en los años 2000, destacando la actuación política de Mary en el área ambiental. En relación al fortalecimiento de los pueblos del bosque, se destaca que:

En octubre de 1985, Mary Allegretti, una antropóloga que trabajó con los recolectores de caucho, organizó la primera conferencia en Brasilia que reunió a recolectores de caucho de toda la Amazonía. Publicaron su primer manifiesto y establecieron el Consejo Nacional de Recolectores de Caucho, con Mary creando el Instituto de Estudios Amazónicos como apoyo a la organización. (Cowell, 1990, p. 169-170, nuestra traducción).

En septiembre de 1986, José Lutzenberger y Ailton Krenak de la Unión de Naciones Indígenas (UNI) hicieron el primer pronunciamiento sobre la deforestación y la alianza amazónica de los pueblos del bosque que involucra a los indígenas, recolectores de caucho, caboclos y pescadores de la Amazonía, ya que estos habían adquirido las herramientas políticas para defender su bosque. El documental presenta parte de este enfrentamiento:

Chico Mendes: La intención de los hacendados es tomar nuestras tierras, pero no tenemos intención de entregarles estas tierras y nuestra lucha es por la defensa de los árboles de caucho, los castaños, y llevaremos esta lucha hasta el final; no permitiremos que nuestros bosques sean destruidos (Figura 65).

Narración: Para limpiar esta tierra, el hacendado expulsó a los recolectores de caucho que habían vivido aquí durante décadas. Y Chico consideraba al gerente de la Hacienda Bordon, Tomaz Coelho, su principal adversario (Figura 66).

E.F.: ¿Señor Tomaz, cuántas cabezas de ganado hay en esta hacienda?

Tomaz: 3.782 cabezas de ganado.

EF: ¿Cuál es el aumento de la pastura por año?

Tomaz: Como he dicho, de aquí en adelante, vamos a necesitar al menos 200 alqueires por año. Planeamos derribar 700 hectáreas este año si no hay ningún imprevisto relacionado con los recolectores de caucho que lo impida.



Figura 65. Chico Mendes y la amenaza de los ganaderos

Fuente: Chico Mendes: yo quiero vivir; PUC Goiás.



Figura 66. Tomaz Coelho - gerente de la Granja Bordon

Fuente: Chico Mendes: yo quiero vivir; PUC Goiás.

A continuación, siguen las imágenes sobre los “empates” organizados por los recolectores de caucho junto con las mujeres, niños y ancianos. Como ya se ha señalado, el empate es una técnica no violenta para prevenir la deforestación; en la sabiduría cotidiana de los recolectores de caucho, es una victoria. Por eso, Cowell (1990, p. 171, nuestra traducción) señala que escribir sobre Chico solo es posible “[...] a la luz de su proposición política. Pues, mucho antes de que lo conociera, esa proposición parecía la respuesta a todo lo que me había preocupado en los últimos 30 años”.

En este contexto, la actuación de la hacienda Bordon a través de su gerente revela la connivencia de los organismos ambientales de la época bajo la jurisdicción del IBDF - Instituto Brasileiro de Desenvolvimento Florestal. En determinados momentos de la entrevista, Tomas parecía mostrar que estaba cansado de la lucha.

Hasta entonces, estaba preparando uno de nuestros filmes para su transmisión en Inglaterra, y la descripción del empate proviene de Vicente y nuestras grabaciones. Pero me uní a ellos en julio de 1986, justo a tiempo para presenciar el clímax. El proceso de Bordon terminó con el juez enviando a la policía para proteger a los peones que trabajaban en la deforestación. Y la deforestación se completó, aunque la mayor parte de la propiedad de Antonio se dejó en pie. Pero, como en el año anterior, el factor decisivo sería qué tan bien la madera cortada y la vegetación rasteira arderían al final de la estación seca. (Cowell, 1990, p. 175, nuestra traducción)

Efectivamente, terminó vendiendo su hacienda después de algunas victorias de los recolectores de caucho en los “empates”. Y en las elecciones de 1986, Chico era el único candidato cuya campaña principal era la defensa de la Amazonía. En uno de sus discursos afirmaba:

Mi mensaje, en mi nombre y en nombre del Partido de los Trabajadores, es en defensa de la Amazonía, compañeros. Estas palabras que están viendo aquí, representan la bandera del futuro de los trabajadores de la Amazonía y de la humanidad. (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)

Chico tenía una visión singular sobre los procesos en curso, por eso afirmaba además que: “Empezamos a luchar por los bambúes y los castaños y por la buena vida que teníamos en la selva”, dijo poco antes de su muerte. “Y luego descubrimos que estábamos defendiendo toda la Amazonía. Y ahora me he dado cuenta de que estamos luchando por todos los seres humanos” (Cowell, 1990, p. 172, nuestra traducción).

En uno de los discursos elocuentes de Chico durante la campaña, se refiere precisamente a la compra de votos (Figura 67), y realiza un ejercicio de concienciación, ya que sabía que estaba compitiendo con los candidatos del Gobierno, con financiamiento de las empresas constructoras que estaban precisamente construyendo la carretera. Al final de la elección, Chico no tuvo oportunidad contra los partidos del Gobierno y los terratenientes.



Figura 67. Chico Mendes en campaña para las elecciones de 1986

Fuente: Chico Mendes:yo quiero vivir; PUC Goiás.

Esta derrota no afectó a Chico, que era uno de los fundadores del Consejo Nacional de Recolectores de Caucho. Y como se narra en el documental: Al final de una serie de reuniones, los recolectores de caucho desarrollaron una creciente alianza con los indígenas. En estas reuniones, Chico conoció a José Lutzenberger, quien apoyó la creación de reservas extractivistas para ellos, al igual que las reservas para los indígenas. (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)

Concomitante a la organización nacional de los recolectores de caucho, Lutzenberger continuaba en reuniones en Washington (EE. UU.) representando al Movimiento Brasileño para el Medio Ambiente y presentaría la alianza de los pueblos del bosque con el objetivo de fortalecer la defensa de los pueblos de la Amazonía, ya que la construcción de la carretera seguía en dirección al Acre, dejando a Chico la tarea de apelar a aquellos que lo escuchaban en el extranjero.

Narración: Así, cuando se aplicó el primer asfalto en la carretera sin una medida eficaz para proteger el medio ambiente, por primera vez fue al extranjero. Grupos de ambientalistas presentaron a Chico a algunos directores del Banco como José Casanova, que representaba a los EE. UU. en la junta directiva del Banco. Sorprendentemente, Chico no se intimidó con banqueros y burócratas, incluido el director sueco que representaba a nueve países de Europa, incluida Gran Bretaña (Figura 68).

El Fondo para la Defensa del Medio Ambiente llevó a Chico a Washington para motivar al poderoso Comité de Asignaciones del Senado. El senador Kasten quedó impresionado con Chico y lo apoyó desde el principio. La carta contenía dos frases históricas: No podemos repetir la devastación que ocurrió en Rondônia e insistimos en que se suspendan nuevos tramos en la BR 364 hasta que el Banco pueda tener certificados de que se han ejecutado los necesarios componentes ambientales del préstamo. Después de media década de destrucción, esta carta representaba posiblemente un cambio en la situación. La carta inició un proceso que llevó al Banco Interamericano de Desarrollo a suspender su préstamo al Acre hasta que se tomaran medidas para proteger el medio ambiente. Y esta victoria de David contra Goliath fortaleció de tal manera la oposición de Chico en Brasil que, en 1988, logró detener toda la deforestación en Xapuri; y fue esto lo que convirtió a la ciudad en una arena de creciente intimidación y crímenes.

Durante 1988, varios miembros del sindicato de Chico fueron asesinados por sicarios en un deliberado reinado de terror en la ciudad.



Figura 68. Chico Mendes con representantes del Senado de EE.UU.

Fuente: Chico Mendes: yo quiero vivir; PUC Goiás.

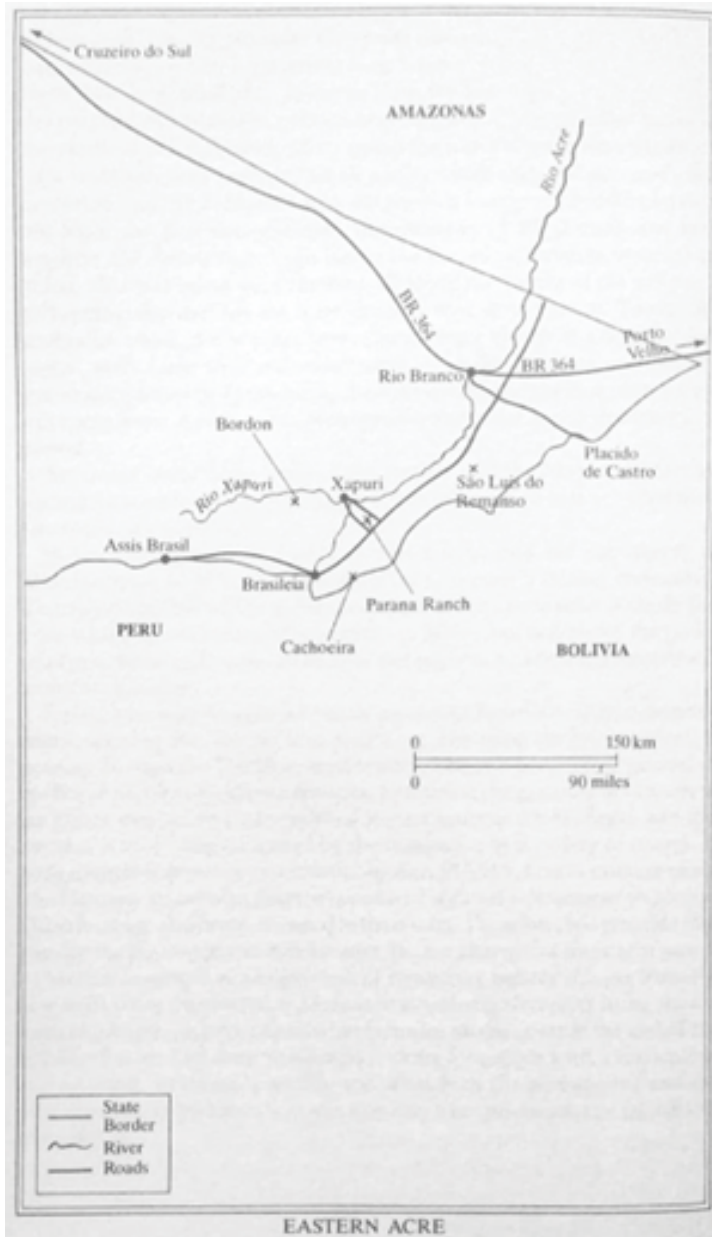
Las amenazas y asesinatos seguían vigentes en la región de Xapuri, y la Hacienda Paraná (Mapa 11) había asumido la lucha de Bordon contra los recolectores de caucho; Chico consideraba a su propietario su mayor enemigo. El equipo de filmación de Cowell entrevistó a Darli Alves Silva, quien afirmaba:

Bueno, en Xapuri siempre ha habido problemas, ¿verdad?, con la tala del bosque, había empate, ¿verdad? Hacienda Nova Esperança, Hacienda Filipinas, Hacienda Bordon. Bordon vendió esas tierras muy baratas, escuché que vendió por 20 millones porque tenía mucho ganado y ya no podía abrir más el área, ¿verdad? Su ganado tenía unas tres a cuatro mil

vacas, lo que significa que cada año tendría que derribar 2.000 alqueires de tierra, ¿verdad? No podía derribar, ¿verdad? Tenía que vender de todos modos. Cada vez que el hacendado iba a derribar, hacían empate en Xapuri mismo. (Chico Mendes: quiero vivir, 1990)

En este devenir, Darli provocaba nuevas confrontaciones; por ejemplo, adquirió los derechos de los barones del caucho en Cachoeira, lugar donde Chico había vivido de niño, y, por lo tanto, tenía la intención de desforestar este seringal. Para hacerlo, tenía que expulsar a los recolectores de caucho o comprar sus derechos de posesión. La narración del documental argumenta que:

La propiedad de un recolector de caucho consiste en una cabaña, el claro alrededor de ella y, generalmente, tres senderos en el bosque, cada uno con aproximadamente 170 árboles. Chico incansablemente viajaba a Cachoeira y visitaba a 60 familias aisladas en la selva, convenciéndolas de no dejarse aterrorizar para vender sus tierras a Darli. Chico argumentaba que el bosque solo sería un lugar seguro si se convertía en una reserva para recolectores de caucho, al igual que las reservas para indígenas. Finalmente, todos acordaron pedir al gobierno que declarara Cachoeira como lo que ellos llamaban una Reserva Extractivista. Sabían que los terratenientes incluso matarían para evitarlo, pero Chico pidió perseverancia ante la muerte. Lo filmamos con un creciente presentimiento. (Chico Mendes: quiero vivir, 1990, énfasis nuestro)



Mapa 11. Acre Oriental - localização da Hacienda Paraná

Fuente: Cowell, 1990, p. 169.

Frente a los inminentes conflictos y denuncias, el Ministro de Reforma Agraria, Jader Barbalho (Figura 69), “[...] firmó decretos estableciendo reservas extractivistas, incluida la de Cachoeira. Se expropiaron 6,000 hectáreas de Darli, quien juró vengarse de Chico” (Chico Mendes: quiero vivir, 1990). Por eso, Cachoeira pertenecía a los recolectores de caucho, y celebraron esta victoria frente a los especuladores de tierras en la Amazonía.



Figura 69. Jader Barbalho en una reunión con Chico Mendes

Fuente: Chico Mendes:yo quiero vivir; PUC Goiás.

En estas celebraciones se hicieron las últimas grabaciones de Chico (figuras 70 y 71), las cuales evidencian su entusiasmo con la conquista y su resentimiento ante las amenazas. Kitamura (2011) señala que este documental ofrece consideraciones importantes sobre el activismo ambiental a partir de la imagen de Chico Mendes y José Lutzenberger, constituyendo, así, un

material importante para la Amazonía¹²⁰. Agregó que se trata de una defensa del bosque y de la territorialidad de los recolectores de caucho, anclada en la comprensión de la tierra como lugar de trabajo y vida, en consonancia con su formación histórica; es decir, hay una relación con la tierra y con la actuación de la fuerza laboral familiar y simples equipos dirigidos a la producción, los cuales aseguran el sustento propio de su familia (Shanin, 1983).



Figuras 70 y 71: Chico Mendes en las celebraciones de la Resex

Fuente: Chico Mendes: yo quiero vivir; PUC Goiás.

A partir de este contexto, retomaré las palabras de Chico Mendes (1990, p. 18) que permiten comprender los significados de esta victoria a partir

¹²⁰ Durante una entrevista con la antropóloga y presidenta del Instituto de Estudios Amazónicos, Mary Alegretti, en octubre de 2017, ella enfatizó que: “Adrian tuvo un papel fundamental al establecer la conexión entre la realidad de la destrucción que ocurría en la Amazonía y la presión que ejercía el movimiento ambientalista norteamericano contra la política del Banco Mundial que financiaba dicha destrucción. Con sus películas, él dio factibilidad a las denuncias que terminaron llevando a cambios profundos en las políticas de los Bancos. Adrian también tuvo un papel fundamental en el reconocimiento internacional del movimiento de los recolectores de caucho liderado por Chico Mendes”. La película ‘[Chico Mendes]: Quiero vivir’ mostraba la lucha de Chico en la reunión del BID en Miami por las indemnizaciones en torno a la BR 364; mostraba los enfrentamientos con las grandes empresas agrícolas, articulaba los premios que Chico recibió de la ONU en Inglaterra y de la Fundación por un Mundo Mejor en Estados Unidos. Cuando estrenó la película, Chico ya había sido amenazado de muerte y esto ayudó a protegerle durante un tiempo. Y ese era el objetivo de Adrian y de todos nosotros: dar visibilidad para protegerle. Fueron las repercusiones del asesinato de Chico Mendes -fruto del trabajo que hizo documentando y mostrando lo que estaba ocurriendo en la Amazonia- las que provocaron profundos cambios en la Amazonia, empezando por la creación de las reservas extractivas que hoy representan el 5% de la región” (el subrayado es nuestro).

de la lógica fundiaria que está en la base de la comprensión y, sobre todo, en la reproducción de este modo de vida singular:

Los seringueiros no están interesados ni quieren el título de propiedad, no queremos ningún título ni ser dueños de la tierra, lo que queremos es que la tierra sea de dominio de la Unión y de usufructo para los seringueiros y los habitantes del bosque. Presentamos una alternativa económica viable cuando planteamos la cuestión de priorizar los diversos productos extractivos que existen en la Amazonía y que hoy están amenazados y nunca se han tomado en serio por la política del gobierno brasileño.

Esta constante denuncia se retrata con vehemencia en el documental al efectuar una crítica al modelo económico vigente e insertándolo en una escala globalizada. Por ello, el compromiso de Chico Mendes y sus compañeros en el sindicato y en los seringales permite analizar las disputas territoriales en consonancia con las articulaciones políticas en esta transición: Dictadura-Democracia. Y, frente a lo expuesto, el 22 de diciembre de 1988, Chico fue asesinado en su casa en Xapuri, incluso estando escoltado por dos policías. Así, se ejecutó el plan de Darli, de los demás terratenientes vinculados a la UDR y otros empresarios en esta frontera¹²¹.

Dom Moacyr Grechi indica que la muerte de Chico Mendes está insertada dentro de un contexto amplio:

Fue el octogésimo cuarto hombre vinculado al campo, al bosque, a la tierra, asesinado en el año 1988. Y hasta el final de ese año, el número llegaría a 96, según los datos recopilados por la CNBB. Se trata de

¹²¹ Como ejemplo, enfatizo: “[...] no hay duda de que la casa de Darli fue visitada en raras ocasiones por João Branco, jefe de la UDR en Acre. Y eventualmente surgirían testigos que contarían las reuniones de los terratenientes para recaudar dinero para el asesinato de Chico. Después de que Chico detuviera toda la deforestación en Xapuri y amenazara con hacer lo mismo en todo Acre y la Amazonía, Darli se convirtió en el campeón natural no solo de los terratenientes locales, sino de todos los intereses de tierras en la Amazonía. Por otro lado, Chico estaba recibiendo cada vez más apoyo nacional e internacional. En términos de Vicente, Chico se había convertido en un santo patrón que mostraba que ahora podía hacer milagros. Un nuevo jeep azul apareció en el sindicato de Xapuri, donado por el gobierno canadiense. La Fundación Ford financiaba los gastos de viaje y administrativos del Consejo Nacional de Recolectores de Caucho. Y, sobre todo, la carretera BR 364 estaba paralizada, aparentemente a petición de Chico. En la práctica, en la visión realista de los recolectores de caucho, Chico se había convertido en un político capaz de mover las palancas del poder” (Cowell, 1990, p. 189, nuestra traducción). El libro-reportaje de Ventura (2003) también presenta indicios de esta larga historia que inicialmente se titulaba: “El Acre de Chico Mendes”, en la cual el autor ganó numerosos premios, entre ellos el Esso de Periodismo y el Vladimir Herzog de Reportaje.

un proceso de exterminio de líderes. La mayoría son sindicalistas, poseedores de tierras, religiosos vinculados al problema de la tierra, abogados. (Martins, 1998, p. 41)

El 25 de diciembre de 1988 se realizó el funeral de Chico Mendes, con mensajes provenientes de todo Brasil llegando a Xapuri, y tal reacción sorprendió a los terratenientes. La narración del documental enfatiza: “Durante los años 80 se asesinó a más de mil agricultores pobres y a sus líderes, pero solo tres sicarios fueron llevados a juicio. Los asesinos de Chico pensaron que podían eliminarlo impunemente” (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990).

Esta es una de las características de la violencia en el campo: la impunidad. Oliveira (1988) es enfático al señalar la existencia de una Geografía de las luchas en el campo, que se basa en la apropiación ilegal de tierras por parte de los terratenientes y en las argucias jurídicas para adquirir tierras públicas, así como a través de masacres, entre otros artificios.



Figuras 72 y 73: Funeral de Chico Mendes en Xapuri-AC

Fuente: Chico Mendes:yo quiero vivir; PUC Goiás.

Las denuncias continuaban en diferentes momentos, así como en los discursos de los compañeros de Chico (figuras 74 y 75), como el emotivo testimonio de Mary Allegretti: “Juramos ahora y también juramos cuando

enterramos a Chico Mendes que no íbamos a parar hasta que lográramos detener a quienes mataron a Chico Mendes” (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990). Los compañeros de Chico también leyeron una carta, cuyo contenido revela ese compromiso:

Prometo ante la sangre del compañero Chico Mendes que continuaré con el trabajo que él hacía para mostrar a nuestros enemigos que nunca conseguirán silenciar la voz de los seringueiros. Compañero Chico Mendes, dondequiera que estés, te pido que no te entristezcas porque han callado tu voz. Pero no han eliminado tus ideas, que siguen vivas entre nosotros.
(Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)



Figuras 74 y 75: Compañeros de Chico Mendes rindiendo homenaje

Fuente: Chico Mendes:yo quiero vivir; PUC Goiás.

Cowell (1990, p. 200) también presenta un breve análisis sobre su asesinato, cuya proyección internacional llevó al Gobierno Federal a tomar medidas inmediatas.

La muerte de Chico, por lo tanto, no destruyó su movimiento, como los terratenientes esperaban. Pero para quienes conocieron a Chico, es una pequeña compensación por el insustituible individuo que se perdió. En el mismo momento en que llamé a Mary en Nueva York para contarle la noticia del asesinato de Chico, pasé dos o tres minutos inútiles intentando prepararla para el impacto.

Pero cuando terminé de hablar, Mary empezó a llorar y dijo algo que no escuché muy claramente, algo como “Si hubiera estado allí, no habría llegado tan lejos”. Y todos, aquellos que ayudaron, filmaron y trabajaron con Chico, se sintieron muy similares en ese momento, pero luego, pensando más cuidadosamente sobre el enfrentamiento con la UDR, creo que tenemos que aceptar que Chico era el líder, y que éramos los seguidores, periodistas y asistentes. Y que el curso mesiánico que Chico tomó era algo que no desarrolló de la noche a la mañana, sino tan lenta y tenazmente como una planta protegida por el bosque. ¿Y por qué no debería el niño, que por un capricho del destino encontró educación y fe en las profundidades del bosque, por qué no debería él, como líder sindical, aspirar a convertirse en el Lanzarote de su pueblo, un caballero de la Amazonía y de la humanidad? Fue porque Chico era tan sereno, práctico y modesto, que su sueño resultaba tan conmovedor. (Traducción y énfasis propios)

La búsqueda de Darli y sus pistoleros comenzó bajo la coordinación de la Policía Federal, en ese momento dirigida por Romeu Tuma. El testigo Genésio Ferreira da Silva¹²² (Figura 76), que había pasado siete años trabajando en la Hacienda Paraná, tenía una historia diferente que contar, como se puede verificar en el diálogo siguiente:



Figura 76. Genésio, el testigo del asesinato de Chico Mendes

Fuente: Chico Mendes:yo quiero vivir; PUC Goiás.

¹²² En el documental figura Genésio Barbosa da Silva, lo correcto es: Genésio Ferreira da Silva, autor del libro *Pássaro sem rumo: uma Amazonia chamada Genésio*, lanzado en 2015 por el Instituto Vladimir Herzog.

EF: ¿Qué hacía él en la finca?

Genésio: “Mataba”.

EF: ¿Él mató a mucha gente allá?

Genésio: Mató.

EF: ¿Cuántas personas mató?

Genésio: Nueve.

EF: ¿Quiénes eran?

Genésio: Fueron el difunto Zeca, Ivair, los dos bolivianos, Valcir, Valdir y Raimundo.

EF: ¿Y Chico? ¿Les has oído hablar mucho de Chico Mendes?

Genésio: Vía.

EF: ¿Qué decían sobre Chico Mendes?

Genésio: Allá cuando tuvieron problemas con el Seringal Cachoeira, él dijo que Chico Mendes no viviría ni un año más. Iba a matar a Chico Mendes porque hablaba a sus espaldas, que nunca había encontrado a un hombre para superarlo y Chico Mendes quería superarlo.

EF: ¿Se reunía mucha gente en la finca de Darli?

Genésio: Iba allá gente como Alto, João do Gaiabi, João Branco, Delgado Noqui...

EF: ¿Sobre qué hablaban?

Genésio: Matar a Chico Mendes... João Branco dijo que si lo hacía como lo hacía con otros, un día de estos lo mataría sin problema...

EF: ¿Escuchaste que hablaban de eso?

Genésio: Sí.

EF: ¿Y quién mató a Chico Mendes?

Genésio: Quienes mataron a Chico Mendes fueron García y Mineirinho.

EF: ¿Quién disparó contra Chico?

Genésio: Fue Mineirinho.

EF: ¿Cómo lo sabes?

Genésio: Porque Elálio dijo que solo iba como compañía, que no iba para dispararle. (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)

Este pasaje aclara parte del caso premeditado para asesinar a Chico y desarticular su lucha. En el contexto de la narración del documental, se puede observar que Darli había recibido dinero de otros terratenientes

para matar a Chico; en relación con la Policía Federal, se nota que esta abrió una nueva investigación involucrando a los autores intelectuales, incluida la propia UDR¹²³. Al revisar el archivo de Adrian Cowell, especialmente los materiales de preparación para la edición de los documentales, localicé algunas de las preguntas que él utilizó para entrevistar a los acusados. Se trata de un registro único de alguien que siguió y logró articular indirecta y directamente pruebas de los conflictos y la barbarie en el campo brasileño.

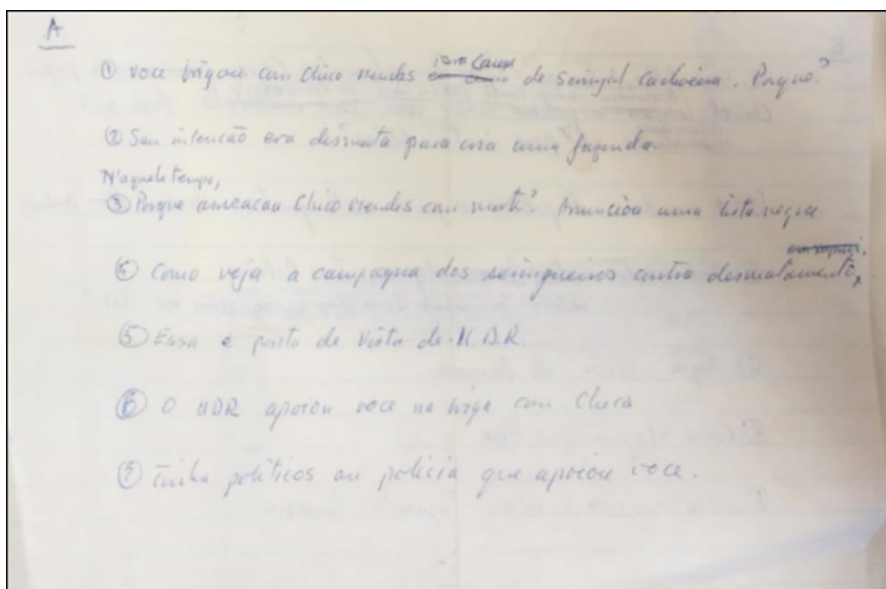


Figura 77. Notas de Adrian Cowell para las entrevistas

Fuente: IGPA/ PUC Goiás. GHCF abril de 2018.

¹²³ Barros (1990, p. 29) es enfático al analizar el papel de la UDR en la muerte de Chico: “[...] lo que percibimos, y esto es algo claro y verdadero, su papel es precisamente recaudar recursos y entregarlos a los organizadores de los grupos armados en la región, y también, sin lugar a dudas, entrenar. Estos recursos se utilizan para pagar a pistoleros para asesinar a los compañeros y también, sin lugar a dudas, para comprar armas, municiones y pagar a personas para entrenar a los pistoleros. No tengo ninguna duda de que uno de los roles de la UDR, no solo en nuestra región, sino también en todo el campo en Brasil, es mantener el bandolerismo a través de recursos financieros, con elementos altamente preparados. Seguramente, dentro de la UDR, deben haber individuos que incluso pasaron por escuelas muy sofisticadas de nuestro país, autoridades que también están contribuyendo al entrenamiento militar de esta entidad asesina. Esta es una de las cosas, entre las muchas que la UDR claramente ejerce en nuestra región y en el campo brasileño”.

Solo en marzo de 1989 comenzaron los juicios de Darci y Darli, y los recolectores de caucho seguían en vigilia para ver a los autores intelectuales y ejecutores en prisión. Darci, hijo de Darli, “negó su confesión y durante un año, sus abogados utilizaron todas las tácticas de dilaciones legales mientras Ilza y los recolectores de caucho mantenían su vigilia exigiendo justicia” (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990). Por eso, los recolectores de caucho expresaban en sus vigiliyas y manifestaciones palabras contundentes al señalar, por ejemplo, que Chico seguía vivo en cada recolector de caucho, en “cada trabajador, en cada persona que lucha por una sociedad mejor, por la preservación del medio ambiente, del bosque, entonces Chico Mendes está vivo en cada uno de nosotros” (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990). El asesinato de Chico Mendes solo puede comprenderse a la luz de la visión que los militares promovieron en la Amazonia y, especialmente, en Acre, al designarlo como el “filete mignon de la Amazonia” o incluso como uno de los “emprendimientos más audaces para la Amazonia”, según se puede ver en la Figura 78.

Se trata de una perversa integración, cuyas políticas públicas aseguraban exenciones fiscales a los emprendimientos, así como presupuestos específicos para estas empresas; muchos de los cuales fueron parcialmente desviados y no se aplicaron en la región, como lo expuso Oliveira (1990 y 1991).

Retomando algunos elementos del proceso, se registra que Darci Alves Pereira (23 años) confesó el crimen para eximir a su padre. Según Ventura (2003), esto fue una maniobra para sacar al padre, Darli, del proceso, como admitió el asistente de acusación Márcio Tomaz Bastos. Después de días de juicio, el tribunal condenó a Darci y Darli a diecinueve años de prisión (Figura 79).

Después del juicio de Xapuri, que quizás por primera vez condenó a un autor intelectual, otra forma de justicia debe llevarse a cabo: un país que puede entrelazar en una misma historia a Chico Mendes, al joven Genésio y al juez Adair Longuini es un país que puede ser reparado. (Ventura, 2003, p. 177)

Lamentablemente, los datos provenientes de la CPT confirman que la violencia y los asesinatos en el campo brasileño siguen bajo la égida de la impunidad. La trayectoria de Genésio como testigo clave en el proceso también fue constantemente amenazada y, por eso, siguió su vida lejos de Xapuri¹²⁴.

O FILÉ MIGNON DA AMAZÔNIA.

CULTURAS: ACRE

CAFÉ/CACAU: Em razão da fertilidade do solo, estas duas culturas, de maneira particular, distinguem-se mundialmente, elevando as particularidades econômicas do Acre.

PECUÁRIA: Clima favorável e excelentes pastagens favorecem para produção forte qualitativamente, e em permanente expansão.

OUTRAS CULTURAS: Seringueira, dendê, gervão, castanha, arroz, mandioca, milho, feijão, etc.

SAÚDE

O vertiginoso crescimento populacional do Estado exigiu das autoridades governamentais (tanto à área da saúde, um esforço nas mesmas proporções, com resultados plenamente satisfatórios e muito gratificantes. Os municípios contam com hospitais e médicos. Na capital, além dos hospitais do Governo, existem diversos hospitais e clínicas particulares.

ACRE – UM POVO SAUDÁVEL, CONSTRUINDO UM GRANDE ESTADO.

ENSINO

A implementação da Universidade Federal do Acre, com a criação de 17 cursos, deu novo alento à juventude estudantil acreana, expandindo as atividades educacionais e possibilitando um conjunto de mais diversificadas opções.

MELHOR REBANHO BOVINO DO PAÍS

Considerando os altos custos das fretes à época da implantação dos primeiros projetos rurais, os produtores acreanos, utilizando das mais modernas técnicas do País, trouxeram para o Acre rebanhos selecionados da melhor linhagem, a pouco prazo de fato, proporcionando o surgimento de gado bovino de qualidade acima da média do rebanho brasileiro.

DIVERSIDADE DE MADEIRAS

Riqueza natural que o Acre oferece com muito orgulho. São as principais variedades: mogno, sangaçu, cedro, tuijuí, amaralê, andiroba, angelim comum, ananê, bálsamo, castanha, cedro mogno, cedro rosa, cogaíba, cumaru de cheiro, cumaru preto, faveira, garuba, jacaré, lora albacete, murupá, murubá, perereco, peroba, piçuí, rocinho, sassaia, violão.

CLIMA

A altitude principal do Estado, com altitude média de 270 a 300 m, oferece o regime de temperatura média anual em torno de 23 graus. Este fato favorece propiciando para o significativo desenvolvimento das atividades agrícolas do

PRINCIPAIS CIDADES

CIDADE	POPULAÇÃO
Rio Branco	140.568
Cruzeiro do Sul	81.128
Teresina	23.125
Santa Malena	20.647
Epitaciolândia	22.261
Brasiléia	20.128
Plácido de Castro	10.612
Porto Walter	10.609
Senador Geométrico	10.201
Mundo Lima	7.246
Manuel Urbano	6.882
Água Boa	1.526

PROJETOS ESTRADAS: 1.300 KM

Através de projetos arrojados, a Secretaria dos Transportes vai possibilitar ao Acre, e a toda a unidade gerada, uma melhor vida integrando as principais regiões do Estado. Aviação, porta e estrada, são as prioridades para os acreanos.

Figura 78. Anuncio de las tierras de Acre

Fuente: Melhoramentos LTDA - Colección IGPA/PUC Goiás. GHCF abril de 2018.

¹²⁴ En cuanto a la trayectoria de Genésio, estuvo bajo protección judicial y el periodista Zuenir Ventura fue su tutor legal hasta que cumplió veintiún años. Esta elocuente narrativa puede ser profundizada a través del libro de Ventura (2003) y del propio Genésio Ferreira da Silva (2015), quien a los 40 años publicó, con la ayuda de Zuenir y otros dos periodistas, Elson Martins y Ricardo Carvalho, su conflictiva trayectoria desde la infancia. El lanzamiento tuvo lugar el 27 de octubre de 2015 en la librería Blooks en Río de Janeiro, y contó con la presencia de Zuenir Ventura y Marina Silva (ex Ministra de Medio Ambiente). Disponible en: <https://bit.ly/35iROXp>. Acceso el 15 de diciembre de 2015.



Figura 79. Darli en la prisión de Xapuri

Fuente: IGPA/ PUC Goiás. GHCF abril de 2018.

En la recta final del documental se puede percibir la esperanza que surgió con las elecciones de 1989, es decir, si Lula ganaba: muchos de los sueños de Chico Mendes se convertirían en realidad. Sin embargo, el candidato de la derecha, Fernando Collor, resultó ganador. Collor comenzó su gobierno con una serie de sorpresas y una de ellas fue la inclusión de José Lutzenberger entre sus ministros con el título de Secretario del Medio Ambiente. (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)

Esta trayectoria de Lutzenberger en el gobierno de Collor no resultó tan fructífera como se anunció a lo largo del documental, al igual que la expectativa de que la deforestación se reduciría con la ayuda del monitoreo satelital. Sin embargo, algunas acciones favorecían la lucha de los recolectores de caucho, como se ejemplifica a continuación:

Narración: En agosto, el Secretario de Medio Ambiente y los recolectores de caucho firmaron documentos destinados a establecer más de 20 millones de hectáreas de áreas extractivas en los próximos cinco años (Figura 80). En la actualidad, prácticamente todas las fincas contra las que Chico había luchado siguen teniendo sus pastizales, pero sus áreas no deforestadas fueron divididas y formaron la extensa reserva Chico Mendes de 800 mil hectáreas. Estos bosques y su modo de vida ahora están protegidos, pero obviamente aún queda mucho por hacer para hacer que el sistema de los recolectores de caucho sea más económico y rentable. En el Foro de Xapuri, el proceso de los hombres acusados de la muerte de Chico Mendes está siendo impugnado paso a paso por los abogados de Darli y Darci. Sin embargo, Darci y su hermano Oloci ya habían sido condenados a 12 años por un intento previo de asesinato de dos jóvenes recolectores de caucho. (Chico Mendes: yo quiero vivir, 1990)



Figura 80. Firmas para la creación de Resex Chico Mendes

Fuente: Chico Mendes: Quiero vivir; PUC Goiás.

Esta victoria de los recolectores de caucho representa parte de su saga amazónica en defensa de su estilo de vida y de su territorio. Así, la esperanza de Lutz de detener la deforestación se compara con los datos de 1987 y 1990, y la narración del documental culmina con el argumento latente de que en la última década se ha registrado la mayor destrucción de

materia viva, poniendo en parte fin a la “Década de la Destrucción”, con imágenes de los bosques en llamas, del funeral de Chico Mendes y pancartas condenando a la UDR por su asesinato. Todo esto acompañado por la banda sonora de “Sentinela”, interpretada por Milton Nascimento¹²⁵.

En este contexto, es relevante señalar que los conflictos en torno a la familia de Chico y sus compañeros en el Sindicato no han terminado. Como ejemplo, destaco la agitación en torno a la filmación de una película de ficción sobre su trayectoria, así como la cuestión de su legado entre las viudas y los hijos.

Raimundo Barros (1990) afirmó que hubo más de quince propuestas para realizar una película sobre Chico Mendes, pero durante las negociaciones, nueve retiraron sus propuestas y su familia, junto con el equipo legal, trató directamente con los productores interesados. Sobre este escenario, mencionó lo siguiente:

“Ahora, algo que dejamos claro aquí es nuestra posición, no queremos una película hecha solo por estadounidenses o alemanes, queremos una película en la que también participen artistas brasileños, y que sea un 50%. Del equipo que trabaje en esta película, queremos que sea un 50%. Tampoco queremos una película que muestre a un Chico que estuvo vivo, hizo un trabajo y luego murió. Queremos que sea una película que muestre a un Chico que vivió, que trabajó en una labor que comenzó junto a sus compañeros, cuya presencia física se separó de nosotros, pero cuyo trabajo continúa con nosotros. Hacer una película sobre Chico que muestre a un Chico que vivió, hizo un trabajo y luego murió, para nosotros es una forma de matar a Chico Mendes y matar la lucha que Chico llevó a cabo junto a nosotros.” (Barros, 1990, p. 32-33)

Lamentablemente, la visión de Barros no se hizo realidad, salvo por la breve aparición de Sonia Braga en la película, cuya versión hollywoodiense se tituló *Amazônia em Chamas* (Amazonia en llamas) y se estrenó en

¹²⁵ Compuesta por el propio Milton Nascimento para el álbum homónimo grabado en 1980.

1994 (figuras 81 y 82)¹²⁶. Cowell (1990, p. 199) también señala que se trataba de una:

[...] un torbellino de horror y revuelo que barrió a la familia de Chico, amigos y colegas de un lado a otro con la subasta de los derechos de Hollywood para hacer su película, estalló la familia y los colegas en una amarga rivalidad. Chico puede que no fuera un orador público particularmente eficiente, pero era un buen negociador que ayudó a crear un complejo patrón de relaciones humanas llamado movimiento. Era un auténtico padre para su gente. Entonces, cuando murió, el movimiento perdió el pegamento de las alianzas personales que lo mantenían unido.

Según Cowell (1990), después de un año, esta armonía fue restablecida en el movimiento, ya que la actuación de Chico, especialmente en el último año de su vida, estableció algunas vías alternativas para los recolectores de caucho y la alianza de los pueblos de la selva.



Figuras 81 y 82. Portadas de la película *Amazônia em Chamas* (Amazonia en llamas) en inglés y portugués (1994)

Fuente: Archivo personal del autor.

¹²⁶ La película se basó en la obra de Andrew Revkin "The Burning Season", cuya traducción al portugués lleva el título "Tiempo de combustión - Tiempo de Muerte: el asesinato de Chico Mendes y la lucha en favor de la selva amazónica", ambas publicadas en 1990.

La película “ Amazonia en llamas “ fue dirigida por John Frankenheimer y tuvo como productor ejecutivo a David Puttman, quien desembolsó aproximadamente un millón de dólares para grabar parte de la historia del brasileño más conocido después de Pelé (Nakashima)¹²⁷.

Debido a esta proyección internacional en defensa de los pueblos de la selva, Chico recibió en 1987, en Londres, el Premio Global 500 de las Naciones Unidas por su trabajo en defensa de la Amazonía, y la Medalla de Medio Ambiente de la Better World Society en los Estados Unidos, donde también participó en otras reuniones para denunciar los impactos de la construcción de la carretera entre Rondônia y Acre.

Vicente Rios señaló que entre las propuestas para filmar la película sobre Chico, existía una del director de fotografía Chris Menges, quien ya había trabajado con Adrian en Brasil. Sin embargo, estas negociaciones se suspendieron debido a la millonaria propuesta de Puttman¹²⁸.

Barros (1990) señala que los recursos provenientes de los derechos de la película debían ser utilizados de la siguiente manera: 15% para la familia (3 viudas, 3 hijos y 4 hermanos de Chico), 10% para las actividades de los grupos de asesores que trabajarían en la Fundación y el resto debía destinarse al trabajo sindical y al Consejo. Este contexto, según Raimundo Barros, revela una compleja negociación que requeriría un análisis más profundo¹²⁹.

Registro que la contribución de Chico Mendes a la serie “La década de la destrucción” es excepcional, primero por romper con una cierta visión ambientalista en algunas imágenes y opciones de Cowell en los documentales para la televisión inglesa, y sobre todo por tejer nuevas interpretaciones sobre esta gran alianza en defensa de los pueblos, cuya materialidad de un estilo de vida está representada en la histórica gestión de la selva, es decir, mantiene relaciones sociales, simbólicas y económicas en este territorio. Son conocedores de esta biodiversidad y la integran

¹²⁷ Publicado también en la revista *Veja*, São Paulo: Abril, v. 23, n. 49, 12 dic. 1990 apud Ribeiro, 1992.

¹²⁸ Entrevista en abril de 2018.

¹²⁹ Solo quiero señalar que el testigo Genésio recibió aproximadamente sesenta mil reales por contar parte de lo narrado en la película (Ferreira, 2015).

en la construcción de un modelo genuinamente brasileño de Reservas Extrativistas (Diegues, 2004). Por lo tanto, se reafirma que:

El recolector de caucho como campesino de la selva debe ser visto no solo como un trabajador autónomo que se relaciona con la tierra como un medio de producción esencial. Debe ser visto en una relación de significado con los bosques, los ríos, las aves, la caza, los peces y todos los valores sociales y culturales que se expresan en su territorialidad campesina, personificada en su ocupación. Sus luchas por las reservas extrativistas, por ejemplo, son luchas por la garantía de seguir viviendo como recolector de caucho, o mejor dicho, como hombre de la selva. (Silva, 2006, p. 60)

Es precisamente esta territorialidad campesina la que Osmarino Amâncio Rodrigues y otros compañeros de Chico Mendes continúan defendiendo en su lucha por los derechos históricamente violados. En una de las conferencias de Osmarino en la Universidad de São Paulo (USP) en 2015, pude presenciar parte de la elocuencia con la que trata la Amazonía, la lucha de los recolectores de caucho y la construcción de una autonomía para Brasil, cuya esperanza está respaldada en una resistencia a veces poética, en una fe que lleva consigo la condición de clase para construir sus discursos e himnos en defensa de sus causas, sus costumbres, sus peculiaridades y tradiciones. Así, Osmarino concluyó parte de su discurso con el Padre Nuestro y el Ave María de los Recolectores de Caucho:

Cuadro 7. Padre Nuestro y Ave María del recolector de Caucho

PADRE NUESTRO DEL RECOLECTOR DE CAUCHO	AVE MARÍA DEL RECOLECTOR DE CAUCHO
<p>Seringueira que estás en la selva Multiplicados sean tus días Venga a nosotros tu látex Hágase nuestra goma Así en la prensa como en la caja Para el sustento de nuestras familias Danos hoy y todos los días Perdona nuestra ingratitud Así como nosotros perdonamos Las maldades del patrón Y ayúdanos a liberarnos De las garras del regatón Amén.</p> <p>Novo Apurinã - Amazonas Autor: Jaime Da Silva Araújo Tyryetê Kaxinawá (ARAÚJO, Jayme da Silva. "Padre nuestro del recolector de caucho" En: Conselho Nacional dos Seringueiros Comissão Municipal de Brasília. Poemas, himnos y oraciones sobre los recolectores de caucho, sus vidas y luchas. Brasília, 1987).</p>	<p>Ave madera, qué desgracia es necesario que te corte. Bendito eres tú, tu látex para sustentar a mis hijos, para que los barones festejen.</p> <p>Santa madera madre del látex, ruega por nuestra victoria para conseguir las reservas extractivas en este momento. Amén. (LIMA, Saulo Firmino de. "Ave Maria do seringueiro".</p> <p>n: Conselho Nacional dos Seringueiros - Comissão Municipal de Brasília. Poemas, himnos y oraciones sobre los recolectores de caucho, sus vidas y luchas. Brasília, 1987. (SOUZA, C. A. A, 2006, p. 55-6).</p>

Fuente: Santana, 2006, p. 29-30.

Esta trayectoria de los recolectores de caucho y recolectoras de caucho - los Pueblos de la Selva - revela una fe a veces inquebrantable, construida en la lucha en defensa de sus territorios, los cuales siguen tensionados por diferentes disputas incluso después de treinta años del asesinato de Chico Mendes, que se cumple en diciembre de 2018. Por lo tanto, se reafirma que la década de la destrucción en la Amazonía es permanente y, por lo tanto, se basa en la ardua cuestión agraria brasileña, marcada también por el actual y permanente conflicto de clases.

CAPÍTULO 5

**MONTAÑAS DE ORO Y MATANDO POR TIERRAS:
UNA LECTURA SOBRE EL SUDESTE DE PARÁ**



La historia de la Amazonía en el siglo XX es una historia de saqueo, violencia, conflictos y lucha. Es una historia en la que se firmaron acuerdos para legalizar el saqueo de las riquezas minerales. Es una historia que se entrelaza con la historia del país. De hecho, es parte de la historia misma de Brasil.

Ariovaldo Umbelino de Oliveira (2002, p. 117)

*¡Malditas sean todas las cercas!
 ¡Malditas todas las propiedades privadas que nos privan de vivir y amar!
 ¡Malditas sean todas las leyes,
 Confeccionadas por unas pocas manos
 Para respaldar cercas y ganado,
 y hacer que la Tierra sea esclava
 y los seres humanos sean esclavos! [...] Dom Pedro Casaldáliga - Terra nossa,
 Liberdade (1978, p. 192-193)*

Este capítulo del libro reúne dos superposiciones de intereses y disputas por la tierra y el territorio en el Sudeste de Pará, las cuales fueron registradas por Adrian Cowell y su equipo en los documentales: “Montanhas de ouro” y “Matando por terras”. Así, el argumento central construido a continuación se refiere a la actuación de los buscadores de oro en Serra Pelada y a la lucha de los posaderos contra los ataques del capital y las estrategias de monopolización del territorio. Estas acciones mantienen una relación intrínseca con la Companhia Vale do Rio Doce (CVRD) y el Programa Grande Carajás (PGC), así como con el Estado a través de la legitimación de la usurpación de tierras con incentivos fiscales y otras estrategias acuñadas bajo la égida de la Seguridad Nacional.

En este contexto, se presenta una de las historias más violentas y sangrientas registradas por Adrian Cowell y su equipo en el Sudeste de Pará. Se trata de masacres, expropiaciones y amenazas de terratenientes, policías y pistoleros respaldados e incentivados por el gobierno, incluso después del “fin” de la Dictadura Militar.

Por lo tanto, los análisis provenientes del documental “Matando por tierras” hacen referencia a la impunidad en el campo brasileño y, especialmente, en la Amazonía. Ante esta constatación, subrayo que las actualizaciones realizadas en los trabajos de campo, así como en los archivos visitados, demuestran que los casos filmados por Cowell también siguen esta lamentable marca, es decir, la impunidad, lo que en parte permite confirmar la gran alianza del atraso que históricamente rige este país.

En contraposición a esta alianza, los campesinos y campesinas son sometidos a diferentes formas y estrategias de violencia, y continúan luchando por un pedazo de tierra en medio de este enredo de artimañas legales, balas y todo tipo de presión y represión. Precisamente de estas luchas hablaré, respaldado también en la esperanza materializada por el campesinado en la construcción de territorios de trabajo, vida, soberanía y justicia social.

Montañas de oro: un Serra Pelada

Carajás es, hoy en día, una angustia nacional: todos buscan información para orientar una posición. Después de todo, ¿será el gran programa un instrumento de redención para el país? ¿O, por el contrario, lo comprometerá de una vez por todas, incluso en su soberanía? Lúcio Flávio Pinto (1982, p. 9)

Las lecturas sobre Pará y, sobre todo, el sudeste del estado se refieren al ataque al corazón de la Amazonia, como lo acuñó el periodista Lúcio Flávio Pinto (1982). A partir de esta premisa, se puede inferir que el descubrimiento de oro en Serra Pelada en 1980 culminó en la excavación manual de la mina de oro más rica del mundo. En este contexto, Cowell (1990, p. 151, tr) señala que:

En la primera mitad de la década, Serra Pelada producía una docena de toneladas al año en comparación con la mina industrial más grande de Brasil, Morro Velho [Minas Gerais], que estaba produciendo solo la mitad de eso. Durante la década de 1980, la producción anual de Brasil aumentó a entre 6 y 70 toneladas (aproximadamente \$1 mil millones), y el 70% de eso provenía de buscadores de

oro independientes. Los pobres y los aventureros de todo el país se congregaron en el garimpo, las minas operadas manualmente, y durante la mayor parte de la década había un cuarto de millón de buscadores de oro en la región de Serra Pelada, en el sur de Pará, con alrededor de medio millón repartidos por la Amazonía; una población vasta y volátil, motivada por objetivos y una visión de la vida muy diferente al resto de Brasil.

A partir de este escenario, el documental “Montañas de oro” analiza las dinámicas económicas, sociales y ambientales en la provincia mineral más rica del planeta, Carajás, al mismo tiempo que relata los conflictos y contrastes en la actuación de la Companhia Vale do Rio Doce (CVRD), en ese entonces propiedad del Estado brasileño. Por lo tanto, es fundamental destacar que el oro descubierto inicialmente se encontraba en el área de concesión de la Companhia Vale do Rio Doce, donde es posible explotar no solo el mineral de hierro más rico del mundo, sino también manganeso, cobre, bauxita, estaño, níquel, volframio (tungsteno), zinc, plomo y, por supuesto, oro (Cowell, 1990)¹³⁰.

Por lo tanto, estamos hablando de una riqueza mineral importante para el país, cuyos gobiernos pretendían construir toda una región industrial y también incentivar el desarrollo agrícola en la Amazonía Oriental¹³¹. Así, el documental relata parte de este proceso llevado a cabo por el gobierno brasileño, vinculado a los intereses internacionales. Un ejemplo notable es el respaldo financiero proporcionado por el Banco Mundial, la Comunidad Económica Europea (CEE) y Japón (Cowell, 1990; Coelho, 1998; Mello, 2005).

¹³⁰ Oliveira (1990, p. 46) agrega, además, la existencia de: estaño, cobalto, molibdeno, carbón mineral, diamantes, tantalio, amianto y uranio en este complejo mineralógico.

¹³¹ Mello (2005, p. 71) enfatiza que: “El Programa Grande Carajás permite que estas empresas exploren la materia prima de la región durante los primeros 6 años de producción, sin necesidad de reforestar la madera nativa. Según el Proyecto del Polo, solo a partir del sexto año la empresa estaría obligada a llevar a cabo la reforestación del 25% del área devastada. A partir del décimo año de la empresa, este porcentaje aumentaría al 50%. En la actualidad, estas plantas que producen hierro-gusa son las principales responsables de la deforestación en la Serra de Carajás. La devastación alcanza la cifra de 300 mil hectáreas al año. Árboles exuberantes como las sucupiras, jatobás, ipês y castañas se queman diariamente en hornos apodados ‘rabo-quente’. Es, por lo tanto, un escenario alarmante en el que las contradicciones a partir de la cuestión agraria son evidentes y continúan tensionadas.

Su proyecto Grande Carajás fue presupuestado en 60 mil millones de dólares estadounidenses, y cuando la presa de Tucuruí, proveedora de energía, fue inaugurada en 1984, y el ferrocarril de Carajás comenzó a operar en 1985, el epicentro del desarrollo en la Amazonía pasó de Rondônia al corredor a lo largo del Ferrocarril de Carajás. El gobierno esperaba que las exportaciones del proyecto Carajás fueran suficientes para pagar la deuda internacional. Una estadística que a veces se menciona en Brasil es que para ganar un millón de dólares al año en la Amazonía, necesitarías 100 kilómetros cuadrados para ganado, 14 para cacao, 2.5 para madera y solo 0.017 kilómetros cuadrados para minerales.

En resumen, la actividad económica que debería ser menos destructiva para la selva es la minería. De todas las minas, esto se aplica especialmente a Carajás. Es la provincia mineral más rica de la tierra. Y la razón por la cual comenzamos a filmar en el área de Carajás era ver si la compañía minera, o los garimpeiros, ofrecían algún tipo de alternativa para la Amazonía, una forma de obtener beneficios de la selva sin destruirla. (Cowell, 1990, p. 151-152)

La estadística sin duda hace referencia a los intereses internacionales en los minerales de la Amazonía. En este contexto, Oliveira (1990) señala que en 1967, la Cia Meridional de Mineração (subsidiaria de United States Steel Co.) descubrió el yacimiento de hierro en la Serra de Carajás, es decir, la principal provincia mineralógica de la Amazonía, que podría superar las 18 mil millones de toneladas (Coelho, 1998). Esto es parte de un “proceso gestado en el seno del régimen militar para internacionalizar los recursos minerales de la Amazonía, evidentemente sin necesidad de internacionalizar el territorio brasileño en la Amazonía” (Oliveira, 1990, p. 44).

En este sentido, el documental establece diálogos importantes sobre estos acuerdos, así como una mirada a los garimpeiros y su actividad en Serra Pelada, lo que nos permite destacar dos consecuencias que siguen siendo actuales: la primera se refiere al potencial actual en la explotación de minerales en esta región, y la segunda, con los garimpeiros impedidos de continuar con la actividad de manera legalizada, terminan fortaleciendo la lucha por la tierra a través de su participación en diversos movimientos sociales, como se registró en Curionópolis durante el trabajo de

campo en 2016; convirtiendo la región en una de las más violentas en el país según los informes de la CPT.

En las siguientes figuras se pueden observar las dos portadas del documental, la versión de UCG (Figura 83) y otra de Verbo Filmes (Figura 84), las cuales evocan de inmediato el trabajo en el garimpo, cuya designación en esa época era la de un “verdadero hormiguero humano”¹³² formado por garimpeiros, provenientes de todas partes de Brasil con el sueño de “bamburrar” en el garimpo. Es la perspectiva de los garimpeiros de una fortuna increíble, indicaban que era la sierra de la riqueza, y la empresa intentaba insistentemente impedirles que tomaran el pedacito de oro que está en la superficie (Cowell, 1990).

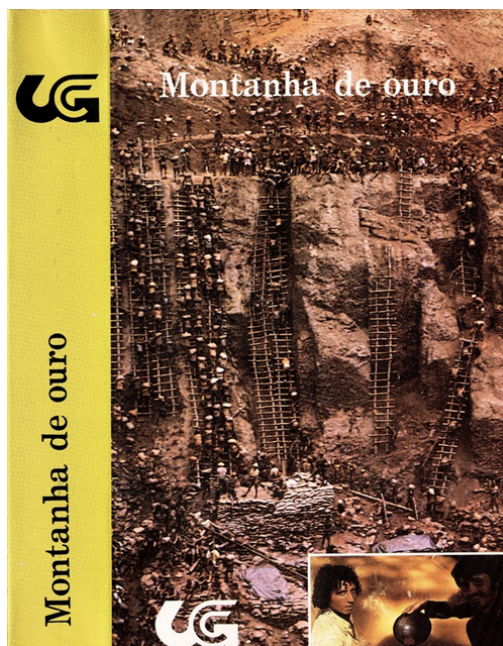


Figura 83. Portada del documental - Montañas de oro - UCG

Fuente: Versión UCG. IGPA/Goíás

¹³² Según Campos (2014), la denominación “formigas” fue utilizada inicialmente por las cadenas de televisión para referirse a los migrantes maranhenses entrando y saliendo de los agujeros en Serra Pelada. Sin embargo, también se usó para los otros migrantes del Nordeste y se generalizó para los demás garimpeiros.



Figura 84. Portada del documental - Montañas de oro - Verbo Filmes
 Fuente: Versión de Verbo Filmes. Colección personal del autor.

El sueño de los garimpeiros en Serra Pelada, sin duda, iba en dirección opuesta a los intereses de CVRD, ya respaldada por cambios previos en el Código de Minería que aseguraban a las multinacionales, a través de subsidiarias en el país, la actividad en el sector de investigación, es decir, no había “descubrimientos al azar”, como señaló con gran precisión Oliveira (1990). Se registra, por lo tanto, intereses garantizados por los militares, ya que lo que no se entregó a los comunistas se entregaría a los estadounidenses.

Así, a lo largo del documental, Cowell enfatiza el papel de CVRD, el Ferrocarril de Carajás (EFC) y, sobre todo, de los garimpeiros al cuestionar el papel de Vale como la única en explotar esta riqueza. Por eso, los garimpeiros eran considerados “Robin Hood de la selva”, como se enfatiza en la narración del documental. En el mapa a continuación se muestra el área de Carajás, así como el ferrocarril para la extracción de minerales y

la Central Hidroeléctrica de Tucuruí, que componen precisamente este escenario de industrialización para la región.

El EFC y el puerto, junto con la energía generada por Tucuruí y los incentivos fiscales del Programa Grande Carajás, abrieron nuevas posibilidades de desarrollo en el sureste de Pará y el suroeste de Maranhão. Marabá, en Pará, y Açailândia, en Maranhão, son ejemplos de municipios que comenzaron a albergar siderúrgicas alimentadas con carbón vegetal, altamente contaminantes y destructivas para la selva (Coelho, 1998, p. 33).

Se trata de un escenario contradictorio que redefinió la ocupación a partir de una red de carreteras, ferrocarriles y vías fluviales que, en teoría, debían estructurar el incipiente proceso de industrialización (Castro, 1999).



Mapa 12. Área de Carajás-Pará

Fuente: Cowell, 1990, p. 150.

En este contexto, es importante destacar que en la Serra dos Carajás, la planta de procesamiento y la terminal ferroviaria de la Compañía se encuentran cerca de su mina principal. “Pero en los alrededores hay tantos depósitos adicionales de hierro que durarán al menos 500 años” (Cowell, 1990, p. 160, traducción propia). Ante esta situación, los garimpeiros ingresan a esta área para explotarla y, en este proceso, el documental sigue parte de esta saga en busca del oro, como se puede ver en las imágenes siguientes.



Figuras 85 y 86: Garimpeiros en el área de la CVRD¹³³

Fuente: Montañas de Oro; PUC Goiás.

Entre las historias narradas en el documental, Adrian Cowell y Vicente Rios acompañan al grupo de Jová, que ya había trabajado como garimpeiro en el área varias veces y conocía las estrategias para evadir las patrullas armadas y los helicópteros que vigilan la zona durante el día. En relación a la ferrovía, Cowell (1990, p. 162, traducción propia) destaca que:

“Se trataba de una línea de 900 kilómetros de vía única que llevaría el mineral a la costa (Figura 87). Junto con la mina, había costado 3 mil millones de dólares al gobierno y, cuando la presidencia inauguró la ferrovía, dijo que sería el eje del desarrollo de toda la Amazonía. Este proyecto traerá

¹³³ Cowell (1990, p. 156) señala que en algunas grabaciones en el garimpo de Serrinha se puede observar un cambio abrupto en el paisaje de una semana a otra con la llegada de miles de garimpeiros en busca del oro aluvial que estaba siendo lavado del suelo. La tierra temblaba con el rugido de explosiones, poleas, molinos y generadores, que operaban constantemente esculpiendo los bloques de barro del banco como rebanadas de pastel. “Los garimpeiros nos mostraron lugares donde las rocas eran de un verde vivo debido al mineral de cobre oxidado que se mezclaba con el oro. Con picos y palas golpeaban la ladera. Poleas y molinos tiraban de la roca y la trituran para liberar el oro” (traducción propia).

beneficios incalculables”, dijo João Figueiredo a través de un micrófono para los trabajadores de CVRD y la prensa (Figura 88). Miles de pequeños agricultores podrán plantar sus cosechas en la ciudad por primera vez. Las industrias se desarrollarán. Nuevos negocios serán creados. El comercio se expandirá. La creación resultante de riqueza dará un nuevo impulso a las ciudades de Belém y São Luís. A lo largo de la ferrocarril, la población, así como el espíritu empresarial, se multiplicarán, contribuyendo a la ocupación simultánea de los vastos espacios de la Amazonía.”



Figura 87. Ferrocarril de Carajás

Fuente: Montañas de Oro; PUC Goiás.



Figura 88. João Figueiredo en la inauguración del CEF en febrero de 1985.
Fuente: Montañas de Oro; PUC Goiás.

El discurso de la integración económica a menudo pasa por alto los altos costos sociales y ambientales. Por lo tanto, se reitera que:

La propia Companhia Vale do Rio Doce lo sabe. La dirección actual de la empresa estatal critica la deforestación y explotación de la madera nativa sin reforestación y aboga por reglas más estrictas para las empresas explotadoras y para las usinas que producen hierro-gusa. Y ahí radica la contradicción: Estas empresas seguramente no estarían en la región si el Proyecto Grande Carajás no existiera. Después de todo, estas empresas se están estableciendo a lo largo de la ferrovía Marabá-São Luís debido al mineral de hierro de la Vale. Y la Vale proporciona materia prima a los destructores de la naturaleza, cuya defensa es punto de honor en su actividad industrial. (Mello, 2005, p. 71, traducción propia)

En relación al Proyecto Grande Carajás (PGC), se destaca que su objetivo era

“[...] canalizar de manera prioritaria financiamientos e exenciones de impuestos para la explotación de recursos naturales de la Amazonia Oriental. Los yacimientos minerales, el potencial energético, forestal y agroindustrial eran la base y sustentación de este inmenso programa” (Castro, 1999, p. 36).

Por lo tanto, la viabilidad energética, junto con el ferrocarril y otras infraestructuras, asegurarían y acelerarían la industrialización. Según Castro (1999), había treinta y tres grandes proyectos industriales e de infraestructura de más de 1 billón de dólares en el país que debían ser ejecutados solo en la década de 1980. La mayoría de estas inversiones planificadas se destinaban a la región amazónica, especialmente a los proyectos del PGC.

Los emprendimientos minero-metalúrgicos que surgen de esto representan un nuevo momento industrial de la expansión de la frontera. Están vinculados a la actual orden económica global, en la que las empresas estatales de países en desarrollo buscan ocupar y asegurar espacios en el mercado mundial a través de articulaciones con corporaciones transnacionales (Castro, 1999, p. 36).

Este escenario permite inferir sobre la expansión de la empresa brasileña a partir de un proyecto nacional de exportación que, según Coelho (1999), históricamente expropió a campesinos e indígenas y continúa con estrategias entreguistas que culminaron, entre otros contextos y disputas, en su privatización en mayo de 1997 durante el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso¹³⁴.

Oliveira (1990) señala que la empresa proviene de un acuerdo militar entre Brasil y Estados Unidos, y estuvo en gran medida controlada por militares, siempre atendiendo a las necesidades de los países industrializados capitalistas. Este contexto también permite confrontar que la CVRD concentra mucha tierra en la Amazonia y para efectuar sus intereses necesita acuerdos internos y externos que históricamente se extienden a lo largo de 220 municipios en los estados de Pará, Tocantins y Maranhão, abarcando un área de 90 millones de hectáreas, es decir, el 10% del territorio brasileño (Castro, 1999).

¹³⁴ Desde 2007 se conoce únicamente como Vale SA, una empresa que cotiza en bolsa y opera en los siguientes sectores: minería, logística, energía, siderurgia, etc.

Sobre este contexto, Cowell (1990, p. 157) indica que:

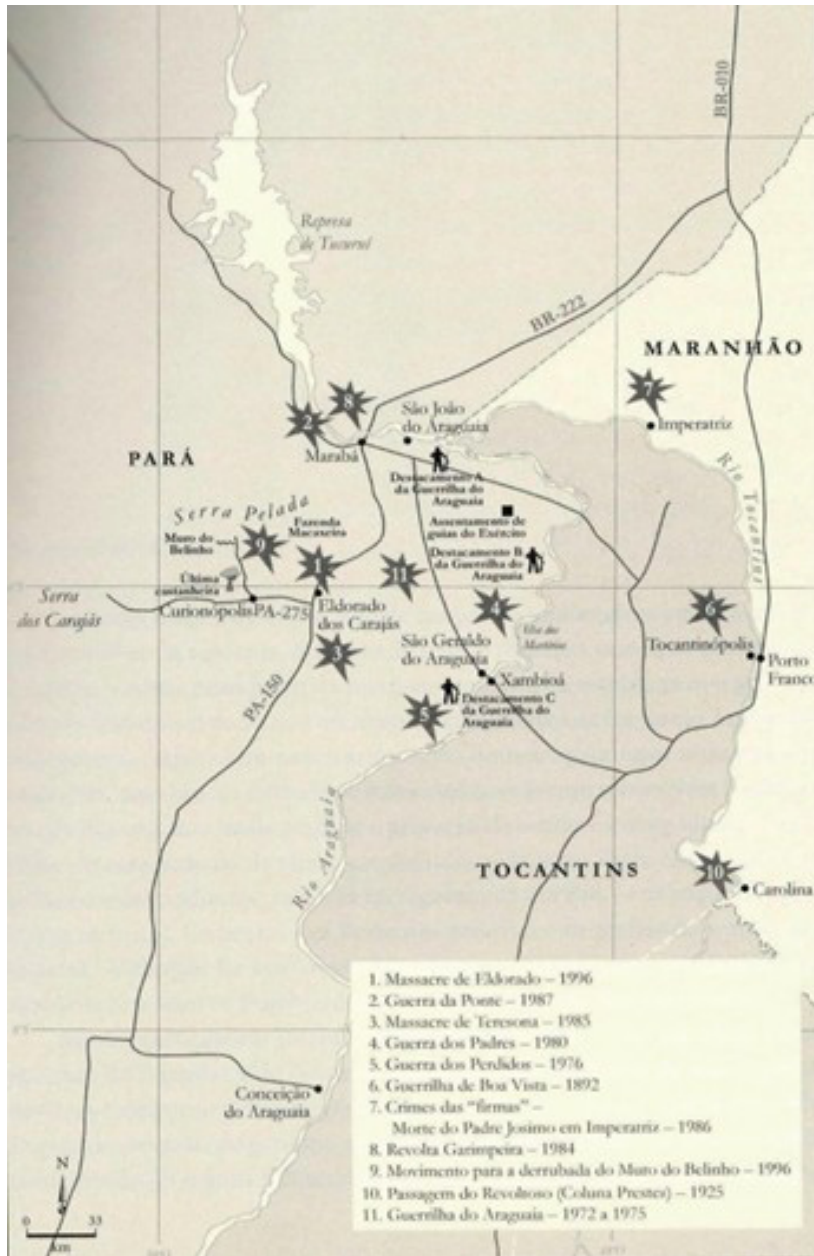
En 1977, el derecho de explotar el descubrimiento fue adquirido por la Compañía Vale do Rio Doce de su socia anterior, la US Steel, que a su vez lo adquirió de Union Carbide. Esto terminaría convirtiendo a la Compañía Vale do Rio Doce en el mayor exportador de hierro del mundo, dominando el mercado internacional. En diciembre de 1986, el Congreso brasileño confirmó que la empresa tenía una concesión de 411,946 hectáreas y solicitó al Congreso que extendiera las otras 100,000 hectáreas donde la Compañía ya tenía derechos de prospección. Sin embargo, estos no eran títulos de posesión de tierras, y era discutible, al menos para los garimpeiros locales y los sindicatos de trabajadores rurales, si esto le daba a la Compañía el derecho de detener a los garimpeiros en busca de oro aluvial. La concentración de la tierra se evidencia y legitima en el contexto de las acciones de la Dictadura Militar, exacerbando los conflictos de clases. Por lo tanto, hay una intervención militar en Serra Pelada, liderada por el Mayor Curió (Sebastião Rodrigues de Moura)¹³⁵, quien ya era conocido en la región por su participación previa en la Guerrilla del Araguaia (Nossa, 2012).

Esta observación contribuye a comprender los intensos conflictos agrarios en el sureste de Pará y, especialmente, en la región de Bico do Papagaio, según lo indican Sader (1986 y 1987), Pereira (2004, 2013 y 2015), Campos Filho (2013) y Chaves (2015). Esto reafirma que esta tensión es constante y se basa en gran medida en los mismos principios impuestos por los militares a los guerrilleros, ocupantes de tierras, mujeres y niños que tuvieron contacto y/o participaron directa o indirectamente en la Guerrilla del Araguaia (1972 a 1975). En otras palabras, la violencia, la tortura, la expulsión y las masacres culminaron en una barbarie anunciada.

¹³⁵ También utilizó el seudónimo de Marco Antonio Luchini en documentos del Incra/Ministerio de Agricultura (como Asistente Técnico), Funai (como Economista "A"), Secretaría de Estado de Seguridad Pública - RJ (como Delegado), Policía Marítima Aérea y de Frontera - Porto Alegre (como oficial de policía), Rede Globo (como reportero), Plantel, Editora e Publicidade S.A. (como reportero), Programa Amaral Netto, o repórter (como reportero), así como en su cédula de identidad y número de seguro social. Su entrada en Serra Pelada ocurrió precisamente bajo el título de reportero de TV Globo (Nossa, 2012).

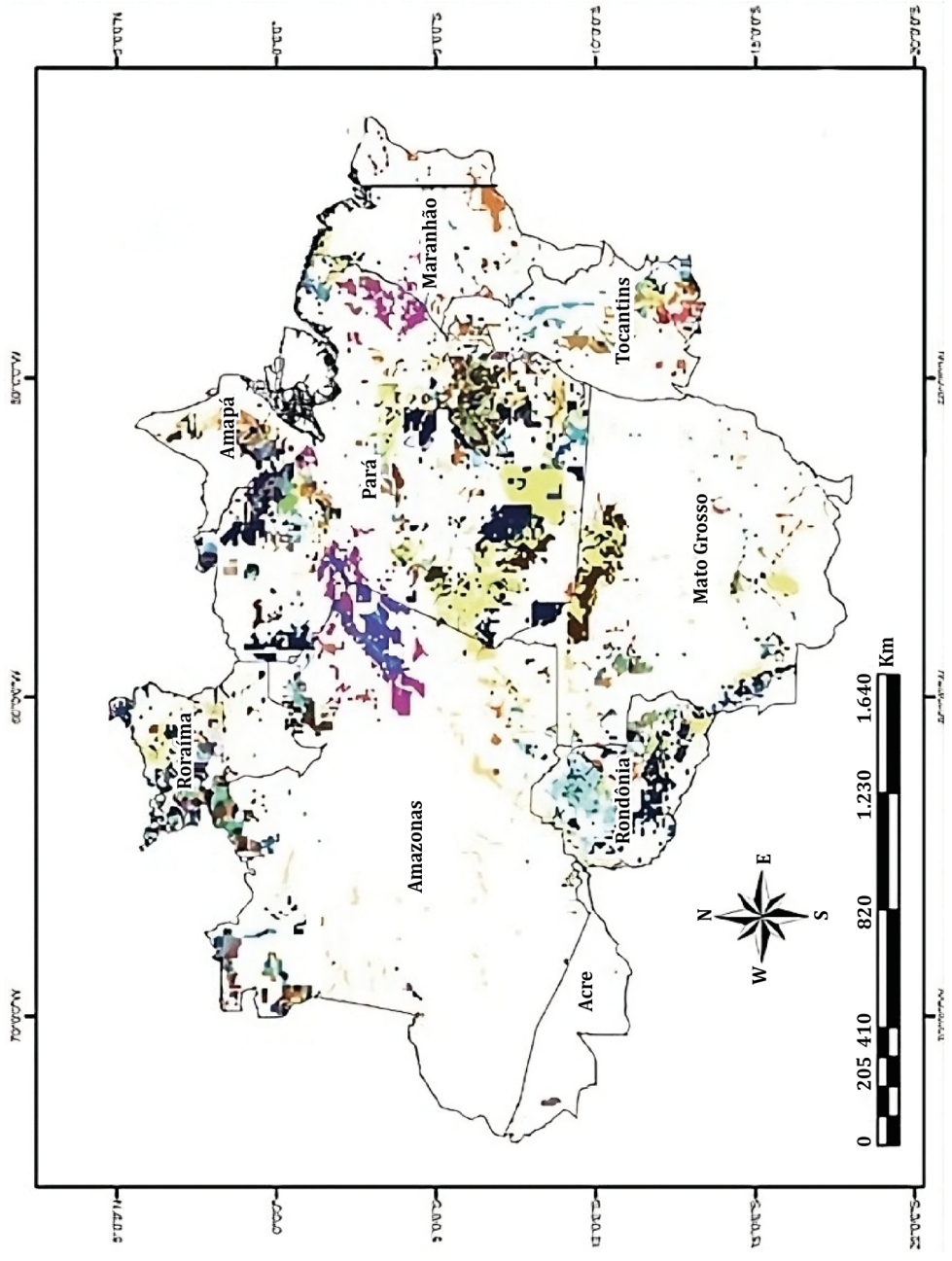
Como un ejemplo fundamental de esta barbarie, Nossa (2012) presenta un mapa importante que muestra la ubicación de la Guerrilla del Araguaia y la relaciona con otras disputas territoriales en la región, desde 1925 hasta el Massacre de Eldorado dos Carajás en 1996 (Mapa 13). Según el autor, en el Araguaia, los militares llevaron a cabo decapitaciones y torturas. Todo era bárbaro, similar a lo que ya estaba en los libros. La división en términos históricos, la Guerra Fría, los maniqueísmos y las ideologías no son suficientes para comprender la práctica de crímenes contra la humanidad en la Amazonía. (Nossa, 2012, p. 204).

Este es un cuadro perverso destinado a legitimar la apropiación ilegal de tierras. Por lo tanto, la violencia en diversos conflictos contra los ocupantes posaderos de tierras devolutas persiste, así como la vigilancia represiva constante contra los garimpeiros.

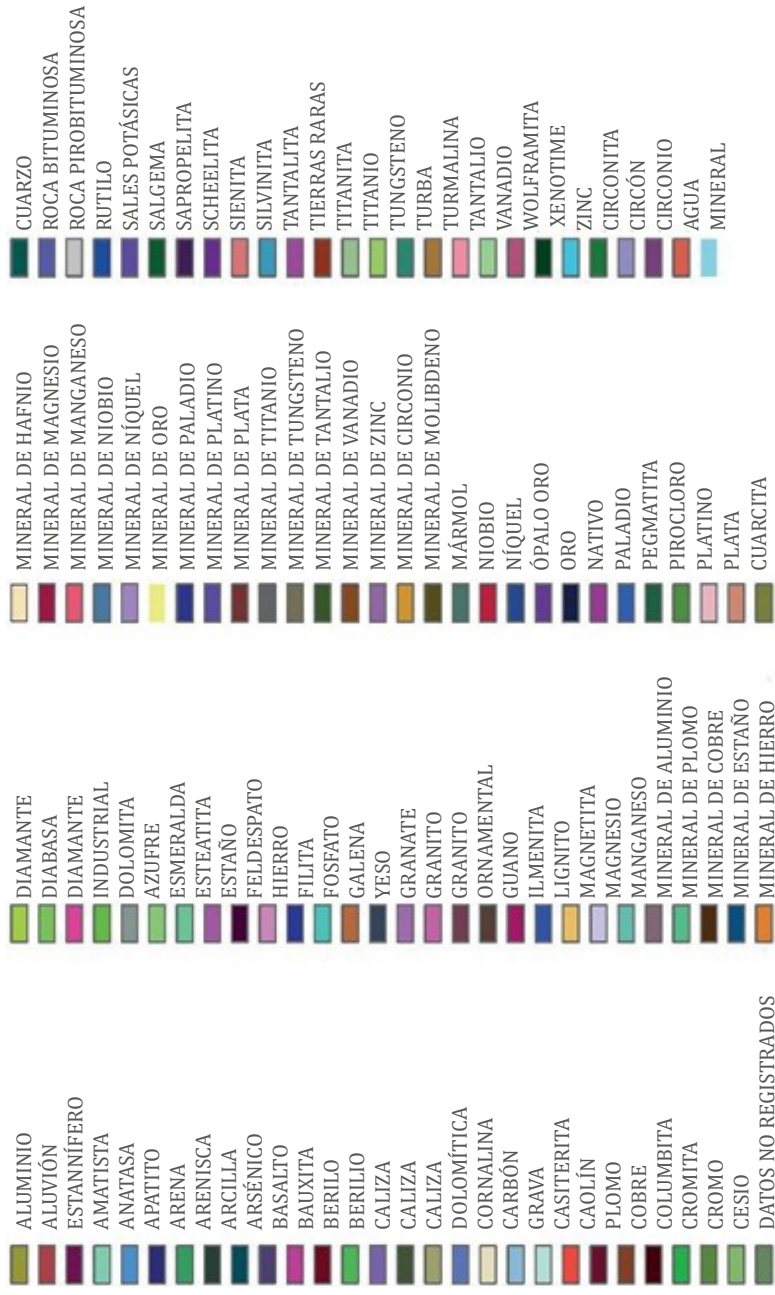


La lectura del mapa remite a los constantes masacres en la región, los cuales continúan bajo la égida de la brutalidad policial, de los grileiros que siguen utilizando la denominación de guerrilleros para garantizar la seguridad pública de las tierras griladas ocupadas por los ocupantes y Sem-Terra. Esta constatación es clara desde el final de la Dictadura y pasa por el Gobierno Sarney, entre otros, ya que los conflictos y asesinatos siguen siendo elevados, como analizaré a lo largo del capítulo. Hay una militarización de la cuestión agraria, según lo analizado por Martins (1984) y Oliveira (1996), así como una militarización de la minería y el fin del El Dorado (Coelho, 1998), cuyos impactos todavía son vigentes en esta Amazonía violentada y expropiada (Oliveira, 1990).

En este contexto, se destaca que las solicitudes de investigación y exploración ante el Departamento Nacional de Produção Mineral (DNPM) están dispersas por toda la Amazonía Legal brasileña, cuyos registros desde 1953 hasta febrero de 2018 revelan aproximadamente 110 tipos de minerales con solicitudes de investigación y/o explotación en el mencionado período, como se organiza en el mapa y gráfico siguiente.



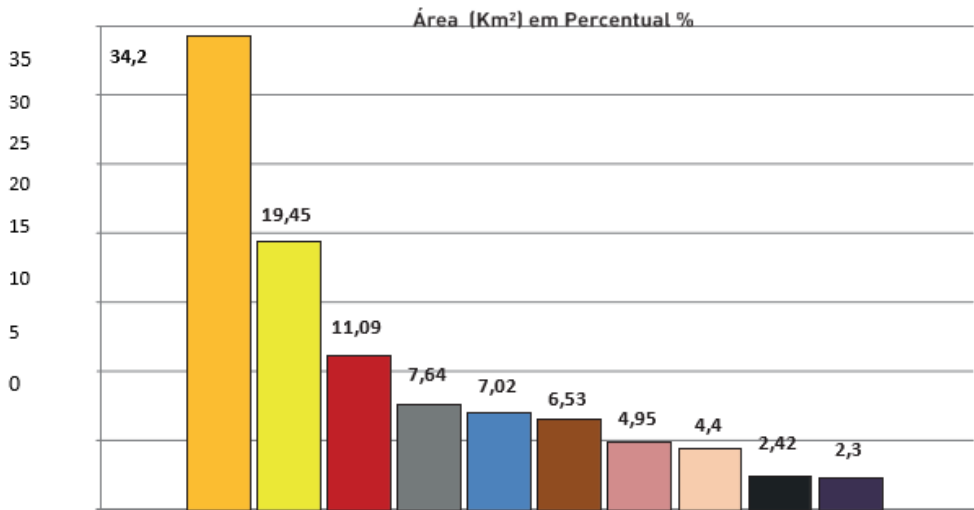
TIPOS DE MINERÍA



Mapa 14. Tipos de Minerales en la Amazonía Legal Brasileña entre 1953 y 2018.

Fuente: DNPM e IBGE. Org: LAPS e GHCF, 2018.

La lectura del mapa debe realizarse en consonancia con el siguiente gráfico, que muestra el ranking de los minerales con el mayor número de solicitudes ante el DNPM en términos de área; evidenciando la investigación y explotación de minerales como el oro, el mineral de oro, el mineral de cobre, el mineral de hierro y la casiterita, que se encuentran entre los cinco minerales principales en la Amazonía Legal, sumando un total del 79,4% entre los diez minerales con mayor número de áreas solicitadas en el DNPM.



Tipos de Minérios

 Minério de Ouro	 Bauxita
 Ouro	 Fosfato
 Minério de Cobre	 Sais de Potássio
 Minério de Ferro	 Cobre
 Cassiterita	 Minério de Manganês

Gráfico 3. Porcentaje de los 10 principales minerales en la Amazonia Legal

Fuente: DNPM e IBGE. Org: LAPS y GHCF, 2018.

Estas informaciones establecen un diálogo con las imágenes de Cowell en Serra Pelada y, especialmente, en Serrinha a través de la trayectoria del garimpeiro Jová (Figura 89), quien junto a sus compañeros encontró cerca de dos kilogramos de oro en la Gruta Cotia, con un valor aproximado de 30 mil dólares en veinte días de trabajo (Cowell, 1990)¹³⁶. A lo largo del documental, Vicente Rios los acompañó en un viaje de prospección en el área de Seguridad Nacional, donde le aconsejaron a Cowell que no fuera debido a su condición de extranjero (Figura 90).



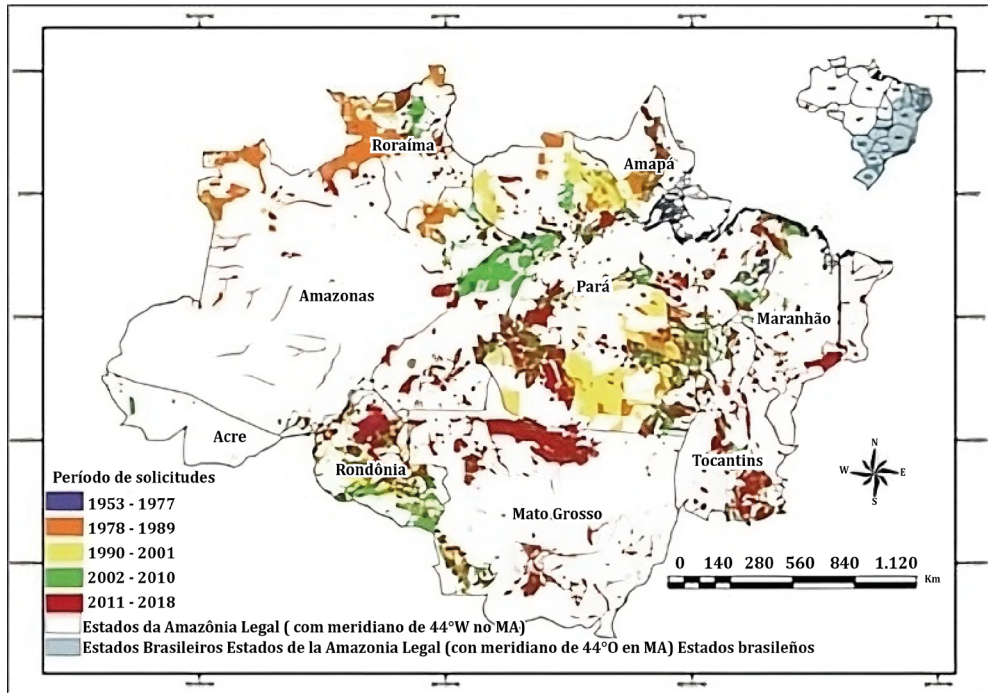
Figuras 89 y 90. Garimpeiro Jová y minería en Serra Pelada

Fuente: Montañas de Oro; PUC Goiás.

En el Mapa 15, es posible profundizar en el análisis de la minería en la Amazonía Legal y comprender la superposición de intereses y disputas por tierras y territorios, como se expone por Sauer y Albuquerque (2015). Esto representa una demanda global por recursos minerales cuyos impactos en los territorios están en su mayoría respaldados por políticas públicas que regulan el sector minero y lo modifican de acuerdo con tales intereses en una escala globalizada¹³⁷.

¹³⁶ Cowell, 2008 y Ferreira 2018.

¹³⁷ En este contexto, Porto-Gonçalves (2017, p. 73-74) afirma que: “En la actualidad, en la Amazonía existen un total de 52,974 zonas mineras que abarcan un área de 1,628,850 km², lo que equivale al 21% de la superficie de toda la cuenca. Brasil abarca aproximadamente el 80% de estas áreas, seguido por Perú con el 11%. Guyana es el país con el mayor porcentaje de zonas mineras, con el 67.5% de su territorio amazónico, seguido por Brasil con el 27% y Surinam con el 18.6%. Bolivia es el país con la menor proporción de zonas mineras en su región amazónica, con el 0.8%”.



Mapa 15. Períodos de solicitação de títulos de mineração na Amazônia Legal brasileira

Fonte: DNPM e IBGE. Org: LAPS e GHCF, 2018.

Para Sauer y Albuquerque (2015), se constata una estrategia agropecuaria y un neoextractivismo basado en commodities agrícolas y no agrícolas. Como ejemplo, señalan que en 1990 Brasil registró aproximadamente 10 mil millones de dólares en producción mineral, y en 2013 este número se elevó a 48 mil millones de dólares. En este mismo período, los autores observan que:

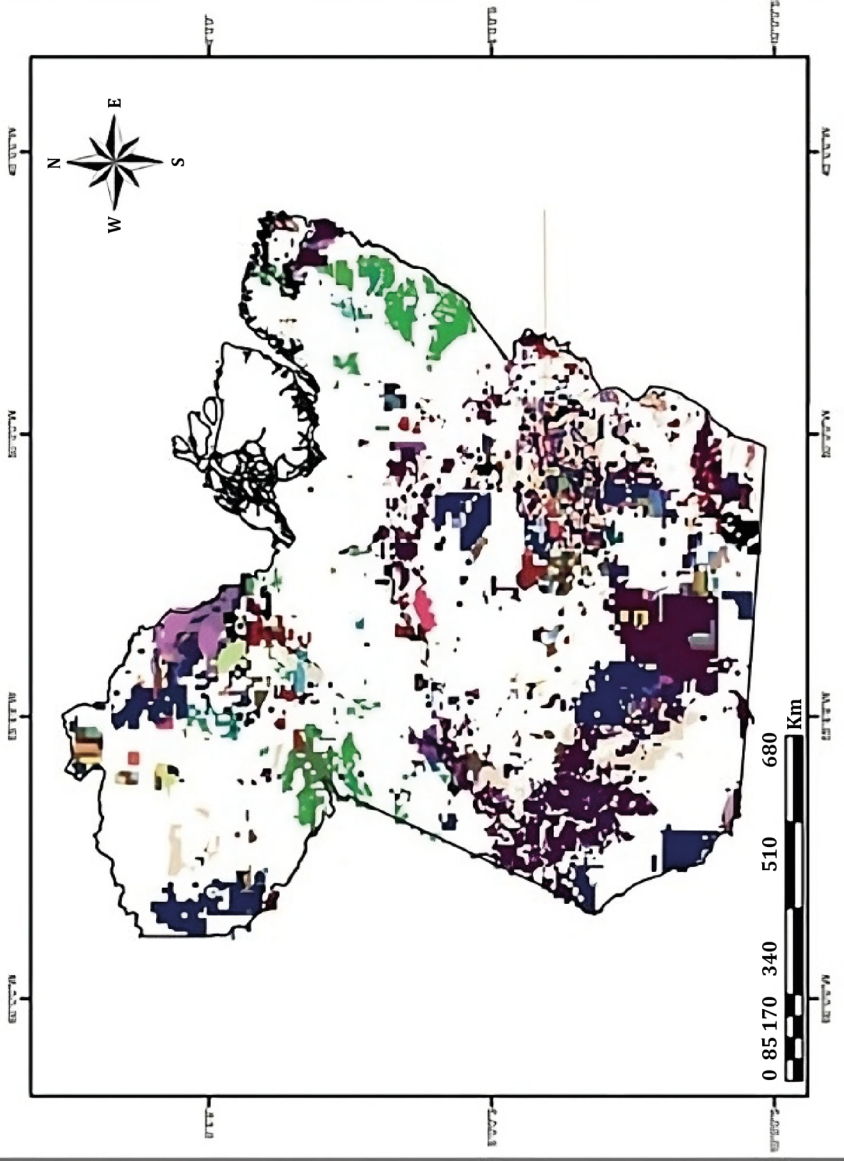
El número de Concesiones de Explotación Otorgadas experimentó un crecimiento de más del 200% en este período, pasando de 83 en 1990 a 177 concesiones en 2013. Este número es aún mayor cuando se compara con los datos de 2012, llegando a un aumento del 399%. Las Licencias obtuvieron un aumento de más del 500% en el período, pasando de 353 en 1990 a 1.767 en 2013. Sin embargo, entre los títulos, los que expe-

rimentaron el mayor crecimiento fueron las Cesiones de Derechos, que pasaron de 360 en 1990 a 3.199 en 2013, lo que representa un aumento de más del 880%. Es principalmente a través de las Cesiones de Derechos que las concesiones se convierten en herramientas de especulación. (Sauer; Albuquerque, 2015, p. 260).

A partir de las conclusiones derivadas de este exhaustivo estudio realizado en colaboración con el DNPM, se puede deducir que las acciones llevadas a cabo desde la época de la Dictadura Militar impulsan y legitiman esta explotación minera en detrimento de la reforma agraria y otros derechos. Por lo tanto, los conflictos por la tierra y el territorio persisten año tras año en el campo, lo que nos permite inferir sobre la teoría del conflicto agrario a través de una “Geografía de las luchas en el campo” (Oliveira, 1996).

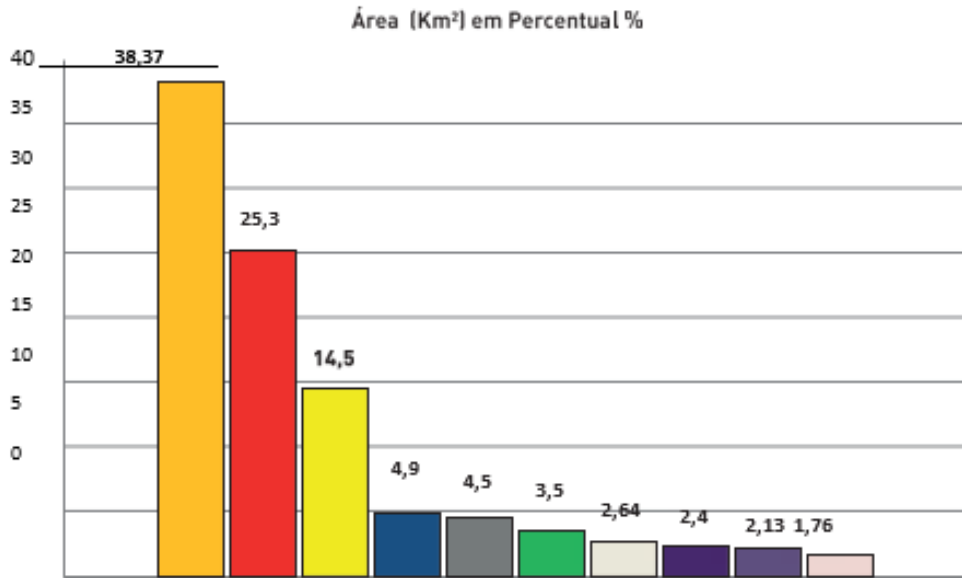
En el Mapa 16 y en el Gráfico 4 se presentan los datos de la actividad minera en el estado de Pará en el período de 1955 a 2012, así como la clasificación de los diez principales minerales destacados en Pará en ese mismo período. Estos análisis permiten identificar una clara superposición de territorios, como ya se ha observado en los mapas de los capítulos anteriores. Por lo tanto, los conflictos y las disputas continúan siendo actuales.

**Datos de minería del Estado de Pará
Periodo: 1955 a 2012**



Mapa 16. Datos de minería para el estado de Pará - 1955 a 2012

Fuente: DNPM. Org. LAPS; GHCF, 2018.



Tipos de Minérios



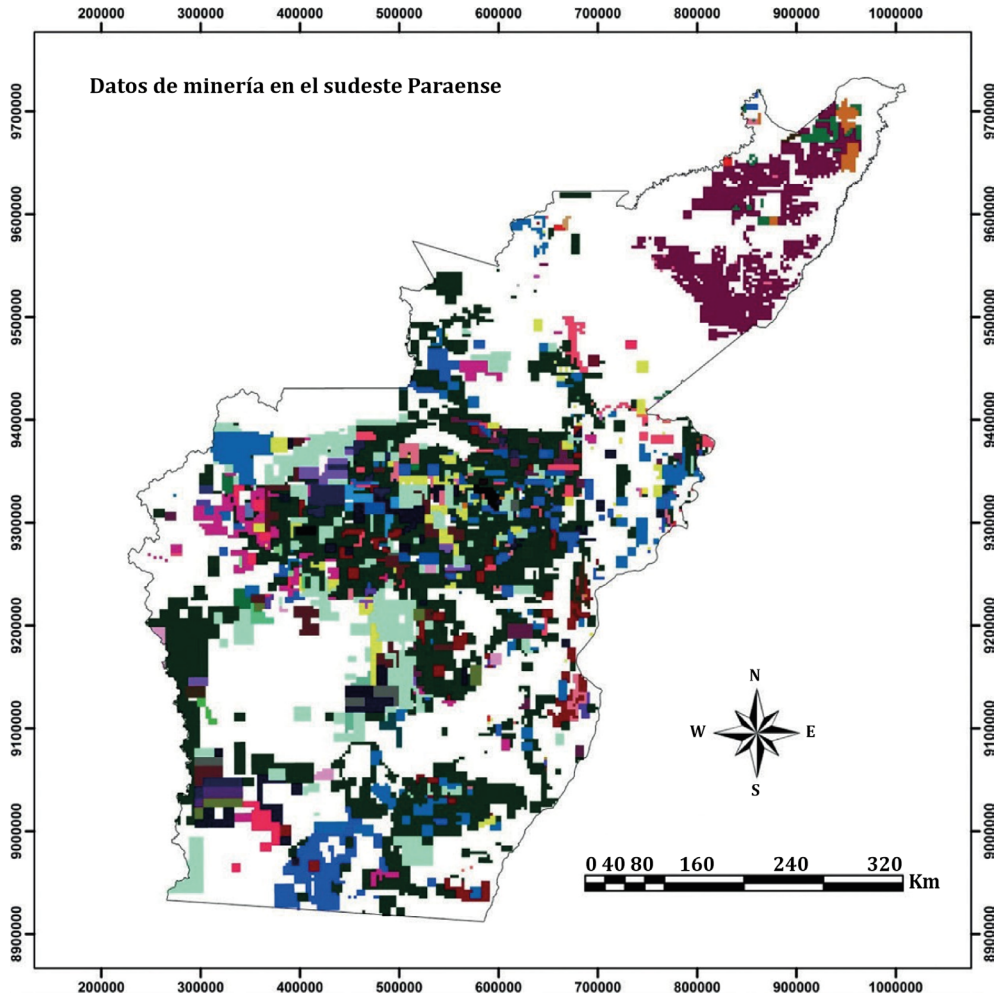
Gráfico 4. Porcentaje de los 10 principales minerales en Pará

Fuente: DNPM. Org. LAPS; GHCF, 2018.

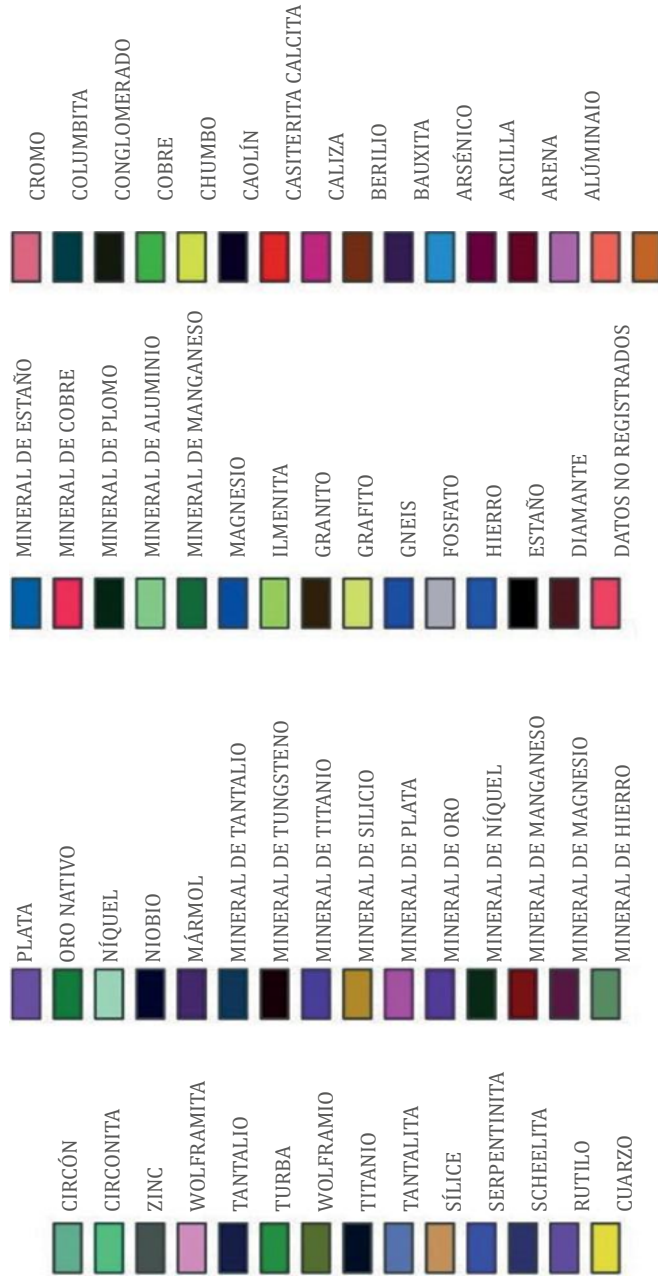
Los minerales de oro, oro, cobre, hierro y fósforo lideran la actual clasificación de explotación mineral en Pará, representando más del 87% entre los diez minerales más explotados en Pará en el período de 1955 a 2012.

Al analizar los datos solo del Sureste de Pará, donde se encuentra Serra Pelada, se puede constatar la existencia de sesenta minerales identificados y solicitados para investigación y explotación. Esto implica disputas por territorios, especialmente con los campesinos, para explotaciones minerales actuales y futuras. Por lo tanto, se puede afirmar que la tensión experimentada con los garimpeiros de Serra Pelada continuará durante muchas décadas (MST et al., 2009).

En este proceso, se registra una deforestación de más de 200,000 km² en los estados de Pará, Maranhão y Tocantins en nombre de un proyecto de desarrollo que generó grandes recursos económicos y dinámicas irreversibles desde el punto de vista ambiental. Las familias afectadas viven en la pobreza, agravada aún más por la especulación sobre la tierra que las expulsa de sus posesiones, lo que hace que muchas busquen cualquier empleo debido a la descalificación o se establezcan en ciudades-campamentos a lo largo de las carreteras (Arnt, 1994).

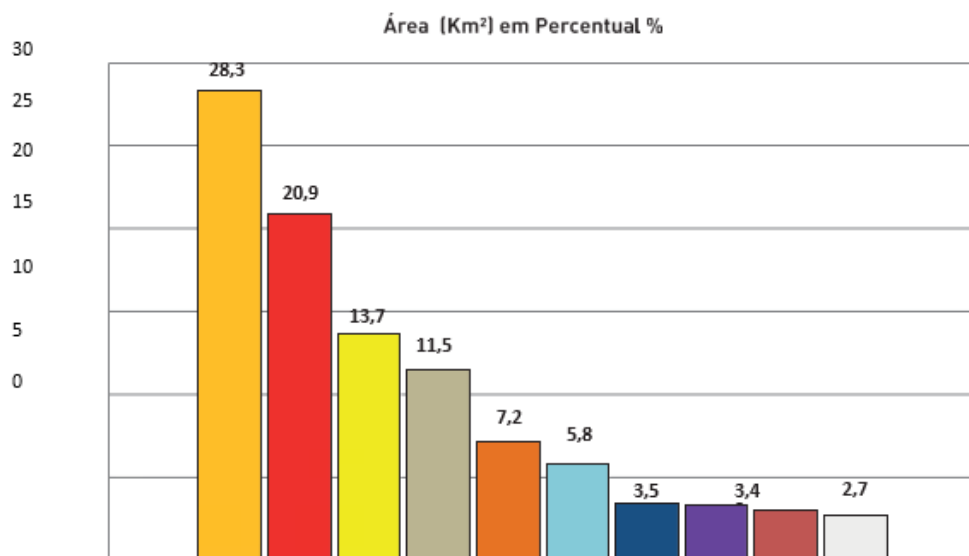


Minerales



Mapa 17. Datos de minería del sudeste de Pará – 1955 a 2012

Fuente: DNPM e IBGE. Org. LAPS; GHCF, 2018.



Tipos de Minérios



Gráfico 5. Porcentaje de los 10 principales minerales en SE Pará

Fuente: DNPM e IBGE. Org. LAPS; GHCF, 2018.

Según los datos del DNPM, solo en el municipio de Abel Figueiredo no se han registrado solicitudes mineras en dicho Departamento, es decir, en los otros treinta y ocho municipios de la mesorregión Sureste de Pará se constatan solicitudes mineras, lo que equivale al 97,5% de esta mesorregión paraense. Al analizar los datos de los cinco minerales que lideran entre los diez más explotados, se observa: mineral de oro, mineral de cobre, oro, bauxita y mineral de hierro, que en conjunto representan el 81,6% de los diez minerales más explotados en el Sureste de Pará entre 1955 y 2012.

A partir de este análisis de la explotación minera realizado en conjunto con el DNPM en la Amazonía Legal, Pará y el Sureste de Pará, se puede comprobar que el mineral de oro, el oro, el mineral de cobre, el mineral de hierro, la casiterita, el fosfato y la bauxita encabezan el ranking minero, que son exportados y/o semiprocesados, como el hierro gusa, tal como fue registrado por Cowell en la década de 1980. En relación con las implicaciones del documental “Montanhas de Ouro”, es importante destacar un diálogo que tuvo lugar durante la muestra realizada en Río de Janeiro en 2008, en la cual Adrian Cowell y Vicente Rios debatieron con los participantes, como se registra a continuación:

Espectador: Buenas noches. Soy Victor Lopes, director, y estoy finalizando una película sobre Serra Pelada y no puedo resistirme. Tendré el honor de utilizar algunas imágenes de Montanhas de Ouro y me gustaría que me compartieras tu impresión sobre Serra Pelada, ¿qué significó estar allí en ese momento? ¿Cómo fue esa experiencia humana y profesional para ti?

Adrian Cowell: La filmación de Serra Pelada está en la película. Es un poco complicado, porque en la primera película estábamos en el Xingu y los Villas-Bôas nos permitieron filmar, pero dentro de su sistema. Estoy tratando de recordar algo que sucedió en Serra Pelada...

Vicente Rios: Hubo un accidente allí, porque Adrian y yo estábamos dentro de la excavación (Figura 91), y fue cuando se produjo un tumulto. Hay un tipo de oro llamado “oro Bombril” y se descubrió que todos querían tomar un metro de tierra, entonces la policía llegó y disparó para evitar que la gente saqueara (Figura 92). Cuando la policía disparó accidentalmente, estábamos filmando y capturamos exactamente el disparo, pero después de eso, la cooperativa nos rodeó, nos llevó a su sede y nos amenazó, querían de todas las formas obtener nuestra película. Fue muy difícil salir de allí y nos fuimos huyendo, viajando día y noche.

Beth Formaggini: ¿Con la película?

Vicente Rios: Con la película, pero pensaban que eso iba a empañar su imagen.

Adrian Cowell: Pero la cooperativa, en realidad, no estaba compuesta por trabajadores. Cada grupo estaba controlado por cierto tipo de personas que financiaban el trabajo, son ellos quienes mandan. Esta cooperativa es una cooperativa de las personas más ricas de ese sistema. Es un tipo de cooperativa interesante que existía allí. (Anais Mostra de Filmes, 2008, p. 11-12)



Figuras 91 y 92: Rodaje en Serra Pelada y acción policial

Fuente: Montañas de Oro; PUC Goiás.

Esta declaración, en consonancia con las imágenes del documental, revela la vigilancia y el papel del Estado tratando de mediar los conflictos internos en Serra Pelada. En esa ocasión, el disparo del policía alcanzó y mató al garimpeiro Cirilo Maranhão (Figura 93) y en mayo de 1986 la mina cerró temporalmente; y la Cooperativa de los Garimpeiros estaba cada vez más endeudada.



Figura 93. Garimpeiro Cirilo Maranhão asesinado por la policía en Serra Pelada

Fuente: Montañas de oro; PUC Goiás.

Este escenario permite inferir que:

Los garimpeiros de la Amazonía son los pobres, desposeídos y quizás los ignorantes de Brasil. Pero son abiertos, generosos y emprendedores. De todos los sueños de la selva, el suyo es el más grande. Cuanto peor es la vida, más esperan. ‘Hay una canción’, dijo Vicente, ‘que dice que Dios hace frío de acuerdo al tamaño de tu cobertor’¹³⁸. Cuanto más el garimpeiro cae en la dificultad, más sueña. Viven en sueños. (Cowell, 1990, p. 161, traducción nuestra)

Esta constante búsqueda de los garimpeiros hizo que muchas ciudades fueran construidas, como ejemplo Itaituba en el estado de Pará y Peixoto de Azevedo en el estado de Mato Grosso, y estimuló las economías de Rondônia, Roraima y Pará. Por eso,

“[...] todos los viajeros de la selva, ellos son los más abandonados. Ellos no construyen nada y no dejarán nada para el futuro más que una serie de agujeros inexplicables y cientos de toneladas de mercurio venenoso, dispersos con total irresponsabilidad en los ríos.” (Cowell, 1990, p. 161)¹³⁹

De esta manera, el documental relata la extracción de minerales a través de los garimpeiros y la CVRD, presentando los impactos sobre la selva amazónica, así como las condiciones de vida de estos garimpeiros y sus familias. Sin embargo, el contraste continúa con la propuesta de industrialización y la continua expulsión de los garimpeiros. En las figuras 94 y 95 se registran los hornos para la producción de carbón vegetal proveniente de la selva primaria para ser utilizado como energía en esta creciente industrialización, es decir, para exportar el hierro-gusa (Figura 96).

¹³⁸ Se refiere a la canción “Samba do Arnesto” de Adoniran Barbosa.

¹³⁹ Se estima que en la década de 1980 se vertieron aproximadamente 1800 toneladas de mercurio en los ríos de la Amazonía (Cowell, 1990).



Figuras 94 y 95. Hornos para la producción de carbón vegetal

Fuente: Montañas de ouro; PUC Goiás.



Figura 96. Producción de arrabio (hierro primario)

Fuente: Montañas de ouro; PUC Goiás.

De acuerdo con Cowell (1990, p. 166):

Por una ganancia transitoria y relativamente pequeña, de la cual no necesitaban, planearon convertir El Dorado en la jungla de hierro fundido - recordándonos que, desde el primer conquistador, el significado de El Dorado fue la matanza y la destrucción. Incluso antes de la inauguración de los primeros altos hornos, los hornos de carbón humeaban a lo largo

del curso del carbón para satisfacer la enorme demanda que vendría. Ciudades como Açailândia, que apenas unos años antes había sido un pueblo con algunas centenas de casas, estaban llenas de contaminación industrial: humo saliendo de los alrededores de aserraderos, hornos de carbón y el primero de sus seis complejos de hierro fundido. (traducción y énfasis propio).

Este escenario del gran proyecto está vinculado a otros de infraestructura que requerirían una inversión de alrededor de 22 mil millones de dólares estadounidenses (Pinto, 1982). Por lo tanto, se trata de un proyecto que implica la entrega de los recursos minerales al capital internacional, generando un conflicto entre los garimpeiros y las empresas mineras. En otras palabras, la explotación basada en la máxima “exportar es lo que importa”, del economista Delfim Neto, representa la alianza entre la burguesía nacional y el gran capital internacional (Oliveira, 1990).

En relación con la deforestación y otros impactos registrados por Cowell (1990, p. 166), podemos ver un panorama significativo de la tragedia anunciada y planificada:

“En diez años ya no tendremos selva”, dijo el subprefecto de Parauapebas, una pequeña ciudad cercana a la concesión minera de la empresa. “La única selva remanente será la concesión de la Compañía Vale do Rio Doce, donde la deforestación está prohibida... Estamos preocupados por la contaminación derivada de la producción de carbón y hierro-gusa, y es probable que la lluvia disminuya. En la actualidad, está en curso una demanda presentada por casi un conjunto de organizaciones de ciudadanos brasileños que argumentan que las plantas de hierro-gusa están dañando el medio ambiente en el sistema legal brasileño. El subprocurador general de la República, Cláudio Lemos Fonteles, afirmó que otorgar licencias a las plantas sin una declaración de impacto ambiental era ilegal, y esta decisión está siendo impugnada por las empresas en varios tribunales. En 1989, el órgano ambiental del gobierno, el IBAMA, multó a varias fábricas de hierro-gusa por quemar carbón producido sin licencia de deforestación. Estas multas también están siendo impugnadas en los tribunales. Por lo tanto, es posible que en algún momento se vea forzado a que las plantas de hierro-gusa utilicen fuentes alternativas de energía: carbón vegetal producido como subproducto del procesamiento del aceite de babaçu; gas de nuevos pozos descubiertos en Marajó o en

otro lugar; electricidad utilizando el proceso de horno; o coque importado para fábricas costeras al final del ferrocarril. Pero cuando llegamos a Carajás buscando a personas con un enfoque sostenible para aprovechar la riqueza de la Amazonía, lo que tanto los garimpeiros como la empresa minera nos mostraron es que eran depredadores, no guardianes, de la selva.”

Esta preocupación ambiental también resuena a nivel internacional y se puede verificar en el contexto del documental, además de los procesos en curso contra los delitos ambientales cometidos por las empresas. En este sentido, en la argumentación del documental se observa un diálogo sobre la posibilidad de reforestar áreas ya deforestadas para la producción de carbón destinada a continuar con la producción de hierro-gusa (Figura 97). Esta medida fue en parte presentada por el recién elegido presidente Fernando Collor durante un viaje a Carajás. Cabe destacar además que en ese momento, Collor retiró todos los incentivos fiscales que atraían a las industrias a la Amazonía, lo que afectó a las plantas industriales.



Figura 97. Producción de arrabio en la región de Carajás

Fuente: Montañas de ouro;; PUC Goiás.

Y, en la conclusión del documental, presentan Serra Pelada como la piscina más grande del mundo (Figura 98). Esta metáfora sin duda hace referencia a la mayor mina excavada a mano en el mundo, como enfatizaron a lo largo del documental. De esta manera, se evidencian algunas de las contradicciones impuestas por un modelo cruel y excluyente en todos los momentos históricos.



Figura 98. Serra Pelada en 1990 - la gran piscina

Fuente: Montañas de Oro; PUC Goiás.

De esta manera, concluyen el documental indicando que “[...] el leviatán de Carajás fue forzado a enfriar su voraz apetito por la selva amazónica” (Montanhas de Ouro, 1990). Esta constatación está intrínsecamente relacionada con la lucha por la tierra en el Sudeste de Pará, es decir, gran parte de estos garimpeiros continúa en la actual lucha por la tierra. Por lo tanto, los análisis de Cowell se centran en el Proyecto Carajás como un gran proyecto multinacional, deshumanizante, explotador y devastador, y por otro lado, en los garimpeiros de Serra Pelada, el garimpeiro pobre e independiente, que también es conocido como un devastador.

En este contexto, la cuestión central para Cowell parece ser la selva amazónica, independientemente de quién la esté destruyendo. Sin embargo, revela en la condición social del garimpeiro una trama aún más amplia, es decir, la distribución injusta de la tierra en el país, seguida de la violencia derivada de la especulación surgida de la propiedad privada (grilada), de los grupos financieros e industriales que se benefician sistemáticamente de reducciones fiscales para, en teoría, desarrollar la región.

Matar por la tierra: una saga amazónica y brasileña

La injusticia tiene un nombre en esta tierra: el Latifundio. Y el único nombre correcto para el Desarrollo aquí es la Reforma Agraria.

Dom Pedro Casaldáliga (1971, p. 25)

El documental “Matando por Tierras” fue filmado en el Sudeste de Pará, a lo largo de los ríos Araguaia y Tocantins, y en la ciudad de Imperatriz en Maranhão. Su versión inicial (1990) no fue presentada en Brasil para proteger a algunos de los entrevistados involucrados en los conflictos agrarios. La versión brasileña se completó solo en 2011 por Vicente Rios, ya que Adrian Cowell falleció el día que viajaría a Brasil para finalizar este trabajo¹⁴⁰.

Se trata de un documental con abundante información técnica y denuncias que tuvo repercusión a nivel internacional con su publicación en Amnistía Internacional, por ejemplo. El documental comienza en 1986, a partir de la constatación de que en ese período más de 100 personas fueron asesinadas en la región. Por lo tanto, hace referencia a los grandes latifundistas beneficiados por la Dictadura, quienes de manera sistemática criminalizan, expulsan y asesinan a los ocupantes para defender

¹⁴⁰ Sobre el estreno del documental en la PUC Goiás el 10 de octubre de 2013, cuyo debate contó con la presencia de Dom Tomás Balduino (1922-2014), representantes de Fetaeg, CPT Nacional, CPT Regional Goiás y MST-GO, destaco la siguiente presentación: “El documental documenta, en particular, los conflictos entre latifundistas, por un lado, respaldados por su institución clasista y la esfera gubernamental, con sus órganos de represión y los incentivos fiscales, y por otro lado, los agricultores sin tierra, migrantes de diversas regiones de Brasil, unidos por el ideal de conquistar tierra para vivir y trabajar. Estos agricultores se enfrentaron a sicarios profesionales contratados por los terratenientes, que también contaban con el apoyo de la policía. En este contexto de conflicto, muchos agricultores fueron asesinados en una estrategia de intimidación de los latifundistas que dejaba a los grupos aterrorizados y, sin condiciones de resistir, huían de la región; otros grupos se mantuvieron unidos, resistieron y expulsaron a los sicarios, ocupando las tierras reclamadas”. Disponible en: <https://bit.ly/3hxeOnX>. Acceso el 15 de octubre de 2016.

“sus propiedades”. Incendios forestales, sicarios y patrullas para expulsar y atacar a los campesinos que reclaman su derecho a las tierras y a permanecer en sus tierras de trabajo, como se presenta a lo largo del documental, así como en los datos recopilados por la CPT-Marabá.

Así, el documental se construye mediante entrevistas que demuestran que la justicia no alcanza a los sicarios y latifundistas. En relación a este contexto, Cowell (1990, p. 137) indica:

No resulta sencillo entender la fiebre por la tierra en la Amazonia sin tener algún indicio de lo que lleva a los migrantes tan lejos de sus tierras. En el sur de Brasil, en gran medida, se debe a la capitalización y mecanización de la agricultura, principalmente destinada a la exportación. En algunos municipios rurales, más del 40 por ciento de la población ha sido desplazada en poco más de una década. Sin embargo, en otras partes de Brasil, la causa suele ser que los propietarios están acumulando tierras ociosas o subutilizadas para la especulación. Por eso, los sindicatos rurales han criticado con frecuencia al INCRA, la Agencia de la Tierra, por donar tierras a los migrantes en la Amazonia. Alegan que los sin tierra deberían recibir parcelas de estas fincas ociosas en sus propios estados en las regiones desarrolladas de Brasil, donde hay infraestructura vial y almacenes, y donde los agricultores están más cerca de sus mercados.

Esta análisis es muy profundo y permite establecer un claro diálogo con los documentales anteriores de Cowell, especialmente aquellos filmados en Rondônia, que remiten a la colonización como una contrarreforma agraria. En el contexto de Pará, es evidente asociar la especulación de la tierra con los intereses mineros e hidroeléctricos, cuya intervención estatal es evidente a lo largo de los registros cinematográficos.

Así, la lucha por la tierra continúa en Brasil, y especialmente en esta Amazonia revelada por Cowell, donde el Ministerio de Reforma Agraria y Desarrollo (MIRAD), creado en 1985, no llevó a cabo la reforma agraria como se había anunciado. Como resultado, los 281 millones de hectáreas de tierra identificadas por el INCRA no llegaron a los 10,6 millones de campesinos sin tierra.

En otras palabras, casi la mitad de la tierra cultivable de Brasil estaba en manos de menos del uno por ciento de sus propietarios. Lo que era peor, esta concentración en pocas manos estaba aumentando, no disminuyendo. (Cowell, 1990, p. 137)

Por lo tanto, la tensión en el campo era evidente en ese período y, lamentablemente, sigue siendo actual, como analizaremos a lo largo de este capítulo. Con respecto a los incentivos fiscales, Cowell (1990) señala que la Sudam invirtió \$700 millones de dólares en 631 proyectos, que convirtieron la selva en enormes fincas. En este sentido, el sur de Pará fue

“[...] una de las primeras partes de la Amazonía en ser colonizada, tiene problemas de tierras y feudales similares a los de la parte más desarrollada de Brasil. En 1986, 71 trabajadores rurales fueron asesinados en el estado, la mayoría de ellos en el sur. En las ciudades de Marabá e Imperatriz, los pistoleros podían ser contratados casi a plena luz del día y, con la policía y los tribunales tan dominados por los grandes propietarios, ningún pistolero había sido condenado por los 411 asesinatos de tierras en el sur de Pará cometidos entre 1978 y 1988.” (Cowell, 1990, p. 138)

Esto representa una impunidad institucionalizada. Según Gissela Mate (2006), en Pará el 73% de los asesinatos no fueron investigados¹⁴¹. A partir de estos datos, se puede afirmar que el poder judicial de Brasil aún es extremadamente tolerante con los crímenes cometidos por el latifundio. “La tendencia de la gran propiedad empresarial es la de destruir o aprovechar otras formas de propiedad. De ahí surgen el choque y la violencia, características marcantes y esenciales para comprender la ocupación actual de la Amazonía” (Oliveira; Vesentini, 1991, p. 32).

A partir de estas constataciones, el siguiente mapa presenta los análisis de Cowell en el documental basados en la ubicación de la Hacienda Bela Vista entre Pau D’Arco y Conceição do Araguaia.

¹⁴¹ Klester (2004) señala que de los 1373 asesinatos registrados en el campo en el período de 1985 a 2003, solo 122 llegaron a juicio y solo nueve autores intelectuales fueron condenados; ninguno de ellos está en prisión, y agrega: más del 90% de estos casos nunca llegaron a la Justicia.



Mapa 18. Sur de Pará

Fuente: Cowell, 1990, p. 137.

A partir de esta ubicación basada en Cowell (1990), es importante destacar que estas áreas se encuentran en la mesorregión Sudeste do Pará, cuya formación histórica remite a la ciudad de Marabá, tal como se sistematiza en el cuadro y mapa siguiente.

Tabla 8. Municipios del sudeste de Pará: fecha y origen de la emancipación¹⁴²

Municipio		Fecha de emancipación	Desmembrados del/de los municipio/s
1	Abel Figueiredo	1991	São João do Araguaia
2	Água Azul do Norte	1991	Parauapebas
3	Bannach	1993	Ourilândia do Norte
4	Bom Jesus do Tocantins	1988	São João do Araguaia
5	Brejo Grande do Araguaia	1988	São João do Araguaia
6	Breu Branco	1991	Tucuruí, Moju e Rondon do Pará
7	Canaã dos Carajás	1994	Parauapebas
8	Conceição do Araguaia	1935	São João do Araguaia
9	Cumarú do Norte	1991	Ourilândia do Norte
10	Curionópolis	1988	Marabá
11	Dom Eliseu	1988	Paragominas
12	Eldorado dos Carajás	1991	Curionópolis
13	Floresta do Araguaia	1993	Conceição do Araguaia
14	Goianésia do Pará	1988	Rondon do Pará
15	Itupiranga	1947	Marabá
16	Jacundá	1961	Itupiranga
17	Marabá ¹⁴³	1923	São João do Araguaia
18	Nova Ipixuna	1993	Itupiranga
19	Novo Repartimento	1991	Tucuruí, Jacundá e Pacajá
20	Ourilândia do Norte	1988	São Félix do Xingu
21	Palestina do Pará	1991	Brejo Grande do Araguaia
22	Paragominas	1965	São Domingos do Capim e Viseu

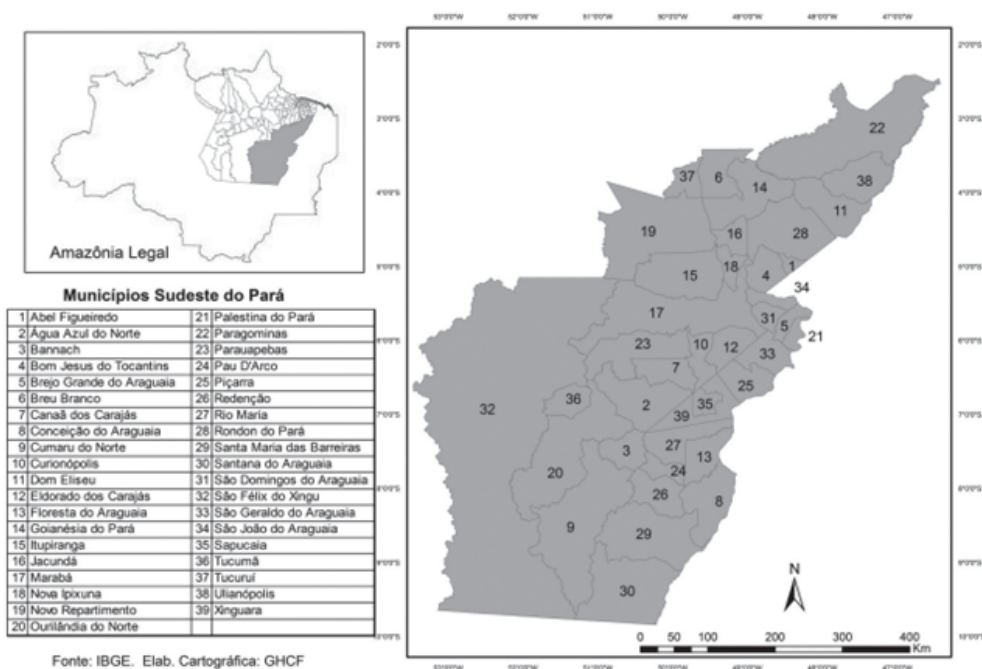
142 IBGE - 2017

143 Hubo otras formaciones administrativas desde 1779.

23	Parauapebas	1988	Marabá
24	Pau D'Arco	1991	Redenção
25	Piçarra	1995	São Geraldo do Araguaia
26	Redenção	1982	Conceição do Araguaia
27	Rio Maria	1982	Conceição do Araguaia
28	Rondon do Pará	1982	São Domingos do Capim e Moju
29	Santa Maria das Barrerias	1988	Santana do Araguaia
30	Santana do Araguaia	1961	Conceição do Araguaia
31	São Domingos do Araguaia	1991	São João do Araguaia
32	São Félix do Xingu	1961	Altamira
33	São Geraldo do Araguaia	1988	Xinguara
34	São João do Araguaia	1961	Marabá
35	Sapucaia	1996	Xinguara
36	Tucumã	1988	São Félix do Xingu
37	Tucuruí	1947	Baião
38	Ulianópolis	1991	Paragominas
39	Xinguara	1982	Conceição do Araguaia

Fuente: IBGE Cidades¹⁴⁴. Org. GHCF (Abr. 2017).

¹⁴⁴ Es importante destacar que a partir de junio de 2017, el IBGE comenzó a utilizar la División Regional de Brasil en Regiones Geográficas Inmediatas y Regiones Geográficas Intermedias. Sin embargo, no fue posible adaptar los mapas, ya que una parte significativa de las tabulaciones ya estaba organizada.



Mapa 19. Mesorregión Sudeste de Pará

Fuente: IBGE. Org. GHCF, 2017.

Tomando este mapeo como base para los análisis, el documental “Matando por tierras” (figuras 99 y 100) presenta la misma banda sonora que los otros documentales de la serie “La Década de la Destrucción”, comenzando su narración sobre el caso de la hacienda Bela Vista en disputa con los ocupantes.



Figuras 99 y 100. Estreno del documental Matando por terras en inglés (1990) y portugués (2011).

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

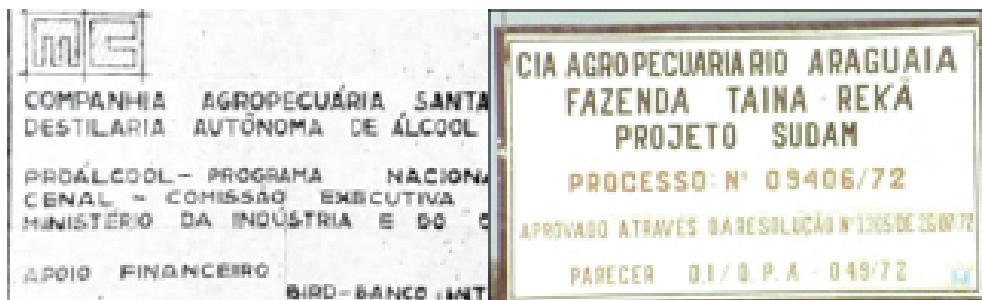
La narración del documental presenta el argumento inicial basado en la deforestación para la creación de grandes haciendas y agroindustrias a partir de la década de 1970 con la construcción de la carretera Belém-Brasília (Figura 101), que tiene aproximadamente dos mil kilómetros de extensión, y en el sur de Pará, esto consolidó una de las regiones más violentas con una marcada concentración de tierras. Por esta razón, la narración también destaca que estos latifundios cuentan con subsidios gubernamentales que explican parte de la riqueza de los beneficiarios.



Figura 101. Autopista Brasília - Belém

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Todavía en relación al argumento inicial, queda claro que en el “Plan de Desarrollo”, el 75% del capital invertido en una finca en esta región podría provenir de la deducción de impuestos de una empresa. La mayoría de las fincas tienen una placa (figuras 102 y 103) que indica la fuente de sus subsidios, la SUDAM (Superintendencia del Desarrollo de la Amazonía).



Figuras 102 y 103: Carteles en las explotaciones agrícolas indicando subvenciones

Fuente: Matando por Tierras -PUC Goiás.

A partir de este contexto, la narración del documental presenta el primer conflicto que involucra a Comarco (Figura 104), una Compañía apoyada por la SUDAM, cuya finca era de 35 mil acres de bosque, equivalente a 14 mil hectáreas, de las cuales un tercio fue convertido en pasto y el área restante estaba ocupada por los ocupantes que resistían para permanecer en la tierra (Cowell, 1990).



Figura 104 - Placa de la Granja Pau D'Arco - Comarco

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En relación a los incentivos, es importante destacar que:

Una parte de la deforestación en la Amazonía es impulsada por programas especiales de subsidios gubernamentales, como proyectos de ganadería y aserrío aprobados por la Superintendencia del Desarrollo de la Amazonía (SUDAM). Estos incentivos incluyen la exención del impuesto sobre la renta, acuerdos que permiten que hasta la mitad del valor de los impuestos adeudados sobre las ganancias de emprendimientos en otras partes del país se apliquen a proyectos en la Amazonía, y la concesión de tasas de interés por debajo de la tasa de inflación brasileña. A pesar de un cambio en la política de la SUDAM en 1979 para evitar que se aprobaran “nuevos” incentivos en la parte de “selva densa” de la Amazonía Legal, aún se otorgan “nuevos” incentivos en el área de “selva de transición”, y los “viejos” incentivos continúan en toda la región (Fearnside, 1989, p. 64).

Este desmonte de tierras para la creación de pastizales es común, y muchos de estos ocupantes en momentos específicos llegan a trabajar en la apertura de las fincas y posteriormente son expulsados. Según Oliveira (2002, p. 125):

“Los gobiernos militares buscan ‘administrar’ esta contradicción y, al mismo tiempo, profundizarla. Represionaron los movimientos populares y brindaron todo su apoyo a las inversiones incentivadas en el campo. En este proceso, convirtieron a los grandes capitalistas nacionales o internacionales en grandes terratenientes a través del programa de incentivos fiscales de la SUDAM para proyectos agropecuarios en la Amazonía. Las políticas territoriales fueron diseñadas e implementadas para respaldar este proceso, como el PIN - Programa de Integración Nacional (con la construcción de las carreteras Transamazónica y Cuiabá - Santarém), Proterra, Polamazônia, Polocentro, Polonoroeste, entre otros. La construcción del territorio capitalista, bajo la lógica de los monopolios, produjo fracciones territoriales, regiones distintas en la Amazonía brasileña.”

Las fracciones de territorio por parte de los campesinos y la territorialización de los diversos proyectos agropecuarios y agromineros incentivados por la Sudam convirtieron a la Amazonía en el centro de las disputas territoriales. Ianni (1979) indica que los incentivos fiscales liberados por la Sudam entre 1965 y 1977 se distribuyeron de la siguiente manera: 49,7% para el sector agropecuario; 40,7% para el sector industrial; 4,5% para servicios básicos; 1,15% para el sector agroindustrial; y 3,95% sectorial, totalizando Cr\$ 5.581.645.273 en 549 proyectos¹⁴⁵. Estos proyectos involucraban grandes fincas o incluso latifundios que necesitan ser actualizados, ya que, como se señala en el análisis de Ianni (1979, p. 124), “el capital extranjero compra nuestra tierra con nuestro dinero”. De esta manera, la creación de la Sudam puso a

[...] disposición de terratenientes y hacendados estímulos y favores fiscales y crediticios, políticos y económicos, para la formación y el crecimiento de latifundios, fincas o empresas agropecuarias, de extracción y minería. Fue así como se intensificó la migración de trabajadores, contratistas, gerentes, técnicos, terratenientes, hacendados y empresarios a diferentes áreas de la Amazonía. De esta manera, en pocos años, desde 1966, se intensificó y generalizó la colonización espontánea en la región (Ianni, 1979a, p. 12).

Además del pronóstico realizado hasta ahora, se agrega la colonización dirigida que se llevó a cabo posteriormente en la Amazonía, cuyos impactos sociales también fueron analizados por Ianni (1979a) y revelan la intensificación política de la contrarreforma agraria. Cowell (1990), al analizar un proyecto agropecuario con incentivos de la Sudam en el sur de Pará, señala que:

La hacienda había desviado tanto dinero del gobierno que su posición era, en última instancia, indefendible, y esto nos proporciona un retrato de cómo gran parte de la Amazonía ha venido desarrollándose. Recientemente, debido a que otras investigaciones sobre el régimen de incentivos fiscales en la Amazonía habían puesto en aprietos a algunos, la oficina de la SUDAM en Belém fue incendiada por desconocidos, destruyendo gran parte de las pruebas. Después de dejar Bela Vista, visité a José Garcia Gasques en el Ministerio de Planificación en

¹⁴⁵ Los proyectos fueron distribuidos de la siguiente manera: Mato Grosso (205), Pará (190), Amazonas (74), Maranhão (31), Goiás (30), Amapá y Rondônia (7), Acre (5) y ninguno en Roraima (Ianni, 1979).

Brasilia. “Se han invertido más de medio billón de dólares a través de incentivos fiscales en la Amazonía”, dijo García, quien inspeccionó el rancho Bela Vista en 1985. “Pero las fincas que estudiamos solo estaban vendiendo el 15,7% de lo que deberían... y solo tres demostraron algo que se acercara a una ganancia. De hecho, un gran número de proyectos fue abandonado, y también se cancelaron muchos debido a desvío de fondos”. “Los incentivos fiscales fueron principalmente una forma de asegurar la tenencia de la tierra”, continuó García. “El tamaño promedio de las fincas que estudiamos era de más de 21,000 hectáreas, y algunas llegaban a las 200,000 hectáreas. Por lo tanto, una gran parte del área no fue ocupada y puede ser fácilmente invadida por ocupantes. Las inscripciones para los incentivos fiscales, por lo tanto, eran un método [legal] para asegurar la tenencia de la tierra” (Cowell, 1990, p. 146, traducción y énfasis nuestros).

Este acontecimiento fue registrado a lo largo del documental “Matando por tierras”, y revela un conflicto agrario en el que la violencia contó con la complicidad del Estado. En este proceso, se actualiza parte de los acontecimientos y se destaca la conquista de los ocupantes mediante la creación de un asentamiento, lo que implica la construcción de la reforma agraria.

Se trata del caso de la Hacienda Bela Vista, donde los ocupantes expulsaron a los matones, policías y al hacendado, logrando permanecer en la tierra después de intensos y sangrientos conflictos. Por lo tanto, es importante reforzar la indicación de Dom Pedro Casaldáliga (2013) al afirmar que:

“El título de la película ya es un choque. Matando por tierras es una flagrante contradicción. Los pueblos indígenas veneran la tierra como fuente de vida, la tierra es la madre. En la película aparecen los dos grupos humanos enfrentados: los pequeños ocupantes de un lado y el latifundio del otro. Defendiendo la pequeña área de tierra como medio de subsistencia para unos y apoderándose de la tierra como un capital para otros. Y todo esto matando¹⁴⁶.

Estos y otros conflictos que contaron con el apoyo de la Sudam han propiciado una conflictividad perenne en la Amazonía, y en muchos casos

¹⁴⁶ Grifos del autor. Disponible en: <https://bit.ly/3ys04Rd>. Acceso en: 18 de noviembre de 2015.

también contaron con financiamiento extranjero. Un ejemplo de esto son los proyectos en el Polonoroeste con el respaldo del BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento), una institución financiera del Banco Mundial. Estos hechos demuestran que “los conflictos sociales en el campo, en Brasil, no son exclusivos de nuestros tiempos. Más bien, son una de las marcas del desarrollo y del proceso de ocupación del campo en el país” (Oliveira, 1996, p. 11). Estos conflictos están vinculados a intereses que no son tan ocultos como parecen, ya que al llevar a cabo numerosos proyectos nacionales e internacionales en la Amazonía, siguen favoreciendo la expansión del desarrollo capitalista en beneficio de una minoría en detrimento de los habitantes de la Amazonía y de Brasil en su conjunto. Este escenario también permite concordar con Cardoso y Müller (1977, p. 193-4), cuando señalan que la

[...] codicia externa, la abundancia de riquezas y, por otro lado, la pobreza y el exceso de población en otras regiones, han sido la base de los discursos ideológicos sobre la Amazonía, no solo en el último gobierno, sino desde hace mucho tiempo.

Por lo tanto, el caso que sigue lleva consigo las contradicciones históricas de la formación de la propiedad capitalista y su constante cuestionamiento.

La Hacienda Bela Vista y la lucha de los ocupantes

*Hijo de la Sudam, boi da cara branca, medo de careta
ya no nos asusta... ¡Respete esta tierra, que es de quien siembra!
Nanar adulto - Dom Pedro Casaldáliga (1979, p. 76)*

Oliveira (1997 y 2002) destaca que los gobiernos militares entendieron rápidamente que para viabilizar la nueva estrategia de desarrollo regional debían reestructurar los órganos responsables de dicho desarrollo. Entre las justificaciones, se nota la concepción de la Amazonía como un vacío que debía ser ocupado rápidamente.

De esta manera, el lema “integrar” significaba abrir caminos, crear condiciones para que fuera posible la explotación de los recursos naturales por

parte de los grandes monopolios multinacionales. El Estado autoritario y también el actual, democratizado, crearon todo un conjunto de políticas necesarias para la implementación de la internacionalización de la economía brasileña y, por lo tanto, entregaron, en el sentido literal de la palabra, y continúan entregando de manera vil los recursos naturales del país. Es por eso que la comprensión del lema del Proyecto Rondon debe hacerse a través de la lectura de su contrario, es decir, “integrar para entregar” (Oliveira, 1997, p. 66).

Esta pregunta pone de manifiesto, entre otras perspectivas, el hecho de que diferentes gobiernos no llevaran a cabo la reforma agraria en las áreas que la demandaban a través de las diversas solicitudes de aquellos que resistían en la tierra, es decir, los ocupantes.

Dado lo expuesto, el caso de la Hacienda Bela Vista, con una extensión de 17,486.68 hectáreas en el municipio de Conceição do Araguaia, actualmente municipio de Floresta do Araguaia, como se puede ver en el croquis siguiente, estaba compuesta por los lotes 37 (4,276.26 ha), 42 (4,356 ha), 43 (4,498.42 ha) y 55 (4,356 ha), propiedad de las compañías agropecuarias Juruparana Pastoril S/A, Berocan de Pecuária y Melhoramentos Pau D’Arco (Comarco), pertenecientes a un grupo de empresarios de São Paulo, cuyas compras iniciales datan de la década de 1960, cuando el gobierno del estado de Pará vendió tierras devolutas y emitió títulos de propiedad a la iniciativa privada (Pereira, 2004)¹⁴⁷.

¹⁴⁷ Sobre este contexto, es relevante señalar que: “De acuerdo con el acta de la Asamblea Extraordinaria de la empresa Juruparana Pastoril S/A del 06.04.1970 y el Proceso GETAT/UECA nº 133 de 1970, los accionistas de estas tres empresas que formaban la Hacienda Bela Vista eran: Walter Nastari Camanho (director-presidente), Amadeu Barbadela Capareli (secretario), Rômulo Espósito, Caio Cícero Corado, Amilton Almeida Neto, Durval Luciano Domeia y Ronaldo Avelar Assumpção. En marzo de 1986, cuando los técnicos del GETAT realizaron la primera inspección de la propiedad, quien se presentó como director-presidente de las tres empresas fue Jurandy Gonçalves Siqueira. Según el ex-abogado de la Hacienda Bela Vista, los principales responsables de la hacienda eran Jurandy Gonçalves Siqueira (de São Paulo) y Aluísio Sauí, dueño de una empresa de autobuses de Brasilia” (Pereira, 2004, p. 103).



Figura 105. Región de Araguaia Para y Hacienda Bela Vista

Fuente: Pereira, 2004, p. 195.

Las disputas en la Hacienda Bela Vista son analizadas con elocuencia por Pereira (2004) al indicar detalladamente los procesos y valores que involucran a sus propietarios y los acuerdos para exenciones fiscales, así como para la titulación de tierras. Según el autor:

Trabajadores rurales que se desplazaban desde el Nordeste, Sudeste y Centro-Oeste del país en busca de tierras, especialmente de Piauí, Maranhão, Minas Gerais y Goiás, trabajando de finca en finca como medieros, agregados y contratistas, llegaron al extremo norte de Goiás (hoy Tocantins). Otros eran ocupantes expulsados de Maranhão y Goiás. La gran mayoría se estableció en la Colonia Bernardo Sayão, en el municipio de Arapoema, otros en Colinas, Araguaína y Pau D'Arco. Sin embargo, el sueño y la necesidad de poseer un “pedazo de tierra” hicieron que las tierras ociosas de la Hacienda Bela Vista, que se presentaban ante sus ojos al otro lado del río Araguaia, en el lado de Pará, fueran ocupadas a principios de la década de 1980 (Pereira, 2004, p. 109)

Estos registros están presentes en el documental, así como en los registros escritos de Cowell (1990), al mencionar el hambre de tierra en el sur

de Pará y su fructífero encuentro entre los ocupantes y los latifundistas, como se evidencia en el siguiente fragmento:

La fecha era el 21 de agosto de 1987, la finca se llamaba Bela Vista y todos eran ocupantes, aunque la palabra “ocupante” en portugués implica un sentido de legalidad más amplio que nuestro término “ocupante” (squatter). (Según la Constitución, el ocupante tiene derecho legal sobre cualquier tierra que haya cultivado y vivido durante más de cinco años, tenga o no un título de propiedad). (Cowell, 1990, p. 139, traducción nuestra)

A pesar de enfrentar numerosas presiones por parte del hacendado, los ocupantes tenían la intención de luchar para permanecer en la tierra, ya que para muchos de ellos, este largo viaje en búsqueda de la misma había durado años (figuras 106 y 107). Figueira (1993) señala que el número de familias que ocuparon la Hacienda en 1980 era de aproximadamente 300. Según Pereira (2004), hasta junio de 1984 se constataba la presencia de 211 familias de ocupantes en la Hacienda Bela Vista, de acuerdo con el proceso del GETAT¹⁴⁸.



Figuras 106 y 107: Okupas organizados ocupando Hacienda Bela Vista
Fuente: Matando por terras ; PUC Goiás.

¹⁴⁸ En relación al acrónimo GETAT - Grupo Ejecutivo de las Tierras del Araguaia-Tocantins, pude verificar durante el trabajo de campo en algunos documentos del archivo de la CPT-Marabá la indicación de - “Gobierno Expulsa Trabajadores del Araguaia Tocantins” según el Informativo - O Grito da PA-150, año I, n.º 5, sep. 1980 - Diócesis de Marabá-Pará. Se trata de una lectura crítica por parte de aquellos que sufrieron las acciones de dicho Grupo, subordinado al Consejo de Seguridad Nacional creado en 1980.

En relación a este contexto, es posible inferir que en 1980 se registraban 898 mil ocupantes en la región de Carajás. El estado de Maranhão tenía el 50% de los ocupantes del país, según el Censo Agropecuario de 1985, y Pará concentraba el 21,3% (Arnt; Schwartzman, 1992). Esto se refiere a la apropiación indebida de tierras públicas en la región del Programa Grande Carajás (PGC), cuyos intereses estaban subordinados al Consejo de Seguridad Nacional, es decir, la militarización del tema agrario en la Amazonía y en Brasil en su conjunto.

En el polígono cuyos vértices son Paragominas (PA), Bacabal (MA), Conceição do Araguaia (GO) y São Félix do Xingu (PA), la criminalidad está institucionalizada. La invasión de tierras y la apropiación de áreas de ocupantes a través de desalojos y despejos son la norma. Sicarios a sueldo llevan a cabo asesinatos por encargo, diferenciados por categorías y con tarifas establecidas, eliminando a sindicalistas, abogados, sacerdotes, concejales y diputados. Bandas armadas son contratadas para “limpiar un hectárea”, quemando casas, mejoras y expulsando a ocupantes y animales. En el polígono asiático del PGC - “el cuadrilátero del conflicto latente”, en palabras de Orlando Valverde -, crece un tipo de miseria rural que está incrustada en el desarrollo económico y que hace veinte años no existía en la región. (Arnt; Schwartzman, 1992, p. 221-222)

El “cuadrilátero del conflicto latente” o “cuadrilátero del cáncer social”, como lo acuñó Orlando Valverde (1989), sigue siendo relevante en la actualidad, especialmente en lo que respecta a los conflictos por tierras y las amenazas, sobre todo para los campesinos. Por lo tanto, la tensión entre la minería, las hidroeléctricas, las Áreas de Conservación, las Tierras Indígenas, el agronegocio y el campesinado debe ser analizada desde una lectura histórica de los procesos y las disputas territoriales impulsados tanto por los militares como bajo el amparo de la democracia, ya que,

Las teorías marxistas sobre el Estado explican que este está equipado con formas represivas e ideológicas. Las represivas incluyen: el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones, etc., lo que indica que el Estado tiene su funcionalidad a través de la fuerza y la violencia. (Feliciano, 2015, p. 137)

Por lo tanto, esto implica en una comprensión basada en el constante aparato del Estado a través de la vía ideológica, así como la represión para mantener los mecanismos de poder y su reproducción. Por lo tanto, se destaca que:

En principio, el Estado no fue creado solo para llevar a cabo acciones que privilegien a una parte hegemónica de una sociedad de clases y para ello utilice sus mecanismos represivos o ideológicos. Es evidente que la ideología de la clase dominante ejerce una gran influencia en los aparatos ideológicos del Estado, pero su acción debe ser comprendida solo como una fuerza destructiva y represiva. El Estado también puede presentar condiciones más positivas, creando, transformando y llevando a cabo. De esta manera, se puede entender, por ejemplo, el espacio ganado por los campesinos que, a través del enfrentamiento de la lucha de clases, lograron que el Estado estableciera una política de asentamientos rurales. (Feliciano, 2015, p. 138, énfasis nuestro)

Estas indicaciones refuerzan el control del Estado y, al mismo tiempo, la lucha por la reforma agraria, subrayando además que el campesinado vive esta contradicción impuesta en la Amazonia, cuya cuestión clave para su ocupación se remonta al hecho de que: “[...] o se ofrecían tierras, créditos y recursos al campesinado, o se ponía a disposición de los grandes empresarios nacionales y multinacionales un flujo de fuerza de trabajo desposeída” (Minc, 1985, p. 36). La segunda opción prevaleció históricamente, por lo tanto, correspondió a los expropiados seguir la larga y sangrienta marcha hacia la reforma agraria. Como ejemplo, la narración del documental indica que:

Narración: Y así, comenzaron a luchar por sus derechos, porque en Brasil, un posadero tiene derecho a cualquier tierra que haya ocupado durante más de cinco años. Primero, incendiaron los pastos de la finca. Luego, planearon incendiar una excavadora que se estaba utilizando para la construcción de esta carretera para que pasara la policía (Figura 108). Pero la mayoría de ellos argumentó que hacerlo los pondría en el lado equivocado de la ley (corte a motosierra derribando el puente). Entonces,

decidieron derribar este puente para impedir el paso de la excavadora. (Figura 109). (Matando por Tierras, 2011)



Figuras 108 y 109: Excavadora y puente volcados por ocupantes ilegales

Fuente: Killing for Land; PUC Goiás.

Estas acciones marcaron la lucha de los posaderos que aparentemente dejaron a algunos de ellos bastante preocupados, especialmente aquellos cuyas posesiones estaban cerca de la carretera. Por lo tanto, recalcan que el plan era evitar el enfrentamiento y demostrar que la tierra improductiva y vacía de la finca se usaba para especulación. Su propietario, Jurandir Gonçalves Siqueira¹⁴⁹ (Figura 110), contaba con la protección de cinco pistoleros profesionales, los mismos hombres que habían incendiado las casas de los posaderos, además del apoyo de la Policía Militar a través del

¹⁴⁹ Según se puede verificar en la narración del documental, Jurandir vivía en un lujoso condominio cerrado en São Paulo, es decir, a dos mil kilómetros de la Hacienda Bela Vista, de la cual se convirtió en propietario en 1980. Y debido a la investigación gubernamental, intentó sistemáticamente expulsar a los posaderos.

Mayor Antônio Adolfo da Silva Gibson, comandante de la 3ª Compañía del 4º Batallón de la Policía Militar de Conceição do Araguaia. (Pereira, 2004).



Figura 110. Fazendeiro Jurandir Gonçalves Siqueira

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En el siguiente fragmento se puede observar la disputa entre Jurandir y los posaderos en la ciudad de Conceição do Araguaia con la mediación del Ministerio de Reforma Agraria¹⁵⁰.

Narración: [...] El Ministerio de Reforma Agraria ya estaba investigando la situación de la Hacienda como empresa rural. Esto sería la base legal de su título de propiedad, sus incentivos tributarios y su protección policial. (Figura 111).

Ocupante 7: Creo que no habrá problemas, excepto las medidas para que la policía salga de la zona. Si la policía no abandona la zona, no tendremos la posibilidad de regresar.

Narración: El representante regional del Ministerio de la Reforma Agraria era Ronaldo Barata.

¹⁵⁰ O governador mencionado es Hélio da Mota Gueiros, quien ejerció el cargo en Pará desde el 15 de marzo de 1987 hasta el 15 de marzo de 1991, y pertenecía al partido PMDB.

Ronaldo Barata: Creo que, según la información que obtuvimos ayer y por los informes y documentación abundante que llevamos al gobernador, él ordenará la retirada de la policía.



Figura 111. Ocupantes en una reunión en Conceição do Araguaia

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Narración: En casos de conflictos de tierras, los propietarios solían ser defendidos por la Policía Militar, los jueces y el gobernador. Por otro lado, los ocupantes generalmente reciben asistencia del Ministerio de Reforma Agraria, que nos presentó un documento fiscal afirmando que la finca ya había recibido el equivalente a 1 millón de dólares en incentivos tributarios¹⁵¹.

Los ocupantes entrevistados en el documental eran originarios de Minas Gerais, Goiás, Maranhão, Espírito Santo y posiblemente de otros

¹⁵¹ El trabajo de la Comisión Pastoral de la Tierra también debe ser destacado, según lo indicado por Kotscho (1982), Figueira (1986, 1993 y 2008) y Pereira (2004).

estados también¹⁵². Continuaron defendiendo sus posesiones y, en agosto de 1987, “los ocupantes incendiaron los pastos degradados de la finca, además del tramo de bosque que habían talado (figuras 112 y 113). Fue en este período que se ordenó a los policías que se retiraran, poniendo fin a la protección del hacendado”. (Matando por Terras, 2011).



Figuras 112 e 113. Posaderos quemando los pastizales de la hacienda Bela Vista.

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Después de este episodio, los ocupantes de tierras fueron a buscar el cuerpo de un ocupante asesinado y mostraban preocupación por una posible emboscada. (figuras 114 e 115).

¹⁵² En relación con el constante flujo migratorio del campesinato brasileño, Minc (1985, p. 35) señala: “La población campesina llegaba al sur y al sureste de Pará en grupos familiares que habían sido expulsados de Goiás debido a la expansión violenta de las empresas agropecuarias y los latifundios ganaderos, después de la valorización de las tierras como resultado del asfaltado de la carretera Belém-Brasilia. Los campesinos también venían de Minas Gerais y Ceará, de donde partían por la falta de tierras, crédito o empleo. Sin embargo, gran parte de la vanguardia campesina llegaba a Pará desde Piauí y Maranhão, principalmente desde la región semiárida del oeste de Maranhão, donde habían emigrado años antes huyendo de la sequía y la explotación de los latifundios de los terratenientes. Sus tierras, cultivos y animales habían sido expropiados por la acción de los grileiros al servicio de ambiciosos hacendados”.



Figuras 114 e 115. Posaderos buscando el cuerpo del ocupante Raimundo do Nascimento Moreira ¹⁵³

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

El líder del grupo, Oity Faria Lima (Figura 116), explica cómo fue asesinado el ocupante:

Oity: Entonces, Raimundo Piauú, compañero de lucha nuestro, estuvo 8 años aquí en la selva. Mataron a este hombre de la manera más cobarde.

EF: ¿Quién lo mató?

Oity: Francisco Bulhões, pistolero de Hacienda Bela Vista. Cuando fue al estado de Goiás a comprar azúcar y parafina para llevar a su familia, lo rodearon aquí de la forma más cobarde y lo mataron.

AC (Adrian Cowell): ¿Y por qué Bulhões quería matarlo?

Oity: Porque nosotros somos possadseros de esta área y él está ganando dinero del hacendado, ¿verdad? Y tiene la protección del juez de Conceição, el Dr. Eronides; tiene la protección del mayor [Antônio Adolfo da Silva] Gibson, que es el comandante de la Policía Militar; tiene la protección de Hélio Gueiros,

¹⁵³ Conocido como Raimundo Piauú, tenía “[...] 37 años, casado, ocupante ilegal, miembro de la Iglesia Assembléia de Deus. El 15 de agosto de 1987, fue asesinado por pistoleros en la frontera entre la hacienda Bela Vista y la hacienda São Luiz, cuando salía de su propiedad para hacer unas compras en la ciudad de Pau D’Arco, en el estado de Tocantins. Los pistoleros de la granja velaron el cadáver del okupa durante siete días. Un grupo de okupas rescató el cadáver, que ya estaba en estado de putrefacción y era devorado por los buitres” (Pereira, 2004, p. 196).

que es el gobernador del estado. Ya no tenemos a dónde acudir; porque ya hemos buscado en todos esos lugares. Fuimos a rescatar el cuerpo que estaba vigilado por los pistoleros de la finca. Hoy hace siete días. (Matando por Tierras, 2011)



Figura 116. Oity Faria Lima líder de los ocupantes

Fuente: Matando por terras; PUC Goiás.

En base a este contexto, los ocupantes indican que ya habían registrado el incidente en la Comisaría de Conceição do Araguaia. Sin embargo, el comisario dijo “que no había policía disponible allí para venir aquí, no había auto ni combustible. Que debíamos arreglárnoslas por nosotros mismos, que el tipo no estaba registrado como ocupante” (Matando por Terras, 2011). Además, en relación a este brutal asesinato, Cowell (1990, p. 141,) indica:

Mirando la tierra polvorienta y porosa por la cual Raimundo había perdido la vida, me preguntaba cómo los hombres podrían dar sus vidas por algo tan estéril. Y sin embargo, los 60 a 70 hombres que habían llevado el cuerpo en procesión estaban sentados en círculo alrededor de Oity trazando planes para hacer precisamente eso. La mayoría de las armas habían sido apiladas en una fila ordenada contra un tronco de madera [...] “Nadie nos va a ayudar”, dijo Oity al

gran círculo. “Ni la policía. Ni los tribunales. Los pistoleros tienen el respaldo del juez, el Dr. Eronides, y el Mayor Gibson, el jefe de policía. Los pistoleros ya han aprendido a matarnos. Tenemos que enfrentarlos o rendirnos y convertirnos en esclavos del hacendado. Que muera quien tenga que morir. Pero tenemos que atraparlos, o nos devorarán uno por uno. Tenemos que tender emboscadas”, y luego añadió como una reflexión posterior, “No sirve emboscar en la carretera principal. Waldir dice que los vio en un camión blindado con placas de acero”.

Así, los ocupantes llevaron a cabo el entierro del ocupante Raimundo Piauí (figuras 117 y 118) y luego comenzaron a organizar emboscadas para defenderse de los pistoleros que vigilaban la Hacienda (figuras 119 e 120)¹⁵⁴.



Figuras 117 e 118. Entierro de ocupante Raimundo Piauí

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.



Figuras 119 e 120. Ocupantes en emboscadas en la Hacienda Bela Vista

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

¹⁵⁴ Cowell (1990, p. 141, nuestra traducción) afirma: “En los días siguientes, viajamos de emboscada en emboscada.

A continuación, el documental afirma que “de los 12 millones de brasileños pobres desesperados por tierra para trabajar, muchos están dispuestos a morir por ella” (Matando por Terras, 2011). Una prueba de ello fue el asesinato de João Moreira¹⁵⁵, uno de sus líderes, poco después del episodio con Raimundo Piauí. Un asesinato brutal a golpes, como indicó su hijo Waldir en una de las entrevistas del documental, como se puede ver en las siguientes imágenes:



Figuras 121 e 122. Velatorio de João Moreira y entrevista con su hijo Waldir

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Siguiendo con este asesinato, Cowell (1990, p. 143) hace el siguiente relato:

“Los pistoleros vinieron aquí tres veces buscándolo”, dijo Waldir mientras guardaba algunas de las herramientas y pertenencias de su padre. “Le dijeron muchas groserías a mi madre, diciendo que mi padre tenía que rendir cuentas por sí mismo, que sabían que estaba escondido en algún lugar entre los arbustos alrededor”.

“Pero ¿no lo mataron aquí?”

“No, salieron a cazarlo, por orden del hacendado Jurandir, y lo encontraron en la colonia Bernardo Sayão, en Goiás. Salió de casa para encontrarse con un amigo en un pueblo, y lo mataron de regreso del bar en el camino”.

¹⁵⁵ “João Moreira de Souza, casado, padre de 12 hijos, ocupante, amenazado por los pistoleros y la Policía Militar, se refugió en la Colonia Bernardo Sayão, en el Estado de Tocantins. Fue alcanzado y asesinado a golpes por los pistoleros de la finca el 13.08.1987.” (Pereira, 2004, p. 196).

“¿Le dispararon?”

“No. Lo mataron a golpes. Dos de ellos, de la manera más cobarde, lo golpearon. Y él nos mostró una fotografía de su padre en su ataúd. El rostro de João Moreira estaba hinchado y deformado por la brutal paliza que recibió”.

Pero João Moreira claramente había tenido un éxito significativo en los cinco años que estuvo allí. La casa de adobe estaba bien construida; había una gran cantidad de áreas de pasto y alrededor de 60 cabezas de ganado. Y Waldir dijo que él y sus seis hermanos también habían construido casas y haciendas cercanas.

Figueira (1993) señala que João Moreira de Souza acompañó a dos periodistas alemanes que estaban preparando un reportaje sobre el problema agrario en Brasil¹⁵⁶, y después de la salida de la prensa, por miedo a represalias, João huyó y se escondió en Bernardo Sayão en Tocantins, donde fue cazado y asesinado.

A raíz de la violencia contra los ocupantes, comenzaron a organizar la resistencia con emboscadas que culminaron en la muerte de uno de los pistoleros de la hacienda¹⁵⁷.

Al día siguiente, 40 policías de la 3ª Compañía del 4º Batallón de la Policía Militar de Conceição do Araguaia rodearon toda la zona sin ninguna orden superior. Jurandy Gonçalves Siqueira solicitó a Hélio Gueiros, Gobernador del Estado de Pará, que los policías militares con base en Conceição do Araguaia brindaran protección a su propiedad. La oficialización de su solicitud ocurrió siete días después de que un contingente de la PM se encontrara dentro del área.

El despacho de la solicitud fue realizado por el Secretario de Seguridad Pública del Estado, Antônio Carlos Gomes da Silva, el 8 de mayo, ordenando la liberación de diez policías por un período de 15 días (PROCESO GETAT/UACA Nº 133:169). Adão Barbosa, asesinado en la emboscada, fue sepultado el 30 de

¹⁵⁶ Artículo publicado en la Revista GEO el 10 de diciembre de 1988 (Figueira, 1993, p. 287).

¹⁵⁷ Se refiere a: “Adão Barbosa, pistolero de la hacienda Bela Vista, cuñado del administrador Francisco Bulhões, muerto en una emboscada tendida por los ocupantes el 28 de abril de 1987. Los ocupantes, después de que algunas de sus casas fueran incendiadas y recibieran amenazas de muerte por parte de los pistoleros de la hacienda, reaccionaron. Adão Barbosa fue asesinado y José Marques, herido en el brazo, logró escapar”. (Pereira, 2004, p. 196).

abril en la ciudad de Pau D'Arco. Según los testimonios y declaraciones de los ocupantes y de acuerdo con los artículos de los periódicos *O Liberal* y *O Estado de São Paulo*, el cerco policial duró cuatro meses y medio (132 días), es decir, del 29 de abril al 11 de septiembre de 1987. Durante este período, según la misma información, la policía habría actuado en conjunto con el propietario Jurandy Gonçalves Siqueira y su gerente, Francisco Bulhões. Estos, siempre armados, coordinaron la detención y tortura de varios ocupantes, así como la destrucción de casas y cultivos. (Pereira, 2004, p. 119-120, énfasis añadido)

En este fragmento queda claro la actuación del Estado en una alianza de clases para legitimar la grilagem. Por eso, es posible reafirmar que este es uno de los principales instrumentos de apropiación capitalista y latifundista de tierras en el país. Y en el contexto paraense “[...] este proceso adquirió proporciones tales y estuvo marcado por una violencia de tal magnitud que superó, y en gran medida, la habitual y impune brutalidad de los poderosos señores de las tierras en Brasil. (Minc, 1985, p. 35).

En este contexto, los campesinos continuaron migrando en busca de esas “tierras libres”, cuyas políticas públicas oficiales atrajeron a los capitalistas del sector financiero, quienes intentaron sistemáticamente impedir la realización de la reforma agraria, la cual se basa en gran medida en la tierra de trabajo y vida, como expresó Manoel Silveira, un campesino nordestino entrevistado por Minc en 1983 en la ciudad de Belém. Silveira había sido expulsado de seis poses en los últimos doce años después de limpiarlas y cultivarlas con su familia. Por eso, afirmó: “continúo caminando en busca de mi Brasil” (1985, p. 37).

Esta elocuencia con la que reconocen su condición de sin tierra es claramente evidente en gran parte del campesinado brasileño, y en su lucha por sus derechos, exponen varios problemas estructurales del país. En el contexto del documental, hay un diálogo sobre la condición de los medieros y la búsqueda de autonomía en la tierra a ser conquistada en la Amazonia.

A partir de este escenario violento, de represión y de articulaciones entre diferentes poderes, la Hacienda Bela Vista pierde la protección policial. Según la narración del documental, esto ocurrió posiblemente porque el hacendado rechazó la solicitud de más dinero y hombres.

Y entonces, una noche, los pistoleros abandonaron la finca, escapando silenciosamente río abajo. Y así tuvimos la rara suerte de filmar una victoria de los ocupantes (Figuras 123 y 124), ya que, aunque Brasil cuenta con suficientes tierras subutilizadas para alojar a 3 millones de familias, esto rara vez ocurre. (Matando por Tierras, 2011)



Figuras 123 e 124. Ocupantes invadiendo la sede de la hacienda

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Después de la huida de los pistoleros y el fin de la protección policial, los ocupantes se dirigieron a la sede de la Hacienda y encontraron pruebas de este apoyo policial a través de una escala de trabajo (Figura 125), anotaciones de los pistoleros y un sombrero del ocupante Raimundo, quien fue asesinado, como se presentó anteriormente. Luego bloquearon la pista de aterrizaje para evitar que nuevos pistoleros regresaran al área, así como destruyeron la placa de la Sudam que indicaba el financiamiento para el proyecto y mostraron un Cruzeiro donde torturaron y asesinaron a otro ocupante¹⁵⁸.

¹⁵⁸ Me refiero al propio Oity Faria Leite y al ocupante Antônio José Sabino, quienes fueron torturados y posteriormente arrestados el 18 de mayo de 1987 en la Comisaría de Conceição do Araguaia (Pereira, 2004).

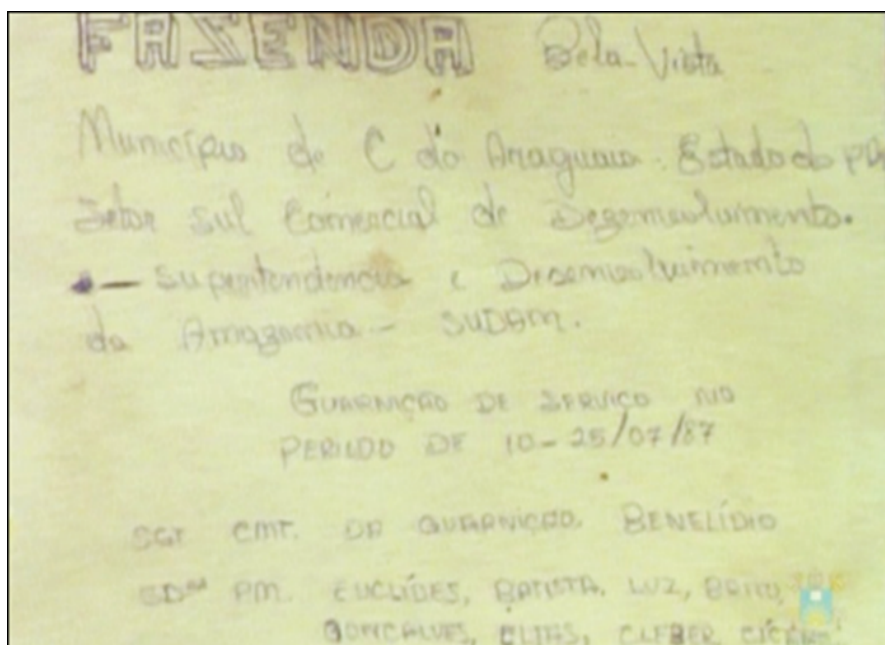


Figura 125. Anotaciones con horario de trabajo de los policías en la Hacienda Bela Vista

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

A partir de esta breve victoria de los ocupantes, el equipo de filmación preguntó a Oity, el líder de los ocupantes, sobre este triunfo:

EF: Oity, ¿cómo ves el futuro de ustedes ahora?

Oity: Mira, estoy sintiendo lo siguiente: que solo falta el documento de cada uno, ¿verdad? Que cada uno tome su posesión documentada. Que el INCRA venga y documente, ¿no? Veremos cómo queda ahora, ¿verdad? Creemos que el hacendado no volverá aquí ni enviará pistoleros, ¿verdad? Tenemos fe en que no volverá a suceder.

EF: ¿Es eso lo que todos esperan?

Ocupante: Sí, es... ¡Todos luchamos con confianza! En esta demanda podemos considerar que hemos ganado (Figuras 126 e 127).



Figuras 126 e 127. Oity con los ocupantes ilegales en una reunión en la Hacienda Bela Vista

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Esta esperanza en la construcción de la lucha por la tierra queda explícita en la actuación de los ocupantes, quienes esperan la división de la finca en pequeñas propiedades, como se relata en el documental. En relación a los responsables de los asesinatos de los ocupantes – Raimundo Piauí y João Moreira – aún no han sido ni siquiera juzgados.

Un último análisis del conflicto en la Hacienda Bela Vista remite a la actuación de la CPT, especialmente del Padre Ricardo Rezende Figueira en este conflicto, así como en otros, tal como se presenta en su diario de bordo de los conflictos registrados en el sureste de Pará, publicado inicialmente en 1993 y posteriormente en una versión ampliada en 2008¹⁵⁹.

El episodio en cuestión se refiere al artículo publicado en el periódico “Estado de São Paulo” el 15 de septiembre de 1987, como se puede ver a continuación en la portada y en la página 8 de esa edición, que indicaba que el Padre Ricardo estaría organizando una nueva guerrilla en el sur de Pará con la presencia de tres guerrilleros sandinistas a partir del caso de la Hacienda Bela Vista¹⁶⁰. Los tres presuntos guerrilleros serían Adrian

¹⁵⁹ Existen versiones en inglés de 1992 y en francés de 1994.

¹⁶⁰ Augusto César Sandino (1895-1934) fue un revolucionario nicaragüense líder de la rebelión contra la presencia militar estadounidense en Nicaragua entre 1927 y 1933. Es una figura importante en la historia de América Latina, conocido por su lucha contra el imperialismo. El legado de Sandino fue continuado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que derrocó el gobierno de Somoza en 1979. Disponible en: <https://bit.ly/3F9nsEh>. Acceso en: 11 jun. 2018.

Cowell, Vicente Rios y posiblemente Nélio Rios, operador de audio, que estaban en la región de Conceição do Araguaia filmando el documental que se está analizando.

Según Figueira (1993), la fuente de la noticia sería el juez Eronides Souza Primo de Conceição do Araguaia, quien no reveló la identidad de los informantes a los dos reporteros del Estadão que estuvieron en la región. Figueira aclaró que las filmaciones en Conceição do Araguaia se llevaron a cabo en secreto del hacendado.

Esto causó una gran confusión. Los pistoleros vieron las cámaras y pensaron que eran armas pesadas. Seguramente, la noticia se propagó entre los pistoleros y el gerente, luego entre este último y el propietario de la finca, y finalmente llegó al juez de Conceição do Araguaia, quien lo transmitió al periódico “Estado de São Paulo”. Fue la noticia del día. En la portada se leía el titular (Figura 128). Decía que un sacerdote había contratado a tres sandinistas de Nicaragua para iniciar una guerrilla en la región. El sacerdote sería yo, quien habría sido visto enseñando a los guerrilleros a cavar una trinchera... Puede imaginar el dolor de cabeza que esto causó¹⁶¹.

El periódico entrevistó a Ronaldo Caiado¹⁶², quien afirmó que “no dudaba, porque era una persona de alta peligrosidad”. También intentaron asociar la caída del avión del Ministro de Mirad, Marcos Freire, en la Serra dos Carajás, a los supuestos guerrilleros sandinistas¹⁶³. Posteriormente,

¹⁶¹ Entrevista concedida por correo electrónico el 20 de enero de 2016.

¹⁶² (1949-), médico ortopedista, fue el “Primer Presidente de UDR [1986-89], luego elegido diputado federal por el estado de Goiás. Se postuló como candidato a la presidencia de la República [en 1989]” (Figueira, 2008, p. 439). Desde 2013, es Senador de la República por el estado de Goiás y uno de los miembros más activos del Bloque Ruralista.

¹⁶³ Vale la pena señalar que: Ronaldo Caiado, presidente nacional de UDR, en una entrevista con el periódico *Diário da Tarde* el 14 de septiembre de 1987, denunció que el Ejército y la Policía Federal deberían investigar la presencia de los supuestos guerrilleros en la región de Araguaia Paraense, ya que la soberanía nacional estaba en juego y se sospechaba que estos individuos podrían haber saboteado el avión que transportaba al Ministro de Mirad, Marcos Freire. Caiado dijo: “Si realmente hay hombres entrenados para la guerrilla y el sabotaje en la región, podemos considerar la posibilidad de que haya habido sabotaje en el accidente en el que murieron el Ministro Marcos Freire y sus asistentes en Carajás, ya que él fue el primer ministro de la conciliación en el Ministerio de Reforma Agraria”. También acusó al Padre Ricardo Rezende Figueira de estar incitando “invasiones” de fincas en la región: “Este sacerdote, que...”

se demostró que se trataba del equipo de filmación para la serie “La década de la destrucción”, vinculada a la Universidad Católica de Goiás. Es decir, se interpretaron las cámaras de video como si fueran metralletas y algunos extranjeros, lo cual llevó a la conclusión errónea de que eran “[...] nicaragüenses, sandinistas y contratados por mí”. El juez no solo llegó a esta conclusión precipitada, sino que también comunicó el hecho a la prensa.” (Figueira, 1993, p. 88).

O ESTADO DE S. PAULO
 JULIO MENQUETA DIRETOR RESPONSÁVEL

Capitál e Interior de S. Paulo — C\$ 11,00 ANO 108 TERÇA-FEIRA, 15 DE SETEMBRO DE 1987 Nº 34.824 Domingo C\$ 21,00 Assinatura DZ\$21 C\$ 1.464,00

Só falta um pedido para AZT
 O Ministério da Saúde espera apenas que o laboratório Wellcome, produtor do medicamento AZT — ou Zovirax —, peça autorização, para liberar a venda no Brasil. O remédio, considerado capaz de prolongar por até dez meses a vida dos pacientes de Aids, é comercializado legalmente no Brasil por pessoas que o importam e oferecem o tratamento, composto de 30 frascos com cem comprimidos cada, a US\$ 33 mil (cerca de C\$ 1,5 milhão), quando, no Exterior, o produto é vendido a US\$ 15 mil. O Conselho Nacional de Avaliação Técnica de Medicamentos avalia-se dia 23 e espera que até lá o laboratório Wellcome entre com seu pedido, sem o qual não terá como conceder o registro.

Laboratórios unem-se para evitar cópia
 Os o Brasil cria uma lei capaz de evitar a cópia de fórmulas farmacêuticas ou, em pouco tempo, nenhum grande laboratório se arriscará a lançar no País sem mais modernizações: a alerta resume os resultados da primeira audiência da investigação aberta pela Casa Branca, ontem, em Washington. Com o apoio de laboratórios franceses, alemães, suecos, Italianos e ingleses, as indústrias norte-americanas não permitirão às subsidiárias brasileiras o lançamento de produtos que, em pouco tempo, serão copiados por empresas nacionais. Os laboratórios calculam ter perdido, com isso, US\$ 180 milhões em seis anos.

Trabalho de campo
 Quase cinco horas de fila. Faltou a comida, o churrasco. Locali venceu ontem e venceu. Foto: Willender (3 e 2), correio.

SNI diz quem não trabalha no governo
 Os ministros civis de Sarney são, em sua maioria, desobedientes, preguiçosos, indisciplinados e sem apoio político. A avaliação foi feita por assessores de Sarney, com a ajuda do SNI. Com essas conclusões, o presidente já estaria convencido da necessidade de uma reforma ministerial, a partir do fim do ano. A desobediência foi notada principalmente no controle dos gastos de cada ministério. Com raras exceções, a maior parte do Ministério só trabalha três dias por semana: segunda, terça e quarta. E alguns só dão expediente a partir das 14 horas. A indisciplinada estava na falta de controle de programas e projetos de governo. Também as assessorias dos ministros são consideradas des-

Sarney agradece ao porta-voz
 Um “obrigado” especial do presidente Sarney e o “gelo” do multi-presidente Ulysses Guimarães foram as principais respostas que o porta-voz Antônio Frota Neto sentiu ontem à entrevista que deu ao Estado, publicada domingo, na qual revelou que Sarney governa só e sem o apoio do PMDB, acomodado numa posição de crítico. Depois de se retirar com o presidente, Frota Neto voltou a falar sobre o assunto ontem, para insistir na sua tese de que o partido não apóia o governo nem mesmo em suas próprias conquistas: “A maioridade era parte de uma bandeira politicompartidária, e no momento em que o presidente tomou essa decisão, não não vimos manifestações de adesão”.

Inflação será de 6% a 6,5% em setembro
 O IBGE encerra hoje a coleta de dados para definir a inflação entre os dias 18 de agosto e 13 de setembro, que começará a ser validada na sexta-feira. O equívoco, continua sendo a estimativa oficial de inflação entre 6% e 6,5% para esse período e já se fala em uma taxa de 7% para outubro. Terceira principalmente pelos resultados negativos e pelo aumento de 4,89% previsto para 93 mil empregos. Economistas de São Paulo aderem para a tendência de geração da inflação até o fim do ano, com o passar de aumentos.

Contínua em queda nível de emprego
 A indústria paulista emprega hoje 33.900 funcionários menos do que em dezembro de 1986, mantendo-se durante todo o ano a tendência de queda no nível de emprego no setor. Essa tendência, segundo a Fisp, atinge no mês de agosto uma proporção de menos 6,30% — equivalente a 2.300 empregos. Ainda assim, de acordo com dados de Departamento de Cadastro e Estatísticas da Fisp, há hoje mais empregos do que em agosto de 1986, um ano atrás. A maior queda ocorreu na produção de equipamentos ferroviários e rodoviários.

CIP aprova o aumento para carros
 Os automóveis modernos, além que produzidos este ano, estarão entre 3,89% e 7,4% mais de acordo com decisão do Conselho Interministerial de Preços, que ontem aprovou o pedido das montadoras, com a condição de serem feitos aperfeiçoamentos técnicos nos veículos. Um CIP, com aumento de 3,89%, passa a custar C\$ 208.718,81, enquanto um Chevrolet Seda vai a C\$ 141.023,77, com reajuste de 4,82%. O Santana CL, duas portas e cinco marchas custa C\$ 491.413,23 (mais 1,89%) e um Escort XR3i, C\$ 791.413,23, com aumento de 2,89%.

PF investiga denúncia sobre os sandinistas
 O diretor-geral da Polícia Federal, Ramiro Tuma, determinou um “reavaliação ministerial” no relatório de Conselho do Armação (Pared) para apoiar a denúncia do juiz local de que há guerrilheiros sandinistas atuando na área. O Conselho da Polícia Mil-

Figura 128. Portada del periódico O Estado de S. Paulo destaca las acciones de los “sandinistas”

Fuente: O Estado de S. Paulo, 15 setiembre de 1987.

Figueira (1993, p. 88, énfasis nuestro), también destaca que:

“visitaba nuestro país el padre, poeta y ministro del gobierno nicaragüense, Ernesto Cardenal. La prensa lo entrevistó sobre estas denuncias. Él contestó afirmando que la revolución no se exporta. Se exporta la contrarrevolución”.

Pereira (2004) también ofrece reflexiones sobre el episodio con los supuestos guerrilleros sandinistas, es decir, los registros generaron miedo y las cámaras se convirtieron en armas que denuncian y registran los acontecimientos históricos de esta barbarie en el Sureste de Pará. De esta manera, se produjo una concientización en esta clase que lucha por la tierra y la autonomía que representa para el campesinado. Esto se debe a que la revolución se construye a partir de la concientización de la condición social y territorial, a diferencia de las dictaduras y sus perpetradores que todavía están presentes en muchas políticas públicas bajo la premisa del desarrollo. Por ello, las investigaciones de la Policía Federal y otras instituciones buscan criminalizar a los movimientos y líderes que defienden los derechos inalienables.

En este caso, me refiero principalmente a la actuación de la CPT, del Padre Ricardo y otros agentes pastorales y campesinos considerados subversivos que podrían “violar la soberanía nacional” al participar en la ocupación de tierras. Según la opinión del agricultor Jurandir, también entrevistado en el reportaje, se trata de una táctica de la CPT “tratando de engañar al público en general para encubrir uno de los crímenes más brutales cometidos por los sin tierra en la región”.

Así, es importante señalar que la conquista de los campesinos en la Hacienda Bela Vista se logró a través de esta lucha en consonancia con el proceso iniciado en 1986 para extinguir el registro de la Hacienda como empresa rural, que garantizaba incentivos fiscales y subsidios. En este contexto, se reconoció la prescripción adquisitiva (usucapión), ya que habían estado en la tierra durante más de cinco años, lo que facilitó el reconocimiento de sus derechos. (Cowell, 1990).

Según Cowell (1990), los registros de la Hacienda Bela Vista mostraron que esta era mantenida por dos empresas, a saber: Juruparana Pastoril SA, que adquirió los Lotes 41 y 45 en 1969, y la Companhia Melhoramento de Pau D'Arco SA, que poco después compró los lotes 37 y 43, como ya se evidenció en la Figura 105. Estas dos compañías fueron creadas con este propósito por la constructora multimillonaria Bardella S/A, con sede en São Paulo. En 1975, sus principales directores fueron retirados del grupo.

Este escenario facilitó la conquista de los ocupantes, ya que la Hacienda fue considerada un latifundio y la presencia constante de los ocupantes facilitó el proceso de expropiación, como afirmó Ronaldo Barata de la Superintendencia Regional del Inca a los ocupantes (Cowell, 1990)¹⁶⁴.

Así, los ocupantes liderados por Oity hacían un

[...] juego de palabras con el nombre de la empresa Cia. Melhoramento de Pau D'Arco. Ahora es el "Mejoramiento" de los ocupantes. Ahora vamos a organizar nuestro sindicato y asociación de ocupantes y reconstruir la escuela y el sindicato que fueron quemados. (Cowell, 1990, p. 146)

La inspección en la hacienda para acelerar el proceso de expropiación tuvo lugar en enero de 1988 y los ocupantes pretendían convertir la casa principal en un centro comunitario. A partir de este contexto, es importante señalar que de los 29 conflictos por la posesión de tierras registrados en el sureste de Pará entre 1985 y 1987, 24 involucraban propiedades de afiliados a la UDR (Pereira, 2004).

Tomando estos datos como referencia, se observa un auténtico monopolio de tierras que debe ser negociado con la expropiación. Sin embargo,

¹⁶⁴ Según Pereira (2004, p. 145), la nueva inspección en la Hacienda constató que: "[...] las tres empresas juntas explotaban solo el 29,4% de sus 17.486,68 hectáreas, es decir, 5.100 hectáreas de pastos en estado regular y malo, mientras que los ocupantes explotaban el 9,18%, es decir, 1.605,5 hectáreas con sus cultivos de arroz, maíz, frijoles, plátanos, pastizales, etc. Debido a la urgencia en la conclusión del proceso de expropiación y al intenso conflicto en el área, así como a la lucha externa entre los partidarios de los ocupantes y los representantes de los aparatos de poder y la UDR, el INCRA sugirió que el proceso se remitiera sin que la Comisión Agraria diera su opinión".

Jurandir buscó mantener la violencia, ya que contaba con el respaldo del Estado y seguía las orientaciones de la UDR en defensa del “patrimonio” y la causa de los terratenientes. Este escenario permite inferir sobre los altos pagos al hacendado, es decir, la reforma agraria paradójicamente también sigue beneficiando a aquellos que no cumplen con la legislación.

En relación al decreto, Pereira (2004, p. 147-148) destaca que:¹⁶⁵

[...] El decreto fue firmado por el entonces Ministro Jader Barbalho y el Presidente de la República José Sarney, el 23 de febrero de 1988, bajo el número 95.746, y fue publicado en el Diario Oficial de la Unión al día siguiente. Según la escritura pública de compra y venta, firmada el 27 de junio de 1989, entre la Hacienda Bela Vista y el INCRA, Jurandy Gonçalves Siqueira recibió por las tres propiedades el valor de Ncz\$ 3.631.160,0020 (US\$ 2.483.693,57), siendo Ncz\$ 3.506.160,00 (US\$ 2.398.194,25) en Título de Deuda Agraria (TDA) representado por 87.204 TDA y Ncz\$ 125.000,00 (US\$ 85.499,31) en moneda corriente por la tierra desnuda, la cubierta vegetal y las mejoras¹⁶⁶.

En este contexto, Cowell (1990, p. 146, traducción nuestra) enfatiza que “en el caso de la Hacienda Bela Vista, los ocupantes habían ganado. Pero esta no es la norma de las cientos de batallas por tierras que tienen lugar cada año en Brasil, que generalmente son ganadas por los propietarios”. En este caso, al sumar los incentivos fiscales obtenidos por la finca, así como los recursos provenientes de la expropiación, se podría preguntar si no fue un mal negocio para el hacendado. Por lo tanto, la tierra de negocios sirvió como especulación, como una mercancía que le garantizó ganancias e ingresos provenientes de la tierra (Martins, 1980).

La Hacienda Bela Vista, con sus 17.486,68 hectáreas, según el INCRA, asentó a 316 familias y en parte alteró las relaciones de poder basadas en la propiedad privada (Pereira, 2004). Así, el debate sobre la reforma agraria continuó en la agenda. Sin embargo, el número de asentamientos es reducido en comparación con la histórica concentración de la tierra en Brasil. Esto queda demostrado por las observaciones de Cowell (1990, p. 148,) al indicar que:

¹⁶⁵ El Incra remitió a la Comisión Agraria debido a los intensos conflictos.

¹⁶⁶ El Cruzado Novo fue la moneda brasileña desde el 16 de enero de 1989 hasta el 16 de marzo de 1990.

Los \$3 mil millones de dólares desperdiciados en proyectos que deforestaron la Amazonía podrían haber asentado, según cálculos del IBASE, alrededor de un millón de familias fuera de la selva y seguramente habría sido la mejor manera de mitigar la tensión rural en Brasil. Quizás, el aspecto más deprimente de todos en la década de 1980 no fue tanto el hecho de que fuera la década de la destrucción, sino que fue una década de destrucción muy costosa y sin sentido.

Este panorama se vuelve aún más evidente cuando se compara con los datos del I PNRA que tenía previsto asentar a 1 millón 400 mil familias¹⁶⁶ entre 1985 y 1989 y finalmente solo asentó a 89 mil familias, es decir, apenas el 6.4% de lo planeado (Pereira, 2004). Por lo tanto, la reforma agraria es crucial en el país. El caso de los ocupantes de Bela Vista marca un capítulo en la larga marcha de los campesinos contra la demolición de los cercos del latifundio y, sin lugar a dudas, sirvió como ejemplo para otras expropiaciones en la región.

En las siguientes imágenes se pueden observar las celebraciones por la conquista de la tierra en 1988. Sin embargo, es importante destacar que el Proyecto de Asentamiento fue creado por el Incra en 1991 mediante la Resolución 141/91, en la cual se señala que se asentaron 316 familias (Pereira, 2004).

Dentro del contexto de la investigación realizada por Pereira (2004), fue posible actualizar algunos datos importantes sobre el asentamiento, a saber: las mejoras en la infraestructura, el fortalecimiento a través del Pronaf, así como el deseo de que “Bela Vista do Araguaia” se emancipe y se convierta en una ciudad, independizándose del municipio de Floresta do Araguaia¹⁶⁷.

¹⁶⁷ Disponible en: <https://bit.ly/3Mgophb>. Consultado el: 10 de junio de 2018.



Figuras 130 e 131. Los ocupantes de la Hacienda Bela Vista celebrando la conquista de la tierra en 1988¹⁶⁸

Fuente: Pereira, 2004, p. 204.

¹⁶⁸ Desde junio de 2018, Bela Vista sigue siendo un distrito de Floresta do Araguaia, a orillas del río Araguaia, en Pará.



Figura 132 - Vila Bela Vista do Araguaia, antigua sede de la Hacienda Bela Vista en agosto de 2003.

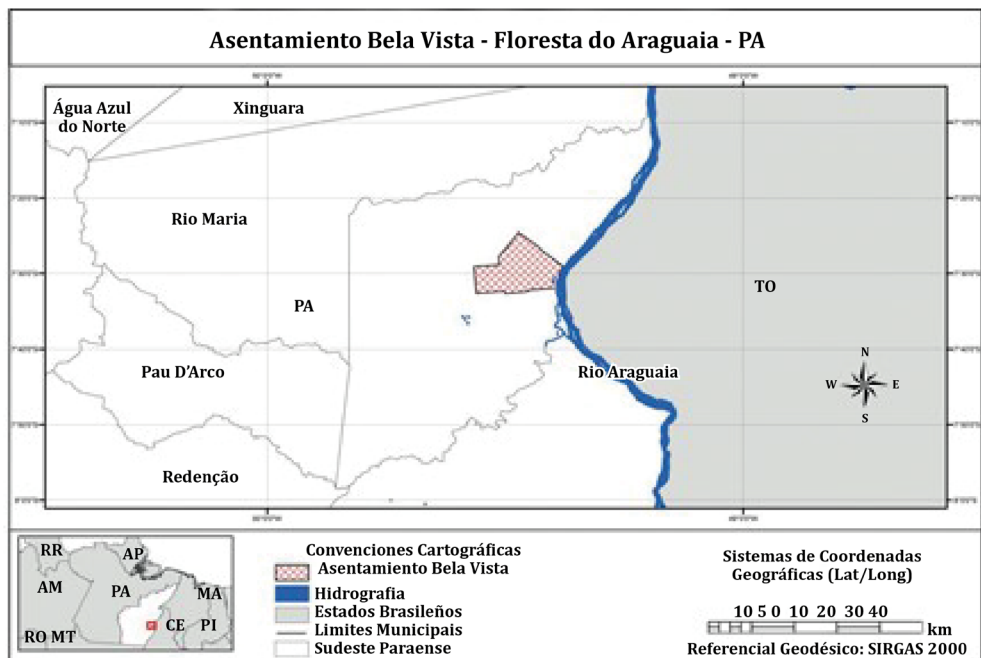
Fuente: Pereira, 2004, p. 205.

Según Pereira (2004), hubo siete asesinatos en el conflicto de la Fazenda Bela Vista, incluyendo a una niña de cuatro años, hija de la posseira Maria Cordeiro de Souza, quien después de un accidente murió de tétanos, ya que la Policía Militar no permitió que la familia cruzara el río Araguaia para buscar ayuda en la ciudad de Pau D'Arco, en el estado de Tocantins¹⁶⁸. Esto recuerda a la masacre de 2017 en Pau d'Arco-PA, donde el árbol Ipê-amarelo (*Tabebuia alba*), actualmente vulnerable a la amenaza de extinción¹⁶⁹, sigue siendo talado, al igual que los que luchan por un pedazo de tierra en el Amazonas y otros estados brasileños¹⁷⁰.

¹⁶⁹ El número podría ser aún mayor, ya que se han producido asesinatos entre los propios pistoleros y policías por pagos en especie y por el robo de un camión del agricultor Jurandir, según materiales y archivos organizados por Pereira (2004).

¹⁷⁰ Sobre la masacre de Pau D'Arco ver: CPT (2017), Tinoco (2017) y el periódico - A Nova Democracia n° 190, 191 y 192 de junio y julio de 2017, así como el documental - Terra e Sangue: Bastidores do Massacre de Pau D'Arco (2017), dirigido por: Patrick Granja. Disponible en: <https://bit.ly/3HAQ490>. Consultado el: 01 dic. 2017.

A La historia es cíclica en esta Amazonía donde las víctimas: “hombres, mujeres y niños – van aumentando. En lo profundo de la selva hay llanto y crujir de dientes – hay hambre y sed de justicia, en lo profundo de la selva” (Martins, 1982, p. 12). Por lo tanto, es justo afirmar que los ocupantes de la hacienda Bela Vista se descubrieron como una clase en medio de la lucha por la posesión de la tierra. En este contexto, el trabajo de la CPT y el STR permitieron la formación en defensa de los derechos como una conciencia de clase que resistió en la lucha. En la actualidad, el Proyecto de Asentamiento Bela Vista es el asentamiento más grande del municipio de Floresta do Araguaia-PA, según se identifica en la base de datos de georreferenciación y certificación del Inkra, y se muestra en el mapa a continuación.



Mapa 20. Asentamiento de Bela Vista - Floresta do Araguaia—PA

Fuente: Inkra; IBGE. Org. LAPS e GHCF, 2018.

Por lo tanto, los próximos subtítulos tratan sobre la Masacre de Goianésia y el mapeo de los conflictos en el campo desde 1985 en el Sureste de Pará, los cuales continúan bajo la sombra de la impunidad y la búsqueda de justicia

Masacre de Goianésia: violencia e impunidad

Los terratenientes afirman que las tierras les pertenecen, pero cualquier investigación legal en los procesos de adquisición de tierras públicas, especialmente en la Amazonía, revelará los mecanismos de evasión, falsificación y apropiación indebida. Ariovaldo Umbelino de Oliveira (1996, p. 113)

A partir de esta constatación, los ocupantes luchan por la tierra para seguir siendo libres. Por lo tanto, la resistencia es constantemente reprimida de manera violenta en el campo brasileño. Así, la violencia y la grilagem (apropiación ilegal de tierras) son inseparables en la historia del país, lo que remite al mundo de los negocios, la política y la alianza de poder que manipula, persigue, expropia y mata a los ocupantes (Asselin, 1982). Esto evidencia, por tanto, que:

[...] La grilagem se constituye en un instrumento privilegiado para la incorporación de tierras devolutas al modelo de propiedad privada del sistema capitalista. Por lo tanto, siempre ha sido practicada por terratenientes, comerciantes, industriales, banqueros y muchos otros representantes del capital monopolista nacional o extranjero. Se entiende, entonces, que en la actualidad, el agotamiento rápido de los recursos naturales, minerales y alimentarios en los países altamente desarrollados ha aumentado el interés en regiones aún en desarrollo y, en particular, en una región como la Amazonía, una de las más ricas del mundo. El movimiento militar de 1964 adoptó el proyecto de implantación e internacionalización del capital en la Amazonía y, por lo tanto, la política de incorporación de todas las tierras "libres", favoreciendo la grilagem a través de proyectos del capital monopolista ligado al imperialismo (Asselin, 1982, p. 159).

Esta reflexión sigue siendo relevante y permite reafirmar que los conflictos materializados en el campo provienen de la lucha de clases, donde el campesinado asume una posición similar al proletariado al enfrentarse a la burguesía. Por lo tanto, se reconoce que existen

[...] dos clases sociales básicas surgidas de las contradicciones del capital y antagonizadas con él: la de los trabajadores y la de los campesinos, aquellos que sufren la explotación del capital y aquellos que están sometidos al proceso de expropiación por parte del capital. Cada una tiene su propio tiempo histórico, su lucha y su visión del mundo (Martins, 1990, p. 102).

Dentro del ámbito del campesinado, este antagonismo se manifiesta de manera doble, es decir, luchan tanto contra la expropiación como contra la subordinación de sus ingresos (Bombardi, 2005). A partir de esta contradicción de clases se comprenden los conflictos y las disputas en el campo.

Por lo tanto, en las análisis sistematizadas por Cowell (1990) sobre el Sur de Pará, el siguiente conflicto no se explora de la misma manera que los demás casos presentados en la investigación. Se destaca solamente un diálogo entre Cowell y Chico Mendes, donde se enfatiza que la violencia en Pará también era intensa y que habían registrado el asesinato de niños.

Este conflicto es conocido nacional e internacionalmente como la Chacina de Goianésia, que según más de 800 páginas consultadas en el archivo de la CPT de Marabá durante el trabajo de campo, evidenciaba la crueldad de los asesinatos, así como la impunidad.

En el documental, la narración enfatiza que:

Cerca de la desembocadura del río Tocantins se encuentra la represa de Tucuruí, la cuarta represa más grande del mundo¹⁷¹, que transformó 2,000 km² de bosque en un inmenso cementerio. La represa también inundó la antigua ciudad ribereña de Jacundá, cuyos habitantes fueron reubicados en Nova Jacundá¹⁷², una región cercana que antes estaba ocupada por el bosque. Esta ciudad es el escenario de nuestro nuevo conflicto por la tierra. Sin embargo, en un esfuerzo por mantenernos imparciales, esta vez abordamos el tema desde el punto de vista de la Policía. Paulo Mascarenhas es el delegado de Jacundá y acaba de recibir la noticia de otro asesinato de un ocupante. (Matando por Terras, 2011)

La posible imparcialidad de Cowell es una ironía para analizar los enfoques adoptados por la Policía; su posición ya está clara al contextualizar los hechos y reconocer, como se ha abordado previamente, los derechos de los ocupantes. La denuncia de un nuevo asesinato de un ocupante es seguida por el equipo de filmación en compañía de la Policía. Se trata

¹⁷¹ Sigue manteniendo esta posición en 2017.

¹⁷² Rondon do Pará.

de João Feitosa Barbosa, también conocido como João Ventinha y João Passarinho (25 años), un cazador asesinado al azar para aterrorizar a los ocupantes. Al día siguiente, el ocupante Sebastião Pereira de Souza (51 años) huyó con su familia (9 personas) y cayeron en una emboscada. Sebastião y su hijo Clésio Pereira de Souza, de apenas 3 años, fueron brutalmente asesinados. Los asesinatos ocurrieron el 23 y 24 de octubre de 1987, respectivamente.

Según el Proceso Criminal de la Comarca de Rondon do Pará - Nº 0001/89 del 5 de enero de 1989, los acusados Joaquim José Ferreira Branco y su hermano Hermínio Ferreira da Silva Branco, ambos de nacionalidad portuguesa, casados en ese momento, ganaderos y residentes en Belém, fueron acusados de las muertes de João Feitosa Barbosa, Sebastião Pereira de Souza y su hijo Clésio Pereira de Souza. A lo largo del documental, se pueden verificar una parte significativa de los hechos:

EF: ¿Qué tal la historia?

Ocupante 16: Llegaron y pidieron el rifle, él dijo que no, que no les daría el rifle; les dijo que lo dejaran con su pequeño rifle, que no lo tenía para matar a nadie. Entonces, ellos dijeron que se lo llevarían, y él les dijo: “Oye, déjame con mi rifle, yo no soy ocupante, no tengo nada que ver con esto”. Entonces, apenas se alejó de espaldas, le dispararon.

EF: ¿Dónde lo conseguiste?

Ocupante 16: Tomó dentro de la boca. Quedó solo el “facho” la boca del hombre, voló diente para todo rincón. (Matando por Tierras, 2011)

Después de esta entrevista en el lugar del asesinato las imágenes muestran el sepultamento sin ninguna pericia (figuras 133 y 134). Se nota, como acusado en la narración, que

De todas las cosas terribles que hemos presenciado, esa fue la más cruel, pues al parecer el hombre asesinado no tenía ninguna conexión con el conflicto. Más tarde descubrimos que los pistoleros¹⁷³ habían escogido a su víctima un cazador que pasaba por el lugar completamente al azar. (Matando por Tierras, 2011)



Figuras 133 e 134. Entierro de Juan Ventinha

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

Esta constatación está presente también en los numerosos documentos del acervo de la CPT de Marabá, así como en los procesos consultados. Así, vale reafirmar que los pistoleros mataron a João Ventinha para crear pánico entre los ocupantes; y al día siguiente, uno de los líderes de los ocupantes, Sebastião Pereira, también fue asesinado con su hijo en brazos. Se trata de una cueva medida, en la tierra que querías ver dividida¹⁷⁴; es una parte del latifundio que aún impera con el actual agronegocio calcado en la “barbarie y modernidad”, como acuñó Oliveira (2003).

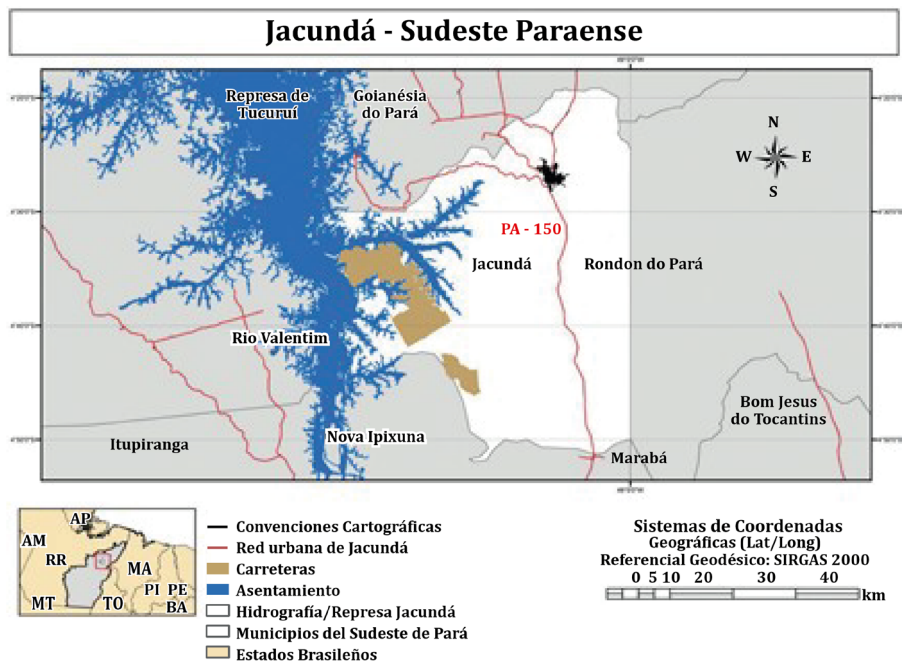
La Chacina de Goianésia ocurrió en una carretera vecina en la altura del km 170 de la PA-150, cerca de Goianésia, municipio de Rondon do Pará - actualmente municipio Jacundá (Mapa 21), y los mandantes son los tres hermanos: Herminio - dueño de una serraría en el km 142 de la PA-150, Joaquim

¹⁷³ Entiendo que estás proporcionando información sobre los pistoleiros Cigano y Venâncio, quienes fueron contratados en Imperatriz-MA por Joaquim José Ferreira Branco y llevados a la región por Zacarias Rodrigues da Silva, que es el hombre de confianza de Hermínio Ferreira da Silva Branco. Estos individuos utilizaron una escopeta calibre 12 y revólveres calibre 38 y 7,65, tal como se detalla en el Dossier de la Masacre de Goianésia elaborado por la CPT-Marabá.

¹⁷⁴ Chico Buarque en su canción “Funeral de un lavrador” de 1968, del álbum “Chico Buarque de Hollanda - Volumen 3”, se basó en el poema “Morte e Vida Severina” de João Cabral de Melo Neto de 1955.

José - dueño de una tienda de armas en Emperatriz-MA y Juan Manoel¹⁷⁵.

Se subraya que en el ámbito del Proceso 0001/89 no consta el nombre de João Manoel, así como en declaraciones firmadas por el Padre Paulo Joanil da Silva¹⁷⁶ y Maria de Jesus Santos, viuda de Sebastião, las cuales fueron registradas respectivamente el 20 y 21 de abril de 1988 en Jacundá¹⁷⁷.



Mapa 21. Jacundá – Sudeste de Pará

Fuente: IBGE; DNIT; Inkra. Org. LAPS e GHCF, 2018.

¹⁷⁵ Se emitió una carta manifiesto titulada “Otro crimen del latifundio”, firmada por las siguientes instituciones: Fetagri-PA, STR de Jacundá, Delegación del STR de Goianésia, Asociación de Defensa de los Trabajadores Unidos de Nova Jacundá, CUT, CPT, Sociedad Paraense de Defensa de los Derechos Humanos, Parroquia São João Batista de Nova Jacundá y Servicio Paz y Justicia Brasil Norte-Marabá, el 28 de octubre de 1987.

¹⁷⁶ El conocido “Padre Paulinho”, en abril de 2018, estaba a cargo de la coordinación de la CPT-Pará en Belém.

¹⁷⁷ En estas declaraciones utilizadas en el proceso se enfatiza la participación del pistolero Zacarias por orden de Hermínio, así como la implicación de otros dos pistoleros, Cigano y Venâncio, ambos de Imperatriz, que participaron en la masacre.

Na posesión en la que vivía la familia de Sebastião, había otras 100 familias que cultivaban sus campos a treinta kilómetros en la selva a lo largo de la margen derecha de la PA-150, cerca de Goianésia (km 162). Los hermanos Brancos afirmaban que habían comprado cuatro parcelas a Chico Cacao, un famoso pistolero y grileiro (persona que realiza apropiación ilegal de tierras) de la PA-150, quien fue asesinado en 1983 en un ajuste de cuentas entre pistoleros, según se menciona en la carta de denuncia previamente citada¹⁷⁸.

A lo largo del documental se destaca que el primero en ser alcanzado por disparos fue su hijo Clésio, de 3 años, y cuando los pistoleros alcanzaron a Sebastião, le destrozaron la parte superior de la cabeza (figuras 135 y 136). Utilizaron una escopeta calibre 12 y los disparos a quemarropa dejaron a Sebastião irreconocible. Su esposa, Maria de Jesus, y sus otros hijos lograron escapar y llegaron a Goianésia, donde informaron a la población sobre lo ocurrido (Sem Terra, 1987).



Figuras 135 e 136. Clésio y Sebastián brutalmente asesinados

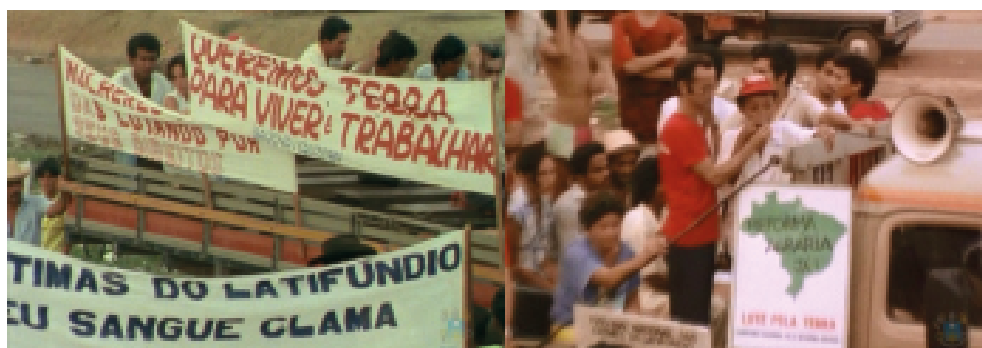
Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En el hospital de Jacundá la autopsia confirmó la brutalidad extrema de los asesinatos, cuya intención era claramente aumentar y esparcir el terror entre los ocupantes. Como consecuencia, muchos ocupantes huyeron al estado del Amazonas. En ese caso, la Policía recogió las pertenencias de la familia e interrogó a los parientes, como se puede comprobar a continuación:

¹⁷⁸ Hacienda Baronesa.

Maria de Jesus: Pensé que iba a morir, no hay forma (llorando). Tanto que él decía: Oh Dios mío, ¿será que mi destino es morir a manos de los asesinos? Toda la culpa solo la ponen sobre mí y sobre mi hijo. Gritaba tanto: ¡no mates a mi hijo! ¡No mates a mi hijo! Y al final, él terminó muriendo..

Adailton: Me dispararon seis tiros y caí al suelo. Todo el tiempo seguían disparando. Y luego se dieron cuenta de que no podían matarme. Entonces dijeron: “Deja que este desgraciado se vaya”. ¡Vamos a matar al anciano! Salió corriendo con el niño en la espalda y ellos disparando, disparando detrás y gritando: “¡Vamos a matar al anciano! ¡Hay que matar al anciano!” Y al final, desde lejos, escuché el grito del niño gritando y escuché el grito del papá diciendo: “¡El malvado cayó!” La declaración de la viuda y su hijo refleja una situación trágica en la que estaban marcados para morir. En este contexto, es importante destacar que se llevaron a cabo muchas protestas en la PA-150, así como cartas denunciando el caso, que también llegaron a la atención de Amnistía Internacional, que realizó un reportaje especial sobre la masacre para resaltar el conflicto por la tierra en Brasil. En las siguientes imágenes se pueden ver parte de estas manifestaciones, donde estuvo presente el diputado estatal João Batista, quien posteriormente fue asesinado en Belém¹⁷⁹.



Figuras 137 e 138. Manifestaciones en PA-150 denuncian los asesinatos

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

La labor del Padre Paulo Joanil fue muy fructífera para la familia y, sobre

¹⁷⁹ Fue asesinado el 5 de diciembre de 1988. Había buscado protección policial en la Asamblea Estatal. Varios terratenientes involucrados en casos de asesinatos lo habían amenazado, incluidos los hermanos Brancos. João Batista también afirmaba estar en la lista de personas a asesinar de la UDR (Matando por Terras, 2011).

todo, en la lucha por la justicia con abogados y otras instituciones que denunciaron esta masacre; por ello, tanto él como la viuda también sufrieron amenazas. En la siguiente entrevista, el padre comenta sobre los asesinatos en la región:

Padre Paulo Joanil: Es el punto más intenso de estos conflictos y masacres, cuando se queman casas, se queman cultivos, se masacran niños, se viola a mujeres, es la cotidianidad de la vida de esta gente. Es una guerra diaria para este pueblo, y desafortunadamente, es una guerra que aún no está declarada, pero que ocurre cada día.

AC: Por ejemplo, este año [1987] murió más o menos cuántas personas en el sur de Pará?

Padre Paulo Joanil: Es difícil catalogar los nombres, lo más probable es que ya tengan una lista de más o menos 50 labradores o líderes Sindicales caídos ese año (Figura 139).



Figura 139. Padre Joanil después de la masacre en manifestación en PA-150

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás¹⁸⁰.

¹⁸⁰ 1990 y 2011.

Sobre el número de asesinatos en Brasil en 1987, se registraron 154 asesinatos, de los cuales 100 ocurrieron en la Amazonía Legal, 38 en Pará y, en el Sureste de Pará, se constataron 36 asesinatos¹⁸¹, evidenciando la violencia en el campo a raíz de la grilagem de tierras¹⁸².

A continuación, se presenta el testimonio de la viuda de Sebastião, en el cual se puede confirmar la crueldad en su asesinato y en el del pequeño Clésio:

Delegado: ¡Vamos! Te pregunto una cosa: sucedió esto, ¿cómo lo hicieron?

Maria de Jesus: Lo que hice - ¡solo corrí!

Delegado: corriste?

Maria de Jesus: Yo corrí más ese (apunta al hijo) y el de 7 años, cuando llegó al medio del bosque, escuchamos el tiroteo. Y, así mismo ellos murieron...

Delegado: Fue un arma pesada, ¿no?

Maria de Jesus: ¡Si joven! ¡Pesada! Corrió de todos modos, y metió la cabeza bien así (gestos) en el muñón que él entró abajo, y ellos vinieron así por encima y cuando ellos llegaron allá (gestos indicando los innumerables tiros)... Y, todavía dieron una gran puñalada así de lado. Está allá en casa el cuchillo, desapareció hasta el cabo, entró de ese tanto el cable para dentro (gestos y llanto)..

Hija: ¡Lo apuñalaron justo después de muerto!

Maria de Jesus: ¡Le sacaron los ojos!

Hija: ¿Le sacaron el ojo, mamá?

Delegado: ¿ sacaron los ojos?

Maria de Jesus: gestos que indican positivamente el hecho de haber arrancado los ojos, siguiendo de llanto

¹⁸¹ Sobre la trayectoria de la familia de Sebastião y, especialmente, sobre la viuda María de Jesús, quien tenía 60 años en diciembre de 2003, el periodista Klester Cavalcanti en su obra "Viúvas da Terra: morte e impunidade nos rincões do Brasil" (2004), traza un panorama después de la tragedia en su familia y sus problemas psicológicos desde entonces. En dicho trabajo se constata también que los autores intelectuales nunca fueron detenidos.

¹⁸² Cedoc Dom Tomás Balduino - CPT.

Hija: ¡Es una cosa de horror!

Delegado: Luego de esos hechos, esos acontecimientos - los dos pistos se retiraron. ¿Habéis visto a Joaquín José y a Herminio?

Maria de Jesus: Vi!

Esa narrativa revela la atrocidad en la matanza, y los hermanos Blancos se guían afirmando la inocencia y que las tierras les pertenecían. En el marco del documental, Herminio respondió a las preguntas del equipo de Cowell:

EF: Su Herminio, los ocupantes acusan al señor y a un hermano del señor de ordenar la muerte de las tres personas. ¿Puede contarnos esa historia desde el principio?

Hermínio Branco: Mira, yo no tengo nada que ver con la parte del conflicto que ocurrió, simplemente me enteré por otras partes (Figura 140); porque yo no estoy de acuerdo con la parte de mis hermanos, y entré en el medio pidiéndole a su Sebastião que se alejara de allí por el bien de él y de sus hijos, y de mis hijos. Que cuando hubiera un conflicto entre ambas partes, yo me quedaría en la región, en mi propiedad, en mi industria, tendría problemas. Así que para evitarlo, pedí, supliqué, ofrecí alguna ventaja para que no hubiera estos conflictos; y las respuestas que recibí fueron que no se irían (pausa), ni aunque hubiera derramamiento de sangre. (Corte a escenas del cadáver de João Ventinha siendo exhumado - Figura 141 y 142) (Matando por Terras, 2011).



Figuras 140 e 141. Entrevista con Hermínio Branco y exhumação de João Ventinha

Fuente: Matando por Terras; PUC Goiás; CPT-Marabá.

La conclusión del médico forense al exhumar a João Ventinha fue “aplastamiento de la cavidad craneal por un instrumento perforante-contundente, ¡que es una bala!”. Por lo tanto, hay indicios de que la Policía ayudó en la huida de los asesinatos, como se puede ver en el propio entierro realizado por los policías y algunos testigos.

A continuación, Cowell y su equipo cuestionan al Delegado sobre la investigación, y él responde a las preguntas con precisión:

EF: Delegado, como responsable de esta investigación, ¿espera realmente descubrir quiénes son los autores intelectuales de estos asesinatos?

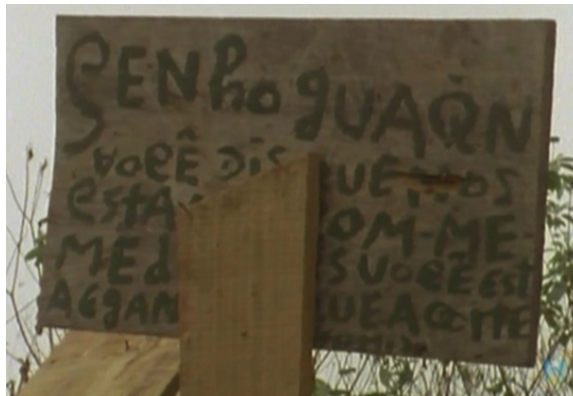
Delegado: Por supuesto, espero investigar y llevar a los responsables ante la justicia, es decir, a la cárcel. Joaquim José es el nombre que se menciona, no solo yo lo sé, sino que toda la policía del estado de Pará lo sabe, y también lo saben los habitantes del municipio, él es el responsable de todo esto.

Sin embargo, después de la exhumación en el lugar del asesinato de João Ventinha, la policía se dirigió a la ciudad en lugar de dirigirse en la dirección opuesta hacia la hacienda de Joaquim (figuras 142 y 143). Se observa, por lo tanto, que a pesar de los hechos, la policía no actuó bajo el argumento de que los acusados tenían un *habeas corpus* en su poder, lo que impedía que la policía los tocara hasta que así lo dictara la justicia.



Figuras 142 e 143. Delegado en el área del asesinato de João Ventinha
Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En ese contexto, los ocupantes seguían luchando y dejaron un recado para el hacendado en una construcción de la Aldea destruida por los ocupantes: “¡Señor Joaquín, usted dijo que nosotros teníamos miedo de usted! Usted está equivocado!” (Matando por Tierras, 2011) como se puede leer en una placa en las siguientes figuras:



Figuras 144 e 145. Mensaje de los ocupantes al granjero

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En respuesta, se puede notar en la declaración de Hermínio Branco: “Pois é, eles estão me ameaçando, né! A pessoa que ameaça é igual a cachorro que late. Fica latindo, latindo ou tem que espancar para ele ir embora ou tem a gente que ficar calado, quieto também!” (Matando por Terras, 2011). En este contexto, Cowell entrevista a Maria das Graças de Sousa Silva (Figura 146), quien trabajó en la serraría de Hermínio, y a su hermano mayor, quien relatara muy nerviosamente lo que había presenciado allí.



Figura 146. Entrevista con Maria das Graças que trabajó en el aserradero de Herminio

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

EF: Grace, ¿cuánto tiempo trabajaste en el aserradero del señor Herminio?

Graça: 18 dias.

EF: ¿Qué servicio hacías allí?

Graça: Lavaba platos , limpiaba la casa, lavaba ropa y dejaba de comer para los pistoleros.

EF: ¿Cómo sabías que eran pistoleros?

Graça: Porque Zacarías me lo dijo.

EF: ¿Quién es Zacarías?

Graça: Es un chico que trabaja allí.

EF: ¿Quién les daba órdenes?

Graça: para ellos?

EF: Para los pistoleros, ¿quién daba la orden?

Graça: Era el hermano de su Herminio, Joaquín.

AC: ¿Lo has visto allí?

Graça: ¿Quién - Joaquim? Vi, unos dos días, él pasó unos dos días allá!

EF: ¿Quién te dijo que habían matado a un hombre y a un niño?

Graça: Neusa, la hermana de su esposa.

EF: ¿Zacarías te pidió algo?

Graça: ¡Lo hizo! Me pidió que no dijera nada.

AC: ¿Qué crees que está conectado con el asesinato de este chico y del hombre?

Graça: ¡Por qué todas las noches ellos salían para allá, para donde estaban los ocupantes allá! Zacarías también salió, un día.

AC: ¿Ellos salen con armas?

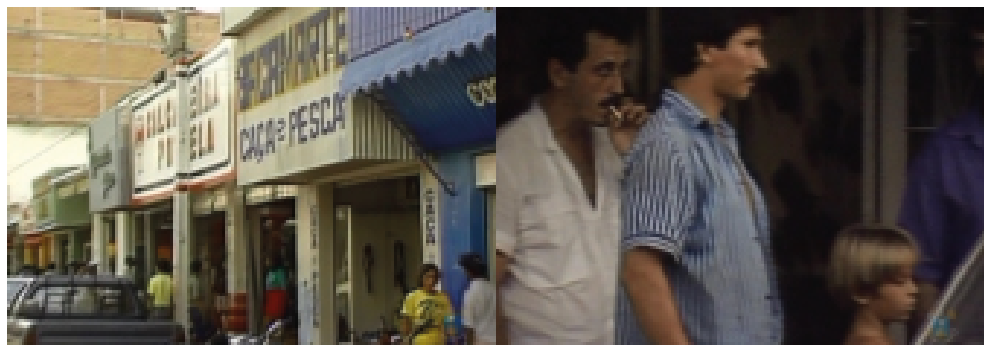
Graça: Zacarías salió. Compró tres rifles en el almacén en Aparecida - Jacundá. Y fueron, dijo que iba a haber guerra allí.

EF: ¿cómo es?

Graça: ¡Él dijo que él iba a tener guerra allí en ocupantes! (Corte para la vista aérea de la ciudad de Emperatriz-PA)

Esta entrevista es una prueba más de la participación sumaria de los hermanos Branco, la ciudad de Emperatriz “es famosa por sus pistoleros, y Joaquín el hermano menor es propietario de una tienda de caza que vende armas; y, que según los ocupantes es un punto para contratar pistoleros” (Matando por Terras, 2011)¹⁸³.

¹⁸³ En el marco del Informe de la Corregedoria General de la Policía Civil del estado de Pará, los hermanos Joaquim José Ferreira Branco y Hermínio Ferreira da Silva Branco son indicados como los principales mandantes sospechosos, cuyos autores aún no habían sido identificados. En relación con los testigos presentados, se constatan en el presente Informe (p. 79 a 87) del Proceso cuya fecha es el 6 de marzo de 1990, así como en los Documentos del Ministerio Público de Pará (p. 12) del Proceso, a saber: Maria de Jesus dos Santos, Izabel Ferreira dos Santos, Antonio Pereira de Souza, Alielcio Santana Amorim, João Pereira de Souza, Afonso Barral Costa y Padre Paulo Joanil da Silva.

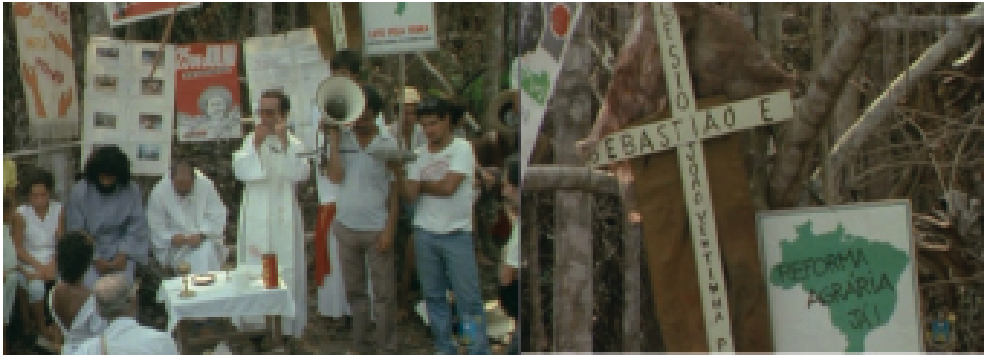


Figuras 147 e 148. Tienda de Joaquín en Emperatriz-MA

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En el documental es posible verificar cierta aprehensión de los funcionarios y demás hombres que estaban en la tienda, y Joaquim se alejó apresuradamente para evitar ser filmado. En ese contexto, el documental remite a la lucha de los ocupantes y a la actuación del Padre Joanil en un elocuente análisis durante una misa:

Padre Paulo Joanil: Aquí está escrito en la cruz mis hermanos - Clesio, Sebastião y João Ventinha piden justicia. ¡Ellos están pidiendo justicia! Mis hermanos esa pregunta está en nuestra cabeza, en nuestra boca - ¿Qué se hizo para el castigo de Herminio y su hermano Joaquim José que pagaron al grupo de jaguares para derribar al suelo a los hermanos, ¿qué se hizo? ¡Nada! Porque cuando muere pobre, cuando es asesinado hijo de pobre, no hay ninguna autoridad para tomar medidas. ¡Y, nuestra justicia tiene un solo nombre! ¡Se llama Reforma Agraria! Solamente con la verdadera reforma agraria es que va a poner fin a esa violencia, de ese latifundio (Figuras 149 e 150).



Figuras 149 e 150. Misa con ocupantes exigiendo justicia - Reforma Agraria
 Fonte: Matando por Tierras; PUC Goiás.

La perspectiva de la reforma agraria está materializada en ese perverso cotidiano del campesinado. Pero, Contraditoriamente, hay una esperanza, pues saben que esas tierras son públicas y, históricamente, fueron griladas en pro del desarrollo en el bulto de las políticas públicas para “integrar la Amazonia”.

Así, la reforma agraria remite a la:

[...] apropiación de fracciones del territorio por el campesinado, fruto de la lucha y del enfrentamiento de clase llevado a cabo por él. Es así que la lucha por la tierra está enraizada en todo el país y se ha territorializado a lo largo de las décadas. (Bombardi, 2005, p. 681)

De esa eminente lucha la Unión Democrática Ruralista es un ejemplo para la comprensión de esas disputas y, en el centro del documental, indican la organización de vaquejadas para recaudar recursos para su actuación en todos los esta- de los brasileños, y su liderazgo era Ronaldo Caiado que discursa defendiendo la “clase productora rural” (figuras 151 e 152).

Ronaldo Caiado: Cuando la propiedad de uno de nuestros compañeros en la ciudad de Cruz Alta [Rio Grande do Sul] fue invadida, incluso por 200 invasores profesionales, como dijo muy bien Quinta (sic). La UDR no acepta a los hombres nocivos como los invasores y los grileiros; los productores irreales son difundidos

por nosotros (aplausos). Y cuando una propiedad... la UDR en Rio Grande do Sul, en ese momento movilizó a 400 hombres y entró a la hacienda, rodeó a los invasores y exigió el cumplimiento de la ley y la orden judicial que se había concedido. Y entonces se hizo justicia en Rio Grande do Sul (aplausos). Y así es como debemos actuar, señores míos. ¡El momento ahora no es cuidar cada uno por sí mismo! Es un momento de estar unidos y de convertir esta entidad, esta clase, en una fuerza unificada (aplausos). Esa es la necesidad de la clase productora rural.

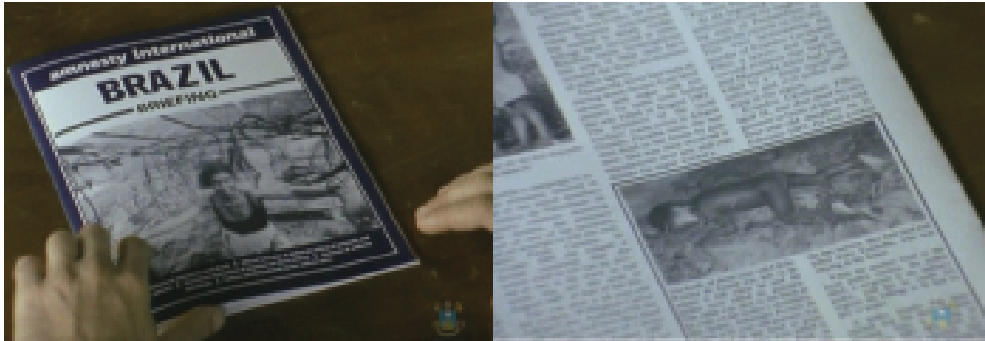


Figuras 151 e 152. Ronaldo Caiado y vaquejadas de la UDR

Fonte: Matando por Tierras; PUC Goiás.

El asesinato del diputado estatal João Batista en Belém, el 5 de diciembre de 1988, también tuvo repercusión, ya que previamente había advertido que estaba en la lista de la UDR, al igual que los hermanos Brancos. En la puerta de la morgue, los manifestantes gritaban: “Castigo, castigo, UDR a la cárcel... Castigo, castigo, UDR a la cárcel...”, como se puede verificar en el documental. A continuación, narran la importancia del Informe de Amnistía Internacional (figuras 153 y 154):

Sobre los asesinatos en el entorno rural brasileño, se incluyen los dos casos que filmamos, afirmando que de los mil asesinatos cometidos, solo se condenó a 3 pistoleros, y ninguno de los hombres que ordenaron los crímenes (Matando por Tierras, 2011)



Figuras 153 e 154. Denuncias sobre los conflictos en el campo en Amnistía Internacional

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

A contramano, el representante del gobierno Sarney, el ministro de Justicia Paulo Brossard¹⁸³, dijo ser una fantasía y un equívoco afirmar que ocurrió- hubo 1000 asesinatos en el campo¹⁸⁴ conforme figuras a seguir:



Figuras 155 e 156. Brossad criticando los datos sobre la violencia en el campo

Fonte: Matando por Tierras; PUC Goiás.

La actuación de la UDR y el aparejo del Estado para inhibir la reforma agraria siguen vigentes, incluso después de la Dictadura. Por eso, las manifestaciones contra la violencia en el campo seguirán en todo Brasil en

¹⁸⁴ Ministro de Justicia del 14 de febrero de 1986 al 19 de enero de 1989, cuyo nombramiento fue hecho por José Sarney. Falleció en 2015 a los 90 años.

los años 1980. Se trata de un anhelo por tierra que movilizó parte de los movimientos sociales como enfatizan en la narración: “Reforma Agraria, reforma agraria... ¡uno, dos, tres, cuatro, cinco mil o hace reforma agraria o paramos Brasil! uno, dos, tres, cuatro, cinco mil o hace reforma agraria o paramos Brasil!”¹⁸⁵.

Así, el documental establece un paralelo a partir de la migración a Rondônia, como se abordó en los proyectos de colonización con la llegada de la mecanización al campo. De esta manera, la narración presenta un panorama de las elecciones presidenciales de 1989 con la candidatura de Caiado, el representante de la UDR, y Lula, líder sindical de los partidos de izquierda (sic), cuyo padre había sido expulsado de sus tierras. En esta etapa final del documental, se enfatizan algunas entrevistas y discursos de Lula en relación a la reforma agraria.

Lula: Me he comprometido a que no enviaremos ni un dólar más para pagar nuestra deuda externa. Quiero aquí asumir el compromiso de que nosotros vamos a hacer la Reforma Agraria en Minas Gerais y en Brasil (Figuras 157 e 158).

Narração: Las conferencias de prensa de Lula parecían un vale-todo periodístico.

Jornalista: Lula habla un poco sobre tu reforma agraria.

Lula: La reforma agraria, no es mi reforma agraria, es la reforma agraria de la Frente Brasil Popular, nosotros comprendemos que la reforma agraria es capaz de mejorar la calidad de vida del pueblo. La única posibilidad de poner fin a la violencia en el campo en las circunstancias actuales es, en primer lugar, castigar a quienes cometen la violencia, y en segundo lugar, llevar a cabo la tan reclamada y anhelada reforma agraria por nuestro pueblo. (Matando por Terras, 2011, grifos nossos)

¹⁸⁵ Silva (1987) presenta elementos importantes de la contradicción Paulo Brossad como el “sheriff de la reforma”.



Figuras 157 e 158. Lula durante la campaña presidencial de 1989

Fonte: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En 1989, Fernando Collor, el candidato de la derecha que no había hecho campaña por la reforma agraria, ganó las elecciones y sorprendió a muchos de sus seguidores al firmar reformas drásticas para la economía, incentivos fiscales y medio ambiente. Sin embargo, hizo poco para ayudar específicamente al tipo de persona que retratamos en esta película (Matando por Terras, 2011)

Sobre la elección posterior de Lula en 2002, lamentablemente la reforma agraria promulgada por él y por los movimientos sociales que lo apoyaron históricamente no se concretó con una “única firma”. La alianza con el agronegocio fortaleció el agrobandidismo y culminó en el apoyo al golpe político/parlamentario/judicial/mediático de 2016 que afectó a la incipiente democracia brasileña. (Mididiero Júnior, 2017).

Al finalizar el documental, la narración presenta a un grupo de sin tierra ocupando una propiedad de Ronaldo Caiado, líder de los ruralistas (Figura 159), y el club de tiro de Joaquim Branco recién inaugurado en las afueras de Imperatriz (Figura 160), y concluye en la narración final:

Tres años después, el caso en su contra y el de su hermano aún no ha sido juzgado. Convirtiendo a Joaquim en un ejemplo de la acusación de Amnistía Internacional de que ninguno de los terratenientes acusados de ordenar estas mil muertes ha sido juzgado! (Matando por Terras, 2011)



Figuras 159 e 160 Hacienda ocupada por los sin tierras y club de tiro de Joaquim Branco

Fuente: Matando por Tierras; PUC Goiás.

En este contexto, el documental señala que miles de brasileños pobres y sin tierra siguen arriesgando sus vidas por un pedazo de tierra, prefiriendo morir antes que ser expulsados. Por esta razón, siguen dirigiéndose hacia lo profundo de la Amazonía, hacia la tierra prometida que les asegure autonomía y, sobre todo, libertad para trabajar y vivir en la tierra, buscando precisamente la territorialización y la reafirmación de su identidad como campesinos.

A partir de los asesinatos retratados en el documental, la Masacre de Goianésia es la más intensa en esta ardua y sangrienta lucha por la posesión de la tierra en Brasil, cuyas manchas perduran en la ropa que Sebastião Pereira de Souza llevaba el día en que fue asesinado, las cuales formarán parte de un futuro Memorial de la CPT-Marabá (Figura 161). Así como la impunidad del sistema judicial, ya que hasta 2013 el proceso continuaba en curso, después de numerosos extravíos, como se puede verificar en la documentación recopilada por la CPT-Marabá con el abogado José Batista Gonçalves Afonso, especialmente en lo que respecta a los procedimientos de restauración de los expedientes del Proceso nº 01/89, iniciados en abril de 2004¹⁸⁶, cuya famosa prescripción remite a la institucionalización de la impunidad¹⁸⁷.

¹⁸⁶ El proceso número 052/2004 de Restauración de Autos - MPE-PA.

¹⁸⁷ El proceso relacionado con la Masacre de Goianésia estuvo vigente desde 1987 hasta 2013, lo que re^{vela}

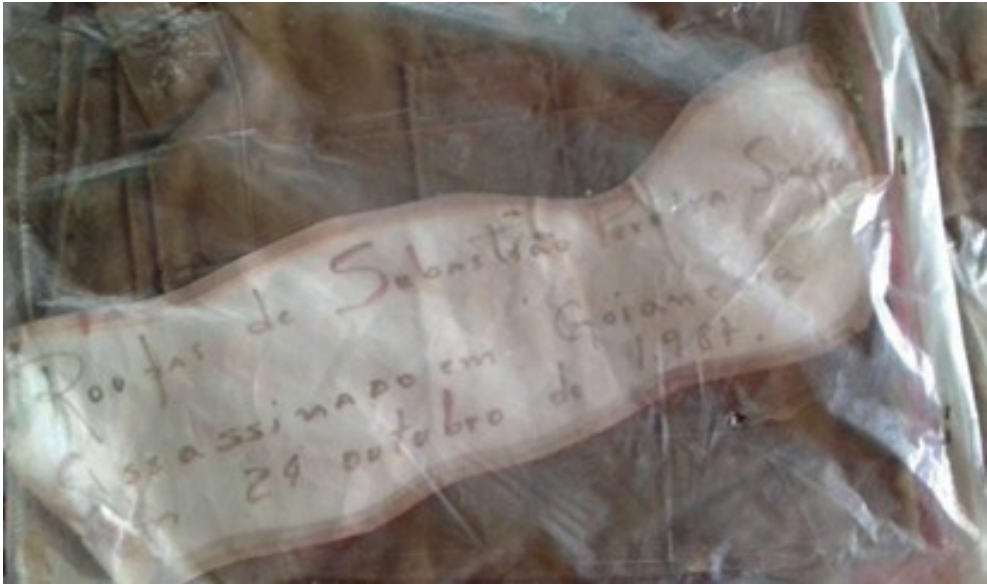


Figura 161. Ropa de Sebastião Pereira de Souza manchada de sangre
 Fonte: CPT-Marabá.

La impunidad en esta masacre registrada por Cowell en el documental “Matando por Tierras”, así como en el archivo de la CPT, tanto en las denuncias, los informes y los procesos judiciales, indica que la violencia es un instrumento inseparable de la apropiación ilegal de tierras y, por lo tanto, revela la impunidad, ya que los autores intelectuales y los pistoleros en este caso nunca fueron detenidos. Esta constatación permite afirmar que la impunidad prevaleció en estos crímenes y, a diferencia del caso de la hacienda Bela Vista, que ahora es el Asentamiento Bela Vista en Floresta do Araguaia, la reforma agraria no benefició a estos ocupantes. Esto nos lleva, sin duda, a la continuación y actualidad de los conflictos agrarios.

Mapeando los conflictos y los usos de la tierra en el Sudeste Paraense

las constantes obstrucciones y la impunidad. Por ejemplo, Hermínio falleció en 2005 y, en 2013, aún había recursos de apelación presentados por su hermano Joaquim José Ferreira Branco que se refieren al Acórdão N° 94.839 - D.J.E. 23/02/2011 - que se considera cosa juzgada, es decir, un crimen prescrito.

Mientras haya que publicar un informe anual de conflictos en el campus, no habrá paz ni en el campo ni en la ciudad.

Dom Pedro Casaldáliga (CPT, 2010, p. 7)

En el período de 1985 a 1989 (durante el Gobierno de Sarney), el campo brasileño experimentó la mayor violencia de los últimos treinta años, con 705 asesinatos (41,6%) en 3489 conflictos (11,8%), según los datos de la CPT188. Esta información es muy significativa, ya que coincide con la mayoría de los documentales de la serie “La década de la destrucción” propuesta por Adrian Cowell. Por lo tanto, reconocemos que estos datos a veces ocultan la realidad, ocultan los hechos y no cuentan la historia completa (Balduino, 2010). Por ende, es necesario examinar críticamente estos datos estadísticos y, en ocasiones, proponer soluciones al reconocer la necesidad de una reforma agraria amplia que lamentablemente no se ha llevado a cabo en Brasil.

En este contexto, se puede observar que la serie “La década de la destrucción” de Cowell registra algunos de estos conflictos, en los cuales los asesinatos y la impunidad están evidentes en el país, y revelan la violencia y la barbarie arraigadas en el campo brasileño, especialmente en la región amazónica.

Registra-se no período de 1985 a 1990, o montante de 927 assassinatos no e registra durante el período de 1985 a 1990 un total de 927 asesinatos en Brasil, de los cuales 529 ocurrieron en la Amazonía Legal, es decir, el equivalente al 57% del total de casos en el país. Esta situación revela, entre otras perspectivas, la brutalidad del avance del capital en la región y las estrategias violentas y arcaicas para su reproducción. Esto señala la persistencia de la lucha por la tierra y el territorio, y en este proceso es urgente reconocer que “la defensa de la tierra y el territorio es la defensa de la vida. La defensa de la vida no se concibe sin la defensa de la tierra y el territorio” (Montenegro, 2010, p. 30). Este escenario está respaldado también por el hecho de que “los conflictos sociales en el campo brasileño y su característica distintiva, la violencia, no son exclusivos del siglo XX” (Oliveira, 2007, p. 135), y el documental “Matando por terras” permite analizar y, sobre todo, registrar y actualizar los conflictos en el campo

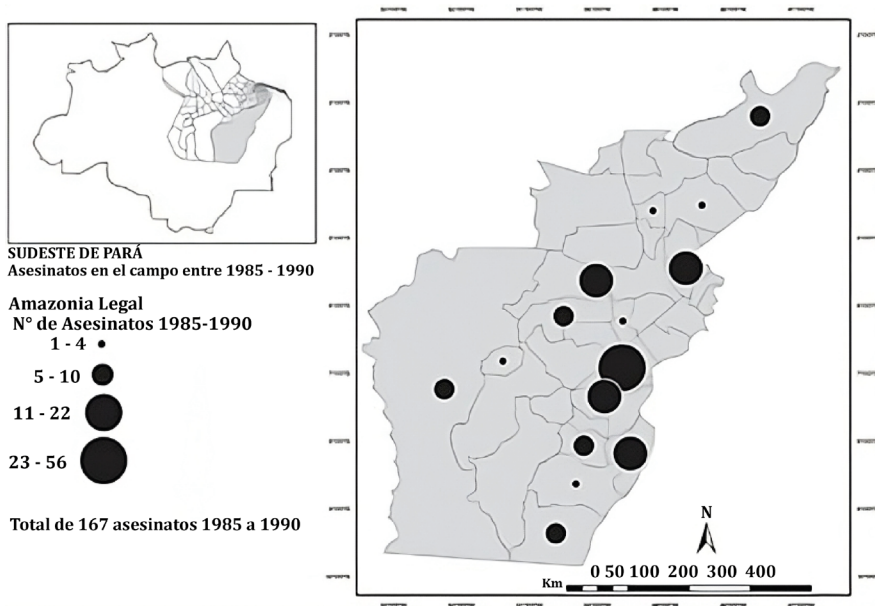
brasileño y en la Amazonía. Así, los mapas organizados a continuación dialogan con la obra de Cowell al actualizar los datos de las áreas filmadas, y reafirman que los conflictos por la tierra y el territorio siguen latentes en toda la Amazonía brasileña. Se trata, por lo tanto, de conflictos sangrientos que violan los derechos humanos y fomentan una verdadera guerra en el campo, bajo la égida de la democracia. (Ferreira, 2017).

Los mapas 22, 23 y 24 recopilan la investigación realizada en el archivo de la CPT en consonancia con el documental que sintetiza la serie “La década de la destrucción”, es decir, “Matando por Terras” (1990 y 2011), cuyo enfoque principal es el sureste de Pará, sobre todo en la región conocida como Bico do Papagaio. Por lo tanto, los mapas hacen referencia a los asesinatos y ocupaciones en diferentes períodos¹⁸⁸, los conflictos en el campo brasileño y en la Amazonia.

Por lo tanto, los mapas que se presentan a continuación establecen un diálogo con la obra de Cowell al actualizar los datos de las áreas filmadas, reafirmando que los conflictos por tierras y territorios siguen latentes en toda la Amazonía brasileña. Estamos hablando de conflictos sangrientos que violan los derechos humanos y alimentan una auténtica guerra en el campo, en el marco de la democracia (Ferreira, 2017). Los mapas 22, 23 y 24 compilan la investigación realizada en el archivo de la CPT en conjunto con el documental que resume la serie “La década de la destrucción”, es decir, “Matando por Tierras” (1990 y 2011), que tiene su enfoque principal en el sureste de Pará, especialmente en la región conocida como Bico do Papagaio. Por lo tanto, estos mapas hacen referencia a los asesinatos y ocupaciones en diferentes períodos¹⁸⁹.

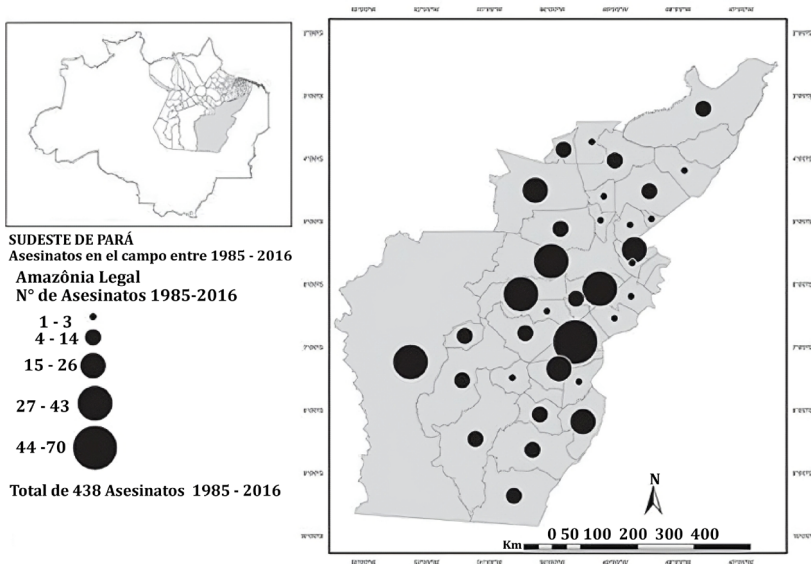
¹⁸⁸ Centro de Documentação Dom Tomás Balduino-Cedoc-CPT.

¹⁸⁹ Es importante señalar que desde la perspectiva de la distribución cartográfica, las interpretaciones acumuladas sobre la Geografía Agraria indican la división de los datos en función de los diferentes gobiernos. Sin embargo, se optó por mantener los períodos agrupados debido a los registros originales de Cowell, ya que estos no se limitaron a las temporalidades mencionadas.



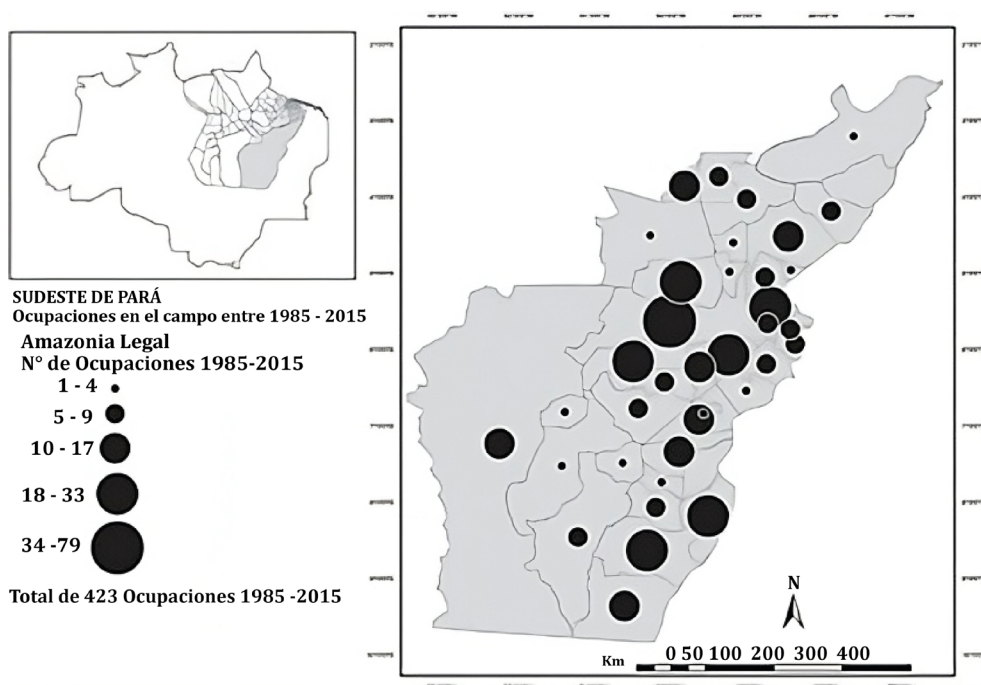
Mapa 22. Sudeste de Pará: asesinatos en el campo entre 1985 y 1990

Fuente: Cedoc-CPT. Org. GHCF.



Mapa 23. Sudeste de Pará: asesinatos en el campo entre 1985 y 2016

Fonte: Cedoc-CPT. Org. GHCF.



Mapa 24. Sudeste de Pará: ocupaciones en el campo entre 1985 y 2015

Fuente: Cedoc-CPT. Org. GHCF.

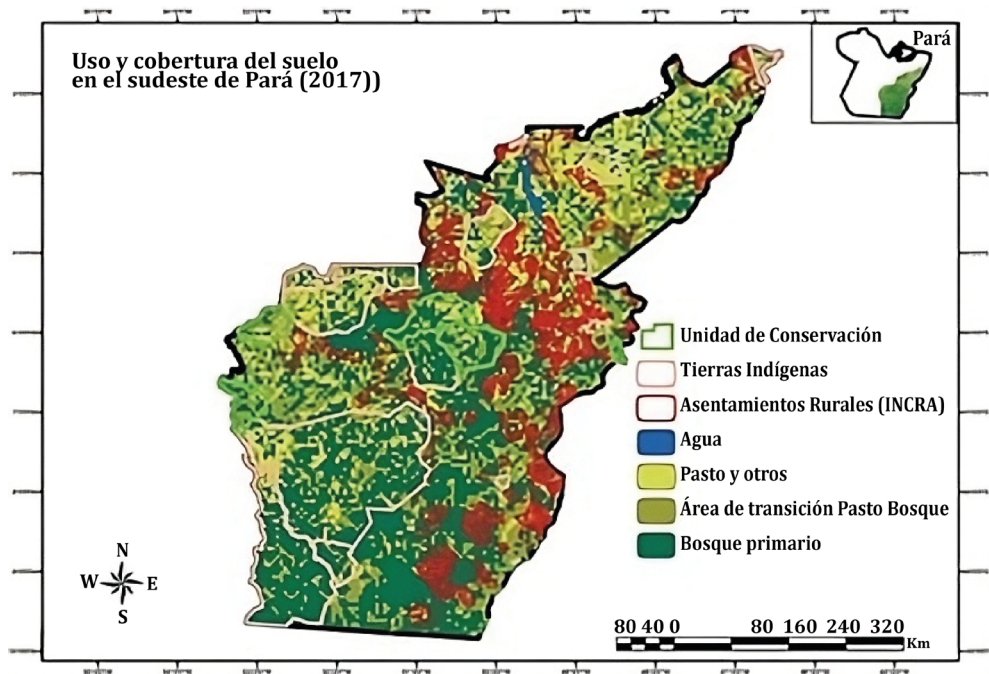
En los últimos treinta años se observa que los conflictos y asesinatos están presentes en casi todos los municipios del Sudeste de Pará. En 2017, por ejemplo, de los 70 asesinatos en el campo brasileño, 21 ocurrieron en Pará, y de estos, 17 fueron en el Sudeste de Pará, incluida la masacre de Pau D'Arco. Según la CPT (2018), en los últimos 32 años, es decir, de 1985 a 2017, "Pará es el estado líder en el país, con 466 casos y 702 víctimas. Maranhão ocupa el segundo lugar con 168 víctimas en 157 casos. Y el estado de Rondônia ocupa el tercer lugar, con 147 personas asesinadas en 102 casos"¹⁹⁰.

En ese mismo período, la CPT registró 1438 conflictos con 1904 asesinatos y constató además que solo 113 casos fueron juzgados y 31 mandantes

¹⁹⁰ Disponível em: <https://bit.ly/35AmTFV>. Acesso em: 16 abr. 2018.

fueron condenados en todo el país. En relación a la Amazonía legal, se constatan 44 casos juzgados y 20 condenados¹⁹¹.

En el siguiente mapa y gráfico, esta misma región, donde se desatan los conflictos en el campo, se presenta a partir de las distintas territorialidades (asentamientos rurales, Unidades de Conservación, Tierras Indígenas, etc.) en consonancia con la hidrografía, vegetación y pastizales/agronegocios que se entrelazan en esta región, a veces como frontera, otras veces como territorios en este fragmento del territorio capitalista y “libre”. La disputa por las tierras devolutas sigue siendo inminente, al igual que los conflictos en el sureste de Pará.



Mapa 25. Uso y ocupación de la tierra en el Sudeste de Pará 2017.

Fuente: Modis/Terra e Incra. Org. LAPS e GHCF, 2017.

¹⁹¹ Disponível em: <https://bit.ly/3yc6Ydc>. Acesso em: 16 abr. 2018.

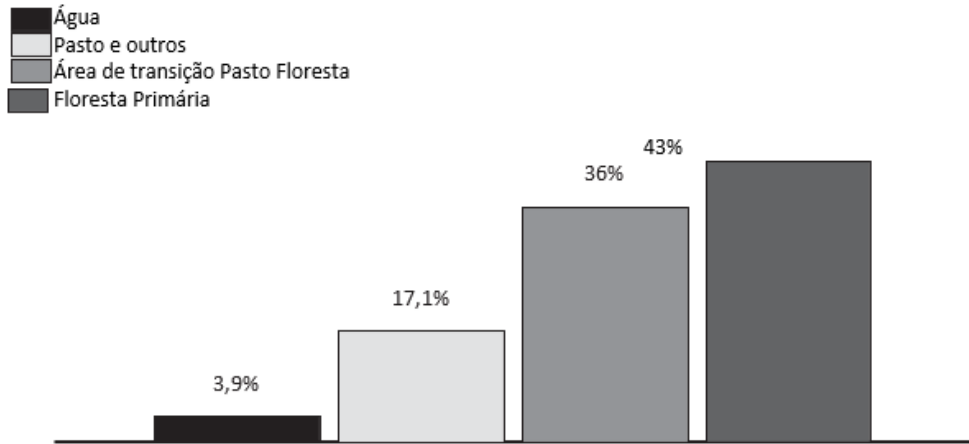


Gráfico 6. Distribución de usos y ocupación de la tierra en el sudeste de Pará

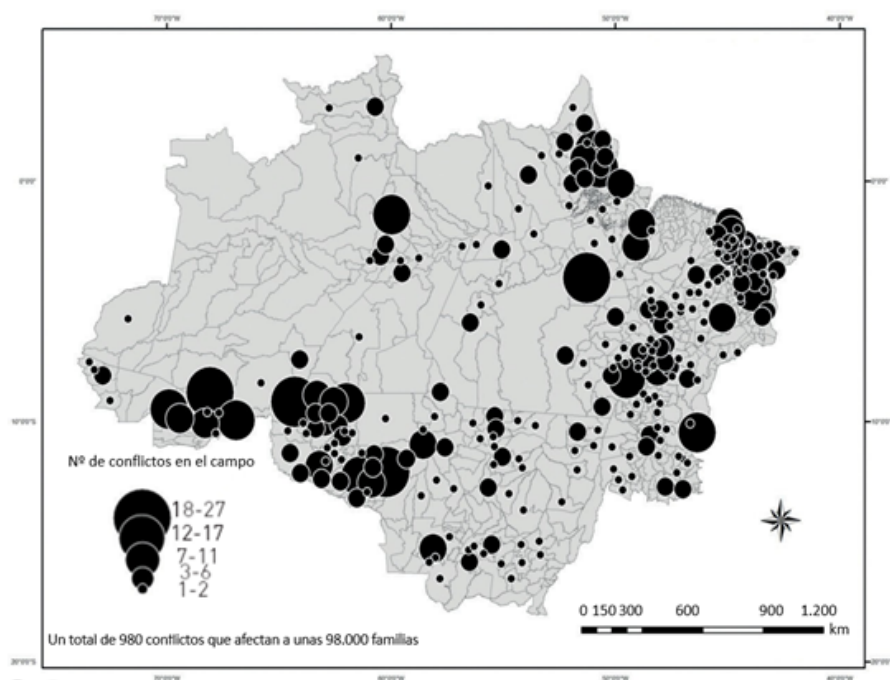
Fuente: Modis/Terra y Inkra. Org. LAPS e GHCF, 2017.

A partir de la clasificación de los usos y ocupación de la tierra en el sudeste de Pará, es posible identificar algunas superposiciones, especialmente en relación con los análisis previos sobre la minería. Los Asentamientos Rurales, Tierras Indígenas y Unidades de Conservación están en constante disputa con la minería y el agronegocio¹⁹². Por lo tanto, es importante destacar que los usos y ocupación de la tierra indican que el 43% corresponde a bosques primarios, el 36% a áreas de transición entre pastizales y bosques, el 17.1% a pastizales y otros usos, que incluyen cultivos y monocultivos agrícolas, y finalmente, el 3.9% a cuerpos de agua.

En el siguiente mapa se evidencian los diferentes conflictos en el campo registrados en la Amazonía Legal, que siguen vigentes y forman parte del

¹⁹² Es importante resaltar el caso del municipio de Canaã dos Carajás, donde el Proyecto Ferro Carajás S11D (anteriormente conocido como Proyecto Serra Sul) es el complejo minero más grande de Vale S/A y ha expropiado a aproximadamente 100 familias campesinas. Pude constatar esto durante un trabajo de campo realizado en noviembre de 2016 en la región. Posteriormente, se estableció una alianza evidente entre el Inkra y la empresa minera Vale S/A, en la que se creó el Asentamiento União Américo Santana para atender parcialmente a esta población campesina proveniente de la Vila Mozartínópolis y la antigua Hacienda Recreio, con un área de 1,685 hectáreas Cabe destacar, según una entrevista con el Presidente del Sindicato Rural de Canaã dos Carajás, que dentro del asentamiento existe un área en la cual se realizan explosiones diarias para actividades de investigación minera. Esto indica que estos campesinos continúan enfrentando presiones incluso después de la “reforma agraria”.

análisis del Atlas de Conflictos en la Amazonía, que revela la existencia de 980 conflictos en curso que involucran a 98,400 familias (CPT, 2017). Se destaca inmediatamente la intensidad de los conflictos en los estados de Acre, Rondonia, Pará y Maranhão; en la región del Bico do Papagaio, los conflictos continúan intensos y actuales. Por lo tanto, es posible establecer una clara asociación entre el mapa de asesinatos en el campo, organizados en el período de 1985 a 2017 (Gráfico 7), y los conflictos que están marcados por mucha violencia.



Mapa 26. Legal Amazon - número de conflictos en el campo

Fuente: CPT, 2017, p. 25.

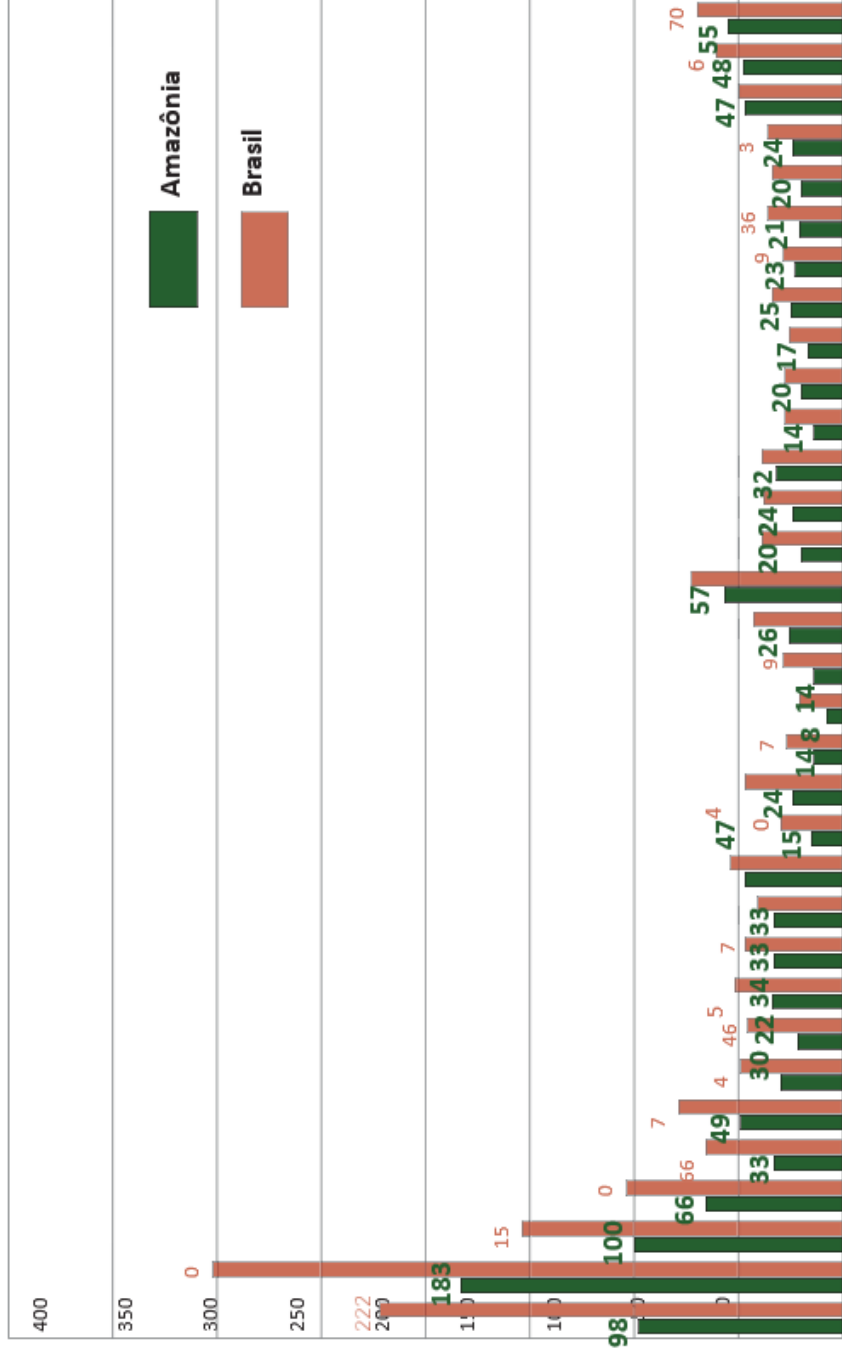


Gráfico 7. Assassinatos no campo – Brasil e Amazônia (1985-2017)

Fonte: Cedoc-CPT (1988, 1992, 2010, 2015, 2016, 2018); Oliveira (1996, 1997). Org. GHCF.

A partir de estos análisis, cabe destacar que el documental *Matando por tierras*, en la narrativa final, indica que:

A pesar de eso, millones de brasileños pobres y sin tierras continuarán arribando obstinadamente sus vidas por cualquier pedazo de suelo. Ellos prefieren morir que ser expulsados. Como tantos otros antes que ellos; cada vez más lejos, hacia las profundidades de la Amazonia (Figuras 162 e 163). (Matando por Tierras, 2011)

Se trata de una libertad que históricamente intenta aliviar al campesinado. Por eso, siguen en lucha por la tierra de trabajo y vida, o sea, en el arduo esfuerzo de creación y recreación del campesinado, de la constitución de una economía campesina que nos enseña por medio de las crisis cómo responder y superarlas a partir de la propia familia, de las relaciones sociales, de un orden moral construido en la lucha, es decir, una lucha de clases - de un modo de vida que históricamente remite a las lecciones campesinas, como predicado por Shanin (2008).



Figuras 162 e 163. Familia adentrando en el bosque

Fuente: *Matando por Tierras*; PUC Goiás.

La lectura de los documentales de Cowell remite, inicialmente, a la temática ambiental, así como a la cuestión de los conflictos y asesinatos en el campo Brasi- Leiro, tejiendo un provechoso encuentro de la cuestión agraria y ambiental, marcada por la alianza tierra-capital y medio ambiente. Por eso, se reitera que “no existe latifundio, sin violencia. La violencia forma parte de la estructura del latifundio [...]. La existencia del

latifundio es la violencia generadora de todas las acciones violentas que lo acompañan” (Balduino, 2014, p. 32).

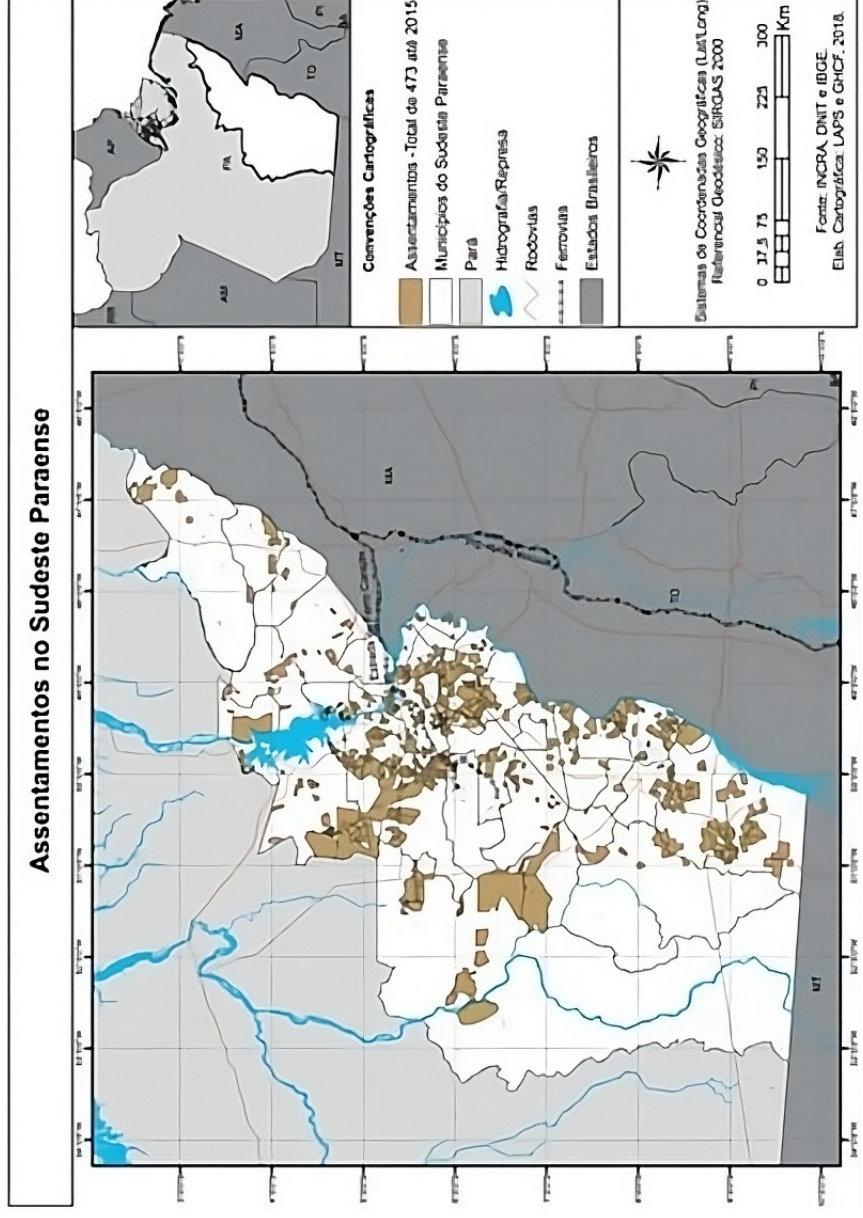
Sus registros cinematográficos permiten conocer y profundizar las tradiciones del capitalismo y, sobre todo, auxilian en la lectura del territorio a partir de las contradicciones en el ámbito de la cuestión agraria amazónica, así como en sus desdoblamientos en las políticas territoriales y ambientales en Brasil.

En este sentido, se subraya que la base de los conflictos ahora registrados están anclados en la existencia de tierras públicas en la Amazonia y también en otras regiones del país, lo que en partes permite afirmar que las políticas públicas enfatizan una Contrarreforma agraria en el país; aliada a los intereses de los empleados agropecuarios/terratenedores - minería, sobre todo, para la apertura de nuevas áreas para la expansión productiva, así como intentan desmovilizar los movimientos socioterritoriales, o incluso, elaboran proyectos de colonización y asentamientos rurales donde y como les conviene y recrean nuevas fronteras.

Desencadenan otros conflictos en el campo, sobre todo, con las Unidades de Servidumbre y Tierras Indígenas, que en tesis están en el mismo nivel en lo tocante a la jerárquica constitucional. Sin embargo, a veces se tornan distintas y antagónicas en lo que se refiere a la regularización agraria y, por consiguiente, remiten a la institucionalización de la Reforma agraria.

Sin embargo, el campesinado sigue en marcha en el sudeste de Pará, así como en otras áreas del país. Como ejemplo fundante, se destaca que en el período de 1991 y 1998 ocurrieron 54 nuevas ocupaciones de tierra en la región y fueron creados 51 Proyectos de Asentamientos (Pas), redefiniendo en un 10% la configuración agraria de la región (Pereira, 2004).

Al consultar los datos del Incra hasta 2015, se puede verificar la existencia de 473 asentamientos rurales en el Sudeste del Pará (Mapa 27) que remite a la concientización de clase para seguir luchando, o sea, se trata de una lucha para el derribo de las cercas del latifundio buscando asegurar, al mismo tiempo, una clase y una forma de vida (Shanin, 1979).



Mapa 27. Assentamientos en el Sudeste de Pará hasta 2015

Fuente: IBGE; DNIT; InCra; Org. LAPS e GHCF, 2018.

La lectura del mapa y de los datos que lo componen revela que en todos los municipios del Sudeste Paraense hay asentamientos rurales. Sin embargo, los mismos no son suficientes, por eso la lucha del campesinado sigue, así como los encuentros. En ese devenir, se reitera que la tierra es más que tierra. Y,

[...] ese símbolo, que se une visceralmente a la vida, es propiamente el lugar histórico de esas luchas, sucesoras de las más primitivas luchas de los indios, de los negros y de los campesinos que, en la sufrida búsqueda del propio suelo, fueron descubriendo las otras dimensiones de su combate. Tierra es dignidad, es participación, es ciudadanía, es democracia. ¡Tierra es fiesta del pueblo nuevo que, por medio del cambio, conquistó la libertad, la fraternidad y la alegría de vivir! (Balduino, 2004, p. 24-25)

Esa ciudadanía para el campo es expresada en el cotidiano de los campesinos registrados por Cowell y su equipo, cuyas lentes capturan los conflictos más allá del acto poético proveniente de la producción audiovisual, revelan una rebeldía sin guiones e historias previas, registran el hecho ocurrido y toman partido en defensa de los derechos humanos. Así, se arriesgan a filmar con la esperanza de que las dinámicas y procesos pudieran aclamar y después podrían divulgar los materiales en Brasil, para no exponer aún más a las personas y familiares¹⁹³. Se trata de imágenes que remiten a las heridas y a la barbarie en el campo y constituyen, por lo tanto, un retrato de las luchas y victorias, las cuales están siendo reescritas frente a la recreación de formas de organización social, económica y tenerritorial campesina, es decir, la lucha por la reforma agraria en cuanto posible de un proyecto campesino calcado en un modo de vida y su constitución como clase.

¹⁹³ Basado en entrevistas con Vicente Rios en noviembre de 2015 y agosto de 2017.

Consideraciones finales



Se vive así una hora de luchas y de decisiones, debiendo los ciudadanos, y todo brasileño es un ciudadano, definirse entre una posición favorable a una reforma agraria auténtica o contra la misma, en este caso con el mantenimiento del status quo de los terratenientes o con la re unificación de medidas paliativas que no resolverían el problema, pero solo lo ocultarían por un tiempo.

Manuel Correia de Andrade (1991, p. 76)

La reforma agraria, además de resolver la mayor parte de los problemas estructurales que existen en el campo brasileño, permitiría ampliar la oferta de alimentos y resolver el problema crónico del hambre y el desempleo, en fin, de la miseria que envuelve a millones de brasileños.

Ariovaldo Umbelino de Oliveira (1999, p. 103)

Las lecturas realizadas sobre el legado de la obra de Adrian Cowell revelan la permanencia y recreación del campesinado y algunos desafíos para la Amazonia a partir de las distintas territorialidades filmadas desde 1958 en Brasil. En ese sentido, la investigación reafirma que su principal serie - La Década de la destrucción, registrada entre 1980 y 1990, sigue actual, o sea, es atemporal al registrar la transición de la Dictadura Militar y la redemocratización del país tomando como referencia los conflictos ambientales y territoriales en esa frontera.

Así, el argumento central expuesto en el curso de los capítulos, remite a la perennidad de los conflictos en el campo sean bajo la égida de la Dictadura o de la Democracia, pues los mismos ocurren con la connivencia del Estado bajo tierra libre y del territorio de los pueblos indígenas, victimizando a los ocupantes en la larga caminata en defensa de la tierra de trabajo y vida.

Por eso, “solo el compromiso con la transformación de la sociedad puede cambiar el conocimiento [...]” (Martins, 1980a, p. 11). Basado en este ideario, se utiliza la propia explicación de Cowell para interpretar parte de su legado al indicar que:

Hace 50 años, era inconcebible que la humanidad pudiera amenazar el bosque. Se refería a la Amazonia como el “Infierno Verde” y era vista como una enorme fuerza elemental de la naturaleza que, por puro Capricho, mataba o perdonaba a los hombres que osaban penetrarla. Cuando llegué a este país, aunque el presidente Juscelino Kubitschek estaba iniciando la construcción de Brasilia y comenzando a abrir la Amazonia por tierra - a través de carreteras como Belén-Brasilia y la BR-364 para Porto Velho - parecía inconcebible que la Amazonia pudiera llegar a correr tal riesgo, que fuera necesaria protección de la policía ambiental en helicópteros; o incluso que necesitara de un Fondo Amazónico para dar incentivos e impedir que la selva fuese derribada. Sin embargo, lo que el acervo registró fue la mayor incineración de materia orgánica hecha por el hombre en la historia del mundo. (Cowell, 2008, p. 9)

El registro de esa Amazonia revelada por Cowell y su equipo, especialmente a través de Vicente Ríos, permite indicar la deforestación, los pueblos indígenas, los campesinos y los demás conflictos ambientales y agrarios en una escala cada día más mundializada, cuyos impactos también lo son como años- lisado en la propia trayectoria biográfica de Cowell como ciudadano del mundo que capturó diferentes conflictos en la construcción de un cine verdad-participativo que remite a un des-encuentro en la frontera amazónica.

Así, las teorías advindas de la ocupación territorial, así como del cuadro territorial, remiten a las políticas públicas en la Amazonia Legal y a la indissociabilidad de la cuestión ambiental y agraria en sus registros. En ese sentido, permite afirmar que la teoría de los conflictos agrarios sigue vigente, pues:

En Brasil, la propiedad privada de la tierra es la materialización de poder, de extensión de un dominio y que difícilmente es renegada y expropiada de quien la posee. Por lo tanto, la relación tierra, territorio y Estado, bajo este aspecto, es una amalgama casi indivisible, ya que quien posee el dominio de la tierra construye formas de producción (capitalistas o no capitalistas), las cuales definen la formación de un territorio, que puede, dependiendo de la fuerza de esta clase social, dirigir las acciones de un listado. Con eso, surge el Estado como un orden jurídico, a fin de mantener las necesidades de los poseedores del poder, en un determinado momento histórico. (Feliciano, 2015, p. 136)

Estas relaciones de poder a partir de la propiedad privada de la tierra y la acción del Estado se convierten en de suma importancia para la comprensión de los conflictos de clases que mató a miles de hombres, mujeres y niños que luchaban por la defensa de la tierra y territorio en la ardua y perversa formación territorial nacional. Muchas de esas masacres revelan la impunidad en una gran alianza de clase que indica aún el poder del atraso, pues “los ocupantes luchan en una punta contra la expropiación que los genera, y en la otra, contra el jaguar, gendarme de turno del terrateniente especulador y grilero de las tierras indias (Oliveira, 1999b, p. 248).

Por eso, los análisis de los capítulos 3 al 5 versan sobre los sujetos y procesos sociales, económicos y territoriales registrados como síntesis de la década de 1980, evidenciando la actuación del Estado, sobremanera, en los estados de Rondônia, Acre y Pará, envolviendo los proyectos de colonización, los indígenas, mineros y ocupantes defendiendo la supervivencia de un modo de vida, o incluso, construyendo, en teoría, la territorialización a través de la colonización pública y privada, en defensa de los pueblos de la selva, de los territorios indígenas, del derecho a la minería y a la posesión de la tierra. Para ello, libran diferentes luchas, las cuales siguen bajo la égida de la violencia y la barbarie.

En Rondônia se evidencia la colonización bajo el territorio de los Uru Eu Wau Wau, donde analicé las disputas en ese estado a partir de la triada: Tierras Indígenas, colonos y los mineros, los cuales remontan la historia de la formación del estado teniendo en la política del Incra el principal incentivador de ese proceso, cuyos arreglos internacionales para la construcción de las carreteras también estaban en boga en esa ardua frontera, que sabiamente fue denominado por Cowell como - Financian-do el desastre, o sea, desde el punto de vista ambiental, económico y social hay numerosos ejemplos de esos desastres y conflictos. Por lo tanto, comprueba-se que entre los registros de Cowell, a partir de la trayectoria de algunos colonos y sus familias, tales proyectos remiten a la Reforma agraria. Y, en ese devenir, las indicaciones de Martins (2006, p. 717) son pertinentes y actuales, pues

El conflicto nace en razón de la completa desconsideración a la costumbre y a la costumbre. Más que una lucha por la tierra, estamos ante una lucha por concepciones antagónicas de derecho. Un derecho moral fundado sobre la precedencia del trabajo y un derecho racional fundado sobre la tierra como equivalente de mercancía. Por un lado, un derecho basado en la concepción de que la tierra es un bien común, al que se tiene acceso por el trabajo. Por otra parte, un derecho basado en la concepción de que la tierra es una mercancía, cuya posesión legítima se deriva de un acto original de compra. Por lo tanto, dos clamores sobre un mismo territorio con base en supuestos antagónicos. La violencia en la frontera ha sido la violación de la legitimidad de la concepción de que la tierra es un bien común.

La constante violación de derechos fue registrada y denunciada en los documentos de la serie y permitieron, inclusive, el apoyo internacional a Chico Mendes y a la lucha de los caucheros de Acre, así como la posterior construcción de la Alianza de los Pueblos de la Selva y, por lo tanto, de la constitución de las Unidades de Conservación genuinamente brasileña, es decir, las Reservas Extractivas. Y, como pregonaba el propio Chico Mendes: “Hoy, la lucha en defensa de la Amazonia no interesa solo a nosotros, caucheros e indios, sino que es una lucha que interesa a toda la sociedad brasileña y al mundo entero y a todo el planeta” (1990, p. 17).

Tal indicación remite a la propuesta de una florestania - la ciudadanía de los pueblos de la selva y sus alianzas en defensa de una campesinidad singular (Sant’Ana Júnior, 2004). Vinculado a tal premisa se debe añadir que:

La mística de la lucha por la tierra viene de la tradición, de las concepciones tradicionales de la economía moral familista y comunitaria de los habitantes del sertón. En la frontera, el conflicto lanza a los ocupantes del campo y del poblado en una lucha abierta en defensa de su tierra de trabajo, de sus posesiones, de sus viviendas y de su familia (Martins, 2006, p. 719)

Ante lo expuesto, cabe afirmar que Cowell construyó argumentos y materiales audiovisuales que prueban uno de los pilares de esa investigación, o sea, reunió el mayor acervo cinematográfico sobre la Amazonia,

actualmente denominado a través del Proyecto: “Historias de la Amazonia - 50 Años de Memoria Audiovisual” comisariada por el IGPA/ PUC Goiás y Vicente Rios, su principal socio en Brasil para la construcción de este legado.

Sobre la latente lucha registrada en el Sudeste de Pará, fueron actualizados parte de los datos de los conflictos a partir de la Comisión Pastoral de la Tierra, comprando la actuación de la UDR en la organización de los terratenientes para asegurar una de sus pautas, o sea, impedir la reforma agraria, como ya indicó Oliveira (1999); en consonancia con tales levantamientos, fueron mapeados y actualizados los procesos judiciales que evidencian la impunidad en los homicidios registrados y denunciados por Cowell. Tal constatación también es nítida en los demás casos registrados por la CPT en la Amazonia Legal y en el resto del país. Se comprueba además que:

Estos campesinos sin tierra han luchado históricamente por obtener un pedazo de tierra en este país de los latifundios. La violencia contra esta lucha ha sido también histórica. Más trabajadores murieron en conflictos de tierra en Brasil que cualquier otra revolución, con o sin comillas. (Oliveira, 1999b, p. 244-245)

Se trata, por tanto, de una guerra anunciada en defensa de la apropiación de tierras y, consecuentemente, en la constitución de un capitalismo que intenta modernizarse masacrando al campesinado y su modo de vida. Sin embargo, los campesinos siguen resistiendo, pues “[...] la vida campesina no está organizada por las necesidades del mercado, como es la unidad capitalista, es un modo de existencia social viabilizado por un modo de producir” (Paulino; Almeida, 2010, p. 19). Así, parte de los campesinos registrados en los documentales de Adrian Cowell se reconocen como clase, es decir, hay una toma de conciencia a partir del propio movimiento de la realidad en el que forman parte junto con sus familias.

Finalmente, se subraya que su obra cinematográfica posee un amplio legado pedagógico, como ejemplo fundante la proposición de la serie - La década de la destrucción en la escuela, o sea, la proposición de algunos documentales adaptados a los estudiantes de la Educación Básica, sobre

todo, en Inglaterra, enfatizando la Enseñanza de Geografía a partir de guías y materiales didácticos específicos basados en la obra cinematográfica de Adrian Cowell.

Así, se constata que hay una clara contribución de esa serie para las escuelas, o sea, hay un legado didáctico-pedagógico producido para los educadores que circuló en algunos países junto con guías y materiales didácticos, y, infelizmente, no llegó a Brasil. Por eso, se enfatiza una proposición para divulgación de ese legado cinematográfico para las investigaciones y también para las aulas; evidenciando una nítida contribución de ese acervo en la Enseñanza de Geografía, así como en la formación de los profesores, entre otros desarrollos para futuras investigaciones y políticas públicas. Se espera que esa investigación pueda ayudar en la divulgación de ese legado de resistencias y territorialidades para que su obra cinematográfica sea divulgada en las escuelas a través de una “caja de DVDs”¹⁹⁴, como realizado de manera incipiente y, quizás, un día su obra sea traducida para fomentar nuevos análisis y debates sobre esa Amazonia revelada también para las escuelas.

Se evidencia que Vicente Rios sigue fomentando algunos proyectos en ese sentido, sea con el documental póstumo *Visiones de la Selva* (2012) y con el proyecto en curso - “Adrian Cowell: 50 años de Brasil”, dialogando con las producciones cinematográficas que revisten la década de la destrucción, las cuales remiten, inicialmente, al sueño de Chico Mendes y a la esperanza de Cowell en una posible - década del medio ambiente -, que infelizmente no ocurrió y, por eso, sustento en la investigación que la década no se terminó, sea en la óptica de los conflictos ambientales y agrarios, siguen vigentes con nuevos ropajes. Sin embargo, los procesos son idénticos en cuanto a violencia e impunidad en el campo.

¹⁹⁴ A principios de 1990 la Secretaría de Educación de São Paulo realizó una propuesta en ese sentido, titulada - Lecciones con cine, cuya indicación geográfica de la serie - La Década de la destrucción fue desarrollada por Vesentini (1993). Tal vez otras propuestas puedan surgir y permitan que la obra de Adrian Cowell sea más explotada en el país, sobre todo en la Educación Básica, como ejemplo indico la Ley nº 13.006 sancionada el 26 de junio de 2014, la cual agrega a la LDB - Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional la obligación de exhibir películas de producción nacional en las escuelas de educación básica. La exhibición de películas de producción nacional constituirá componente curricular complementario integrado a la propuesta pedagógica de la escuela, siendo su exhibición obligatoria por lo menos dos horas mensuales. Disponible en: <https://bit.ly/3K9qj7U>. Acceso: 14 oct. 2015

De esa manera, su legado con los documentales después del año 2000, sobre todo en: *Barrados y Condenados* (2001), *Una dádiva para la floresta* (2011), *Queimadas na Amazonia* (2002), *El sueño de Chico* (2003) y *Batida na Floresta* (2005) versan sobre la temática ambiental y el eminente conflicto y disputas en las áreas filmadas en la década anterior, cuya base social y territorial está justamente anclada en la perversa y contradictoria estructura territorial brasilera. Así, los elementos indicados en esa “Década de la destrucción revisitada” permite indicar que el escenario del caos procese en la Amazonia. Kitamura (2011) indicó que hay un diálogo de tales documentales, los cuales se complementan en torno a la temática socioambiental.

En ese sentido, urge añadir que sus registros cinematográficos van más allá de la lectura ambientalista al cuestionar el derecho a la propiedad, a los derechos humanos, así como a las políticas públicas dirigidas hacia la Amazonia en diferentes momentos históricos.

Se trata, por lo tanto, de una mirada al otro en esa frontera, cuya contradicción es evidente en diferentes momentos, como se actualiza en los seis documentos analizados: *En la pista de los Uru Yo Wau Wau*, *En las cenizas del bosque*, *Financiando el desastre*, *Chico Mendes: yo quiero vivir*, *Montañas de oro* y *Matando por tierras*, los cuales reitero la indisociabilidad al registrar un ganado de resistencias y territorialidades en esos 50 Años de Memoria Audiovisual que constituyen un amplio legado cinematográfico para la Amazonia y sus pueblos, cuya actualidad y relevancia está precisamente en el reconocimiento de que las luchas y los presupuestos para asegurar derechos y un modo de vida siguen presentes en la utopía campesina.

REFERENCIAS



AB'SABER, Aziz Nacib. **Escritos ecológicos**. São Paulo: Lazuli Editora, 2006.

ADRIAN COWELL FILMS. **Home Page – 2017**. Disponível em: <https://bit.ly/382DvYm>. Acesso em: 10 dez. 2017.

ALIER, Joan Martínez. **O ecologismo dos pobres: conflitos ambientais e linguagens de valoração**. São Paulo: Contexto, 2011.

ALLEGRETTI, Mary Helena. **A construção social de políticas ambientais: Chico Mendes e o Movimento dos Seringueiros**. 2002. 827f. Tese (Doutorado em Desenvolvimento Sustentável – Gestão e Política Ambiental) – Universidade de Brasília, Brasília.

ALVES, Giovanni. **Tela crítica: a metodologia**. Londrina: Praxis; Bauru: Canal 6, 2010.

AMARAL, Mayka D. Brito. **Monopolização do território e carvoejamento na Amazônia: a produção do carvão vegetal nos assentamentos e acampamentos de reforma agrária e nas carvoeiras tradicionais de Rondo Pará-PA**. 2011. 214f. Dissertação (Mestrado em Geografia Humana) – Universidade de São Paulo, São Paulo.

ANAIS MOSTRA DE FILMES. **Amazônia segundo Adrian Cowell 50 anos de cinema**. Rio de Janeiro, 25 nov. 2008. Disponível em: <https://bit.ly/3HAsOIf>. Acesso em: 10 dez. 2016.

ANAIS MOSTRA DE FILMES. **Amazônia segundo Adrian Cowell 50 anos de cinema**. Brasília, 09 dez. 2008a. Disponível em: <https://bit.ly/3HBNHCL>. Acesso em: 10 dez. 2016.

ANDRADE, Manuel C. de. **Lutas camponesas no Nordeste**. São Paulo: Ática, 1989. ANDRADE, Manuel C. de. **Abolição e Reforma Agrária**. São Paulo: Ática, 1991.

- ARNT, Ricardo A. Prefácio – seria mais fácil ladrilhas? In: ARNT, Ricardo A. (org.). **O destino da floresta**: reservas extrativistas e desenvolvimento sustentável na Amazônia. Rio de Janeiro: Relumê-Dumará, 1994.
- ARNT, Ricardo A.; SCHAWARTZMAN, Stephan. **Um artifício orgânico**: transição na Amazônia e ambientalismo (1985-1990). Rio de Janeiro: Rocco, 1992.
- ASSELIN, Victor. **Grilagem**: corrupção e violência em terras do Carajás. Petrópolis: Vozes/CPT, 1982.
- BALDUINO, Dom Tomás. Testemunho e profecia. In: CPT. Conflitos no Campo Brasil 2009. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- BALDUINO, Dom Tomás. Palavras de Dom Tomás. In: CANUTO, Antônio; MELO E SILVA, Cristiane Passos; ALVES, José Fernandes. **Dom Tomás é terra e dignidade**. São Paulo: Expressão Popular, 2014.
- BARBOSA, Jorge L. Geografia e Cinema: em busca de aproximações e do inesperado.
- In*: CARLOS, Ana F. A. A (org.). **Geografia na sala de aula**. São Paulo: Contexto, 1999. BARROS, Raimundo de. Terra livre, São Paulo: Marco Zero, n. 7, 1990.
- BARROS, Raimundo de. **Terra livre**, São Paulo: Marco Zero, n. 7, 1990.
- BECKER, Bertha K. **Amazônia**. São Paulo: Ática, 1996.
- BECKER, Bertha K. **A urbe amazônica**: a floresta e a cidade. Rio de Janeiro: Garamond, 2013.
- BERNARDET, Jean-Claude. **O que é cinema**. São Paulo: Brasiliense, 1980.

- BERNINI, Carina I. A problemática ambiental e seu ambíguo encontro com a luta pela terra: desafios na aproximação entre modo de vida tradicional e conservação da natureza. **Agrária**, São Paulo, n. 9, p. 63-84, 2008.
- BÔAS, Cláudio Villas. Apresentação. In: MÜLLER, Cristina; LIMA, Octavio; RABIMOVICI, Moisés (orgs.). **O Xingu dos Villas Bôas**. São Paulo: Agência do Estado/ Metalivros, 2002.
- BOFF, Clodovis. **Deus e o homem no inferno verde**: quatro meses de convivência com a CEBS do Acre. Petrópolis: Vozes, 1980.
- BOMBARDI, Larissa Mies. Papel da Geografia Agrária no Debate Teórico sobre os Conceitos de Campesinato e Agricultura Familiar. **Geosp**, São Paulo, v. 14, p. 107- 117, 2003.
- BOMBARDI, Larissa Mies. **O Bairro Reforma Agrária** e o processo de territorialização camponesa. São Paulo: Annablume, 2004.
- BOMBARDI, Larissa Mies. **Campesinato, luta de classe e reforma agrária** (A Lei de Revisão Agrária em São Paulo). 2005. 819f. Tese (Doutorado em Geografia Humana) – Universidade de São Paulo, São Paulo.
- BOMBARDI, Larissa Mies. Contribuição à Historiografia da Geografia Agrária na Universidade de São Paulo. **Agrária**, São Paulo, n. 8, p. 99-121, 2010.
- BOSI, Ecléa. **O Tempo Vivo da Memória**: Ensaios de Psicologia Social. São Paulo: Ateliê Editorial, 2003.
- BRAGA, Medeiros. **Chico Mendes**: uma morte anunciada – narrada na literatura de cordel. João Pessoa: Edição do autor, 2013.
- BRANDÃO, Carlos R. Pesquisar-participar. In: BRANDÃO, Carlos R. (org.). **Pesquisa participante**. São Paulo: Brasiliense, 1999.

- CALABI, Donatella; INDOVINA, Francesco. Sobre o uso capitalista do território. **Archivio di Studi Urbani e Regionali**, Veneza, anno IV, n. 2, 1973. Tradução de Liliana L. Fernandes e Moacyr Marques (Mimeogr.).
- CALDART, Roseli S. **Pedagogia do Movimento Sem Terra**. São Paulo: Expressão Popular, 2004.
- CAMPOS FILHO, Romualdo P. **Araguaia: Depois da Guerrilha uma outra guerra – A luta pela terra no Sul do Pará, impregnada pela Ideologia de Segurança Nacional (1975-2000)**. 2013. 299f. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal de Goiás, Goiânia.
- CAMPOS, Rui Ribeiro de. **A dimensão populacional na obra de Josué de Castro**. 2004. 409f. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Estadual Paulista, Rio Claro.
- CAMPOS, Rui Ribeiro de. A Guerrilha do Araguaia. **Sinpro Cultura**, Campinas, p. 31-47, 10 dez. 2014.
- CAMPOS, Rui Ribeiro de. **Breve Histórico do pensamento geográfico nos séculos XIX e XX**. Jundiaí: Paco Editorial, 2011.
- CAMPOS, Rui Ribeiro de. Cinema, Geografia e Sala de Aula. **Estudos Geográficos**, Rio Claro, v. 4, n. 1, p. 1-22, 2006.
- CARDOSO, Fernando H.; MÜLLER, Geraldo. **Amazônia: expansão do capitalismo**. São Paulo: Brasiliense, 1977.
- CARVALHO, Maria do S. Cinema Novo Brasileiro. In: MASCARELLO, Fernando (org.). **História do cinema mundial**. Campinas: Papirus, 2012.
- CASALDÁLIGA, Pedro. **Antologia retirante: poemas**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978.

- CASALDÁLIGA, Pedro. **Cantigas menores**. Goiânia: Projornal – Cooperativa dos Jornalistas de Goiás, 1979.
- CASALDÁLIGA, Pedro. Testemunho e Profecia. In: CPT. **Conflitos no Campo Brasil 2009**. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- CASALDÁLIGA, Pedro; TIERRA, Pedro. **Ameríndia: morte e vida**. Petrópolis: Vo- zes, 2000.
- CASALDÁLIGA, Pedro. **Uma Igreja da Amazônia em conflito com o latifúndio e a marginalização social**. São Félix do Araguaia, 10 out. 1971. Disponível em: [http:// bit.ly/2mPa049](http://bit.ly/2mPa049). Acesso em: 15 dez. 2014.
- CASTRO, Edna M. R. de. Modelo econômico e os modos de vida: confrontos e alternativas no Sul do Pará. In: DIEGUES, Antonio C. (org.). **Desmatamento e modos de vida na Amazônia**. São Paulo: Nupaub-USP, 1999.
- CASTRO, Josué de. **Sete palmos de terra e um caixão**: ensaio sobre o nordeste, área explosiva. São Paulo: Brasiliense, 1967.
- CAVALCANTI, Klester. **Viúvas da terra**: morte e impunidade nos rincões do Brasil. São Paulo: Ed. Planeta do Brasil, 2004.
- CHAVES, Patrícia R. **Rebeldia e Barbárie**: conflitos socioterritoriais do Bico do Pa- pagaio. 2015. 405f. Tese (Doutorado em Geografia Humana) – Universidade de São Paulo, São Paulo.
- CHESNAI, Jean-Claude. **A vingança do Terceiro Mundo**. Rio de Janeiro: Espaço e Tempo, 1989.
- COELHO, Maria C. N. de. **A ocupação da Amazônia e a presença militar**. São Paulo: Atual, 1998.
- COSTA, Wanderley M. da. **O Estado e as Políticas territoriais no Brasil**. São Paulo: Contexto, 1998.

- COWELL, Adrian. **El corazón del bosque**. Barcelona: Editorial Bruguera, 1963.
- COWELL, Adrian. **The decade of destruction**. London: Headway, 1990.
- COWELL, Adrian. **The Decade of Destruction**. Tóquio: Kobunsha, 1993.
- COWELL, Adrian. **The Decade of Destruction: the crusade to save the amazon rain forest**. New York: Henry Holt and Company, 1990b.
- COWELL, Adrian. **The heart of the forest**. Londres: Victor Gollancz LTD, 1960.
- COWELL, Adrian. **The tribe that hides from man**. London: BooknClub Associates, 1973.
- COWELL, Adrian. **The tribe that hides from man**. London: Pimlico, 1995.
- COWELL, Adrian. A tribo que fugiu do homem. In: MÜLLER, Cristina; LIMA, Octavio; RABIMOVICI, Moisés (orgs.). **O Xingu dos Villas Bôas**. São Paulo: Agência do Estado/Metalivros, 2002.
- COWELL, Adrian. Entrevista de Adrian Cowell - Amazônia é tema de nova série na BBC. 22 dez. 2003. Disponível em: <https://bit.ly/3vuNr6g>. Acesso em: 10 jan. 2018.
- COWELL, Adrian. **Mostra de filmes: Amazônia segundo Adrian Cowell – 50 anos de cinema**. Goiânia: IGPA, 2008.
- COY, Martin. Desenvolvimento regional na periferia amazônica. Organização do espaço, conflitos de interesse e programas de planejamento dentro de uma região de “fronteira”: O caso de Rondônia. In: AUBERTIN, Catherine (org.). **Fronteiras**. Brasília: Universidade de Brasília, 1988, p. 167-194.
- CPT. **Atlas de conflitos na Amazônia**. Goiânia: CPT; São Paulo: Entremares, 2017. CPT. **Conflitos no Campo Brasil 2009**. São Paulo: Expressão Popular, 2010.

- CPT. **Conflitos no Campo Brasil 2014**. Goiânia: CPT Nacional, 2015.
- DIEGUES, Antonio C. S. Saberes tradicionais e etnoconservação. In: DIEGUES, Antonio C.; VIANA, Virgílio M. (orgs.). **Comunidades tradicionais e manejo dos recursos naturais da Mata Atlântica**. São Paulo: Hucitec/Nupaub/CEC, 2004.
- DREYER, Lilian. **Sinfonia inacabada**: a vida de José Lutzenberger. Porto Alegre: Vidicom Audiovisuais Edições, 2004.
- DUARTE, Élio G. **Conflitos pela terra no Acre**: resistência dos seringueiros de Xapuri. Rio Branco: Casa da Amazônia, 1987.
- ESTEVES, Antonio R. **A ocupação da Amazônia**. São Paulo: Brasiliense, 1993.
- FEARNSIDE, Philip Martin. **A ocupação humana de Rondônia**: impactos limites e planejamento. Brasília: Assessoria Editorial e Divulgação Científica, 1989.
- FELICIANO, Carlos A. Estado, apropriação e concentração de terra e poder: da propriedade como direito natural ao questionamento da função social da terra. In: MITIDIERO JR., Marco A.; GARCIA, Maria F.; VIANA, Pedro C; G. (orgs.). **A questão agrária no século XXI**: escalas, dinâmicas e conflitos territoriais. São Paulo: Outras Expressões, 2015.
- FELICIANO, Carlos A. **Movimento Camponês rebelde**: a reforma agrária no Brasil. São Paulo: Contexto, 2006.
- FERNANDES, Bernardo Mançano. **Questão Agrária**: conflitualidade e desenvolvimento territorial, 2004. Disponível em: <https://bit.ly/37aBCs2>. Acesso em: 10 maio 2015.
- FERNANDES, Bernardo Mançano. **Questão agrária, pesquisa e MST**. São Paulo: Cortez, 2001.

- FERREIRA, Gustavo Henrique Cepolini. **A obra cinematográfica de Adrian Cowell**: legado de resistências e territorialidades para a Amazônia. 2018. 526f. Tese (Doutorado em Geografia Humana) – Universidade de São Paulo, São Paulo.
- FERREIRA, Gustavo Henrique Cepolini. **A Regularização Fundiária do Parque Nacional da Serra da Canastra e a expropriação camponesa**: da baioneta à ponta da caneta. 2013. 261f. Dissertação (Mestrado em Geografia Humana) – Universidade de São Paulo, São Paulo.
- FERREIRA, Gustavo Henrique Cepolini. Conflitos por terra e território na obra cinematográfica de Adrian Cowell: uma Cartografia sangrenta da Amazônia. *In*: SIMPÓSIO INTERNACIONAL DE GEOGRAFIA AGRÁRIA – SINGA, 8., 2017, Curitiba. **Anais** [...] Curitiba, 2017.
- FERREIRA, Gustavo Henrique Cepolini. Desenvolvimento territorial na Amazônia: La década de la destrucción na obra cinematográfica de Adrian Cowell. *In*: ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMÉRICA LATINA – EGAL, 15., 2015a, Cuba. **Anais** [...] Cuba, 2015a.
- FERREIRA, Gustavo Henrique Cepolini. O Parque Nacional da Serra da Canastra - MG: algumas propostas, conflitos e incertezas territoriais. **Revista Cerrados**, v. 13, p. 111-139, 2015.
- FERREIRA, Gustavo Henrique Cepolini. Os conflitos fundiários e ambientais na obra cinematográfica de Adrian Cowell. *In*: CONGRESSO DE DESENVOLVIMENTO SOCIAL, 5., 2016, Montes Claros. **Anais** [...] Montes Claros: Unimontes, 2016.
- FIGUEIRA, Ricardo Rezende. **A Justiça do Lobo**: ocupantes e padres do Araguaia. Petrópolis: Vozes, 1986.
- FIGUEIRA, Ricardo Rezende. **Rio Maria**: Canto da Terra. Petrópolis: Vozes, 1986.

- FIGUEIRA, Ricardo Rezende. **Rio Maria: Canto da Terra**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2008.
- GALEANO, Eduardo. **As veias abertas da América Latina**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1996.
- GAJARDO, Marcela. **Pesquisa Participante na América Latina**. São Paulo: Brasiliense, 1986.
- GOOLAND, Robert; IRWIN, Howard. **A Selva Amazônica: do inferno verde ao deserto vermelho?** São Paulo: Ed. Itatiaia, Ed. da Universidade de São Paulo, 1975.
- GÖRGEN, Frei Sérgio; STÉDILE, João Pedro. **A luta pela terra no Brasil**. São Paulo: Scritta, 1993.
- GRAMSCI, Antonio. **A questão meridional**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.
- HISTÓRIA DA AMAZÔNIA. **Biografia**. Goiânia: PUC Goiás, 2014. Disponível em: <https://bit.ly/3th44zq>. Acesso em: 20 dez. 2014.
- IANNI, Octavio. **Colonização e contra-reforma agrária na Amazônia**. Petrópolis: Vozes, 1979a.
- IANNI, Octavio. **Ditadura e agricultura: o desenvolvimento do capitalismo na Amazônia: 1964-1978**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1979.
- ISA. Povos indígenas do Brasil - 2015. **Wapichana**. Disponível em: <https://bit.ly/3sAoUL9>. Acesso em: 19 dez. 2015.
- JUNQUEIRA, Kellen. **O vídeo-documentário como narrativa interdisciplinar no uso da história e memória**. Campinas: Unicamp, 2015. (Apostila do Curso de Extensão – Meio Ambiente, Questão Agrária e Multimeios).

- KITAMURA, Elisabeth Kimie. **Cinema, Meio Ambiente e Educação: os conflitos socioambientais na representação fílmica de Adrian Cowell**. 2011. 274f. Tese (Doutorado em Educação Escolar) – Universidade Estadual Paulista, Araraquara.
- KITAMURA, Elisabeth Kimie. O campaigner Adrian Cowell e a representação dos conflitos socioambientais na fronteira amazônica. In: ENCONTRO INTERDISCIPLINAR DE COMUNICAÇÃO AMBIENTAL – EICA, 2., 2013, Aracaju. **Anais** [...] Aracaju: UFS, 2013.
- KOTSCHO, Ricardo. **O massacre dos ocupantes: Conflitos de terras no Araguaia- Tocantins**. São Paulo: Brasiliense, 1982.
- LAZARONI, Dalva; TEIXEIRA, Gervásio. **Réquiem para Floresta... Canção para Chico Mendes**. Rio de Janeiro: Tricontinental Editora, 1992.
- LEITE, Marcelo. **A floresta amazônica**. São Paulo: Publifolha, 2001.
- LUTZENBERGER, José. **Crítica ecológica do pensamento econômico**. Porto Alegre: L&PM, 2012.
- LUTZENBERGER, José. **Ecologia: do jardim ao poder**. Porto Alegre: L&PM, 2001.
- LUTZENBERGER, José. **Gaia: o Planeta vivo – por um caminho suave**. Porto Alegre: L&PM, 1990.
- MARTINS, Dora; VANALLI, Sônia. **Migrantes**. São Paulo: Contexto, 1996.
- MARTINS, Edilson. **Chico Mendes: um povo da floresta**. Rio de Janeiro: Garamond, 1998.
- MARTINS, José de Souza. **A chegada do estranho**. São Paulo: Hucitec, 1993.

- MARTINS, José de Souza. A questão agrária brasileira e o papel do MST. *In: STÉDILE, João Pedro. A reforma agrária e a luta do MST.* Petrópolis: Vozes, 1997.
- MARTINS, José de Souza. **A militarização da questão agrária no Brasil.** Petrópolis: Vozes, 1984.
- MARTINS, José de Souza. A vida privada nas áreas de expansão da sociedade brasileira. *In: SCHWAEZ, Lilia M. História da vida provada no Brasil: contrastes da intimidade contemporânea.* São Paulo: Cia da Letras, 2006.
- MARTINS, José de Souza. **Capitalismo e Tradicionalismo:** estudos sobre as contradições da sociedade agrária no Brasil. São Paulo: Pioneira, 1975.
- MARTINS, José de Souza. **Expropriação e violência:** a questão política no campo. São Paulo: Hucitec, 1980.
- MARTINS, José de Souza. **Fronteira:** a degradação do outro nos confins do humano. São Paulo: Contexto, 2014.
- MARTINS, José de Souza. **Não há terra para Plantar nesse verão:** o cerco das terras indígenas e das terras dos trabalhadores no renascimento político do campo. São Paulo: Hucitec, 1986.
- MARTINS, José de Souza. **O cativo da terra.** São Paulo: Hucitec, 1996.
- MARTINS, José de Souza. **O poder do atraso:** ensaios de Sociologia da História lenta. São Paulo: Hucitec, 1999.
- MARTINS, José de Souza. O tempo da fronteira. Retorno à controvérsia sobre o tempo histórico da frente de expansão e da frente pioneira. **Tempo social** – Revista de Sociologia, São Paulo: USP, v. 8, n. 1, p. 25-70, 1996b.

- MARTINS, José de Souza. **Os camponeses e a política no Brasil**. Petrópolis: Vozes, 1990.
- MARTINS, José de Souza. Prefácio. In: KOTSCHO, Ricardo. **O massacre dos posseiros: Conflitos de terras no Araguaia-Tocantins**. São Paulo: Brasiliense, 1982.
- MARTINS, José de Souza. **Sobre o modo capitalista de pensar**. São Paulo: Hucitec, 1980a.
- MATE, GISSELA. Terra sem lei. **Brasil de Fato**, edição especial Massacre de Carajás, ano 4, n. 162, 2006.
- MAZZETO SILVA, Carlos Eduardo. **Os cerrados e a sustentabilidade: territorialidades em tensão**. 2006. 270f. Tese (Doutorado em Geografia) – Universidade Federal Fluminense, Niterói.
- MELLO, Neli Ap. de. **Políticas territoriais na Amazônia**. São Paulo: Annablume, 2006.
- MELLO, Neli Ap. de. Terras públicas, frentes pioneiras e o modelo de conservação na Amazônia. In: LEMOS, Amalia I. G. de; Galvano, Emerson (orgs.). **Geografia, tradições e perspectivas: interdisciplinaridade, meio ambiente e representações**. Buenos Aires: Clacso; São Paulo: Expressão Popular, 2009.
- MELLO-THÉRY, Neli Ap. de. **Território e gestão ambiental na Amazônia: terras públicas e os dilemas do Estado**. São Paulo: Annablume, 2011.
- MELLO, Thiago de. **Amazônia: a menina dos olhos do mundo**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2005.
- MENDES, Chico. A luta dos povos da floresta. **Terra livre**, São Paulo: Marco Zero, n. 7, 1990.

- MENDES, Chico. **Chico Mendes: por ele mesmo**. São Paulo: Martin Claret, 1992.
- MESQUITA, Helena A. de. A questão da luta pela terra em Rondônia: o massacre de Corumbiara. In: ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMÉRICA LATINA – EGAL, 11., 2011, Colômbia, **Anais** [...] Colômbia, 2011. Disponível em: [https:// bit.ly/3HFQQ4y](https://bit.ly/3HFQQ4y). Acesso em: 15 mar. 2017.
- MIDIDIERO JÚNIOR, Marco Antonio. Violência no campo brasileiro em tempos de golpe. **Boletim DATALUTA**, n. 114 – Artigo do mês, 2017.
- MILANEZ, Felipe. Documentarista Adrian Cowell morre em Londres. **Carta Capital**, 11 out. 2011. Disponível em: <https://bit.ly/3hnEIuk>. Acesso em: 20 dez. 2015.
- MILANEZ, Felipe. **Meio século do cinema documental de Adrian Cowell**. São Paulo: Sesc, 2012. Disponível em: <https://bit.ly/3hxHTzH>. Acesso em: 20 dez. 2015.
- MILANEZ, Felipe. Os inimigos de Adrian Cowell. In: **17º Festival do filme documentário e etnográfico - Fórum de antropologia e cinema**. Belo Horizonte, 2013.
- MINC, Carlos. **A reconquista da terra: Estatuto da terra, lutas no campo e reforma agrária**. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1985.
- MONTENEGRO, Jorge. Conflitos pela terra e território: ampliando o debate sobre a questão agrária na América Latina. In: SAQUET, Marcos Aurélio; SANTOS, Roseli Alves dos. **Geografia Agrária, território e desenvolvimento**. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- MORISSAWA, Mitsue. **A história da luta pela terra e o MST**. São Paulo: Expressão Popular, 2001.
- MORO, Javier. **Fronteira de sangue: a saga de Chico Mendes**. São Paulo: Página Aberta, 1992.

- MOURA, Margarida M. **Camponeses**. São Paulo: Editora Ática, 1986.
- MST; CPT; MAB; FETRAGRI; CEPASP; MTM; MOV. DEBATE E AÇÃO. **A mineração no Sul e Sudeste Paraense**. Cartilha de divulgação, 2009.
- NAKASHIMA, Mary. **Chico Mendes**: por ele mesmo. São Paulo: Martin Claret, 1992. NICHOLS, Bill. Introdução ao documentário. Campinas: Papyrus, 2008.
- NOSSA, Leonencio. **Mata!**: o Major Curió e as Guerrilhas no Araguaia. São Paulo: Cia da Letras, 2012.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **Amazônia**: monopólio, expropriação e conflitos. Campinas: Papyrus, 1990.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **Integrar para não entregar**: políticas públicas e Amazônia. Campinas: Papyrus, 1991.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A Fronteira Amazônica Mato-Grossense**: Grilagem, Corrupção e Violência. 1997. Tese (Livre Docência) – Universidade de São Paulo, São Paulo.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. A Geografia Agrária e as Transformações Territoriais Recentes no Campo Brasileiro. In: CARLOS, Ana F. A. (org.). **Novos Caminhos da Geografia**. São Paulo: Contexto, 1999.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A Geografia das lutas no campo**. São Paulo: Contexto, 1996.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. A longa marcha do campesinato brasileiro: movimentos sociais, conflitos e reforma agrária. **Revista Estudos Avançados**, São Paulo, v. 15, n. 43, 2001.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A Mundialização da Agricultura Brasileira**. São Paulo: Iandé Editorial, 2016a.

- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. A questão agrária no Brasil: não reforma e contrarreforma agrária no governo Lula. In: MAGALHAES, João Paulo de Almeida. **Os anos Lula, contribuições para um balanço crítico 2003-2010**. Rio de Janeiro: Garamond, 2010.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Agricultura Brasileira Transformações Recentes. In: ROSS, Jurandyr Luciano Sanches (org.). **Geografia do Brasil**. São Paulo: Edusp, 1998.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **Agricultura camponesa no Brasil**. São Paulo: Contexto, 1991a.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Amazônia – 500 anos. In: PRADO, Maria Ligia Coelho; VIDAL, Diana Gonçalves (orgs.). **À Margem dos 500 anos: reflexões irreverentes**. São Paulo: EDUSP, 2002.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Barbárie e Modernidade: as transformações no campo e o agronegócio no Brasil. **Terra Livre**, São Paulo, v. 2, n. 21, p. 113-156, 2003.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. BR-163 Cuiabá-Santarém: Geopolítica, grilagem, violência e mundialização. In: TORRES, Mauricio (org.). **Amazônia Revelada – Os descaminhos ao longo da BR-163**. 1. ed. Brasília: CNPq, 2005.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Camponeses, indígenas e quilombolas em luta no campo: a barbárie aumenta. **Conflitos no Campo Brasil 2015**. Goiânia: CPT Nacional Brasil, 2016.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Espaço e Tempo, compreensão materialista dialética. In: SANTOS, Milton (org.). **Novos Rumos da Geografia Brasileira**. São Paulo: Hucitec, 1993.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **O Estado e a Reforma Agrária no Brasil ou... O sonho sonhado junto não virou realidade...** São Paulo: USP, 2010a. (Relatório de Pesquisa).

- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **Modo Capitalista de Produção, Agricultura e Reforma Agrária**. São Paulo: FFLCH/LABUR Edições, 2007.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Não Reforma Agrária e Contra Reforma Agrária no Brasil do governo Lula. In: ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMÉRICA LATINA – EGAL, 2011, Costa Rica. **Anais** [...] Costa Rica, 2011.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Os agrocombustíveis e a produção de alimentos. **XII EGAL**, 2009. Disponível em: <https://bit.ly/3KKHH-cu>. Acesso em: 02 ago. 2009.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Os 150 anos do Manifesto e a luta pela terra no Brasil. In: COGGIOLA, Osvaldo (org.). **Ontem & Hoje: Manifesto Comunista**. São Paulo: Xamã, 1999b.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Prefácio. In: FERNANDES, Bernardo Mançano. **MST: formação e territorialização em São Paulo**. São Paulo: Hucitec, 1999a.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. Reforma agrária, grilagem das terras públicas e a luta pela terra e território no Brasil. In: ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMÉRICA LATINA – EGAL, 2015, Havana. **Anais** [...] Havana-Cuba, 2015.
- OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de; VESENTINI, José William. Síntese geográfica. In: PORTELA, Fernando; OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A Amazônia**. São Paulo: Ática, 1991.
- PAOLIELLO, Renata Medeiros. Posse da terra e Conflitos Sociais no campo. Texto baseado em PAOLIELLO, Renata Medeiros. **Conflitos Fundiários na Baixada do Ribeira** – a posse como direito e estratégia de apropriação. 1992. Dissertação (Mestrado em Antropologia Social) – Universidade Estadual de Campinas, Campinas.

- PAULINO, Eliane T.; ALMEIDA, Rosimeire A. de. **Terra e território: a questão camponesa no capitalismo**. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- PENIDO, Stella Oswaldo Cruz. **Histórias da Amazônia: 50 anos de Memória Audiovisual (1957-2007)** – Acervo Adrian Cowell, 2006. (Relatório Técnico).
- PENIDO, Stella Oswaldo Cruz. O cinema na Amazônia. **Revista História, Ciências, Saúde**, v. VI (suplemento), 2000.
- PENIDO, Stella Oswaldo Cruz. O espírito da floresta. In: COWELL, Adrian. **Mostra de filmes: Amazônia segundo Adrian Cowell – 50 anos de cinema**. Goiânia: IGPA, 2008.
- PERDIGÃO, Francinete; BASSEGIO, Luiz. **Migrantes amazônicos - Rondônia: a trajetória da ilusão**. São Paulo: Edições Loyola, 1992.
- PEREIRA, Airton dos Reis. **O papel dos mediadores nos conflitos pela posse da terra na região Araguaia Paraense: o caso da Hacienda Bela Vista**. 2004. 205f. Dissertação (Mestrado em Extensão Rural) – Universidade Federal de Viçosa, Viçosa.
- PEREIRA, Airton dos Reis. **A luta pela terra no sul e sudeste do Pará: migrações, conflitos e violência no campo**. 2013. 265f. Tese (Doutorado em História) – Universidade Federal de Pernambuco, Recife.
- PEREIRA, Airton dos Reis. Conflitos e violência nas disputas por terra no Sul e Sudeste do Pará. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DE HISTÓRIA, 2., 2015, PontaGrossa. **Anais [...]** Ponta Grossa: UEPG-Unicentro, 2015.
- PEREIRA, Elenita Malta. “La década de la destrucción” da Amazônia: José Lutzenberger e a contrarreforma agrária em Rondônia (Anos 1980). **História Unisinos**, v. 21, n. 1, p. 26-37, 2017.

- PEREIRA, Elenita Malta. **A ética do convívio ecossustentável**: Uma biografia de José Lutzenberger. 2016. 630f. Tese (Doutorado em História) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- PEREIRA, Sinedei M. **Região amazônica**: estrutura e dinâmica de Rondônia. 2007. 210f. Tese (Doutorado em Economia) – Universidade Estadual de Campinas, Campinas.
- PINTO, Lúcio Flávio. **Carajás**: o ataque ao coração da Amazônia. Rio de Janeiro: Marco Zero e Studio Alfa Foletra e Editora, 1982.
- PLANS, Josep Iborra. **Amazônia, a Igreja diante da devastação ambiental**. São Paulo: Ave-Maria, 2007.
- PORTELA, Fernando; OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino de. **A Amazônia**. São Paulo: Ática, 1991.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter; ALENTEJANO, Paulo R. R. A violência do latifúndio moderno-colonial e do agronegócio nos últimos 25 anos. In: CPT. **Conflitos no Campo Brasil 2009**. São Paulo: Expressão Popular, 2010.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. **Amazônia, Amazônias**. São Paulo: Contexto, 2012.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. **Amazônia**: encruzilha civilizatória – tensões territoriais em curso. Rio de Janeiro: Consequência Editora, 2017.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. A territorialidade seringueira: Geografia e Movimento Social. **GEOgrappia**, ano 1, n. 2, 1999.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. **Geografando dos varradouros do mundo**: da territorialidade seringalista (o seringal) à territorialidade seringueira (a Reserva Extrativista). Brasília: Ibama, 2003.

- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. Violência e democracia no campo brasileiro: o que dizem os dados de 2003. In: CPT. **Conflitos no Campo Brasil 2004**. Goiânia: CPT Nacional, 2004.
- POTYGUARA, José. **Terra Caída**. Rio de Janeiro: Ed. Livraria Sant'Anna, 1961. RAFFESTIN, Claude. Por uma geografia do poder. São Paulo: Ática, 1993.
- REVKIN, Andrew. **Tempo de Queimada – Tempo de Morte**: o assassinato de Chico Mendes e a luta em prol da floresta Amazônica. Rio de Janeiro: Francisco Alves Editora, 1990.
- RIBEIRO, Wagner C. **La década de la destrucción**: Chico Mendes eu quero viver. São Paulo: FDE, 1992. (Apontamentos, 359).
- RIOS, Vicente. Debates. In: ANAIS MOSTRA DE FILMES. **Amazônia segundo Adrian Cowell 50 anos de cinema**. Rio de Janeiro, 25 nov. 2008.
- ROCHA; Gilberto de Miranda; GONÇALVES, Sabrina Fortes e Silva. Considerações sobre a federalização e a gestão compartilhada do território na Amazônia brasileira. **Confins**, n. 30, 2017. Disponível em: <https://bit.ly/3tmBgpm>. Acesso em: 20 mar. 2017.
- ROSTOLDO, Jadir P. **Brasil, 1979-1989**: uma década perdida? Jundiaí: Paco Editorial, 2014.
- SADER, Maria Regina. Bico do Papagaio: a questão da terra. **AGB Informa**, n. 20, 1986.
- SADER, Maria Regina. **Espaço e luta no Bico do Papagaio**. 1987. Tese (Doutorado em Geografia Humana) – Universidade de São Paulo. São Paulo.
- SANTANA, Francisco Marquelino. Um Encontro Intermulticultural de Águas Brasivianas Santana. **Revista Língua Viva**, Guajará-Mirim, v. 2, n. 1, p. 21-39, 2012.

- SANT'ANA JÚNIOR, Horácio A. **Florestania**: a saga acreana e os povos da floresta. Rio Branco: Edufac, 2004.
- SANTOS, Ailton Dias dos et al. **Metodologias participativas**: caminhos para o fortalecimento de espaços públicos socioambientais. São Paulo: Peirópolis, 2005.
- SAUER, Sérgio; ALBUQUERQUE, Ralph de M. Neoextrativismo, mineração e disputas por terra no campo brasileiro. In: MITIDIERO JR., Marco A.; GARCIA, Maria F.; VIANA, Pedro C; G. (orgs.). **A questão agrária no século XXI**: escalas, dinâmicas e conflitos territoriais. São Paulo: Outras Expressões, 2015.
- SEM TERRA. Pistoleiros matam criança no Pará. **Jornal dos Trabalhadores Rurais Sem Terra**, São Paulo, ano VI, n. 68, 1987.
- SHANIN, Teodor. **Campesinos y sociedades campesinas**. México: FCE, 1979.
- SHANIN, Teodor. **La clase incómoda**: sociologia política del campesinato en una sociedade en desarrollo (Rusia 1910-1925). Madrid: Alianza, 1983.
- SHANIN, Teodor. Lições camponesas. In: PAULINO, Eliane T.; FABRINI; João E. **Campesinato e territórios em disputa**. São Paulo: Expressão Popular, 2008.
- SHOUMATOFF, Alex. **O mundo em chamas**: a devastação da Amazônia e a tragédia de Chico Mendes. São Paulo: Nova Cultural, 1990.
- SILVA, Genésio Ferreira da. **Pássaro sem rumo – uma Amazônia chamada Genésio**: o menino da floresta, cujo depoimento colocou os assassinos de Chico Mendes na cadeia, escreve a sua própria história. São Paulo: Instituto Vladimir Herzod, 2015.
- SILVA, José Gomes da. **Caindo por terra**: crises da reforma agrária na Nova República. São Paulo: Busca Vida, 1987.

- SILVA, Silvio Simione da. Camponeses da floresta: apontamentos para a compreensão da diferenciação dos trabalhadores seringueiros e da formação do campesinato acreano. **Terra Livre**, ano 22, v. 1, n. 26 p. 45-61, 2006.
- SILVA, Silvio Simione da. O Espaço Agrário Acreano nas Últimas Décadas do Século XX. **Revista Nera**, ano 7, n. 4, 2004.
- SOUZA, Márcio. **O empate contra Chico Mendes**. São Paulo: Marco Zero, 1990. TAVARES, Celso M. Palavras para o vento levar. Joinville: Clube do autor, 2013.
- TAVARES, Celso M. **Palavras para o vento levar**. Joinville: Clube do autor, 2013.
- TAVARES DOS SANTOS, José. Camponeses e trajetórias migratórias: do sul para a Amazônia Ocidental **Anuário Antropológico/91**. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1993.
- TAVARES DOS SANTOS, José. **Os Colonos do Vinho**: estudo sobre a subordinação do trabalho camponês ao capital. São Paulo: Hucitec, 1978.
- TEIXEIRA, Carlos Corrêa. **Visões da natureza**: seringueiros e colonos em Rondônia. São Paulo: Educ, 1999.
- TEIXEIRA, Francisco E. Documentário Moderno. In: MASCARELLO, Fernando (org.). **História do cinema mundial**. Campinas: Papirus, 2012.
- THÉRY, Hervé; MELLO, Neli A. **Atlas do Brasil**: disparidades e dinâmicas do território. São Paulo: Edusp, 2009.
- THIOLLENT, Michel. **Metodologia da pesquisa-ação**. São Paulo: Cortez, 2008.
- THOMPSON, Edward P. **Costumes em comum**: estudos sobre a cultura popular tradicional. São Paulo: Cia das Letras, 1998.

- THOMPSON, Paul. **A voz do passado**: história oral. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2002.
- TINOCO, Juliana. O Massacre de Pau D'Arco: por que as chacinas se repetem no sul do Pará. **Piauí**, 135, p. 16-24, 2017.
- TOLENTINO, Célia A. F. **O rural no cinema brasileiro**. São Paulo: Ed. da Unesp, 2001.
- TURNER, Graeme. **Cinema como prática social**. São Paulo: Summus, 1997.
- VALVERDE, Orlando; FREITAS, Tácito L. R. de. **O problema florestal da Amazônia brasileira**. Petrópolis: Vozes, 1980.
- VALVERDE, Orlando. **Grande Carajás**: planejamento e destruição. Rio de Janeiro: Forense, 1989.
- VENTURA, Zuenir. **Chico Mendes**: crime e castigo – quinze anos depois, o autor volta ao Acre para concluir a mais premiada reportagem sobre o herói dos povos da floresta. São Paulo: Companhia da Letras, 2003.
- VESENTINI, José W. Amazônia – filmes e vídeos. In: FALCÃO, Antonia Rebouças; BRUZZO, Cristina (orgs.). **Lições com cinema**. São Paulo: FDE – Fundação para o Desenvolvimento da Educação, 1993, p. 15-29, v. 1.
- WOORTMANN, Klass. Com Parente não se negueia: o campesinato como ordem moral. **Anuário Antropológico**, Brasília/Rio de Janeiro, n. 87, p. 11-73, 1990.
- ZHOURI, Andréa. Árvores e gente no ativismo transnacional: as dimensões social e ambiental na perspectiva dos “campaigners” britânicos pela Floresta Amazônica. **Revista de Antropologia da USP**, v. 44, n. 1, p. 9-52, 2001.

ZHOURI, Andréa. Concepções e imagens na elaboração de políticas socioambientais. Árvores e gente na Amazônia: as imagens da floresta em documentários britânicos dos anos 80 e 90. **Rede Amazônia**, Rio de Janeiro, v. 1, n. 2, p. 107-116, 2003.

ZHOURI, Andréa. O ativismo transnacional pela Amazônia: entre a ecologia política e o ambientalismo de resultados. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, ano 12, n. 25, p. 139-169, 2006.

ZHOURI, Andréa. **Trees and People**: an anthropology of British campaigners for the Amazon rainforest. 1998. 189f. Tese (Doutorado em Sociologia) – University of Essex, Colchester.

èditorial

Universidad de **Nariño**

Fecha de publicación: Marzo 2026
San Juan de Pasto - Nariño - Colombia

En un momento en que la Amazonía enfrenta amenazas constantes y desafíos que trascienden fronteras, la obra de Adrian Cowell y los análisis del Geógrafo Brasileño Gustavo Cepollini emergen como herramientas fundamentales para comprender la complejidad de los conflictos territoriales, ambientales y sociales en esta vasta región. Este libro, dirigido a lectores de habla hispana en Colombia y América Latina, adquiere una importancia estratégica al ofrecer una mirada profunda y crítica sobre el saqueo, la resistencia y las luchas por los territorios en la Amazonía, invitando a reflexionar sobre nuestras responsabilidades colectivas en la protección de uno de los ecosistemas más vitales del planeta.

La Amazonía, inmensa y salvaje, siempre ha sido un territorio de resistencias perpetuas. Sin embargo, bajo su exuberancia y misterio, se ha gestado un escenario de despojo, de destrucción sistemática y de desmontes que consolidan un proceso histórico de apropiación y exclusión. En esta dimensión, la obra de Adrian Cowell emerge como una voz poderosa, un testimonio fílmico que denuncia y documenta, con valentía y precisión, las tensiones y conflictos que definieron y aún definen la lucha por la tierra en la Amazonía.

Desde sus documentales, Cowell retrata a indígenas, pescadores, campesinos y seringueiros como protagonistas en medio de un entramado complejo de intereses económicos, políticos y sociales. Su cámara no solo captura imágenes, sino que también refleja una visión crítica frente a un sistema que perpetúa el saqueo y la violación de los territorios ancestrales. La serie "La década de la destrucción" revela cómo los modelos de desarrollo y expansión económica han contribuido a la devastación, dejando en evidencia la continuidad de un ciclo de explotación que parece no tener fin.

ISBN: 978-628-7864-32-0



9 786287 864320



Universidad de Nariño
FUNDADA EN 1964

ai

Universidad de Nariño

ACREDITADA EN ALTA CALIDAD
RESOLUCIÓN MIN 00022 - JUNIO 11 DE 2023

editorial
Universidad de Nariño